



6
T. 4262
SUPERINTENDENTE
GENERAL DE EDUCACION

INFORME
SOBRE EL ESTADO
DE LA
EDUCACION COMUN
EN LA CAPITAL

Y LA
Aplicacion en las Provincias de la ley nacional
de subvenciones seguido de documentos
y circulares



BUENOS AIRES

TIP. DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS, EN S. CARLOS, (ALMAGRO).

1881

Buenos Aires, Junio 8 de 1881

SEÑOR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Tengo el honor de acompañar á V. E. el Informe sobre el estado de la Educacion Comun en el Municipio de Buenos Aires, segun lo prescribe el decreto de 28 de Enero de la creacion de este Consejo.

Las observaciones que le siguen versan sobre los puntos que habrá de fijar el proyecto de ley sobre Educacion Comun, que se encomienda preparar al Superintendente de Instruccion pública.

El proyecto mismo está en estudio, no habiendo dado espacio el cúmulo de atenciones y trabajos, que revelan las notas que van en los anexos.

En las actas de las sesiones quedan consignadas todas las resoluciones tomadas por el Consejo ; y en el acta del 7 de Marzo, para obviar disentimientos que traia la falta de reglamento, se tomó la siguiente:

« Queda sancionado el artículo 41 del *Manual de Cushing*, en la forma propuesta por el Superintendente, « como mas adecuada para garantir su aplicacion, que « es la siguiente: en todos los casos no determinados « por el Reglamento del Consejo, para ser resueltos « por este, ó por el Superintendente, se distinguirán « como del resorte de este ó del de aquel, los que « tengan carácter ejecutivo ó legislativo; y en la manera de conducir el debate, se seguirán *las reglas de Procedimientos y Debates de las asambleas Deliberantes* ».

Puesto á discusion un proyecto de reglamento presentado por el Secretario, comisionado al efecto, y aceptado una gran parte, se hizo mocion, y pasó por mayoria de votos, de suspenderlo, á causa de la próxima reunion del Congreso, que hacia precario el decreto de 28 de Enero.

Trayendo graves dificultades en la práctica, y para la reorganizacion separada del Municipio, la supresion de los Consejos Escolares, se crearon comisiones interinas de vecinos que con un Secretario, cuyo sueldo estaba vigente por la ley del año, sirviesen á los Inspectores de vínculo con las Parroquias y los Maestros de Escuelas, lo que ha producido excelentes resultados.

Habiendo de establecerse el Consejo en local apropiado para sus oficinas, el Depósito de útiles y libros, y ademas la Biblioteca Nacional, y no encontrándose un edificio capaz de contener tantos Departamentos, se ha colocado la Biblioteca Nacional en los altos de Variedades, en local capaz de contenerla, llenando el requisito esencial de dar libre acceso al público, que ha de aprovechar de sus tesoros.

Al hacerse cargo el Consejo de las funciones atribuidas por la ley de subvenciones, y de Bibliotecas Populares á la Comision de Escuelas, ha encontrado que no las ejercia esta, pues habiendo cesado el erario, de concurrir al fomento de las Bibliotecas, y un decreto autorizando á los Gebiernos, á comprar libros y útiles, por medio de agentes propios, hizo que poquísimos se sometiesen á las prescripciones de la ley, comprando por el intermedio de la Comision de Escuelas. Los proveidos que han recaido sobre varios casos de compra de los que han querido llamarse agentes de Gobiernos, han salvado al erario de pagar indebidamente sumas considerables.

Con respecto al estado de la Educacion primaria en trece Provincias, nada oficial y directo se encuentra en el archivo de la extinta Comision de Educacion, habiéndolo sido exonerados ó por decretos, ó por una práctica vi-

ciosa, los Gobiernos, al pedir subvenciones, del requisito de dar cuenta del número de Escuelas y alumnos en sus respectivas jurisdicciones, al tiempo del pedido.

Se ha circulado á los Inspectores y Gobernadores una nota, haciendo sentir los efectos de aquella omision, y otras tan sustanciales como aquella en la manera de hacer los pedidos, acompañándoles planillas impresas para formar estados de Escuelas. Es de esperar que para el año venidero pueda la República y el Congreso saber cuál es el estado de la educacion general; y seria de desear que el Ministerio no entregase sumas de subvenciones de Escuelas sin recibir con el pedido, los informes que deben acompañarlo.

Desde la instalacion de este Consejo 11 de Febrero del 81, fecha en que se celebró la 1^a Sesion, los miembros del Consejo se han reunido mas de cuarenta veces en Consejo.

Hasta igual fecha se han dirigido 170 notas á las diversas autoridades de la Nacion, de la Provincia y de la Municipalidad; 16 circulares y varias órdenes, segun consta en los respectivos copiadores.

Han tenido entrada en estas oficinas, durante el mismo período de tiempo, 462 espedientes, algunos de ellos por 2^a y 3^a vez, habiendo dado el Superintendente despues de tramitadas doce resoluciones definitivas.

Además se han presentado y anotado en el libro correspondiente mas de cincuenta candidatos al puesto de maestro de la Capital.

Sobre Colonias y mediante la resolucion comunicada á sus Inspectores, se ha dado principio á la organizacion de sus Escuelas.

D. F. SARMIENTO.

INFORME
DEL
SUPERINTENDENTE DE INSTRUCCION
PUBLICA

CUADRO GENERAL DEL ESTADO Y DISTRIBUCION DE LA
EDUCACION PRIMARIA EN EL MUNICIPIO DE BUENOS AIRES
AL PRINCIPIAR EL AÑO 1881.

De las planillas y cuadros suministrados por los Maestros de las Escuelas Comunes y de las Particulares , y de los datos que arroja el Censo Escolar mandado practicar en 1880, con los Informes parciales de los Inspectores, y con lo que puede obtenerse de otras fuentes de informacion, resultan comprobados los hechos siguientes:

CENSO ESCOLAR

Del municipio de Buenos Aires en 1881,
(Para Memoria)

ESTABLECIMIENTOS DE EDUCACION SECUNDARIA

Colegio Nacional con alumnos.	525
Escuela Normal de varones.	50
Escuela Normal de mujeres.	53
Escuela Militar.	113
Escuela Naval.. . . .	60
Colegio de San Salvador.	401
Escuela auxiliar de las Dominicales.	77
Alumnos	1279

CENSO ESCOLAR

del Municipio de Buenos Aires en 1881.

Poblacion calculada del Municipio	habitant.	250000
Poblacion infantil calculada en edad de recibir educacion.		50000
Número de niños que han sido registrados en el Censo Escolar de 1880	47075	
RECIBEN EDUCACION:		
Número de alumnos en las Escuelas Comunes	18023	
Id id particulares	8629	
Total en escuelas públicas.		26652
Número de alumnos cuyos padres ó tutores dijeron recibir alguna educacion doméstica		10 8
Número de niños que sus padres ó tutores dijeron tener ó recibir educacion pero que no están inscriptos en las Escuelas Comunes ó particulares.		8695
Número de niños que sus padres ó tutores dijeron no recibir educacion alguna		10720
		47075
Por niños vagos sin familia y no presentados, calculado		2925
		50000

Censo Escolar del Municipio de Buenos Aires
por 1881

SECCIONES PARROQUIAS.	Niños educándose	Doméstica	Sin escolar.	TOTAL	No asisten por ciento
1ª Catedral al Norte.	2281	102	550	2933	18 75
San Miguel.	1821		479	2383	20 10
2ª San Telmo.	2419	43	680	3132	21 71
Catedral al Sud.	1196	66	327	1589	20 45
3ª Piedad	3352	97	644	4093	15 73
San Nicolás.	2230	243	421	2894	14 54
4ª Concepcion.	4655	60	1788	6503	27 49
Santa Lucía.	1277	16	388	1681	23 68
5ª Pilar	2586	?	936	3522	26 57
Socorro.	2529	«	898	3427	26 26
6ª Monserrat.	1957	102	347	2506	13 84
San Cristóbal.	1801	45	542	2388	22 69
7ª San Juan Evangelista	2738	13	1279	4030	31 73
8ª Balvanera.	4918	138	1450	6506	22 28
	35750	1008	10729	47587	

Término medio. 20 44 por 100 sin Escuela.

Los resultados de este primer Censo Escolar dejan muchas indicaciones útiles.

La primera de todas es que parece aproximarse á la verdad, dando á Buenos Aires solo 250000 habitantes, en 1880.

Seguramente se están educando actualmente de los 47075 niños en edad legal de educarse, 26,023 en las escuelas Comunes y particulares, lo que hace un 55 por ciento de los niños en edad de educarse. Consta que reciben alguna educacion un poco mas de la mitad; aunque si se añaden á estos los que los padres ó tutores dijeron educarse de algun modo, tendremos 36,355 niños que se educan, lo que daría 79 por ciento educándose, esto es mas de los tres cuartos de los niños en estado de educarse en la ciudad.

Quedan 10,720 que no reciben educacion ninguna, lo que hace un 22 y medio por ciento sin educacion, ó poco mas del quinto de la poblacion total infantil de la ciudad.

¿Es exacto el dato suministrado de cerca de diez mil niños que han recibido educacion, y no están actualmente en las escuelas? ¿Será el rubor de declarar los padres que no educan á sus hijos, lo que les hace en muchos casos presentarlos como teniendo alguna educacion?

¿Procederán muchos, y por millares acaso, de esos niños que asisten á la Escuela por corto tiempo, ó con grandes intervalos de ausencia, ó los padres les consienten ó les imponen abandonar la Escuela desde temprano, con algun rudimento de instruccion ó sin ninguno? Esta categoría aparece en los censos generales de todos los países como sabiendo leer sin saber escribir; y en la estadística criminal está marcada esta trunca instruccion como indicio de malos hábitos. ¿Serán en fin algunos cientos que habrán abandonado la Escuela despues de adquirir algunos conocimientos? Mucho debe haber de esto, pues los niños de catorce años de edad son raros en las Escuelas hoy, como lo notó el Informe 2º del Director General de Escuelas, razon porque la educacion superior escolar cuenta con tan pocos alumnos.

De todos modos, esos diez mil niños en edad de educarse, y que no permanecen en la escuela hasta cumplir catorce años, están infringiendo la ley de Educacion Comun, y sus padres pueden ser requeridos á mandarlos. Los mas modernos censos Escolares de los Estados Unidos hacen llegar á los veinte y un años la edad legal de asistir á la Escuela, con lo que se prolonga el término de la enseñanza.

El Censo nacional de 1869 da á la ciudad de Buenos Aires, con 177,778 habitantes, 36,961 niños entre las edades de cinco á quince años que es la edad de recibir educacion. Los 47,000 niños entre las mismas edades que da el Censo Escolar practicado en 1880, corresponderian á una poblacion de 226,000 habitantes ya de años establecida, fuera de la inmigracion de los últimos años que aun no cuenta en familias.

Entre los 8,886 niños cuyos padres ó tutores dijeron tener educacion, aunque no asisten á las Escuelas, no se cuenta un millar de edad de doce á catorce años que es la época de abandonar la Escuela con alguna instruccion útil. Los otros siete mil ochocientos deben agregarse sin vacilar á los 10,720 que ninguna educacion reciben, con lo que tendrá Buenos Aires 18,500 niños que llegarán á ser hombres sin educacion, lo que hace otro tanto de los que reciben alguna en las Escuelas Comunes, que segun sus registros son 18,000; pero cuya asistencia media, es de 14,000 solamente, que es lo que constituye la cifra verdadera de los que se educan.

A otras consideraciones se prestan la comparacion de las cifras del Censo Escolar.

Como se ve por él, las rentas que para proveer de educacion se impone al vecindario, solo educan 18,023 alumnos al costo de 25 pesos fuertes al año. Los padres de los 8629 que se educan en escuelas particulares, ayudan al pago de la educacion con sus rentas particulares; pero sin ahorrar la parte que del fondo de Escuelas les corresponderia.

Debe darse la mitad por lo menos del costo de los diez mil niños que se presentan como teniendo comienzos de educacion, pero retirados á deshora de la Escuela, como dinero perdido por los padres, ó por la contribucion; pues de poco provecho ha de ser esa incompleta cultura. Estos 5000 niños costarian 7000 pesos fts. mensuales.

Mas los 10,720 que no se educan reclamarian la inversion de 14,830 pesos mensuales para educarlos, lo que haria en todo 39,830 pesos fuertes mensuales ó cerca de medio millon de duros al año. Esta invasion que ha de hacerse sobre la parte no educada de la poblacion infantil, ha comenzado ya, con la creacion de nuevas Escuelas segun resulta del estado comparativo de este año; pero suponiendo que se abriesen tantas Escuelas como se necesitan para los nuevos alumnos, hé aqui las que requeririan Escuelas de doscientos, y de ciento, para los quebrados que excedan de aquella cifra.

Nuevas Escuelas.

Piedad,	para	644 niños que no reciben edu-	cacion	3	escuelas
San Nicolàs	421	«	2	«
Pilar	936	«	5	«
Socorro	868	«	5	«
Balvanera	1450	«	7	«
S. Juan	1279	«	6	«
S. Telmo	680	«	4	«
Catedral al Sur	327	«	2	«
Monserrat	347	«	2	«
S. Cristóbal	542	«	3	«
S. Lucia			2	«
Concepcion			8	«
Catedral al Norte					
S. Miguel					

Las parroquias mas estensas y de mas poblacion son las que mas Escuelas necesitan como Balvanera y Concepcion.

Las mas pequeñas Catedral al Sud, aun que la mas rica no está mas adelantada en educacion que la de Monserrat.

Educacion Pública comparada segun registros en 1880 y 1881 en el Municipio de Buenos Aires.

Número de distritos en 1880	14	
Id secciones en 1881	8	
Disminucion en 1881.		6
Número total de Escuelas en 1880:		
Comunes	132	
Particulares	133	265
Id id id en 1881:		
Comunes	142	
Particulares	117	259
Aumento en las Comunes 1881.	10	
Disminucion en las particulares.	16	
Disminucion total en 1881		6
Número de alumnos Inscriptos:		
1880—En las Escuelas comunes.	16637	
En especiales y particulares.	8621	25258
1881—En las Escuelas Comunes.	1823	
Id id id particulares.	8629	26652
Aumento en 1881		1394
En las Escuelas Comunes.	1386	
Id id id particulares.	8	1394
Número de la asistencia media:		
1880—En las Escuelas Comunes	13422	
Id id id particulares.	7945	21367
1881—En las Escuelas Comunes.	14714	
Id id id particulares.	8629	23343
Aumento en 1881.		1976
En las Escuelas Comunes.	1292	
Id id id particulares.	684	1976
En 1880 la asistencia media fué de	80 68,100	
Id 1881 id id id	81 64,100	
Aumento en 1881.	96,100	
Costo medio de cada alumno por mes incluyendo		
todos los gastos en 1880.	1 64	
Id id id id en 1881.	1 59	
Disminucion en las Escuelas Comunes en 1881.	0 05	
En Escuelas particulares, ignorado por falta de datos		
Costo de alquileres en 1880 al mes ptes.	(no se sabe)	
Id id en 1881 al mes por alumnos pte.		6536

En 1881:

Número de maestros de todas clases en 1880..	397
d id id 1881.	412
Aumento en 1881 Escuelas Comunes. . . .	15
Número de maestros de todas clases 1880. . .	436
Id id id 1881.	427
Disminucion en 1881 Escuelas Particulres. .	9

Número de maestros varones:

1880 Escuelas Comunes.	125	
Id id particulares	269	394
1881 Escuelas Comunes.	128	
Id id particulares.	270	398
Aumento en 1881.		4

Número de maestras:

1880 Escuelas Comunes.	272	
Id id particulares	167	439
1881 Escuelas Comunes.	277	
Id id particulares	153	430
Disminucion en 1881.		9

1880 Número de alumnos varones:

En Escuelas Comunes.	7278	
Id id particulares.	5250	12528

Número de alumnos mujeres:

En Escuelas Comunes,	9359	
Id id particulares.	2695	12054

En 1880 importan las Mujeres 49,03 por ciento

1881 Número de alumnos varones:

En Escuelas Comunes.	7549	
Id id particulares.	5069	12618

Número de alumnos mujeres:

En Escuelas Comunes.	10474	
Id id particulares.	3560	14034

En 1881 importan las mujeres 53,78 por ciento

Aumento en 1881. 4,75 por ciento

Aumento de varones en 1881:

En Escuelas Comunes.	271
En id particulares.	181

Aumento de mujeres en 1881:

Escuelas Comunes	1115
Id particulares	965

ESCUELAS COMUNES

MARZO 1881

PARROQUIAS	ESCUELAS			PRECEPTO-RES		SUB PRE-CEPTO-RES		AYUDANTES Y PROFESORES		Total por SUELDOS	ALQUILERES	Total por SUELDOS Y ALQUILERES	INSCRIPCION			ASISTENCIA MEDIA	COSTO DE UN NIÑO SEGUN INSCRIPCION	COSTO DE UN NIÑO SEGUN ASISTENCIA MEDIA	COSTO DE UN NIÑO SEGUN ALQUILERES
	VARONES	MUJERES	Total	NUMERO	SUELDO	NUMERO	SUELDO	NUMERO	SUELDO				VARONES	MUJERES	Total				
Catedral Norte .	7	9	16	16	1068	14	490	22	568	2126	1 60	—	874	769	1643	1357	1 93	2 34	0 645
San Miguel. . .	4	4	8	8	512	6	212	15	348	1072	584	—	340	732	1072	922	1 54	1 79	0 544
Catedral Sur . .	2	7	9	9	520	9	260	14	328	1016	891 20	1907 20	257	780	1037	609	1 83	3 13	0 859
San Telmo. . .	3	7	10	10	644	8	240	7	120	1004	688	—	703	643	1346	1127	1 25	1 5	0 511
Piedad	3	8	11	11	700	12	376	10	176	1252	806 40	2058 40	633	782	1415	1173	1 45	1 75	0 569
San Nicolás . .	2	7	9	9	572	8	240	2	32	844	792	—	400	515	915	817	1 78	2 00	0 865
Concepcion . . .	4	10	14	14	904	14	432	21	392	1728	902	—	732	1646	2378	2096	1 10	1 25	0 379
Santa Lucía . .	1	4	5	5	320	5	152	9	160	632	390	—	218	626	844	702	1 21	1 45	0 462
Socorro	2	8	10	10	584	4	112	8	144	840	700	—	479	735	1214	942	1 26	1 63	0 576
Pilar	3	8	11	11	632	8	248	8	130	1010	600	—	691	490	1181	1009	1 36	1 59	0 516
Montserrat. . . .	3	6	9	9	584	7	222	8	128	934	680	—	545	566	1101	937	1 46	1 72	0 617
San Cristóbal . .	2	5	7	6	352	6	184	5	84	620	353 60	973 60	349	385	734	548	1 32	1 77	0 481
S.J.Evangelista.	2	4	6	6	352	4	144	7	112	608	274	—	395	449	844	605	1 04	1 29	0 324
Balvanera. . . .	5	12	17	17	1024	16	496	13	200	1728	948	—	933	1366	2299	1870	1 16	1 42	0 412
TOTAL. .	43	99	142	142	8768	121	3808	149	2922	15406	9669 20	25075 20	7549	14714	18023	10474	1 39	1 70	0 536

PRIMER INFORME

ESCUELAS COMUNES

Cuadro sinóptico del movimiento de Escuelas y alumnos en los años
1879 y 1881

PARROQUIAS	1879 y 1880					1r TRIMESTRE DE 1881				
	ESCUELAS	VARONES	MUJERES	TOTAL	ASISTENCIA MEDIA	ESCUELAS	VARONES	MUJERES	TOTAL	ASISTENCIA MEDIA
Balvanera	17	969	1268	2237	1818	17	933	1366	2299	1870
Catedral Norte.	12	749	669	1418	1177	16	874	769	1643	1357
Catedral Sur.	8	543	675	1218	967	9	257	780	1037	609
Concepcion	14	871	1127	1998	1657	14	732	1646	2378	2096
Montserrat.	8	414	468	882	689	9	545	566	1101	937
Piedad	11	575	750	1325	1082	11	633	782	1415	1173
Pilar	9	435	470	905	737	11	691	490	1181	1009
San Cristobal	7	380	359	739	597	7	349	385	734	548
S. J. Evangelista.	6	301	462	763	589	6	395	449	844	605
Santa Lucia	6	312	486	798	615	5	718	626	844	702
San Miguel.	6	338	664	1002	831	8	340	732	1072	922
San Nicolás	9	355	494	849	713	9	400	515	915	817
San Telmo	9	493	647	1140	939	10	703	643	1346	1127
Socorro	10	543	820	1363	1011	10	479	735	1214	942
TOTAL.	132	7278	9359	16637	13422	142	7549	10474	18023	14714

ESCUELAS PARTICULARES

Cuadro comparativo del movimiento de Escuelas y alumnos en los años
1879 y 1881

PARROQUIAS	1879 y 1880				1881			
	ESCUELAS	VARONES	MUJERES	TOTAL	ESCUELAS	VARONES	MUJERES	TOTAL
Balvanera	14	705	200	905	14	608	291	959
Catedral Norte.	10	123	224	347	7	143	108	251
Catedral Sur.	4	288	50	338	3	74	113	187
Concepcion	23	802	634	1436	16	637	694	1331
Montserrat.	10	454	111	565	12	655	375	1030
Piedad	12	241	236	477	10	354	656	1010
Pilar.	7	47	192	239	5	128	46	174
San Cristobal.	1	92	—	92	4	187	206	393
San Juan	7	352	126	478	6	279	202	481
Santa Lucia	6	83	64	147	6	88	61	149
San Miguel.	13	1157	393	1550	7	866	250	1116
San Nicolas.	12	513	222	735	11	554	322	876
San Telmo	11	236	239	475	10	246	103	349
Socorro	3	157	4	161	5	190	139	329
TOTAL.	133	5250	2695	7945	117	5069	3560	8629

INTRODUCCION

I

La lejislacon de Escuelas Comunes, no entra en las atribuciones del Gobierno Nacional, bajo la Constitucion que nos rije.

Es deber de las Provincias proveer á la Educacion primaria, y á condicion de haber llenado este deber, la Nacion garante sus instituciones.

Lo que la asociacion nacional requiere de parte de las Provincias que la forman, es un cierto grado de educacion en sus habitantes, por exigirlo así el voto con que están facultados sus ciudadanos para nombrar Representantes al Congreso y Presidente de la República.

El Presidente Garfield de la Union Americana, que se halla á este respecto en nuestra misma situacion para con la educacion primaria, por ser del resorte de los Estados propagarla, ha dado el grito de alarma en su Mensaje de recepcion, en cuanto á los peligros que corren las instituciones, si toma creces la ignorancia, que ya tiene grande influencia en las elecciones de Presidente, en las que pesan con mas de un millon de votos las razas de color, recien emancipadas de la esclavitud, como por la preponderancia en la inmigracion de Europa, de poblaciones rurales de paises cuyas instituciones sobre

educacion están poco adelantadas. “El partido república- no cuenta hoy con el voto en masa, dice un publicista norteamericano, de los hombres de color, reunidos á su sombra por miedo de una reaccion; pero cuando dejen de creer amenazada su libertad, y sientan que ningun interés propio los lleva á las urnas electorales, la enorme masa de votos de los negros abrirá un camino á las artimañas de la demagogia y del cohecho, tal como el mundo no lo ha presenciado jamás. Gentes sin propiedad y sin aliciente, guiados por sus emociones y penosamente tímidas, es tan seguro que la venalidad sea su resorte, como es seguro que al dia sucede la noche. Serán vendidos y comprados, adulados y burlados, y llevados á las urnas por hombres sin escrúpulos, sinó como manso ganado, en ningun caso como «hombres libres que conocen sus derechos, y que conociéndolos se atreven á sostenerlos.»

No hay duda que tales alarmas responden á un movimiento de la opinion pública. Al principiar su tercera sesion el cuadragésimo sexto Congreso de la Union federal de los Estados Unidos, ha sancionado una ley para promover la Educacion Comun, por medio de concesiones de tierras públicas y sumas del Tesoro Nacional; y en Diciembre pasado sancionó otra ley el Senado, disponiendo que el producto de la venta de tierras públicas (ocho millones ftes., anuales), y los derechos cobrados por la oficina de Patentes (por inventos), sean capitalizados en un fondo al cuatro por ciento, cuyo interés se dividirá entre los Estados en proporcion á su atraso (illiteracy.) Son estos los primeros actos del Gobierno federal, tomando parte en la difusion de la Educacion primaria; y es grato recordarlo al Congreso federal Argentino que tiene que legislar sobre instruccion primaria, por los mismos motivos de interés público.

Mas grato aun debe serle al Congreso Argentino, al recorrer las leyes que sobre educacion ha dictado en se-

siones anteriores, apercibirse de que tuvo la feliz inspiracion, y guiado por iguales causas, de anticiparse de doce años al de los Estados Unidos, destinando tierras públicas y rentas del Tesoro Nacional, distribuyéndolas á las Provincias, en proporcion inversa al grado de instruccion de sus habitantes, á saber, dando mayores sumas cuando ménos difundida se hallase esta.

El Gobierno Nacional no puede empero por sus instituciones, sinó indirectamente influir en la marcha y diffusion de la educacion primaria en las Provincias. Lo ha hecho sin embargo, y en la mayor escala posible, ofreciendo el concurso de sus rentas para fomentarla eficazmente. Leyes, decretos, reglamentos se han dictado sucesivamente, para distribuir fondos, en proporciones tomadas de la comparativa distribucion de la riqueza de un lado, y de la poblacion de otro.

Los datos recogidos en diez años de experiencia no han mostrado corresponder á tales propósitos las medidas adoptadas. No ha ganado con ello la diffusion de la enseñanza; y la série de Decretos reglamentarios de las leyes de subvenciones muestra que su distribucion se presta á abusos, á veces escandalosos, de que el H. Congreso debe estar apercibido. Este asunto será tratado separadamente.

Las Escuelas de las Colonias por ser hoy poco concurridas y en corto número, á causa del reducido número de habitantes, no requieren una legislacion laboriosa. Sin embargo, siendo cada una de las llamadas Colonias el núcleo de poblaciones que pueden llegar á ser numerosas y florecientes, compuestas en lo general de individuos de diversas naciones, y en gran parte de aquellas clases y aun de aquellos pueblos que no tienen hábitos arraigados de proveer á la educacion de sus hijos, convendria dictar ordenanzas ó leyes que les sirvan de norma á todas; de manera de fundar la contribucion de Escuelas en la facultad que se acuerde á los mismos vecinos de imponer

sobre la propiedad y las personas, contribuciones para sostener el número de escuelas necesario á toda la poblacion infantil, y construir los edificios que hayan de contenerla, procediendo en este sentido, sin esperar á que se produzca en poblaciones de origen europeo, el mal que la antigua colonizacion dejó agravarse, de no proveer de educacion ó no compeler á dársela por la ley á las poblaciones que se venian formando, dejándonos, al andar del tiempo, campañas, pueblos y aun ciudades que carecian de instituciones de educacion, y con tal falta de hábito popular de proveerla, que en toda la estension de la República no hay aun edificios para escuelas, sin exceptuar á la Capital, la ciudad mas populosa y adelantada, que carece de ellas absolutamente.

Quedaria al Congreso el deber de legislar sobre el Municipio de Buenos Aires, para la administracion de sus escuelas, por caer bajo la jurisdiccion esclusiva del Congreso la Capital de la República, como residencia de sus autoridades.

El Decreto gubernativo de entrada de año, estatuyó lo que convenia á tal situacion, y fué declarar vigentes bajo la administracion nacional, todas las instituciones escolares de la Provincia de Buenos Aires; y así estatuyendo, mientras el Congreso entraba en sesiones, resolvía exactamente lo que el Congreso federal que nos sirve de guia en la administracion de la ciudad Capital, resolvió en igual caso, á saber: “que quedasen en todo su vigor y fuerza las ordenanzas municipales existentes sobre Escuelas”; y como por dicha ley le sustituye una Legislatura para el gobierno propio del Distrito de Colombia, delegaba á esta la facultad de proveer con las *rentas generales de dicho Distrito*, á la educacion de los niños de la edad que por ley ella misma indicase, lo que no limita ni escluye la suprema autoridad del Congreso, para legislar sobre la materia. En el Anexo G. de esta Memoria, se halla un extracto de aquella legislacion á fin de que se conozca su carácter.

Para nosotros, empero, militan otras consideraciones cuando se trata de instituciones para la ciudad Capital.

Es Buenos Aires la *ciudad* por antonomasia hoy de la República, es el centro del comercio, el puerto que recibe las naves, los productos, los hombres, y puede decirse, las ideas del mundo exterior; y por lo que hace al interior, hácia ella convergen todas las producciones, los capitales, las inteligencias. La renovacion que tan rápidamente está haciendo con acrecentamiento, la poblacion europea que se fija en Buenos Aires y forma ya con sus hijos la mayoría de su poblacion, hace que de las instituciones que rijan á esta ciudad, en cuanto á educacion, haya de depender en parte el porvenir y la cohesion del pueblo entero, pues es esta la influencia de las grandes ciudades, y de la educacion en comun.

Las instituciones escolares preparan el porvenir de un país; y si la disgregacion de las poblaciones en nuestras campañas, si la distancia que media aun entre las razas que formaron la antigua poblacion, oponen serios obstáculos en las Provincias, sin escluir la de Buenos Aires misma, para una distribucion igual de las ventajas de la educacion entre todos los niños de cierta edad, la ciudad de Buenos Aires, hoy bajo la autoridad del Congreso, no presenta obstáculo alguno para establecer en ella las instituciones escolares que aseguren la mas pronta generalizacion de la educacion, como la posibilidad de estender la instruccion cuanto se juzgue necesario.

Pocas ciudades hay en el mundo, donde el pauperismo se haga menos sentir; y Buenos Aires cuenta, sin aquella plaga de las antiguas aglomeraciones de hombres, entre las mas ricas ciudades de uno ú otro continente.

La composicion del pueblo es homojenea, en cuanto á hostilidad ó depresion de razas que han desaparecido casi del todo; y puede decirse que el pueblo de la ciudad de Buenos Aires, es todo de la raza cáucasa, de una sola clase social, y todo, preparado y dispuesto, sin aversion

instintiva, á recibir educacion, ya que la propiedad incluida en los límites del municipio es bastante y aun exuberante, para sostener la Educacion Comun, independiente de las otras cargas, pues educar á sus hijos, no es carga, sinó deber; y todo lo que los padres se impongan para costearla, no son cargas públicas, ni pechos, ni contribuciones, como se les llama vulgarmente, sinó ahorros, empleo de fondos y economias de un capital que en discrecion, aptitud y ciencia, imponen en la cabeza de sus hijos para el manejo futuro de esa misma propiedad que les legarán.

La Capital de la República Argentina puede, pues, darse el lujo de educar bien á sus hijos y de adoptar para sus Escuelas los sistemas mas aventajados que el saber de otros hombres y la esperiencia de otras naciones haya acreditado.

El Congreso mismo tiene el deber de llenar estas condiciones al legislar sobre la Educacion en Buenos Aires.

Si en el resto de la República, toda conviccion tiene que encorbarse ante el peso de las dificultades materiales de realizar la república, aquí seria crimen tronchar debajo del pié los elementos rejeneradores, ó las facilidades que una ciudad en sus condiciones ofrece.

El Congreso de los Estados Unidos ha hecho de Washington el campo de esperimentacion de aquellas grandes ideas que agitan la mente pública, pero que el legislador vacila en aplicar á una gran nacion, por temor de las perturbaciones que el cambio puede traer.

En Washington se declaró de ocho horas solamente el dia de trabajo retribuido por un salario; en Washington se declaró la emancipacion de los negros, antes que la guerra fuese el proyecto, y las batallas la sancion de la ley que debia romper las últimas cadenas que se oian resonar en paises cristianos.

En Buenos Aires, Capital de la República, debe ensayar el Congreso Argentino un sistema, lo mas perfecto

posible de educacion primaria; y el bosquejo de ese sistema se encuentra en la Ley de Educacion Comun de la Provincia de Buenos Aires y algunas leyes anteriores; y sin los defectos que se señalarán mas adelante en el presente Informe, no habria creido llenar mejor el encargo del Ministro de Instruccion Pública, que proponer como proyecto de ley ante el Congreso Argentino en 1881, las palabras mismas del Decreto de 28 de Enero, conservando las instituciones vigentes sobre Escuelas, por consultar en el fondo los grandes principios en que tal legislacion se funda en los países que ya las poseen experimentalmente, á saber: separacion del sistema de educacion primaria de los otros ramos de administracion pública por la renta y el personal; y conservar á los vecinos, es decir á los padres de familia, una buena parte de influencia en la direccion de la educacion de sus hijos, por la accion de las subdivisiones parroquiales, ó las que se les sustituyan.

Esto importa la denominacion de *Comunes* dada á este sistema de Escuelas, de *las comunidades las Comunas*. Los *Comunes*, en Inglaterra *the common people*, ó las corporaciones fuera del réjimen gubernativo, ó del Estado.

Las consideraciones que siguen, tienden á poner de manifiesto las deficiencias de la presente Ley de Educacion Comun, la parte que no se adapta á la actual condicion del Municipio, y los antecedentes que han de tenerse á la vista para el mayor acierto de las deliberaciones del Honorable Congreso al formular una nueva ley.

II

LA LEY DE EDUCACION COMUN

Al ocuparse el Honorable Congreso de dictar leyes sobre Educacion Primaria para el Municipio de Buenos Aires, dos consideraciones habrian de dirigir su accion.

La una seria continuar la organizacion que ya tiene en virtud de leyes anteriores, y la otra guiarse por los principios generales de lo que llamariamos la legislacion universal en materia de Escuelas. Estos principios servirian para corregir los defectos que las leyes existentes hubiesen dejado de manifiesto en su aplicacion, haciendolas ademàs armonizarse con la jurisdiccion nueva á que pertenecen, en virtud de estar bajo la autoridad del Congreso.

Las Escuelas de Buenos Aires estaban rejidas por una lejislacion que tiene por base separar la administracion y sus rentas de las administraciones civiles ó municipales y de sus respectivas tesorerias. Este es el sistema prevalente hoy en los diversos Estados de la Union Americana; y es á estas condiciones que se llama Educacion Comun la que se dá en las Escuelas Pùblicas, no ya sostenidas por el Estado ó Provincia, ni por las Municipalidades directamente, sinó por los vecinos de cada Distrito escolar, en que se habrá dividido el país. El Estado entra como auxiliar para equilibrar con un fondo general las desigualdades que ofrecerá necesariamente la desigual distribucion en ciudades y departamentos rurales, de la riqueza de un lado, de la poblacion de otro.

Al pasar al régimen Nacional las Escuelas de la Capital, no hay razon ninguna para hacerlas separarse de su organizacion en Educacion Comun de la ciudad; pues han de sostenerse con las contribuciones que por ley se impongan los habitantes para la comun educacion de los niños de la ciudad.

Las rentas nacionales no tendrian aplicacion á este caso particular, porque siendo el producto del trabajo de toda la nacion, no se concibe cómo el Tesoro se encargaria de dar educacion primaria á los habitantes de una populosa y rica ciudad, mientras que la Nacion no se encarga directamente de suministrar educacion á los habitantes harto necesitados de recursos, en las catorce Provincias que forman la Union Federal.

Pero antes de hablar del sistema de rentas que convendria establecer en una gran ciudad para proveer á la jeneral educacion de la juventud, conviene examinar el sistema tal como está establecido por la Ley de Educacion Comun.

Cuatro á cinco años de práctica llevaba aquella ley, cuando sobrevino la separacion de jurisdicciones entre la ciudad capital y la Provincia de Buenos Aires. Tiempo ha habido para que sus defectos, si los tuviere, se pongan de manifiesto, y casos han ocurrido en efecto, en que han podido ejercer una grande influencia en la marcha y difusion de la educacion.

Por el cap. II de dicha ley se establece la Direccion y administracion general de las Escuelas, creando un Director General y un Consejo de ocho personas, el primero nombrado con acuerdo del Senado, y los ocho Consejeros con acuerdo de la Cámara de Diputados, y ambos á propuesta del Gobernador. La eleccion del Senado ha recaido dos veces, y dos veces el Poder Ejecutivo cuando ha llegado el caso la ha hecho recaer, sobre persona reputada facultativa en la materia, fundandose en títulos que aparecen fuera de discucion. El Consejo se ha renovado dos

veces en la Provincia, y la eleccion y renovacion ha recaido sobre ciudadanos espectables por su instruccion y situacion política, segun el espíritu dominante en las mayorias que los elijieron, pero sin conexion ninguna con la educacion primaria, y sin pretender, con honorables excepciones, tener otras aptitudes que buena voluntad y juicio recto. Importa notar estas diferencias, porque la ley misma las presupone, al destinguir la direccion *facultativa* y la administracion.

Esta falta de homogeneidad escolar, si es posible usar de esta calificacion, campea ya en la ley misma. Sábese que al crear un consejo General de Educacion se seguia ó creia seguirse la práctica muy autorizada de los mas antiguos Estados norte-americanos, de Massachussetts por ejemplo, cuyos Informes de Educacion por el célebre Horacio Mann han hecho familiar entre nosotros su legislacion. Hay allí en efecto, un Consejo de Educacion que dirige la Educacion Comun, y que pasa á la Legislatura sus Informes anuales, y á quien está confiado el régimen de las Escuelas Comunes de todo el Estado. Tiene además un *Secretario*, que informa al Consejo sobre las mejoras que deben introducirse para que el sistema sea mas eficaz. No está demás decir que el humilde Secretario de aquel Consejo de Educacion fué durante doce años Horacio Mann, cuya estatua de bronce está al frente de la de Webster el grande orador, y no muy lejos de la de Franklin, cuya obra completó, mientras que seria preciso acudir á los registros públicos de la época, para saber quienes fueron los miembros del *Board of Education*, no obstante que en otros respectos entraban á componerlo hombres muy notables.

Pero aquel Consejo de Educacion se compone del Gobernador del Estado, y del Vice-Gobernador, *por sus officios*; y además de ocho Consejeros nombrados el Consejo Ejecutivo de gobierno, que deben ejercer el cargo *puramente concejil*, durante nueve años.

Aquí están intervertidos los roles. Los Gobernadores, que deben sucederse de tres en tres años, no deben ser precisamente *facultativos* en achaque de Escuelas, pues son electos por otras calificaciones. El Consejo debe ser el guardian de la tradicion de la enseñanza, poseedor por experiencia propia de nueve y mas años de su historia, á fin de ayudar al gobernante con sus adquiridas luces. y además un Secretario permanente, que era el Pablo del Nuevo Evangelio; pues sus ideas, sus doctrinas, y sus trabajos difundieron en todos los demás Estados el sistema de Escuelas Comunes.

La Ley del Estado de Massachussetts dice así:

« El Consejo de Educacion se compondrá del Gobernador, Vice Gobernador y de ocho personas que el Gobernador nombrará con acuerdo de el Consejo Ejecutivo. — El Consejo podrá nombrar su propio Secretario, quien bajo su direccion, hará los extractos de los Informes de Escuelas, informará de la condicion y eficacia del sistema y otros medios de Educacion popular; y difundirá por toda la República instrucciones sobre los mejores métodos de educacion y sistemas de estudio para la juventud etc.»

El único funcionario rentado en este sistema, es el Secretario, pues el Gobernador y Vice desempeñan en el Consejo las mismas funciones de su cargo. Gobiernan las Escuelas con el auxilio de hombres buenos interesados en ellas, con cargos consejiles.

En los Estados Norte-americanos se vigila mucho que no se insinue en la enseñanza de las Escuelas Comunes el espíritu de alguna denominacion religiosa, por simpatias del maestro, en menoscabo de las otras, y aquellos ocho Consejeros pertenecen de ordinario á distintas persuasiones cristianas, sin que sea de poco momento el caudal de luces que han acumulado en nueve años de gestion, y las que les atrajeron antes la atencion pública por sus esfuerzos en favor de la Educacion. Hé conocido y tratado al venerable George Emerson, miembro del «*Board of Education*» de Massachussetts, tenido como uno

de los cooperadores mas activos é inteligentes de l'oracio Mann.

Estos Consejeros son puramente municipales, y de ordinario residentes en el barrio ó parroquia cuando el Consejo es de ciudad.

Con una organizacion semejante, no se concibe como vendria la pregunta tan frecuente entre nosotros, ¿Cuál es la autoridad del Consejo? ¿Cuál es la autoridad del Director de Escuelas? ¿Podrá votar el Director? ¿Podrá tomar la palabra en las deliberaciones diarias? ¿Puede obrar en lo facultativo sin el Consejo? Y la verdad es que estas cuestiones no tienen solucion. El Director General es Presidente de un Congreso. Un Congreso que delibera diariamente y decide sobre todo asunto facultativo, administrativo, financiero, legislativo. El Estatuto Provisorio era todavia menos complicado, pues creaba un Poder Ejecutivo, bajo la inspeccion inquisitiva, que no debia ser diaria sin embargo ni obrar conjuntamente, de un Consejo llamado Junta de Observacion.

¿Hasta dónde ha podido influir en daño de la difusion de la enseñanza esta acumulacion de sistemas que se escluyen, de un Consejo deliberante y de un Director facultativo, cuando nada ha producido en cuatro años que ponga de manifiesto el error? Dejando á un lado lo que la prudencia evita en tales casos, y las degeneraciones y abandono de atribuciones que corrijen en la apariencia la pugna, de otro modo inevitable, entre atribuciones contradictorias, bastaria citar un solo hecho documentado, y de tal trascendencia, que haga pensar sobre las causas que lo produjeron.

La ley de Educacion Comun destina un dos por mil de contribucion directa para el sosten de las escuelas, un quince por ciento de las rentas municipales de cada Distrito escolar, y á mas hay la subvencion General de las rentas nacionales.

Está establecido por ley que el producido del dos por

mil se invertirá en la Parroquia ó Distrito cuya propiedad suministró la renta. El 15 010 municipal ha de emplearse necesariamente en el Distrito que es un Municipio á la vez; pero en la ciudad de Buenos Aires habia una sola Municipalidad por catorce Distritos escolares, (hubieron catorce tambien por ley). La subvencion Nacional debe distribuirse en toda la Provincia.

Una grande parte del Consejo sostuvo que puesto que la contribucion del dos por mil habia de invertirse en la Parroquia ó Partido donde la propiedad impuesta está ubicada, si tal Parroquia ó Partido no emplease en el año escolar todo lo que habria contribuido, el remanente quedaba á su disposicion, para acumularlo con la contribucion del año siguiente. La contribucion municipal de la ciudad debia, segun este sistema, repartirse por iguales partes entre las catorce Parroquias.

A medida que se fué poniendo en práctica la ley, aparecian fenómenos que la ley no habia podido preveer. Solo tres parroquias en Buenos Aires, contribuian el suficiente dos por mil para sostener Escuelas en proporcion de sus habitantes escolares, no obstante que estos escasean de ordinario á medida que el valor de la propiedad aumenta. Entre las once Parroquias restantes, en cuatro ó cinco las mas necesitadas de educacion, la propiedad inmueble ubicada en ellas no dá dos por mil suficiente para sostener la mitad de las Escuelas que pide la numerosa poblacion de esos barrios mas apartados, y que cuentan por millares los niños.

Podia pues, suceder que tres Parroquias hicieran de sus Escuelas, Colegios, por emplear el exeso de rentas, y el resto de la ciudad continuase en la misma imposibilidad que antes de proveer á la educacion del mayor número. Aquel modo de ver que constituye á los Distritos en propietarios y en tesorerias, en lugar de contribuyentes, olvida el objeto de la ley misma, aislando y haciendo de Parroquias y Partidos, Estados independientes. Mas

no es ese solo el error de interpretacion, sinó el dar á la aplicacion de los sobrantes de un año del presupuesto, que concluye con ese año, empleo en el siguiente, además de lo presupuestado para ese segundo año. La doctrina contraria fué desenvuelta por el Director General en nombre del Consejo, en los siguientes términos, en el Informe anual de 1877 :

« El Consejo General de Educacion en presencia de estas desigualda-
« des, y habiendo el Consejo Escolar del Distrito Catedral al Norte,
« reclamado como propiedad del Distrito el sobrante de la contribucion
« directa de 1876 pagado por esa Parroquia, á mas de lo invertido en
« sus escuelas resolvió :

« 1º Considerar como base de la renta especial de Escuelas, la par-
« te de contribucion directa pagada por el Distrito, y que debe inver-
« tirse en las escuelas del Distrito mismo.

« 2º Dar á cada Distrito la renta municipal del mismo Distrito en
« todos los municipios que forman Distrito.

« 3º En la ciudad de Buenos Aires donde hay una Municipalidad
« para catorce Distritos, repartir esta renta de manera que sirva de
« auxilio á los Distritos mas poblados y menos impuestos.

« 4º La subvencion nacional, distribuirla en todas las Escuelas de la
« Provincia, en relacion al número de Escuelas y de alumnos, y sin re-
« lacion á las otras fuentes de renta.

« Solo así han podido mantenerse las escuelas existentes, no obstante
« la deficiencia de las otras rentas designadas por la ley; y en cuanto
« á los dos ó tres Distritos de la ciudad de Buenos Aires, que pagan mas
« contribucion directa que las sumas que invierten, se procedió á esta-
« blecer desde luego escuelas suficientes para toda la poblacion infantil,
« y suministrarle lo que fuere necesitando, reservando el exeso para que
« entre á auxiliar á los otros Distritos que no se bastan así mismos para
« dar educacion á sus habitantes en edad de recibirla y actualmente en
« las Escuelas.

« Otro sistema traeria una monstruosidad. El dos por mil es esclusi-
« vamente destinado á la educacion actual. La contribucion directa de
« este año, es invertida este año; pues las necesidades del año veni-
« dero serán satisfechas con la contribucion del año venidero. Si hu-
« biere, por falta de empleo, sobrante de contribucion en un Distrito no
« ha de deducirse que pertenece al Distrito ese sobrante, sinó á la masa
« comun de las rentas de educacion, pues las contribuciones anuales no
« se devuelven al contribuyente. »

Conforme con estas elementales nociones de Gobierno, el parrafo 19 de la ley de Educacion de la ciudad de Nueva York, dividida en veinticuatro Distritos escolares dice :

“ Si los dineros de Escuelas destinados á Escuelas Públicas, segun lo dispuesto en el art. anterior, exediesen á los gastos necesarios y legales de alguna de dichas Escuelas, el Consejo de Educacion autorizará solamente la suma que bastase para proveer á tales gastos; y todo deficit que ocurriese en alguna de dichas Escuelas de las sumas que necesitaren para sus gastos, será llenado por el Consejo de dicha ciudad, quedando por la presente autorizado á levantar por empréstito sobre la contribucion del año próximo las sumas necesarias para hacer frente á dicho deficit ”.

Despues de una declaracion tan motivada, y sometida además á la Lejislatura de Buenos Aires como el comentario de la ley y su recta aplicacion á las circunstancias, el Consejo de Educacion, obedeciendo á la inspiracion de la version contraria, adoptó en la práctica la doctrina que hace propietarios tesorisadores á los Consejos de Distritos, y se ha llevado á efecto con un vigor severo durante cuatro años en toda la Provincia. En vano era que los Consejos Escolares recomendasen la apertura de nuevas Escuelas para su numerosa poblacion infantil, privada de educacion. Haciendo el balance á un Consejo de su haber y de sus gastos, resultaba deudora á veces de cientos de miles, en lugar de tener derecho á dar educacion á sus hijos; y aun para las distribuciones de premios se daban tres mil pesos á una Parroquia con tres mil niños en las Escuelas, y veinte mil pesos á la que solo tubiese mil niños, pero cuyas finanzas se reputaban estar mas florecientes.

La “ *monstruosidad* ” presentida en el Informe de 1877 se hizo sensible en 1880, no dejando de contribuir á darle mayor gravedad, los continuos asaltos á que estuvo espuesta la percepcion de las rentas, tanto del dos por mil como del quince por ciento municipal, pues Gobernadores, Municipalidades y Colectores no perdian

ocasion de quedarse con las rentas que llegaban al alcance de su codicia administrativa, devolviendo al fin de enojosas jestioncs ó de apremios, ó de leyes especiales, en bonos y boletos de empréstitos los millones que en efectivo habian detenido en sus arcas.

Merced á estas dos causas el Consejo se encontró, á los cuatro años de ejercicio, depositario de veinte millones de pesos que no sabia decir á qué Distritos pertenecen, pues eran sobrantes por falta de empleo, acumulados en cuatro años de contribucion municipal de la ciudad de Buenos Aires por millones, del dos por mil de toda la Provincia, así como de la subvencion nacional, que por ser la que estuvo en ocasiones mas á mano cubrió los gastos de la Educacion que las autoridades Provinciales trataban de distraer de su lejítimo empleo.

¿ Provino esta mala aplicacion de la ley, de propósitos torcidos ó de ignorancia? Nò; procedia solamente de la votacion por mayoria en Consejos compuestos de personas que no están siempre en antecedentes de las cuestiones sobre las cuales tienen que resolver.

Compréndese que en el Consejo (Board of Education) de Massachussetts, el Gobernador, que no ha de ser electo por su previa dedicacion á la enseñanza, encontrará en las luces y esperiencia de los consejeros por ocho años un grande auxilio; sin qu hayan, como es de práctica administrativa, de serle impuestas autoritativamente, sus decisiones. El Poder Ejecutivo se compone á su vez del Gobernador, Vice, y otro Consejo de nueve individuos distintos. En el Distrito de Colombia, y para la ciudad Capital de Washington, hubo un Consejo de tres Síndicos por cada uno de los cuatro Distritos, quiénes con el Correjidor Mayor ó Presidente de la Municipalidad, tenian la administracion de las Escuelas cuyos alumnos blancos no pasaban de siete mil por entónces. Podian ser separados sus miembros toda vez que no asistiesen á cuatro sesiones seguidas, sin aviso; y las sesiones sucesivas

durante todo un año muestran que solo funcionaban una vez cada mes. Así pues, los Distritos tenían una especie de representación para la administración común de las rentas de educación, sin embarazar la acción ejecutiva en administración que cuando se extiende á centenares y aun millares de Escuelas, requiere rapidez de acción; pues es necesario que una Escuela esté provista siempre de maestro, so pena de cerrarla mientras se escoje uno entre varios, ó bien se desmoraliza en poder de ayudantes ó funcionarios de menos categoría que el maestro.

Los Consejos suponen la gestión ordinaria de la Educación de un Estado, ó de la Capital en su caso, confiada al Gobernador ó al Corregidor de la Municipalidad. Aun después de creados Superintendentes en algunos Estados, según que las ideas iban progresando, el Consejo se compuso del Gobernador del Estado, el Ministro de Gobierno, el Procurador General como en Colorado, Kansas, Mississippi, Missouri, ó bien, del Gobernador y del Tesorero como en Tejas. En el Estado de Colorado el Ministro de Gobierno y el Procurador General forman un Consejo que preside el Superintendente; pero en todos estos casos, todos los miembros del Consejo son funcionarios públicos, revestidos de autoridad, y reunidos en desempeño de sus propias atribuciones ordinarias como Gobernadores, Ministros, Tesoreros, Procuradores, lo que excluye la creación de Consejos *ad hoc*, con funciones especiales deliberativas y ejecutivas al mismo tiempo, y en todos los actos administrativos.

Hoy se hará sentir en Buenos Aires con poco más de trecientas escuelas, con limitado número de alumnos, en relación á seiscientos ó setecientos mil habitantes, la existencia de diez y seis Consejeros, dos Directores ó Superintendentes, ocho ó más Inspectores, teniendo presente que se han renovado por completo los primeros, lo que elevaría la cifra á un consumo de veinte ó treinta altos personajes, pues los miembros de ambos Consejos son ó han sido Diputados, Ministros, ex-Gobernadores, publi-

cistas, etc., sin que se sepa realmente qué influencia necesaria hayan de ejercer en la marcha de la administracion de las Escuelas.

El Honorable Congreso tendrá por delante estos antecedentes para resolver la forma que habrá de darse á esta direccion de las Escuelas de la Capital y Territorios, atendida la poblacion, y el número de Escuelas á que ha de estenderse la accion de los funcionarios que cree, pues no estando confiada á la Municipalidad ni al Ejecutivo, la direccion de las Escuelas ha de estarlo á funcionarios de Escuelas.

A esta necesidad de unidad administrativa han provisto los Estados Norteamericanos con la creacion de Superintendentes de Instruccion Pública, revestidos de facultades suficientes para dar direccion á la educacion, que no solo se hace en las Escuelas, sino que abraza la direccion de la opinion pública, á fin de atraer á los padres de familia á prestar su apoyo al sistema entero. Secretarios como Horacio Mann tenian por la ley encargo:

« De sugerir al Consejo (*Gobernador etc.*) y á la Lejislatura, mejoras en el actual sistema de Escuelas Públicas; visitar, cuantas veces le permitan sus otros deberes, diferentes partes de la República, con el objeto de excitar y guiar la opinion pública en relacion á los intereses prácticos de la educacion ».

Y las oraciones de Horacio Mann en esas visitas, forman el mas rico caudal de conocimientos en achaque de educacion que posean los pueblos modernos.

La esperiencia, y la necesidad de hacer práctico cuánto la ciencia venia indicando, ha hecho al fin separar como en la ciudad de Buenos Aires y la Provincia de su nombre, la administracion de las Escuelas de toda otra, ya sea general ó local, aunque estas deban contribuir con subvenciones para aumentar sus recursos, ó prestarle el auxilio de las autoridades.

El Director General de Escuelas ha sido nombrado con acuerdo del Senado de Buenos Aires; como pudo serlo por

ambas Cámaras reunidas. El Superintendente ha sido provisto administrativamente por el Poder Ejecutivo Nacional, y puede el Congreso á propuesta del Ejecutivo, nombrar quien le suceda en adelante.

La jurisdiccion del Superintendente creado por el Decreto de 28 de Enero 1881, no se limita ahora á la ciudad Capital solamente, sinó que se estiende á los Territorios en via de poblarse, y á todas las Provincias que reciben subvenciones del Tesoro Nacional para la educacion primaria. La ley del Congreso de 1873, estableciendo las subvenciones, requirió, apenas puesta en práctica, sucesivas disposiciones reglamentarias, que no han sido bien observadas, y que requieren funcionarios nacionales para fiscalizar la inversion de las rentas, pues los abusos se hacen sentir mas y mas cada dia.

La creacion de Escuelas Normales por la Nacion, requerirá bien pronto, á medida que se graduen alumnos maestros, que la Nacion pueda asegurarles colocacion en las Escuelas Primarias Provinciales, y unidad de enseñanza en las Escuelas Normales que han de proveerlas de maestros, con el derecho que da á la administracion nacional el deber de hacer que se cumplan las leyes, y que la rentas votadas por el Congreso para fomentar la educacion sean empleadas estrictamente en el objeto á que fueron destinadas. La difusion de la educacion ganará mucho con esta intervencion de la Nacion, prestando su concurso á las poblaciones menos avanzadas; pues la rigidez del sistema federal no vá hasta abandonar á su suerte á unos miembros de la asociacion, si las distancias, ó la antigua mezcla de razas desfavorece ó retarda su progreso y desarrollo. Las recientes leyes norteamericanas proveyendo de mayores subvenciones á los Estados menos educados, hacen resaltar los principios que desde 1873 dedujo de nuestra propia Constitucion el Congreso, que en buenahora dictó la ley de subvenciones.

Como ha podido colejirse de lo que precede, la insti-

tucion de los Superintendentes de Instruccion Pública es de reciente creacion en los paises que la tienen, y sus facultades y accion salen del régimen antiguo de gobierno, en que la educacion primaria no estaba rejida por leyes especiales.

En Prusia, la administracion pública tiene á su cargo la educacion, en todos sus grados. En Francia, el Gobierno se sirve de las Comunas ó Municipalidades para su gestion, proveyéndolas de rentas, con unos cinco céntimos adicionales sobre la contribucion directa. El año pasado la Asamblea ha votado sesenta millones para proveer á las Comunas de edificios de escuelas, y es de esperar que su sistema de administracion de Escuelas se modifique, pues hoy se preocupa mucho el Gobierno y la opinion de su desarrollo; y sus sábios estudian en las otras naciones la organizacion que han alcanzado.

En Suecia donde está en extremo adelantada la Educacion primaria, son los Obispos los encargados de jeneralizarla y dirijirla.

En los diversos Estados de la Union Americana nótese que cuanto mas recientes son las Constituciones ó las leyes de Educacion, mas definidas y estensas son las facultades de los Superintendentes; y sin proponerla como modelo, estractaré en breves razgos las disposiciones de las leyes de Nueva York, segun se encuentran minuciosamente detalladas, comentadas y esplicadas en un grueso volumen con el nombre de: *New York Code of Public Instruction*, mandado publicar por orden de la Lejislatura.

El Superintendente es nombrado por tres años por ambas Cámaras reunidas en Asamblea General. Puede él mismo asociarse un suplente (*deputy*) que lo representa en caso de ausencia etc., y si ambos faltasen, el Gobernador del Estado nombra un reemplazante hasta fenecido el término por que fué electo por la Asamblea el Superintendente.

Su oficina está situada en la casa de Gobierno y mantenida á espensas del Estado. Puede nombrar los oficiales que considere necesarios; pero la suma total de sus sueldos no pasará de 5,000 dollars, al año. Tiene un sello especial para los documentos emanados de sus actos, haciendo fé ante los tribunales.

El Superintendente es *por su oficio*, Síndico del Colegio del Pueblo, y del Asilo de Nueva York para sordomudos y el de ciegos; es uno de los Regentes de la Universidad y Presidente de la Comision Ejecutiva de las cuatro Escuelas Normales del Estado. Pasa todos los años un Informe al Poder Lejislativo sobre toda clase de establecimientos. Puede remover á los Comisionados de Escuelas ú otros empleados siempre que haya evidencia de que hayan violado las leyes ó sido desobedecidas sus órdenes.

Con esta autoridad y con disposiciones, leyes, reglas y prácticas que ya han creado una jurisprudencia, codificada en tratados voluminosos, que evitan el arbitrario, el Superintendente de Instruccion Pública del Estado de Nueva York con los funcionarios á sus ordenes administra sobre una poblacion hoy de cinco millones, doce mil Escuelas con diez y ocho mil maestros y una renta de cinco millones.

En 1857 una ley del Estado de Pensilvania, ordenó, « que el Departamento de Escuelas Comunes sea y permanezca en adelante separado de la Oficina del Secretario de Gobierno, y que un Superintendente de Escuelas Comunes sea nombrado, á propuesta del Gobernador y con asentimiento del Senado, por tres años.»

Las grandes ciudades, cuya poblacion está aglomerada en estrecho espacio, requieren una administracion en que la poblacion misma corra con la gestion de sus Escuelas por los Distritos en que están divididas; y no creo superfluo mostrar esta organizacion que debe tenerse presente, cuando se trate de legislar para la primera ciudad argentina por su poblacion y riqueza.

La ciudad de Nueva York cuenta por mas de un millon

de habitantes, y está dividida en veinticinco Distritos Escolares, lo que haria cuarenta mil habitantes por Distrito. Estos Distritos elijen en la época y en la forma de las elecciones municipales, ocho Síndicos de Escuelas por cada Distrito, dos Comisionados y dos Inspectores.

Los Comisionados de cada Distrito se reúnen en un Consejo de Educacion para toda la ciudad, el cual debe funcionar desde el primer Viérnes de Enero, nombrando un Presidente de su seno, un Secretario y los escribientes que reclame el servicio. Sus facultades son las mismas que por ley general están acordadas al Superintendente de Instruccion Pública, y son en su mayor parte las que contiene la ley de Educacion Comun de Buenos Aires:-- suplir las vacantes que ocurran en los funcionarios de Escuelas antes de la época de elecciones; nombrar Superintendente de la ciudad y suplente, (oficiales ejecutivos,) sujetas sus decisiones en casos litigiosos al Superintendente de Instruccion Pública del Estado. El Consejo es juez de sus propias elecciones; y cada empleado de Escuelas, Comisionado, Síndico ó Inspector tiene que ser residente del Distrito que lo nombre, y quedar vacante su puesto si cambia de domicilio fuera del Distrito. Tiene los privilegios de persona jurídica, y distribuye las sumas de dinero recaudadas por impuestos para el sosten de las Escuelas, segun los prescribe la ley. Suministra al Superintendente del Estado y á la Municipalidad de Nueva Yor: un Informe por escrito, sobre el número y condicion de las Escuelas á su cargo, pudiendo el Superintendente, si descuidase hacer dicho informe, suspender el pago de las sumas que por ley le están acordadas.

Deberes de los Comisionados. -A mas de asistir al Consejo, sujetos á ser depuestos si no concurriesen á tres sesiones, porque sus funciones son puramente consejiles, deben trasmitir al Consejo de que forman parte los informes que les sean suministrados por los Síndicos é Inspectores de sus respectivos Distritos; visitar las Escuelas,

siendo además por su oficio miembros del Consejo de sus respectivos Distritos.

Facultades y deberes de los Síndicos. — Los Síndicos administran las Escuelas de su Distrito, tienen la propiedad de los edificios y pertenencias de dichas Escuelas, emplean maestros, suministran útiles y ordenan mejoras y reparaciones hasta la cantidad de docientos fuertes; levantan actas de sus sesiones; llevan su contaduría; pasan un informe firmado por todos individualmente, sobre el número total de Escuelas de su jurisdicción, y todos los detalles establecidos, con todas las informaciones que el Consejo pueda requerirles. Deben reunirse en los días acordados y declarar vacante el puesto del que dejare sin justa causa de concurrir á sus sesiones. El Consejo de Síndicos es persona jurídica en cuanto á la propiedad que se le transfiera para el servicio de las Escuelas.

Todos estos empleos son puramente consejiles, teniendo solo derecho á indemnización por el tiempo que invirtieren en algunas de sus funciones.

El Superintendente de la Ciudad y su suplente. Estas son funciones retribuidas por salarios que les asigna el Consejo. Deben visitar las escuelas, é indicar á los Síndicos la marcha de la educación, libros, estudios, disciplina, métodos y los libros de Instrucción que se deden usar; averiguar é informar sobre ello al Consejo de Educación, si ha sido violada la ley sobre enseñanza de sectas religiosas, con el estado en que se encuentran dichas escuelas, y las observaciones que les sujiera. Examinar la aptitud de los maestros, conceder certificados de capacidad y suspender, con audiencia del poseedor, los que se hubisen dado, si á su juicio fuesen inmerecidos.

III

RENTAS DE ESCUELAS

La Provincia de Buenos Aires, con la ley de Educacion de 1875, ha dado un paso inmenso en el sistema de educacion primaria, comun ó universal requerido por nuestra Constitucion, è impuesto á las sociedades cristianas, cualquiera que sea su forma de gobierno, por el sentimiento de igualdad entre los hombres cualquiera que sea su condicion, impuesto tambien por las necesidades de la industria moderna que requiere el concurso de la inteligencia para el mayor valor del trabajo.

El resto de la América del Sur, y lo que es mas, el resto de la República Argentina se encuentra con escasas ecepciones, en cuanto á rentas de Escuelas, en el punto donde se hallaba en la época de la Independencia, á merced de espedientes, sinó es la caridad pública ó religiosa el primer auxiliar.

Como el Decreto de 28 de Enero declara vigentes las instituciones escolares de la Provincia de Buenos Aires en la Capital, tiene aquí su lugar la primera ley dictada para promover la educacion primaria, y que el Honorable Congreso debe tener á la vista al legislar sobre la misma materia.

Buenos Aires, Agosto 31 de 1858.

El Senado etc.

Art. 1º Serán exclusivamente destinados á la creacion de edificios de escuelas de varones y de mujeres, en toda la estension del territorio del Estado, los fondos siguientes :

1º El producto de los terrenos que se mandaron vender por la ley de 29 de Julio 1857.

2º El producto de los arrendamientos de los mismos terrenos, que exista depositado en el Banco, ó que en adelante se depositen.

3º El producto de la venta, ó del arrendamiento, mientras no se vendieren, de las propiedades urbanas, incluso Palermo, de que se hace mension en la citada ley, que serán vendidos por el P. E. á justa tasacion.

4º Todos los fondos provenientes de bienes declarados de propiedad pública, por el Decreto de 16 de Febrero 1852, que antes de la sancion de la ley anteriormente citada, existan en el Banco, asi como los que en adelante se depositaren, y no se hallasen comprendidos en las tres clasificaciones anteriores.

5º El valor de los bienes que, por muerte, *ab intestato* fuesen, conforme á las leyes, declarados bienes del Estado.

6º Todas las multas que los Tribunales impusieren cuyo valor sea destinado al Tesoro.

7º La suma que anualmente se vote en el presupuesto general de gastos, hasta la terminacion definitiva de todos los edificios de Escuelas.

Art. 2º Los fondos de que habla el artículo anterior serán depositados en el Banco á disposicion del Poder Ejecutivo, para ser invertidos en la creacion de Escuelas con arreglo á las prescripciones de esta ley.

Art. 3º Los fondos mencionados serán invertidos en la creacion de Escuelas en todo el territorio del Estado en los términos siguientes:

1º Las Parroquias de la Catedral al Norte, San Miguel. Monserrat. la Concepcion, San Nicolás y Piedad, recibirán otro tanto de lo que sus vecinos por medio de suscripciones depositen en el Banco para la creacion de sus respectivas Escuelas.

2º Las Parroquias del Socorro, Pilar, Balvanera, San Telmo y Barracas al Norte, recibirán dos tantos de lo que sus vecinos suscriban y depositen con el mismo objeto.

3º Los municipios de campaña recibirán sobre la cantidad que sus vecinos suscriban y depositen con igual objeto, el deficit que resultare hasta la concurrencia de la cantidad presupuestada, dandose la preferencia á aquel que proporcionalmente contribuya con mas recursos.

Art. 4º Los terrenos y edificios que ocupen las Escuelas de que se

hace mencion en esta ley, con las adyacencias que formen parte de ella, no podrán en lo sucesivo destinarse á otros objetos.

Declárase comprendido en lo que por este artículo se dispone, el terreno y edificios que ocupa actualmente la escuela superior de la Catedral al Sur, cuyas adyacencias serán determinadas por el Poder Ejecutivo.

Art. 5º Esceptuase de las ventas de las propiedades municipales en todo el territorio del Estado, los terrenos ó edificios que cada Parroquia de la ciudad ó municipio de campaña posea y sea conveniente para escuelas, ó su permuta en caso de no hallarse convenientemente ubicados.

Art. 6º La inversion y administracion de los fondos que por ley se destinan á la ereccion de Escuelas, correrá á cargo de comisiones de vecinos, las cuales se organizarán y procederán con arreglo á las reglas siguientes:

1º A peticion de doce ó mas padres de familia de una Parroquia de la ciudad, ó municipio de la campaña, el Departamento de Escuelas constituirá una comision de Escuelas, compuesta de siete vecinos cuando mas, y de cinco cuando menos, dando cuenta al Gobierno.

2º Las comisiones así constituidas, serán las encargadas de levantar las suscripciones de que se habla en el art. 3º.

3º Con presencia de las cuentas comprobadas que presenten las referidas comisiones, visadas por el Departamento de Escuelas, el Poder Ejecutivo librará sobre las cantidades depositadas en el Banco, en la proporcion que sedetermina en el art. 3º, segun que dichos comisionados justificasen en la creacion de una ó mas Escuelas.

Art 7º El Departamento de Eseeuelas, con aprobacion del Gobierno, designará la forma y capacidad de dichas escuelas, segun la poblacion de las Parroquias y municipios, suministrados los planos á los respectivos comisionados, á fin de que con arreglo á las cantidades suscritas y depositadas en el Banco por los vecinos y á las que proporcionalmente les corresponda de los fondos especificados en el artículo primero, formen el presupuesto de los costos de ereccion.

Art. 8º Comuníquese etc.

Felipe Lavallol—Ocantos—Secretario

Cúmplase etc.

MITRE.

Setiembre, 6 de 1858.

La contribucion de patentes habia sido abolida un año antes, y se propuso en vano restablecerla para este fin. Resistieronlo las viejas ideas; y si bien la misma contribucion se restableció mas tarde, fuélo á impulso de ne-

cesidades del orden económico, sin que la Educacion adquiriese una base segura de rentas en la contribucion anual.

Así careció aquella ley de un impuesto directo para el sosten de las Escuelas.

La ley de Educacion Comun de 1875 llenó este vacio, estableciendo una vez por todas el principio que la propiedad debe proveer de medios de educacion á los que la ley impone la obligacion de educacion hasta cierto grado para vivir en sociedad, pues tal importancia y trascendencia ha tomado la instruccion colectiva en las sociedades modernas.

La ley de Educacion Comun, vigente aun, asigna para el sosten de las Escuelas, «el dos por mil sobre el valor « de la *propiedad territorial*, deduciéndolo del impuesto « con que está gravada » Y « Las municipalidades quedan « obligadas á los gastos de Educacion Comun con el « quince por ciento por lo menos del producto anual de « todas sus rentas é ingresos ».

Las otras fuentes de rentas que establece son contingentes.

La contribucion, como se vé, está impuesta sobre una forma de propiedad que la ley llama territorial. Para definirla, en lo que respecta á la ciudad de Buenos Aires, podemos servirnos de la definicion dada por otras legislaciones á la palabra, por la importancia que tiene en nuestro sistema tributario esta definicion.

« El termino tierra (y de ahí contribucion territorial), segun está « usado en este capítulo, ha de entenderse incluir la tierra misma, « todos los edificios y otros objetos erigidos sobre ella, ó fijos ó clavados en ella; los árboles y plantas que crecen debajo de estos, y « todas las minas, minerales, canteras y fósiles sobre la superficie y « debajo de la tierra, ecepto las minas que pertenecen al Estado; y los « términos *propiedad raiz*, ó *propiedad inmueble* que ocurran en este « capítulo serán entendidos como que tienen el mismo significado que la « palabra *tierra* aquí definida.

« Los términos *propiedad personal* ó *propiedad inmueble* serán entendidos como que incluyen todos los muebles y objetos de uso y

« ornato doméstico, dineros, efectos, útiles, deudas, debidas por deudores
« solventes, ya provengan de cuentas, contratos, facturas, hipotecas, fon-
« dos públicos ó corporaciones monetarias. Debe tambien entenderse que
« incluyen una parte del capital de las compañías autorizadas por las
« leyes, sujetas á impuestos por el capital que no esté invertido en
« propiedades raices.

Están esentas de impuestos : las tierras pertenecientes al Estado ó á la Nacion ; los edificios consagrados á la Educacion de todos los grados, los templos, las casas de los tribunales y cárceles, con el terreno en que están situados y los objetos que les pertenecen. Lo mismo con todo establecimiento de caridad. La habitacion de un sacerdote con cierta limitacion. Toda propiedad esenta por ley de ejecucion. El tenedor de acciones de una compañía sujeta á impuestos por su capital, no estará sujeto personalmente á contribucion por las mismas acciones. (Estatutos Revisados de Nueva York)

Como se vé, la contribucion del dos por mil en la ciudad de Buenos Aires está impuesta sobre la propiedad territorial, y no sobre la propiedad, cualquiera que sea su forma, como es la práctica de todos los otros pueblos.

La contribucion sobre la propiedad raiz principió con timidez, y ha acabado por agravarse, no tanto por el impuesto que recae sobre ella, como por la fijeza de la avaluacion, fundada en cálculos arbitrales, y de poco mas ó menos, aun sin relacion al producto ó renta muchas veces.

La propiedad moviliaria se ha sustraído á toda contribucion directa, sobre el valor, y para alcanzarla, la ley ha tenido que servirse del subterfugio de patentes, apreciándola por categorías, segun el capital que se calcula necesario ó aparente en las industrias que las forman. Pero esta parte de la propiedad no entra á formar parte de la contribucion de Escuelas, de manera que puede decirse, y lo confirman los hechos, que siendo la mayor parte de los niños que frecuentan las Escuelas Públicas, hijos de padres que no son propietarios territoriales son los propietarios de edificios los que contribuyen á educar á los niños, y si se aduce que aquellos arriendan

alguna casa, bastará recordar que en el mismo almacén, banco, tienda, barraca etc., pueden indiferentemente contenerse millones de propiedad, como cientos de miles, miles, ó nada en la casa del pobre, lo que estorba el equilibrio de las rentas. Los dueños de casas de alquiler pagan á sus inquilinos la educacion de sus hijos en cualquier número que sean, como pagarían el alumbrado, aguas corrientes etc., si así lo hubiesen estipulado.

Estas cuestiones deben ser estudiadas prolijamente, al dictar una nueva ley para establecer una base sólida y progresiva para el sosten de las Escuelas.

Como es progresivo el movimiento de la población, ha de hacerse recaer la contribucion sobre toda propiedad, de manera que todos los habitantes de la Capital estén igualmente interesados en su sosten, y máxime los que mas directamente aprovechan de la Educacion Común, que es la gran mayoría de los habitantes.

Pasta para hacer sentir la necesidad de esta reforma, observar que los establecimientos industriales de toda clase que registra la Oficina de Patentes por los que existen en la ciudad de Buenos Aires, ascendieron en 1879 á 9,576; y que aumentando sobre el año anterior considerablemente, haría suponer que en dos años mas transcurridos, hayan subido á diez mil.

Ahora, diez mil casas de negocio suponen diez mil propietarios de un cierto caudal, que nada tienen de común con las casas de que ocupan generalmente una ó mas piezas; y como la mayor parte de los alumnos que asisten actualmente á las Escuelas Comunes, tienen por padres, artesanos, almaceneros, tenderos, empleados etc., debe suponerse que los dueños de aquellos diez mil establecimientos comerciales ó industriales, ó sus asociados pues muchos pertenecen á sociedades, ó sus dependientes, son jefes de familia.

Para mejor inteligencia del caso, anotaremos la distribucion de dichos establecimientos por Parroquias segun

resulta por los estados en la Memoria del Ministro de Hacienda de la Provincia por 1879: Casas de negocio

Catedral al Norte	1319.	Concepcion	1005.
Catedral al Sur	1199.	Balvanera	777.
Piedad	967.	Pilar	311.
San Miguel	617.	San Cristobal	487.
San Nicolás	678.	San Telmo	292.
Montserrat	415.	Santa Lucia	195.
Socorro	849.	S. Juan Evangelista	368.

Los Bancos tienen en depósito de particulares, y de su propio caudal, sumas enormes que se sustraen á la regla de que la propiedad sostenga la Educacion.

Por el estado rudimentario de nuestro sistema rentístico, estos capitales solo en parte é imperfectamente son alcanzados por la contribucion del papel sellado, que en globo, con letras y estampillas vendidas, se registra por pesos mjc. 12.948,167, segun la Memoria de Hacienda de la Provincia por 1879.

Cuando se ha impuesto sobre toda la propiedad para el sosten de la Educacion, se ha estatuido que:

« Los Bancos y Asociaciones de Bancos organizadas bajo las leyes
« de la Nacion ó del Estado, contribuirán, imponiendo á cada accionista
« sobre el monto de acciones originales ó adquiridas; pero tal imposi-
« cion se hará solamente en el Distrito donde el Banco está establecido,
« Y es en virtud de esta ley del deber del Presidente ó Cajero de tales
« asociaciones bancarias ó de la persona que interinamente desem-
« peña las funciones de uno ó de otro, suministrar al Síndico ó Con-
« sejo de Educacion del Distrito escolar en que el Banco ó asociacion
« bancaria está ubicado, toda vez que á ello sea solicitado con el fin de
« hacer la lista del impuesto de Distrito, una lista de todas personas ó
« personas jurídicas ó corporaciones que tienen ó poseen capital ó
« acciones en dicho Banco, cuya lista mostrará tambien el monto
« de capital que tienen ó posee tal persona ó cuerpo jurídico. Toda vez
« que los empleados de dichas asociaciones bancarias aquí especificadas
« rehusasen cumplir con lo que esta disposicion prescribe, incurrirán en
« una multa que no baje de cincuenta dollars, ni exeda de doscientos
« por cada una infraccion a beneficio de las Escuelas del Distrito ». (Ley
General de Educacion del Estado de N. York.

Para no dejar asidero á la duda sobre la manera de hacer recaer la contribucion de Escuelas sobre la propiedad conviene hechar una mirada sobre el cuadro modelo que se registra en las instrucciones dadas á los Síndicos de Escuelas en los prontuarios para hacer la lista de contribucion que debe cobrarse á los habitantes de sus respectivas Parroquias ó Distritos, á saber :

Lista de los impuestos que deben cobrar los Síndicos del Distrito N^o . . . del municipio de . . . de acuerdo con lo que provee el art. de la Ley de Educacion Comun, con el objeto de reunir una suma de pesos fuertes 1081.80, impuesta á tal Distrito conforme á la Ley; á saber: pesos 50, para comprar un terreno adicional, para ensanchar el de la Escuela, pesos 100 para una obra nueva, votadas por la Asamblea del Distrito el dia de . . . 187.

Nombre de los habitantes y CORPORACIONES IMPONIBLES	Cantidad DE Tierra <i>imponible</i>	Valor DE Tierra <i>imponible</i>	Valor DE Propiedad <i>inmueble</i>	Monto DE LO QUE Corresponde <i>imponer</i>
Santiago Tomas.	80 acres.	ps. 400.	ps. 6.81
Santiago Tomas albacea de J. Tomas finado.	1,025	17.45
Clark y Ca. fábrica de Tejidos de algodones.	5 acres.	1,250	25,000	446.91
Juan Davison.	1½ acre.	625	10.84
				etc

Las razones que urjen para asentar la contribucion sobre una base general y equitativa, tienen mayor fuerza aquí que en cualquiera otro pais, ya sea en América ó en Europa, por ser este y sobre todo la ciudad de Buenos Aires, centro poderoso de inmigracion de diversas nacionalidades, que no sintiendo vínculos que ligen á cada uno de sus miembros con la sociedad de que forman parte, tienden á agruparse en nacionalidades, por lenguas y aun continentes.

Las contribuciones directas, tan aprobadas de los

hombres de Estado, por cuanto afectan personalmente al contribuyente, y le hacen tomar interés en que sean equitativamente impuestas, y regular y útilmente invertidas, producen otra utilidad mas, y es adherir al contribuyente á la institucion que sostiene con sus propias rentas. Las Escuelas Comunes están destinadas á operar la fusion de las familias nuevas que mantienen separadas ó agrupan por simpatias de procedencia, las lenguas ú otros vínculos estraños al país en que están establecidas y en que sus hijos han nacido.

¿Creeríase por ventura, que haya familia que habla en su seno el dialecto milanés, desdeñando el uso del italiano mismo, como hay otras en la campaña en que solo se habla irlandés? En alguna de las Colonias de Santa Fé algun maestro ha propendido á enseñar en aleman en Escuela Municipal; y son pocos los que no se aperciban de la tendencia casi invencible del extranjero á conservar, y si pudiera á hacer prevalecer su lengua, sus hábitos, y aun la «*alligeance*» de sus hijos al país y gobierno en que ellos han nacido.

De aquí provienen escuelas particulares que perturban todo el sistema de enseñanza establecido por la ley y sostenido por rentas públicas, muchas veces no solo llevando la enseñanza en lenguas del país de la procedencia de los padres, sinó lo que es mas grave, con el confesado espíritu de distraer las afecciones instintivas del hombre por el país de su nacimiento, en pro de los recuerdos paternos, de una antigua patria que abandonaron voluntariamente en busca de otra, y á la que no volverán con la numerosa familia que los liga á este su nuevo país, si no acumulan una gran fortuna, ó regresan solos antes de arraigarse en el país.

Obsérvase que los establecimientos monetarios, las grandes casas de comercio, los almacenes de comestibles y despacho de menudeo, los talleres de artes, industria mecánica, y aun las mínimas funciones de vendaje, mercado

y callejeo están en su mayor parte en manos de gentes inmigradas, gracias á mayor capital adquirido, ó mayor inteligencia en las clases obreras, ó mayor economía para la creacion paulatina del capital por el ahorro. Pero si tal es la marcha del desarrollo de la riqueza, la distribucion de las contribuciones públicas no debe dar á este elemento del acrescentamiento de la poblacion, la apariencia de ser siempre extranjero, y como si se estuviesen enriqueciendo para la Francia, la España ó la Italia.

Las Constituciones de varios de los Estados de la Union americana, así como uno de los items del sistema tributario de Francia y otras naciones europeas, establecen la ley de capitacion, que impone una contribucion por cabeza de hombre adulto, cualquiera que sea su posicion de fortuna. En Francia es calculada sobre el sueldo de tres dias, ganado por lo que nosotros llamamos un peon gañan.

Es de notarse que en las mas recientes Constituciones que se han dado Territorios elevados al rango de Estados, ó en lo que han reformado las antiguas, es donde se encuentra mas severamente fijado este sistema de contribuciones esclusivamente para el sosten de las Escuelas primarias, como resulta de los textos siguientes:

CONSTITUCION DE ALABAMA, SANCIONADA EN 1875.

Art. XII. Seccion 4^a.—La Legislatura proveerá los medios de levantar una contribucion *anual que no exeda de un dollar y medio por cabeza*, para ser empleada en el sosten de las Escuelas Públicas, en los Distritos en que sea colectada.

CONSTITUCION DE ARKANSAS, SANCIONADA EN 1874.

Art. XIV. Seccion 3^a.—La Lejislatura dictará leyes generales para el sosten de las Escuelas Comunes por medio de impuestos que no exederán del dos por mil sobre las propiedades imponibles del Estado; y por contribuciones anuales *per capita* de un dollar por cada habitante varon del Estado, mayor de veinte y un años. La Lejislatura podrá autorizar á los Distritos á levantar una contribucion que no exeda del cinco por mil sobre la propiedad sujeta á impuestos.

La facultad dada á los Districtos de imponer una contribucion hasta el 5 por mil, á mas del 2 por mil del Estado, y destinada á la ereccion de edificios de Escuelas, es local .

CONSTITUCION DE MISSISSIPI SANCIONADA EN 1868.

Art. X. Seccion 7^a: La Lejislatura puede levantar una contribucion *per capita*, que no exeda de dos dollars anuales por cabeza, con el objeto de fomentar el fondo de Escuelas.

CONSTITUCION DE LA CAROLINA DEL SUR REFORMADA EN 1868.

Cap. X. Seccion 5^a: - La Lejislatura levantará un impuesto anual, á beneficio del fondo de Escuelas, que será colectado al mismo tiempo y por los mismos agentes que el impuesto ordinario del Estado sobre la propiedad sujeta á contribucion. Levantará un impuesto tambien de un dollar por individuo.

La Ley de Pensilvania antes de haber asentado el impuesto de educacion sobre la propiedad, tuvo entre otros recursos un impuesto de cuarenta centavos por cabeza, haciendo cada tres años levantar un censo de esta clase de contribuyentes.

Así en aquel Estado, en el presupuesto de educacion del año 1863 se encuentra este ítem: « Por la apropiacion « para los Distritos y Escuelas Comunes de Filadelfia, de « 40 cs. sobre personas imponible, por la enumeracion « de 1862 á 1863, calculada en..... 270,000 pfs.

Y en el texto del informe esplicativo que acompaña el presupuesto:—exedente sobre el del año anterior de 11,175 psf. se dice: «este exeso proviene principalmente del aumento de personas imponible por 35000, segun la reciente enumeracion triennial sobre la de 1859 á 60. El cálculo es hecho sobre el mismo devidendo por personas imponible (40 cs.) como el del año corriente, aunque un aumento á cincuenta centavos si fuese posible, es recomendado. »

Aunque el impuesto escolar es mas general todavia en el Estado de Pensilvania, conviene tener presente tambien los siguientes ejemplos:

« Hay tres clases de impuestos para propósitos de Escuelas, conforme á sus objetos, cada uno independiente y separado del otro, cuando los objetos de ellos pertenecen á la misma persona; á saber:

1o. El impuesto mínimo de un dollar, sobre ocupaciones, salarios, emolumentos de oficio y tambien sobre cada residente varon, imponible, de 21 años de edad, no incluido en estas clases.

2o. La proporcion de impuesto sobre tales oficios, ocupaciones, profesiones, salarios y emolumentos, que produzcan mas de un dollar como impuesto segun su avaluacion.

3o. El impuesto sobre la propiedad raiz y la moviliaria.

El dinero puesto á interés está sujeto á tasa para las escuelas, en el Distrito en que el prestamista *suis juri* reside.

Ejemplo 1o.—Juan Cash quintero, ocupacion no avaluada, mi-

nimum de impuesto sobre ocupacion.	ps. 1.
Dos caballos 300 pesos.	1.25
Cien áreas de tierra pesos 4,500	29.25

Total del impuesto. ps. 32.20

Ejemplo 2o.—Angel Frop, sastre, ocupacion avaluada en 100

pesos, mínimum del impuesto sobre ocupacion.	ps. 1.
Un caballo 120 pesos.	1.79
Casa y terreno en la villa pesos 1,500.	9.79

Monto total del impuesto. ps. 11.58

Ejemplo 3o.—Ricardo Sbone, abogado, ocupacion avaluada en

1,000 pesos.	6.90
Casa y terreno en el pueblo pesos 2,900.	16.25
Dinero á interés 3,000 pesss.	19.50
Reloj de oro (imponible con los carruajes de lujo).	1.26

ps. 42.51

(*Pensilvania, Laws of Education.*)

Las leyes posteriores que se han citado estienden á un dollar y aun á dos por cabeza la facultad de imponer á los adultos de mas de veinte años.

Varios Estados han acudido á otra fuente, aunque accidental, para dotar de mayores fondos de los que se obtienen por leyes generales para la educacion comun; y son los que resultan de las esenciones de servicio en la Milicia, ó los reemplazos cuando ha de desempeñar en campaña sus deberes militares. El Parque 3 de Febrero

fué creado con un fondo de tres millones de pesos que existian sin destinacion por la ley, procedente de enganches; en 1874 el Gobierno Provincial de Buenos Aires cobró la suma de ocho millones (salvo exageracion), de análoga procedencia, que se dijo fueron destinados á obras de educacion, como le han sido mas tarde, un poco arbitrariamente, tres millones producto de fondos que no estan en el cómputo de recursos de que emana el presupuesto, para crear una Escuela de Agricultura y Artes.

Así pues, de estos ejemplos resulta que tres sumas que suben á catorce millones de pesos moneda corriente que no emanan del cálculo ordinario de recursos, han sido arbitrariamente empleadas, por falta de destinacion fija.

Quedarían las tierras públicas tanto nacionales como provinciales, cuyos valores entran de un modo ó de otro en el presupuesto y que serían una fuente de renta aplicada á la construccion de edificios, para las que fueron destinadas algunas por leyes provinciales y nacionales; pero que no se consagran al efecto cuando llega el caso.

La ley reciente del Congreso de los Estados Unidos capitalizando el producto anual de la venta de tierras públicas nacionales, y destinando la renta á la educacion, enseña el medio de sustraerlas á las eventualidades de la lejislacion.

La formacion de la renta de Escuelas, segun lo dispuesto en la ley de Educacion Comun por lo que al Municipio de la Capital respecta, tiene hoy cierto grado de fijeza que permite examinarla con precision.

El dos por mil de la contribucion directa de la ciudad de Buenos Aires ha vacilado en término medio, durante tres años en poco mas ó ménos de 6.000,000 pesos anuales; y siendo reducidos los cambios que experimentaria la avaluacion existente de la propiedad raiz, una suma igual debe servir de cálculo de recursos para el corriente año.

El quince por ciento de la Municipalidad ha ascendido el pasado año á poco mas de tres millones de pesos.

Si se suman ambas partidas tendremos 9,600,000 pesos moneda corriente con los diez pesos de matrícula en la parte que se cobra; y como las rentas nacionales contribuyen por un tercio de lo que gastare la Provincia en las Escuelas, tendríamos 12.000,000 pesos moneda corriente de renta anual.

Las Escuelas particulares educaban á mayor costo, aunque en las mismas condiciones 7945 alumnos, que ascienden en 1881 á ocho mil seiscientos veinte y tres y costarian al precio de pesos 500 si se reuniesen á las Escuelas Comunes, unos cinco millones.

Faltan segun los datos reunidos en el Censo escolar, un tercio de niños que no reciben educacion, lo que hace el tercio de los 25,258 niños que asisten á toda clase de escuelas, 8,687 niños sin educacion que al costo de 500 pesos moneda corriente son 4.043,500 ps. mje. mas requeridos para su educacion.

Asi tendríamos:

18,000 niños educándose á 500 ps.	9.000,000
8,000 niños que no reciben educacion . .	4.000,000
8,000 niños en escuelas particulares . . .	4.000,000
	<hr/>
	17.000,000

El presupuesto en globo de los costos de la Educacion Comun en Buenos Aires, es pues, segun la poblacion infantil en el año de 1880 de. 17.000,000

El presupuesto por contribucion directa y 15 p^o municipal. . , . . 9.000,000

Los vecinos contribuyentes en Escuelas particulares para 8,000 niños 4.000,000 12.000,000

Faltan 5.000,000

La necesidad de aumentar inmediatamente el número de Escuelas de la ciudad de Buenos Aires lo demuestra la exposicion que hacen los Inspectores en sus informes respectivos.

El aumento anual de la poblacion exige que se abra cierto número de Escuelas todos los años, para mantener el mismo nivel de instruccion.

Las Escuelas particulares dán todos los años un aumento de alumnos á las Escuelas Comunes, disminuyendoseles gradualmente el número de alumnos.

De niños que independientemente de aquellas dos causas, ingresan á las Escuelas, por moverse sus padres á enviarlos, habiendo descuidado antes hacerlo debe tambien esperarse un grande aumento; pues se nota que en los barrios apartados donde nunca hubo escuela, se pueblan inmediatamente sus bancas con alumnos de todas edades.

No obstante todos estos contingentes que vendrán anualmente á las Escuelas Comunes, no ha de esperarse, cualquiera que sea el esfuerzo de los que dirijen la educacion, que en el presente ó el en próximo año haya de requerirse toda la suma que se calcula necesaria para la educacion. Pasarán algunos años sin que la ciudad siquiera de Buenos Aires en la República Argentina llegue al grado de la mayor parte de los Estados de Alemania, de la Suecia, de la Nueva Inglaterra en los Estados Unidos donde cuentan un alumno en las Escuelas por cada cuatro habitantes.

El presupuesto necesario por ahora será de poco mas de lo que dá el cálculo de recursos actual, con el dos por mil sobre la propiedad territorial y el quince por ciento de las entradas y recursos municipales.

No se trata sin embargo aquí del presupuesto y cálculo de recursos para este año ó el venidero.

Las funciones del Congreso, llamado á revisar la Ley de Educacion Comun vigente lo llevan á asentar sobre una

base sólida la contribucion para Escuelas en la Capital, que encierra la mayor poblacion y la mayor suma de riqueza en toda la República.

El dos por mil sobre la propiedad territorial no dará en adelante como no ha dado hasta hoy, lo bastante para sostener la Educacion Comun á mas de recargar de impuestos á una forma de inversion del capital, dejando sin gravamen precisamente á los que benefician mas directamente del impuesto.

El quince por ciento municipal ha sido resistido con unanimidad por las Municipalidades de la antigua campaña y suspendido dos veces por la Municipalidad de la ciudad, y es imposible no persuadirse que este auxilio será siempre precario, siendo la Municipalidad solicitada mas directamente á invertir sus fondos en las mejoras ó creaciones apremiantes que reclama la buena administracion de ciudad en continuo desarrollo.

No debe insistirse, pues, en un impuesto pagado de mala voluntad, que no ha crecido como debiera esperarse en cuatro años y que aun como suplemento no basta á llenar las necesidades á que debia acudir.

Los diez millones que suman ambas contribuciones de Estado y municipal dejan de hoy mas de cubrir el presupuesto anual de las Escuelas, impidiendo el que en adelante estienda sus beneficios á mayor número de niños.

El remedio está en enderazar los defectos tan manifiestos de la contribucion directa, haciendola recaer sobre toda clase de propiedad mueble, inmueble, pecuniaria, tal como está establecida en los otros pueblos.

El dos por mil sobre la propiedad así imponible daria, desde hoy sumas aproximativas de lo que producen ahora los impuestos que sin el nombre de contribucion directa pagan los valores moviliarios en las *patentes* y los valores monetarios en papel sellado, segun puede verse en los cuadros de la contribucion de la provincia de Buenos Aires.

IV

EDIFICIOS PARA ESCUELAS

Ha carecido la ciudad orgánicamente de edificios para Escuelas, desde su fundacion hasta la época presente, por que la educacion de todas las clases no entraba aun en el pensamiento de nuestros antepasados.

Los Conventos proveyeron de instruccion rudimental á los que se preparaban á las órdenes religiosas, y en jeneral á los hijos de las jentes acomodadas, de comerciantes y de empleados públicos. Aun para mayordomos y capataces el arte de leer era poco requerido, siendo sencillos los trabajos que dirijian en la cria de ganado, por siglos de poquísimo valor, bastando las tarjas para ajustar cuentas de peones, sistema que no ha desaparecido, sinó hace pocos años en las campañas. Un estanciero que estimaba en poco el saber de otros, esplicaba los embrazos en que una vez se encontraron los negocios de la Sociedad Rural Argentina, por el hecho de haber llevado libros de contaduria, y apelando al testimonio de uno de sus cólegas que estaba presente: «Vd y yo, le decia, nos hemos enriquecido por que nuestros capataces no escribieron nunca un papel de cigarro siquiera.»

Los tiempos han cambiado, y es necesidad saber leer

aun para los sirvientes, para entender los letreros, carteles, y avisos que les salen al encuentro á cada paso. Aprenden todos á leer ya; pero aun no se ha provisto de locales permanentes donde prepararse en un ramo, que á nadie se oculta, ha de proveerse siempre, mientras exista una poblacion civilizada en el lugar que ocupa la ciudad de Buenos Aires.

La ley de 1858 ya citada, tuvo por principal objeto proveer á las Parroquias y Partidos de edificios de escuelas. Construyòse el de la Catedral al Norte, bajo sus prescripciones, y un edificio destinado á Escuela Modelo quedò por la misma ley garantido Escuela Superior de la Catedral al Sur, como propiedad particular de la Parroquia.

¡Cuánto hubiera ganado la ciudad si en las doce Parroquias restantes se hubiera continuado el movimiento tan felizmente empezado! Las guerras civiles que trajeron Cepeda y Pavon, distrajeron la opinion, la legislacion y y aun los recursos de aquella tarea; y hoy los terrenos e varias Parroquias valen un millon de pesos, con el cual debe contarse independientemente del edificio que ha de construirse sobre él para Escuela; y se necesitan cien edificios para dar educacion á cincuenta mil niños que ya corresponden á 250,000 habitantes.

Cada niño paga hoy seis fuertes 437 centavos anuales por el alquiler de la casa particular en que se le enseña; por los siete años en que ha de continuar educándose, el costo de alquiler de casas de cada niño será para los contribuyentes cuarenta y cinco fuertes por niño; y debiendo educarse cincuenta mil costarian por el solo gasto de alquiler, dos millones doscientos cincuenta mil fuertes en siete años.

Al dictar la ley de Educacion Comun en 1875, la Legislatura de Buenos Aires proveyó algo para la construccion de edificios, destinando para ello todos los fondos eventuales, provinientes de la mitad del fondo de Es-

cuelas existente en el Banco (cinco millones), la mitad del producido de herencias, multas, donaciones y otras fuentes.

El Congreso Nacional entre sus leyes de subvencion á las Provincias, contribuye con un tercio del valor presupuestado de cada Edificio de Escuelas que se trate de erijir. La ley de Educacion de Buenos Aires imponia al Consejo de Educacion, dar una tercia parte de sus eventuales, al Distrito que depositase una suma que representaria los dos tercios de su costo total; y como el tesoro nacional subministraba otro tercio sobre todo lo contribuido, resultaria que la Nacion hacia frente al mayor gasto.

Si hay error en estos cálculos, no ha habido casi ocasion de rectificarlos en la ciudad de Buenos Aires durante cuatro años. Ningun Consejo de Parroquia tomó la iniciativa de coleccionar la primera suma; y no se ha construido una sola escuela en veinte y mas años de vijencia de la ley de 1858, y en seis de la de 1875 que dejaba el acto inicial á la espontaneidad, zelo, ó aun siquiera interés bien entendido de los vecinos que han de educar siempre á sus hijos, en una Escuela cualquiera, buena ó mala, cuésteles lo que les cueste, y les costará siempre una enormidad, si no la poseen en propiedad, haciendo de padres á hijos, siempre el mismo gasto excesivo ó innecesario de alquileres.

Añadense hoy nuevos y mas apremiantes motivos para construir casas especiales para la educacion de los niños.

La higiene ha entrado por mucho en el gobierno y administracion de las ciudades, cuyas infracciones son tan cruelmente castigadas por las epidemias que las asolan y despueblan. Las escuelas, pequeñas pero densas aglomeraciones de seres en via de formacion y desarrollo, imponen tambien sus penas á sus habitantes, cuando no se ha cuidado de que el edificio por su construccion y destino especial, llene todas las condiciones hijiénicas requeridas para que la planta animal se desenvuelva sin torcerse, ni debilitarse.

Necesitanse en los salones destinados á Escuelas cierto número de piés cúbicos para cada niño, de aire fresco que renueve el que alimenta sus pulmones. Ha de haber medios de espulsar el aire viciado, y corrientes de aire nuevo que acudan incesantemente á ocupar su lugar. La luz ha de inundar todos los salones, de manera que el ahinco del niño por ver bien no lo ponga en la obligación de acercarse al libro y á la escritura, y desarrolle la miopía, que es frecuente en las escuelas mal iluminadas. Los asientos y bancos han de estar de tal manera proporcionados al cuerpo humano, segun sus grados de desarrollo, quo no se fomenten curvaturas á fuerza de inclinarse, ó desproporciones por tener un hombro mal alto que el otro, ó interrupcion de la circulacion por opresion del pecho etc. etc.

El padre de familia no aleja la perspectiva de estos males, con mandar sus hijos á Escuelas particulares, porque siendo estas igualmente casas de habitacion para familias cuyas piezas, ecepto el comedor y salas de recibo por momentos, estan calculadas solo para una ó dos personas y á veces expofeso sin luz. El mismo fantasma del castigo por su incuria se levantará delante de él, porque en todas partes encontrará escrito *«peccatum meum, contra me est semper.»*

Las ciudades antiguas, faltas de aseo, aguas corrientes, cloacas, etc., preparaban cada diez años el ajuste de cuentas que trae una plaga, un contajio.

Las Escuelas, los Colegios públicos ó particulares, por falta de estar provistos de edificios adecuados á su objeto, están viciando lentamente constituciones robustas, ó acelerando la destruccion de las que nacidas débiles, no requerian sinó darles aire, espacio y facilidad de movimientos para reintegrar sus fuerzas y alcanzar al pleno desarrollo de la existencia.

No debe olvidarse que los higienistas Rawson, Coni, Galarraní, Wilde y otros han llamado la atencion sobre la mor-

talidad esesiva de niños en Buenos Aires; exeso que empieza á mostrarse en la cuna, y que sin duda los malos edificios que sirven hasta hoy para amontonar niños, no han de disminuir por cierto en grande escala.

¿Como ha podido producirse el hecho singular de que una gran ciudad, habitada por millares de ciudadanos ricos, ilustrados, apasionados por la instruccion como pocos pueblos, con instituciones municipales, con Lejislatura y Gobierno propio, no haya invertido un centavo en escuelas para sus hijos, mientras ha invertido tantos millones en guerras y tantos tambien en cosas útiles, y en edificios para todo, menos para Escuelas?

¿Còmo ha podido disiparse en gastos arbitrarios la venta de un tercio del territorio tan productivo de la Provincia, sin que la ciudad capital aprovechase de este maná llovido del cielo y construyese edificios, como està indicado en las leyes de 1858 y 1876?

Resuelve el enigma el error fundamental de ambas leyes, dejando al arbitrio de los Gobiernos destinar las tierras públicas y al de los vecinos de las Parroquias el acto inicial del depósito de cierta suma para acumular sobre ella los tercios auxiliares. La Ley debe mandar lo que prescribe; y eso solo constituye su carácter de Ley: mandar y castigar la desobediencia.

La ley de Educacion Comun proveyendo à la ereccion de edificios; dice. Art. 164: «*El Consejo General acordará à los Consejos Escolares.....*» ¿De donde saldrà esta suma que depositarán?—¿De la inspiracion del patriotismo, de la conveniencia personal siquiera? Era pedir demasiado, y veinte años de esperiencia han demostrado que era pedirlo en vano.

A riezgo de sobreabundar en razones, estractaré de Informes de Distritos de Pensilvania y de Nueva-York, cuyas lejislaciones han sido tan perentorias, los efectos de la ley que autoriza à los vecinos para imponerse las

contribuciones necesarias á fin de irse proveyendo de edificios de Escuelas segun lo fueren necesitando.

Dos letras de la lista alfabética de Partidos del Estado de Pensilvania, tomados de los Informes que de los trabajos del año 1862 pasan los Comisionados de Escuelas, servirán para mostrar la manera de proceder á la ereccion de Escuelas.

Partido de Adams—Eregidos tres edificios de Escuelas en el año. Uno en Menallen muy cómodo y atractivo, los otros dos pobremente proveidos. Declaranse insuficientes treinta y cinco de los antiguos asistentes en varias poblaciones del Partido.

Allegheny—De las doce construidas en el año, merecen especial mencion las del 5^o. barrio de Pittsburg y la de Mifflin. La del 5^o. barrio es de tres pisos y ha costado 45,000 dollars.—Tres nuevas escuelas se han erigido en el municipio de Jefferson, segun uno de los planos que trae la «Arquitectura de Escuelas de Pensilvania». El número total de escuelas en el Distrito es de trecientas ocho, treinta y ocho de las cuales vienen denunciadas como inadecuadas, contra cincuenta y tres que el año anterior venian señaladas con la misma calificación. (Véase que el número de malas vá disminuyendo cada año.) Varias escuelas nuevas han sido construidas este año y es preciso que el venidero sea pésimo para no esperar que en el Condado de Allegheny desaparezcan del todo aquellos restos de falsa economia.

Armstrong—Los edificios de escuelas permanecen en el estado de que se dió cuenta el año anterior.

Bedford—Los edificios son los del último informe, con la ecepcion de considerables reparaciones hechas en algunos. Muchos que eran tenidos como inadecuados han sido adaptados á su objeto. Cuatro edificios en el Condado fueron destruidos por el fuego y serán reconstruidos durante el verano. Uno nuevo ha sido construido en el Distrito de Marrison.

Blair—Edificios nuevos: uno en el Distrito de Frankstown; uno en Huston, uno en Logansport, uno en Waodberry, uno en Waodberry del Norte. Todos son edificios espaciosos y sólidos, construidos convenientemente, con buenos asientos y bancos.

Bradford—Los edificios levantados este año son bajo todos respectos superiores á los que hasta hoy están en uso. En Ulsber se ha construido un buen edificio para Escuela graduada.

Bucks—Siete edificios de Escuelas han sido erijidos durante este año. El de dos pisos de Envina ha sido construido por suscripciones voluntarias entre los vecinos y hace honor á aquel Distrito. Nokamixon

construyó tambien dos edificios nuevos, uno de ellos para Escuela graduada.

Butler—Los seis edificios de Escuelas construidos este año indican el espíritu de progreso. El de Clay es superior á los otros que posee. El de Concord en su estilo de estructura moderna ha sorprendido agradablemente á todos. Parker con sus dos bien dispuestos edificios no se queda atrás, mientras que Slippery Rock, echando abajo uno viejo ha construido un agradable edificio con todas las mejores de nuestros tiempos. Worth erigió un edificio que por la belleza del diseño no cede á ninguno. Todos estos edificios han sido construidos consultando las exigencias de la salud de los alumnos.

Camboia—Los pueblecillos de Altegueny, Jackson, Cleafield, Summechill y Richlave se han construido cada uno una Escuela. El número total de edificios de Escuelas en el Partido es de 143. Por las razones que ántes espuse no estoy en aptitud de decir, cuales son inadecuados por su mala construccion, para su objeto; pero me consta que un gran número son defectuosos, ya por sí mismos, ya por su mala ubicacion.

Cameron—Ningun edificio nuevo este año. Hay diez y ocho edificios de Escuelas en este Partido, es decir casas donde se enseña. Las de Grove y Gibson fueron construidas para servir sucesivamente de Escuelas y de templo. Una antigua casa de habitacion en Gibson fué usada como Escuela el invierno pasado. Varios de aquellos edificios son suficientemente anchos y espaciosos para el número de niños que asisten á la escuela. Algunos con ligeras reparaciones pueden ser habilitados, y los que no se prestan á compostura, deben ser reemplazados por otros.

Carbon—Dos edificios de madera.

Central—Seis nuevos Edificios de Escuelas de mejorada arquitectura, y en sitios escojidos fueron construidos este año. Doce son completamente impropios para la educacion de los niños. Tenemos 163 de todas clases.

Chester—No obstante el estado de perturbacion causado por la guerra se han construido catorce Edificios de Escuelas.

Clarion—El gran defecto de nuestras Escuelas es que son demasiado pequeñas en su construccion, pero se tiene en cuenta la comodidad de los alumnos; y de parte de los maestros no siempre está el conocimiento de las leyes de la higiéne. He entrado en muchas Escuelas durante el pasado invierno donde bajo una atmósfera sufocante, languidecian los alumnos, y los maestros se admiraban de que sus alumnos no progresen como debian.

Cleurfield—Este año se han construido diez y seis Escuelas, la mayor parte en localidades escojidas. Los Directores compraron un

templo metodista, convirtiéndolo en dos hermosos salones, perfectamente adecuados.

Los de Decatur, Husbon, Corruyton y uno en Pike son de primera clase. Tenemos aun muchos edificios incómodos y frios aunque mucho elogio merezcan los Directores por lo que ya han hecho.

Clinson—Dos Edificios para Escuelas alquilados. Lock Haven *alquila* (asi subrayado en el original) dos salas para Escuela, Alisson uno y Peber una. Coltebrak ha compuesto un viejo edificio que sirve por el presente. Se están tomando medidas para proveer á todas las deficiencias á este respecto.

Columbia—De los cinco edificios nuevos todos son de madera con algunas mejoras sobre los antiguos, escepto uno de mamposteria con útiles y amueblado correspondiente. Varios edificios nuevos están actualmente construyéndose.

Crassofford—Número de edificios construidos en el año, 26, veinte y seis todos de madera escepto uno de ladrillo.

Danphin—En el barrio del Norte un exelente edificio de material de dos pisos con cuatro salones. Millenburg ha terminado su edificio, en el Distrito de Washington se construyó uno de ladrillo. En Tackelson es la intencion de los Directores renovar todos sus edificios hasta acabar con los viejos.

En las grandes ciudades, donde el valor de un grande Edificio de Escuela, exederia á las sumas que en un año se pueden sin gravámen imponer al vecindario de una Parroquia, el artículo XIX de la ley de Educacion faculta á los Distritos, para tomar dinero á réditos y contraer deudas en los siguientes términos:

XIX. Con el propósito de erigir Edificios de Escuelas, ó comprar para ello terrenos será lícito á los Directores ó controladores de un Distrito levantar empréstitos á una tasa de interés que no pase de seis por ciento, y emitir bonos que no bajen de cien dollars cada uno. *Con tal que* la deuda total en que incurra un Distrito bajo lo proveido por esta acta, no exeda en tiempo alguno de la mitad de uno por ciento del valor asignado á la propiedad rais (real) de dicho Distrito.

V

ERECCION DE EDIFICIOS DE ESCUELAS.

He indicado el defecto de la Ley de Educacion Comun, no creando renta para ereccion de Escuelas, defecto que le trasmitió la de 1858, que contó demasiado con el buen sentido y espontaneidad públicas.

Ha de designarse fuente de renta para proveerse de edificios de Escuelas; y siendo local su necesidad y en provecho de los hijos del vecindario á que ese local sea accesible, la contribucion ha de ser local y no general, impuesta sobre la propiedad de aquellos mismos que han de aprovechar de sus beneficios. Y como el costo de un edificio de Escuelas depende del valor que tenga el terreno y los materiales en un lugar y época dados, la elegancia, comodidad y estension que se le dé no pueden ser ni uniformes ni prescritas, por lo que la voluntad y accion del vecindario debe entrar por mucho en la decision.

Tal es el carácter de la ley que provee para la ereccion de Escuelas. Así se explica como la Constitucion del Estado de Arkansas, que limita al dos por mil el impuesto general sobre la propiedad para el sostén de la Educacion Comun, autoriza á los Distritos Escolares á imponerse

hasta el cinco por mil. Durante el año 1876 en treinta y seis Distritos de Pensilvania, veinte y uno no presentan gasto alguno durante el año para edificar Escuelas, por tenerlas acaso en número suficiente. De las quince restantes, el de Auckland se impuso el siete por mil de la propiedad mueble é inmueble para construir una Escuela. El de Brady, *diez* por mil; Brady Este, *tres*; Hughlan, *diez*; Knox, *ocho*; Madison, *nueve*; Betleem, *tres*; Panit, *seis*; Perry, *cinco*; Nortén, *cinco*; Rimesburg, *once*; Petersburg, *trece*; Foxburg, *siete* por mil. El impuesto sobre la propiedad vá pues en un mismo año de cero en gran número de localidades á tres, seis, once y hasta trece por mil en otras.

La ley autoriza á los Distritos á imponerse contribuciones sobre la propiedad mueble ó inmueble ubicada en el Distrito, ó mas bien á hacer sobre el vecindario el reparto del costo presupuestado de un edificio de Escuelas, cuya construccion y planta haya sido acordada por el vecindario mismo. Los Inspectores de Distrito, oído el Ingeniero de Escuelas, declaran, ó inadecuado un viejo edificio de Escuela, ó indispensable la ereccion de uno nuevo: el Comisionado de Barrio ó Distrito lo avisa á los Síndicos de la Parroquia, quienes convocan al vecindario á Asamblea General para decretar el impuesto que ha de levantarse, segun la mayor ó menor importancia de la construccion; y volviendo á los Síndicos para su ejecucion, estos obtienen del recaudador ó Colector de Rentas, el padron del impuesto general de la Contribucion directa, en la parte que toca á su Distrito; y con las precauciones y rectificaciones que la misma ley señala hacen el reparto, y entregan las listas á los Coletores ordinarios, para que procedan al cobro como en los demas casos.

Las leyes que de ordinario se siguen en estos casos son las siguientes.

« El impuesto recaeá sobre toda persona que resida actualmente en
« el Partido ó Parroquia en que se levanta el impuesto, para toda propie-
« dad moviliaria en su posesion ó bajo su direccion, como ajente, síndi-

« co, guardian, albacea, ó administrador; y en ningun caso la propiedad
« tenida en estas condiciones será impuesta á cargo de otras personas;
« y en el caso en que una persona en posesion de tal clase de propiedad,
« residiese, durante el año en que se cobrasen impuestos, en uno ó más
« Partidos, Municipios ó Parroquias, su residencia para los objetos y
« segun el sentido de esta disposicion, será considerada y tenida ser en
« el Partido, Municipio, ó Parroquia en que su principal negocio esté
« establecido; pero los productos de un Estado de la Union consignados
« á agentes en algun municipio ó Parroquia de este Estado, para venta ó
« en comision, á beneficio del propietario de dichos productos, no serán
« impuestos á dicho agente, ni tal agente, corporacion monetaria, ó ca-
« pitalistas están sujetos á impuestos por esta disposicion, por dineros en
« su posesion ó bajo su direccion que le hayan sido trasmitidos, para
« efectuar compras ó con otros motivos. »

En el estado de nuestro sistema tributario, esta operacion de barrio no ofrece dificultad alguna, y al contrario su sencillez misma se presta admirablemente al objeto.

Supóngase un edificio de Escuelas en San Miguel. El empadronamiento y avaluacion de propiedades de aquella Parroquia, forma un cuaderno á parte con los valores respectivos, poco alterados en tres años. Si se han erigido edificios nuevos, nadie mejor que los síndicos los conocen. Otro tanto sucede con el padron de la propiedad moviliaria representada en *patentes*. Todas las casas de comercio, fábricas, almacenes, etc. etc. contenidas en la Parroquia están claramente clasificadas. Si tiendas ó talleres han cambiado de domicilio, si nuevos establecimientos se han abierto, se borran ó añaden los que alteran las anotaciones anteriores. Quedaría por saberse á qué valor de propiedad raíz corresponde una patente, segun lo que pagan de contribuciones una y otra separadamente, teniendo presente que el dos por mil de la contribucion directa sobre toda la propiedad, es de ménos de siete millones para toda la ciudad de Buenos Aires, y que las patentes que paga el comercio y la industria dan diez millones de pesos. El reparto del valor de un Edificio de Escuela se haria sobre la propiedad territorial y sobre la de tiendas y fábricas, etc. Debe tenerse presente que

la ley Nacional de subvenciones asegura un tercio del costo de todos los edificios que se construyan en la República; y repugnárianos apelar á este recurso para ciudad tan rica, si la obra, á causa de la incuria ó prescindencia de las pasadas generaciones, no impusiera un gravamen enorme á la presente. Paris ha decretado de un golpe la ereccion de Escuelas para dar cabida á veinte mil alumnos; y la Asamblea ha consagrado sesenta millones de francos á auxiliar las Comunas del resto de la Francia, que por cierto ni ciudad ni Comunas se encuentran tan deprovistas como nosotros.

Es casi imposible calcular el número de Edificios de Escuelas necesario para rescatar la mitad casi del dos por mil que se paga en alquiler de casas inadecuadas y mal dispuestas para la enseñanza. Los 18,000 niños que actualmente se educan, necesitarian treinta y cuatro Escuelas capaces de contener quinientos niños cada una.

Los ocho mil que se educan á espensas de sus padres en Escuelas particulares, pero en casas alquiladas, que ellos y no los maestros pagan, no mejores ni mas baratas que aquéllas, requeririan escuelas en proporcion.

Los diez mil que no se educan pero que deben ser educados requieren Edificios de Escuelas.

Actualmente se alquilan 142 edificios para Escuelas que sólo contienen 18000 alumnos.

Habria necesidad de cien edificios de grande magnitud, como se vé; y siendo catorce las Parroquias, tocariales á cada una dos por lo ménos de primera magnitud, á saber las Escuelas Graduadas de uno y otro sexo, y gran número de ménos capacidad para los grados inferiores.

El ignorar muchos padres de familia que pagan con sus rentas la educacion que se da en las Escuelas Comunes; la vanidad de muchos que quisieran mantener á sus principillos lejos del contacto del vulgo; la propension de los extranjeros á vivir de la imaginacion y la poesia del país ausente, todas estas distracciones nos arrastran,

pagando doble, á economizar por ahora edificios de Escuelas para los ocho mil niños que se educan en Escuelas particulares y pagan á más subido precio la casa alquilada; y los doce mil más que aun no reciben educacion en escuela alguna.

Así pues, los edificios de escuelas reclamadas por ahora de la ciudad se limitarian á las veinte y ocho Escuelas graduadas.

Un tercio del costo de estas Escuelas está asegurada por la ley del Congreso sobre subvenciones, de manera de poder reducir las que han de costearse á los dos tercios de las enumeradas. La ciudad de Buenos Ayres, tenia antes de la separacion de jurisdicciones, y reclama su derecho á *doce millones* del *fondo* de Escuelas, de veinte y cuatro acumulados en cuatro años en virtud de las disposiciones de la Ley de Educacion Comun. Con la subvencion Nacional tendria asegurado dos tercios del valor de Edificios de Escuelas de grandes dimensiones dejando para mas tarde las restantes.

Hay adquiridos en la ciudad terrenos de gran costo prontos para recibir construcciones, lo que alijera la carga de la mitad del valor de los grandes edificios, pues importarian mas de catorce millones de pesos ya adquiridos.

Falta solo la ley compulsoria, y no la retardará el H. Congreso, para hacer cesar la parálisis de esta gran ciudad que desea ardientemente ser libre, y que no tiene escuelas, ó las tiene ambulantes, ó vergonzantes, pidiendo ó alquilando locales de desecho ó de ocasion, que acaban por formar zurdos, miopes, vizcos ó contrahechos á sus hijos. A ciudad tan despierta y atenta á los menores accidentes que perturban los movedizos valores de la Bolsa, empieza ya á ocurrirsele que solo 18,000 niños absorven el 2 por mil de la contribucion directa, y de ellos emplea la tercera parte en alquileres.

Construyendo edificios con los dos tercios de ese capital, pues las subvencion nacional acuerda el resto, se dismi-

nuyen para siempre el gasto de las escuelas, millones invertidos hoy inútilmente en alquileres, y bastara el dos por mil, sin este despilfarro, por muchos años, para sostener la educacion de cuarenta mil niños en casas cómodas, salubres y propias.

Aun la capitación debiera emplearse para este objeto. Todavía subsiste en Francia y en las provincias nuestras la contribucion en natura, para arreglo de caminos, reparto de aguas etc. ¿Porqué los hombres de trabajo no darian como en Francia, tres jornales al año ó su equivalente en dinero, para la creacion de la Escuela de su barrio? — ¿No tienen hijos los gañanes? Lllamanles todas las lenguas proletarios.

Terminaré este punto de la ereccion de edificios de Escuelas con una lista de los terrenos de propiedad pública que existen en el Municipio de Buenos Ayres, ya sean nacionales por haber servido á las fortalezas, arsenales y cuarteles del Rey y de la Patria, transferidos por el tratado de Independencia en soberanía y propiedad á la Nacion, ya por confiscaciones y temporalidades, ó á la ciudad por ser obras pias fundadas por particulares, ó á la Municipalidad, en fin, y que deben ser reservados para Escuelas Comunes al servicio de la misma ciudad.

La ley del Estado de Ohio faculta al Consejo de Educacion á espropiar la propiedad raiz, que esté convenientemente situada para Escuelas, porque estas se reputan un organismo de la ciudad.

Lo que en este caso indico al Honorable Congreso es hacer efectivas las leyes existentes en el Municipio de Buenos Aires, y poner término al despojo que de tierras, edificios, dineros, herencias, ab intestato, multas, etc., han venido haciendo á las Escuelas, las sucesivas administraciones locales, en violacion flagrante de las disposiciones de la ley de 1858, que para favorecer la ereccion de Edificios de Escuelas— « Exceptuó de enajenacion por « venta de las propiedades municipales en todo el terri-

«torio del Estado, los terrenos ó edificios que cada Par-
«roquia de la ciudad, ó municipio de la campaña posea,
«y sea conveniente para Escuela, ó su permuta en caso
«de no hallarse convenientemente ubicado.» *Art. 5º de la ley de ereccion de Escuelas de 1868.* ¿Vendria por ventura el Congreso á asociarse, ó dar su sancion á aquella série de despojos?

Las disposiciones de la ley 1858, no han sido derogadas por la de 1875, en la parte que aseguran á las Escuelas los edificios, y terrenos á que hace espresa referencia. Las leyes que conceden edificios y terrenos, haciéndolos salir del dominio público para pasar al de particulares, ó de corporaciones, salvo por motivos ilícitos, son irrevocables, por cuanto participan del carácter de donaciones intervivos, y han creado títulos de propiedad. Para recuperar el Estado tales bienes, aun por medio de la ley, es preciso que sea demostrado el daño que hacen á la comunidad, haya espropiacion por causa de utilidad pública, ó haya caducado el título. Aun esto no es siempre facultad legislativa, por cuanto el Juez, puede, sobre demanda, juzgar que la Legislatura traspasé sus facultades, declarando por tanto sin efecto la ley; y en este caso se hallaria la Escuela Superior de la Catedral al Sur, si hubiese habido Legislatura que la declarase vuelta al dominio del Estado que felizmente no hubo.

Las propiedades que aquí se indican, constan de una nómina de las propiedades y terrenos públicos que no han pasado aún al dominio privado, y que la ley asegura á las Escuelas, pues cuestan hoy los terrenos sumas enormes, y casi siempre sus dimensiones de frente son estrechas para las necesidades de desahogo, ventilacion y luz de esta residencia habitual del niño durante los mas exigentes años de su desarrollo.

La imprevision puede dar á estos terrenos el pobre destino de proveer con su venta á nacesidades pasajeras, en daño de lo siempre renaciente é imperiosa necesidad de las Escuelas.

Relacion de los terrenos de propiedad Nacional, municipal, parroquial, ó de temporalidades y obras pías que están por ley reservados para edificios de escuelas Comunes, segun los datos suministrados por la Municipalidad, Informe de 1879 y de otras fuentes.

- 1º. El terreno llamado Corralon de obras públicas, sito calle de Santa Fé, con 34 1/2 varas frente por 74 de fondo.
- 2º. Una cuadra de terreno de las 180,000 varas que se llama Matadero del Sur.
- 3º. La casa N^o. 280 calle de Bolivar con 562 varas.
- 4º. Una cuadra de terreno de las nueve ubicadas en frente del polvorin de Coelli, cerca de la Penitenciaría.
- 5º. Media manzana con 6,508 varas, calle Entre Rios, entre Cochabamba primera y Cochabamba segunda.
- 6º. Un terreno calle Estados Unidos esquina de Lorea, 28 varas de frente por 60 de fondo.
- 7º. Una casa calle Paseo de Colon frente al Rio.
- 8º. Un terreno entre la Estacion del Retiro y la casa del Gobierno Nacional.
- 9º. Un terreno en los corrales del Sur esquina de Caseros y Rioja.
- 10º. Una casa calle de Santa Fé contigua al Parque 3 de Febrero.
- 11º. Dos cuadradas de terreno en los extremos de los terrenos del Parque 3 de Febrero, donde conviniere ubicar escuelas.
- 12º. Una casa en Barracas al Norte calle 3 esquinas.
- 13º. Un terreno calle Talcahuano Esquina Temple con 2057 varas.
- 14º. La casa al lado del Resguardo en Barracas al Norte, cuyo terreno mide 1652 varas.
- 15º. Un terreno, calle Bolivar esquina de calle sin nombre, que atraviesa la quinta de Gonzales Moreno.

- 16°. El terreno para ubicar una escuela municipal situada en la Barranca de la Recoleta llamada de Callejas, con 1702 varas.
- 17°. El terreno N°. 194, de Salta, Barracas al Norte.
- 18°. La casa 681 calle Charcas.
- 19°. El terreno calle Libertad y Tucuman que ocupa como cuartel el 1°. de Linea.
- 20°. Un terreno de una cuadra entre Rioja y Patagones.
- 21°. Un terreno de 100 varas de frente por 75 de fondo, frente á la calle proyectada que divide la quinta del Señor Herrera.
- 22°. Media manzana en los pies del terreno adyacente al hospital de San Buenaventura que mede 366 varas de frente por 600 de fondo.
- 23°. La escuela de la Boca con una superficie de 1152 varas.
- 24°. Una escuela en la calle de Rivadavia con 24 1/2 varas de frente por 36 de fondo.
- 25°. Tres cuartos de manzana sobre 56,776 varas de terreno llamados mataderos del Norte, al costado de la Recoleta.
- 26°. Media manzana de terreno entre las calles de Pozos, Entre-Rios, Cochabamba, y Pavon, 12948 varas.
- 27°. Media manzana entre Sarandí, Pozos, Pavon y 2ª Cochabamba.
- 28°. Escuela superior de la Catedral al Norte, calle de Reconquista.
- 29°. Escuela superior de la Catedral al Sur, y terreno adyacente esquina Moreno y Perú. (Ley de 1858.)
- 30°. Un terreno comprado por el Consejo General de Educacion, á pedido del Consejo Escolar de la Parroquia Catedral al Norte para Escuela.
- 31°. Un terreno hacia el Surcontiguo á la Escuela Superior de la Catedral al Sur, comprado en remate por el Consejo Escolar de aquella Parroquia para ensanchar el de la Escuela Superior.

- 32º Un terreno comprado por autorizacion del Consejo para Escuela de la Parroquia de San Miguel.
- 33º Un terreno comprado en la calle de Bolivar por el Consejo General de la Provincia y destinado á Escuela de mujeres de la Catedral al Sur.
- 34º El terreno ubicado entre la calle de Palermo y el rio, y entre Yambí y Palermito pertenecientes á las tierras de Palermo, dadas á las Escuelas por ley de 1858, convertidas en Parque; pero como aquel sitio no esta unido á Palermo no ha sido ocupado y queda por tanto á su primitiva destinacion.
- 35º Un terreno de Palermo para Escuela de Aplicacion á la enseñanza de Agricultura que haya de darse en el establecimiento que se funde para este objeto.
- 36º Un terreno en el espacio reservado á Escuela Normal de Mujeres para la Escuela de aplicacion que debe estarle anexa.
- 37º En el Convento de San Francisco á los fondos, esquina calle Moreno é Independencia el terreno y un largo salon que fué reservado para Escuela de Lancaster y estuvo sirviendo desde 1826 hasta 1858, en que el Gobierno de la Provincia la ocupò administrativamente para almacen de Aduana, y debe reintegrarse á su primitiva destinacion.
- 38º Un terreno calle General La Madrid, esquina Rodriguez, propiedad de Escuelas. (Parroquia de San Juan Juan Evangelista) 22 mètros por 35 centímetros.
- 39º La casa perteneciente al Consejo de Educacion y de que esta en posesion Corrientes N.º 1202.
- 40º Un terreno para Escuela de Aplicacion afecta á la Escuela Normal en la Parroquia del Pilar, quinta que fué de Holmberg y ocupa con una Escuela el Consejo de Educacion.
-

VI

EL FONDO DE ESCUELAS DE LA CAPITAL

Al hablar de edificios de Escuelas, y aconsejar la creacion de medios regulares y permanentes de proveer á su creacion, no debo dejar de esponer para conocimiento del H. Congreso la situación del fondo de Escuelas, creado por la ley de 1876.

El acto de separacion de jurisdicciones entre la Capital de la Nacion y la Provincia, fué proclamado en lo que respecta á las Escuelas, por el acuerdo del 12 de Enero del presente año, y el Decreto de Enero 28 reconoció vigentes las instituciones de Educacion de la Provincia, interin el Congreso lejislara sobre la materia; y ya se ha demostrado como el Congreso de los Estados-Unidos había dispuesto lo mismo, al cambiar el sistema puramente municipal de la ciudad de Washington por un Gobierno general del Distrito de Columbia. En nuestro caso, de un interregno entre la ereccion de la Capital y la reunion del Congreso, lo dispuesto por el Ejecutivo Nacional es de estricta ley, al conservar á la ciudad de Buenos Aires

sus instituciones escolares propias. La ley de admision de California en la Union norte-americana, dice: «que todas las leyes de los Estados-Unidos que no sean localmente inaplicables, tendrán la misma fuerza en California que en los demas Estados de la Union.» Pero como no tiene aplicacion retroactiva la ley segun aquella Constitucion como segun la nuestra, todos los títulos de tierras, aun aquellos que estaban en contradiccion con las leyes de los Estados-Unidos, fueron adjudicados por una Comision nombrada al efecto, segun las leyes mejicanas, y no segun las de los Estados-Unidos. Esto dió lugar á que se tradujeran al inglés todas las leyes españolas y de Indias sobre tierras, que forman la única y la mas completa recopilacion que haya de nuestras leyes á este respecto. No está demás citar uno de tantos casos resueltos. Un reglamento del Gobierno de Méjico á la ley del Congreso Mexicano de 1824, proveia «que los Gobernadores de los « Territorios tendrian facultad para conceder tierras de « misiones á particulares, y el Gobernador dar un título « en que se establezca que tales tierras son acordadas « en virtud de la ley de 1824, cuyas condiciones están « llenadas.» Ocurriendo ante la Corte el caso dudoso para el Fiscal de los Estados-Unidos de la adjudicacion de once leguas, la Corte falló: «que hay prueba satisfacto- « ria (en autos) de que Alvarado, Gobernador de Cali- « fornia concedió á Juan Sutter una estension de tierras « de once leguas en 1841; y aunque no se ha presentado « la concesion original, hay prueba suficiente de que « existió y fué destruida por el fuego. Encontrándose en « los archivos un borrador de la concesion hecha por el « Gobernador; y constando que la concesion fué registrada « en el registro de escrituras del Partido; lo que muestra « que la concesion fué jenuina como tambien los mapas « que la acompañaban; y aunque el mapa sea incorrecto « en cuanto á los grados de latitud, puede ser localizado « con referencia á objetos naturales.»

Para deslindar los intereses de los Distritos Escolares incluidos en el Municipio de la Capital, no habia pues otra ley ni otra regla que la que subministrase la ley de Educacion Comun de la Provincia, ó en jeneral sus instituciones escolares.

Estando sujetos á la decision del Congreso los actos del Ejecutivo, y habiendo el Señor Ministro del Interior declarado en dos notas dirijidas ántes al Director, despues al Superintendente de Escuelas, ser este su propósito, aprovecho la ocacion de poner de manifiesto la necesidad de revisar todo lo obrado con respecto á las Escuelas del Municipio, por haber sido dañado ó intentarsele dañar en cantidades crecidas, y poner al nuevo Consejo en la imposibilidad de llenar sus funciones.

Quede establecido de una manera incontrovertible que no habiendo leyes nacionales de educacion primaria, rigen *sui jure* las leyes de la Provincia.

Que los Ejecutivos tanto nacional como provincial, en cualquier acto, aun por autorizacion espresa del Congreso ó de la Lejislatura, no pueden ir mas allá de lo que la Constitucion permite; y que las leyes, la de capitalizacion como toda otra, no tienen efecto retroactivo.

El Gobierno nacional adoptó para la separacion de jurisdicciones los temperamentos discrecionales que la prudencia le sujirió, celebrando un acuerdo con el Gobierno de la Provincia.

El Gobernador, sin embargo, no tiene por disposicion espresa de la Constitucion Provincial, creando un Director General de Escuelas, competencia para deslindar, «verificar y mandar pagar» cuentas de fondos pertenecientes á Escuelas. »

El Gobernador de la Provincia ha hecho más todavia, y es no sujetarse á lo mismo que habia acordado con el Ministro del Interior, decidiendo por si cuestiones que no le estaban sometidas por el mismo acuerdo; y adjudicandose á si mismo, como si su resolucion fuese un fa-

llo definitivo, sumas por valor de diez y ocho millones de pesos mjc; tomando del Banco tres millones que él llamaba nacionales, y cobrándose por otra parte del fondo de Escuelas, cinco millones que decia deberle á la Provincia el Tesoro Nacional. Es preciso no olvidar que el Gobernador de Buenos Aires no puede ordenar al Director General ó al Consejo General de Escuelas, nada sobre inversion de fondos por no tener jurisdiccion para ello; mientras que la Lejislatura ha ordenado al Gobernador depositar en el Banco á órdenes del Consejo los fondos que retenia indebidamente en cajas provinciales. No debe olvidarse, tampoco que el Gobernador retuvo en cajas en violacion de dicha ley de la Lejislatura una suma de millon y medio, no obstante reclamo del Director de Escuelas, y que al tomar del Banco tres millones, no quizo aceptar en pago el millon y medio que retenia indebidamente.

Para justificar la verdad de estos hechos, tan irregulares, baste tener presente el art. 1º del Acuerdo que dispone que el « *Consejo Superior de Educacion presente al Ministro del Interior una liquidacion de los fondos* »--mientras que la liquidacion es hecha por un Sr. Redonnet que consta ser el Contador del Consejo provincial, pero cuyo aserto en cifras no tiene valor legal sin el Visto Bueno del Director General, cuya omision y la de una nota del Consejo, constituye al Gobernador que tan informal liquidacion presenta, como si fuera él el representante del Consejo Superior, ó el mismo Consejo, y el encargado de rendir aquella cuenta.

Comunicada dicha liquidacion al Consejo Nacional, sin aprobacion del Ministro del Interior, firmante del arreglo, el Superintendente de acuerdo con el Consejo la declaró nula y por tanto impropia para proceder á su examen.

El Ministro de Instruccion Pública, por cuyo conducto se habian remitido estas piezas, las devolvió con fecha

21 de Mayo, declarando que eran objetables, en los siguientes términos:

«La liquidacion practicada de orden del Sr. Gobernador no es ni puede ser definitiva. Es pura y simplemente una cuenta como otra cualquiera, que se presenta entre partes para su reconocimiento y aceptacion mutua, como para las observaciones á que ella pudiera dar lugar.....»

Y más adelante en la misma nota:

«Puede, pues, ese Consejo objetar la liquidacion practicada de orden del Gobierno de la Provincia que le ha sido remitida á los efectos del Decreto de 28 de Enero 1881».

La importancia de las cifras hará sentir al H. Congreso la necesidad que hay de poner termino á la incertidumbre que pesa sobre este asunto. La ciudad de Buenos Aires tenia antes de ser declarada Capital una suma de más de doce millones, economizados de sus propias rentas, y destinados por ley á la ereccion de Escuelas en sus propios Distritos. Tenia entre ellos dos millones de pesos de fondo permanente de Escuelas ya liquidado, segun consta del 3^o, Informe del Director General.

Tenia por esa misma ley, como producto de la mitad de herencias, multas y otros eventuales destinados á la ereccion de Edificios de Escuelas, seis millones de pesos, como consta del mismo documento; tenia seis millones más de impuesto municipal y contribucion directa de la ciudad de Buenos Aires y recaudados sobre la propiedad de sus catorce Distritos, cuyos seis millones que le reconoce nominalmente la liquidacion y que entran á figurar entre los eventuales para edificios de Escuelas.

¿Qué es lo que se entrega de sumas tan considerables, al hacerse la separacion de los Distritos?

Sólo cinco millones, de los cuales siendo dos del fondo permanente de Escuelas, sólo de tres pudiera disponer el nuevo Consejo para edificios, segun la ley lo prescribe.

Tres millones resultan adjudicados por el Gobernador

al pago de la venta que hace al Gobierno Nacional de un Edificio de Escuela Normal de Maestras, la ley de Educacion Comun vigente, lo hace subvencion regular é im- puesta al erario en favor de la Educacion primaria, que no emigra, ni por ser nacional se hace estraña á la ciudad de Buenos Aires. El Consejo habria podido vender, traspasar como cosa suya ó bajo su jurisdiccion, al Gobierno de la Provincia, si dejase de ser Escuela Normal aquel edificio, ó aun al Gobierno Nacional; pero no podia hacerlo el Gobernador porque no estaba bajo su jurisdiccion. Este es el derecho estricto que nace de la ley de Educacion Comun como consta del tenor de la ley que transcribimos :

« Art. 69. El Director General de Escuelas es parte legítima en el arreglo y liquidacion de toda sucesion en que aparezca interesado el Fondo de Escuelas; pudiendo presentarse por sí ó apoderado, ó bajo la direccion del abogado que designe si lo cree conveniente.

Al efecto desde que dicho interés aparezca, los jueces deberán dar al Director General, la participacion correspondiente en los autos.

« Art. 70. El interés que produzca el Fondo Permanente de Escuelas, será liquidado por el Banco cada tres meses, y se tendrá á la orden del Consejo de Educacion para atender á las subvenciones indicadas.

« Art. 71. Las subvenciones Nacionales serán solicitadas y cobradas sujetándose á lo dispuesto en la ley del Congreso de 25 de Setiembre de 1871.

« Art. 72. El Tesoro de la Provincia subvencionará la Educacion Primaria en la siguiente forma :

« 1° Costeando todos los gastos que originen el Consejo y el Departamento General de Educacion.

« 2° Costeando la adquisicion de terrenos, y con arreglo á la ley Nacional de subvenciones, los edificios,

mobiliario, libros y personal docente de una Escuela Normal de niñas y otra de varones.

« El Consejo escolar del distrito ó parroquia en que se encuentre ubicada una de dichas escuelas normales, ó ambas, contribuirá á sostener la escuela de aplicacion respectiva.

« 3° Costeando las pensiones de los alumnos-maestros que la Provincia necesita cada año en las Escuelas Normales.

« 4° Concurriendo al sosten de los alumnos-maestros, que cada Consejo de Distrito acuerde enviar á las Escuelas Normales, siempre que el Consejo asegure, con recursos propios del Distrito, el pago de la mitad de la pension de cada alumno.

« 5° Cooperando á los demás gastos que demanden las necesidades urgentes de la Educacion Comun en los partidos ó parroquias que apesar de sus esfuerzos, no reunan los fondos necesarios para satisfacerlos.

« 6° Adjudicando un premio anual al Consejo que haya conseguido aumentar mas la concurrencia de alumnos en las escuelas, relativamente al numero de niños, que el respectivo distrito cuente en edad de presentar.

« 7° Subviniendo finalmente, á la adquisicion de libros para las Bibliotecas Populares, en la forma que lo dispone el capítulo V de esta ley.

« Art. 75. Las Municipalidades que no entreguen á los Consejos Escolares de los Distritos respectivos, las cantidades que les correspondan, en virtud de lo dispuesto en el artículo 73, serán obligados al pago ante el Juez competente, y condenadas con la simple comprobacion del hecho.

« Art. 76. Las Municipalidades pueden acordar extraordinariamente á los Consejos de Distrito, las sumas que crean convenientes para auxiliar la construccion de

edificios de Escuelas ó la adquisicion de terrenos para las mismas.

« Art. 77. Designase como contribucion de Escuelas lo siguiente :

« 1° El dos por mil anual sobre el valor de la propiedad territorial, deduciéndolo del impuesto con que ésta esté gravada.

« 2° Diez pesos al año, por la inscripcion de cada niño en la matrícula escolar, que deberán pagar sus padres ó encargados en el acto de inscribirlos, con exclusion de los pobres de solemnidad.

« 3° Las subvenciones que acuerden los particulares.

« Art. 78. La Contribucion Escolar que produzca cada distrito, queda destinada á sufragar los gastos de la Educacion Primaria en el mismo, y su inversion corresponde á los Consejos respectivos.

« Art. 79. El impuesto escolar será recaudado conjuntamente y por los mismos colectores que los demás impuestos de la Provincia, debiendo su producto ser depositado en el Banco de la Provincia á la orden del Consejo General y á nombre del Consejo del Distrito respectivo.

« Art. 80. Las Municipalidades procederán respecto de las subvenciones escolares en la misma forma que determina el artículo precedente, quedando exonerados solamente del depósito en el Banco en aquellos Partidos en que este establecimiento no tuviere sucursales.

« Art. 81. Tanto el Director General de Rentas, como las diversas Municipalidades pasarán al fin de cada trimestre, al Consejo General de Educacion un *Estado* de las sumas percibidas por razon de la contribucion de Escuelas, cuyos *estados* servirán de base al Consejo para el exámen de las cuentas que deben rendir los Consejos Escolares de Distrito. »

Como cada uno de los artículos de la ley de Educacion Comun ha sido invocado en casos ocurridos con la Municipalidad, el de Rentas, el Colector, y á causa del Acuerdo del 12 de Enero, es indispensable que se tenga á la vista de los que hayan de formar opinion correcta sobre estas materias sobre lo dispuesto *de los fondos, rentas, contribucion y subvenciones para el sostén y fomento de la Educacion Comun.*

Art. 60. Las Escuelas y demas instituciones de Educacion Comun, se sostienen con una renta permanente de las mismas, con el producto del impuesto de Educacion que se establece por esta ley, y con las subvenciones Nacional, Provincial, Municipales y particulares.

Art. 61. La Provincia de Buenos Aires acepta los beneficios de la Ley Nacional de 25 de Setiembre de 1871.

Art. 62. Queda constituido un fondo permanente de las Escuelas comunes, que se formará con los recursos siguientes :

1º. Las cantidades que actualmente existen depositadas en el Banco de la Provincia como Fondos de Escuelas.

2º. El producto de las multas que por cualquier autoridad se impusiesen, por infraccion de las leyes ó reglamentos, que no tuvieren aplicacion determinada por la ley.

3º. Los bienes que, por falta de herederos correspondiesen al Fisco; el cinco por ciento de toda succion entre parientes colaterales con escepcion de los hermanos; el diez por ciento de toda herencia ó legado entre estraños que esceda de mil pesos fuertes, y el cincuenta por ciento de toda institucion á favor del alma ó de establecimientos religiosos.

4º. Las donaciones de particulares á favor de la educacion comun, cuando no tenga por objeto determinado

el fomento de la Educacion en un distrito, ciudad ó pueblo, ó cualquier establecimiento de enseñanza.

5º. Las donaciones que el Congreso Nacional llegue à hacer à la Provincia para el fomento de la educacion; y el producto de la venta de las donaciones de tierras hechas por la Provincia.

Art. 63. Asígnase el cincuenta por ciento de los recursos anteriores, para constituir el fondo permanente de Escuelas, el cual será inviolable, y bajo ningun pretesto podrá ser distraido para objetos ajenos à su destino. Estará depositado en el Banco de la Provincia, que abonará por las sumas que lo formen el interés anual que pague à los depósitos particulares. Podrá disponer del interés y del cincuenta por ciento de las entradas de cada año, establecidas por el artículo 62, aplicando estas sumas con toda preferencia à la adquisicion de terrenos y construccion de edificios de Escuelas. El fondo permanente podrá ser tambien colocado en Fondos públicos de la Provincia.»

Entremos ahora à la aplicacion de la ley. El arreglo practicado entre el Ministro del Interior y el Gobernador de la Provincia, dando por supuesto que el Edificio de la Escuela Normal de Maestras fuera propiedad del Erario de la Provincia, y como tal reintegrado su valor, acuerda sólo el pago del Edificio; y en efecto, se han presentado documentos justificativos aunque no verificados ni aceptados por el comprador, de haber costado dos millones de pesos moneda corriente, deducida la parte que por subvencion à edificios de Escuelas dió el Tesoro Nacional para el de la Escuela Normal. No se han incluido en esta partida 359,500 pesos mjc., que de fondos de Escuelas se dieron à la Escuela Normal para terminar la obra. No se ha cargado tampoco el exedente de gastos en 1880 en la administracion de dichas Escuelas Normales, pagado del fondo de Escuelas Comunes que asciende à 391,650 pesos mjc., como consta del balance que se

registra en la pág. 67 del tercer Informe del Director General de Escuelas, presentado al Consejo y elevado á la Lejislatura, por los años 79 y 80.

Son pues, 751,650 pesos m/c., tomados y no devueltos, á los fondos de Educacion Comun.

En cuanto á la cuenta que presentó la Contaduría de la Provincia, en virtud del Acuerdo, figura en primera línea una partida cuyo tenor es : « *Junio 22 de 1871. « Pagado por el terreno que ocupa el edificio por valor « de un millon cien mil pesos* ». El arreglo que á esta cuenta de inversion se refiere, dice simplemente : *el edificio de la Escuela Normal* y no el terreno, por que el terreno no entra en la cuenta de Edificios de Escuelas que han sido subvencionadas por el Gobierno Nacional; y en la ley de Educacion Comun vijente para el Gobernador, cuando hacia ese arreglo, en el inciso 2° de las obligaciones del Tesoro Provincial para con la educacion primaria. No está impuesto á la Educacion en favor del Erario, el deber « de costear la adquisicion de terrenos, « y con arreglo á la ley nacional de subvenciones los « edificios, mobiliario, libros y personal docente de una « Escuela Normal de Mujeres y otra de Varones ».

Esa ley nacional de subvenciones fué seguida inmediatamente de un Decreto reglamentando su uso, conforme á lo que prescribe la Constitucion; y en ese reglamento se encuentra la razon por qué se pone por separado el terreno, y es que la subvencion es solo para contribuir al edificio, y nó á la compra del terreno que debe ser puesto por la Provincia ó la Municipalidad, y estar adquirido de antemano.

El Decreto reglamentario de las subvenciones, dice así :

Art. 2° El Gobierno de toda Provincia en que se haya de construir un edificio para escuela, por su cuenta ó por la de cualquier Municipio ó Distrito, podrá pedir al Ministe-

rio de Instruccion Pública la correspondiente subvencion, acompañando :

« 1° *Cópia auténtica de la escritura de propiedad de un terreno*, con las dimensiones necesarias para que la escuela tenga, además del edificio, un gimnasio y un jardin, y que esté situado en paraje conveniente y en buenas condiciones de salubridad.

« 2° *Plano del terreno*, y de las construcciones proyectadas, con la aprobacion de la autoridad ó corporacion superior, encargada del ramo de educacion de la provincia.

« 3° El presupuesto detallado de la obra, con aprobacion de la misma autoridad (sin el valor del terreno.)

« 4° Declaracion del Gobierno de la Provincia, acreditando que existía ya *reunida la cantidad*, que *agregada á la subvencion nacional*, alcance á cubrir el importe de la obra.

El terreno no es, pues, parte del edificio cuando se hace el traspaso, ó cuando se avalúa un Edificio de Escuelas subvencionado por el Gobierno Nacional; pues la ley expresa que tal edificio ha de ser construido conforme á la ley de subvenciones.

Dése pues, por sentado, que el arreglo no habla de terreno, y que el edificio construido con arreglo á la ley de subvenciones, está en las condiciones del art. 72 de la ley de Educacion Comun. Ateniéndose á la letra de dicho arreglo, y respetando la ley de Educacion donde no fué alterada, hay un millon cien mil pesos cobrados de más de lo estipulado.

Queda aun otro item de mayor cantidad que se ha hecho figurar en la cuenta desautorizada de liquidacion, que en violacion del invocado acuerdo finiquitó, el autor de ella, sin dar lugar á que el «*Consejo Superior de Educacion*» procediese á *verificar la division y entrega de los fondos* «*pertenecientes á la Educacion Comun de conform'dad*

« á lo dispuesto en el mismo acuerdo de esta fecha, á cuyo efecto se le transcribirá (al Consejo Superior de Educacion, y no al Gobernador) en copia legalizada ».

En dicha liquidacion se establece una acreencia por el equivalente de pfts. 183.918.33 que el Tesoro Nacional no suministró á la Provincia de Buenos Aires en el año 1880 en virtud de la ley de subvenciones.

Es más grave todavía para el asunto de que me ocupo, el hecho de que tomado por deudor el Erario Nacional, sea el fondo de Escuelas Comunes, en lo que le corresponde á los Distritos de la Capital, quién paga por aquél. Asi, segun aquella cuenta, debiéndosele al Erario provincial sólo dos millones, se recibe cerca de cinco por este solo *item*, con llamar nacional á la parte que se separa de territorio, y condenarla á cobrar por ambos del Tesoro Nacional lo que no recibieron del fondo de Escuelas.

Cuando el Presupuesto ó las leyes especiales de un Estado, disponen la inversion de fondos es solo durante el año para que fué votado el presupuesto. Toda inversion cesa el dia en que se cierra el ejercicio de ese año. La no inversion puede dar lugar á reclamos ó á peticiones; pero no constituye deuda ejecutiva, y cuando mas ocasion de solicitar del Congreso nuevos fondos para dichos pagos, si este los creyese necesarios.

Esta limitacion del impuesto a año para que fué acordado, fué la causa de la deposicion de Carlos I, Rey de Inglaterra, que pretendia aplicar á los años subsiguientes, el impuesto del *ship money* acordado para un año.

No debe, pues, el Tesoro Nacional lo que no invirtió en subvenciones en años anteriores; ni ha hablado el Acuerdo invocado de esta cancelacion de cuentas entre ambos Erarios: ni consta de los libros del Consejo de Educacion que el Gobierno Nacional le deba tales sumas, puesto que no habian entrado en sus arcas, ni sido depositadas en el Banco.

Si constaran y fueren de justo pago las deudas del

Tesoro Nacional, no las pagarían los fondos pertenecientes á los catorce Distritos que constituyen la Capital, por no formar parte sus fondos del Tesoro Nacional. No las pagarían tampoco por ser anteriores á la ley de capital, que sin darle retroactividad para alcanzar á dineros que estaban fuera de su control, no puede ahora disponer la Nacion sin despojo, no ya de derechos, sinó de propiedad adquirida.

Debo añadir, que estando el Consejo de Educacion de la Provincia obligado por el Acuerdo de Enero á hacer la entrega, y el Consejo Nacional por Decreto de 28 de Enero á recibirse de las Escuelas de Buenos Aires, al pedir la entrega del edificio de la Escuela Superior de la Catedral al Sud, asegurado á esta Parroquia por la ley de 1858, de la misma manera que otra de la Catedral al Norte, el Gobernador de la ya separada Provincia pidió las llaves y el Consejo Provincial, que no firmó la liquidacion, las entregó, tomando así posesion del edificio fuera de su jurisdiccion provincial, y hollando los derechos adquiridos por dicha Parroquia, mediante trescientos mil pesos, á título de indemnizacion y compra á los del estinguido Colegio Mercanttl otorgada por ley de la Legislatura.

Entraba en los arreglos entregar las Escuelas, y sin duda que es esta una Escuela, así llamada por la ley. Declara el Decreto de 28 de Enero vigentes todas las instituciones escolares de la Provincia, y la ley de 1858 es una de esas instituciones, no derogadas por Lejislatura posteriores, porque el contrato con los Directores del Colegio Mercantil (reputado Escuela Superior), era solo por la posesion durante ocho años, sin disponer de a propiedad. ni derogar la ley que la dió á la Parroquia

El Consejo Nacional, para espedirse en el exàmen y liquidacion de los fondos de Escuelas, formuló bases fundadas en derecho para la division legal de dichos fondos, y se encontrarán en los anexos, así como la nota en que se dió cuenta al Sr. Ministro en cuanto al

despojo de la Escuela Superior de la Catedral al Sud, por una òrden que fué comunicada á este Consejo, por la cual se mandaba entregar las llaves que estaban en el Consejo de Educacion Provincial.

Dias más serenos aguardan sin duda al Conseso Nacional de Educacion con la apertura del Congreso; y la ciudad de Buenos Aires, reteniendo por sus disposiciones los millones de que amenazan despojarla, verá un año, surgir de su seno bellos edificios de Escuelas, en que pulule como enjambre de abejas la poblacion infaltil, que elevará un himno de gracias al Congreso, por haber hecho desaparecer un vacio de la edilidad metropolitana.

Ateniéndose á la verdad matemática y moral de los hechos y de las deducciones, y con solo sustituir la palabra Distritos de la ciudad de Buenos Aires, á quienes, en lugar del gobierno nacional, sustituido á la verdad en la pretendida liquidacion, tendríamos sin ironía que puede presentarse en los siguientes términos una liquidacion:

Una forma del pago que se hace al Municipio de Buenos Aires por los 12.452,034 pesos que le corres onden, de los fondos de escuelas contribuidos por los habitantes de la ciudad, para las Escuelas del Municipio ántes de la separacion de territorios: -

Por haber comprado el Gobierno Nacional por cuenta de la Nacion y para objetos nacionales, el edificio de una Escuela Normal, tómensele al fondo de Escuelas perteneciente á la ciudad, segun ley. . ps. 3.209,163

Por no haber pagado el Gobierno Nacional en 1880 parte de la subvencion á la Provincia decretada por el Congreso, paguen los fondos de Escuelas del Municipio de Buenos Aires, inocentes de tamaño descuido « 2.152,522

Por no haber ejecutado Gobernadores de Buenos Aires antes de 1875 con el erario de la Provincia, decretos suyos ordenando ereccion de Escuelas en la campaña, pague la ciudad de Buenos Aires la omision de aquellos con su parte de rentas segun posterior ley de Educacion Comun	« 1.418,792
Por haberse demorado el pago que debia hacer el Consejo General de remates de terrenos efectuados en su tiempo por su autorizacion y orden, estando en unos depositado el dinero en el Banco á orden del Juez, pague la parte de la ciudad de Buenos Aires con los fondos propios de sus Escuelas.	« 1 686,260
Por otro sitio comprado en remate por el mismo Consejo y demorado su pago por tramitacion judicial, pague con lo ya recibido, pues que no se hizo mencion en la liquidacion	« 994,000
Por 750,000 pesos suministrados por el fondo de Escuelas para terminacion y sosten de las Escuelas Normales.	« 750,000
Por la Escuela Superior de la Catedral al Sud, declarada por ley de 1858 propiedad inalienable de la Parroquia á pretesto de haber una Legislatura contratado su uso por ocho años, quede para siempre privada del terreno y edificio dicha Parroquia por valor de.	« 1.500,000
Por un terreno contiguo comprado para ensanche de aquel, è inutil por si solo para Escuela.	« 45 ,000
Por ps. 300.000 del fondo de Escuelas y pertenecientes á la Parroquia de la Ca-	

tedral al Sud, con que se compró el título de posesion, al dueño del Colegio Mercantil.	«	300,000
Por mil fuertes pagados al ingeniero que levantó el plano del Edificio de Escuelas que debia construirse en dicho terreno	«	25,000
Por la parte de una cantidad del 2 p 8 que contra lo ordenado por ley y reclamo del Director de Escuelas, retuvo en cajas de la Provincia el Sr. Gobernador	«	819,102
Además, créditos decretados para la construccion de edificios en la Campaña.	«	324,975
		<hr/>
En junto.	ps.	750,000
Total.	ps.	13.629,814
		<hr/>

Tocante á los Distritos de fuera de la Ciudad de Buenos Aires. se adjudican en la liquidacion practicada, las siguientes sumas:

Por liquidacion	ps.	10.666,359
Por subvencion	«	2.152,522
Reservas por decretos	«	1.418,792
Para id	«	324.975
Terrenos, sueldos, etc..	«	1.754,169
Escuela Catedral al Sud.	«	1.5 ,000
Indemnizacion por id	«	300,000
Gasto del ed.ficio de la Escuela Normal de Maestras	«	3.209,168
		<hr/>
En junto	ps.	21.325,980
		<hr/>

La ley de Educacion proveyó á la manera de cobrar, y á la inversion de esos fondos de Escuelas, sin que sea posible distraerlos de su destinacion legal. Asi, pues, los doce millones que debieron entregarse religiosamente

al fondo de Escuelas de los Distritos que forman hoy la capital, representan por lo menos doce edificios de Escuelas para la de la ciudad, que no van á construirse desde que han sido distraídos de su destinación legal, para otros fines.

Los Distritos que formen hoy la Provincia de Buenos Aires, sin la ciudad, adquieren por la liquidacion *veinte millones* por lo menos, los que deben emplearse en Edificios de Escuelas en las ciudades y pueblos de la campaña, donde no comprándose terrenos á exesivo precio como en la capital y debiendo suministrarlos por ley, las Municipalidades pueden construirse cuarenta edificios de á medio millon de pesos en término medio, cada uno, siendo limitada la poblacion en cada localidad. Teniendo como tienen ya las poblaciones de campaña 108 edificios de Escuelas de propiedad pública, como consta del primer Informe del Director General de Educacion, aumentariase el número con tan fuerte suma, á ciento cincuenta edificios de Escuelas, y entonces tendríamos este hecho anormal en la historia de la aplicacion de las leyes, y la realizacion de veinte años de esfuerzos, desde 1858.

1881—En ejecucion de la ley de 1858 y de 1875, la Ciudad de Buenos Aires posee edificios propios de Escuelas.	1
1875—En ejecucion de la ley de 1875, proveyendo á la ereccion de Escuelas, lo que era entonces la campaña poseia segun el informe de 1877. . . .	108
En 1881, con los fondos depositados para ereccion de Escuelas, la Provincia tendrá si no se viola la ley en su aplicacion.	40

VII

SUBVENCIONES DE EDUCACION A LAS PROVINCIAS

Contraídos los Gobiernos creados por la Constitucion Nacional desde su origen á las necesidades de su establecimiento hasta terminada la guerra del Paraguay, solo la cuarta administracion pudo dirigir miradas serenas hacia el interior de la apenas consolidada Union de las Provincias, y llamar la atencion del Congreso sobre su estado

Pudiera decirse que el suelo mismo no era un vínculo de union, tan extensos son los despoblados que median entre unas provincias y otras. La red de ferro-carriles y telégrafos que empezó á cubrirlos desde entonces, ha disminuido en gran parte este aquel orgánico.

El estado intelectual presentaba mayores distancias todavia entre los ciudadanos destinados á gobernarse á si mismos, eligiendo el Congreso que ha de velar sobre los destinos del pais. La gran mayoria de los electores, podia ignorar que fuesen parte de una república, y Dios sabe si muchos en las apartadas Provincias, conocian el nombre de la nacion que formaban, los derechos que

les asegura una Constitucion, ó los deberes que impone á todos los hombres la sociedad de que forman parte.

El Gobierno principió por hacer restablecer en la Rioja por decreto especial, las Escuelas que se supuso existieron en Famatina, Santes, Venduna, Olta, Malanzan, Tama, Belgrano, Chepe, Independencia y San Martín, creando en la ciudad capital la primera escuela de educacion superior para mujeres.

El Congreso acordó en el presupuesto para 1869, la cantidad de cien mil pesos fuertes para ayudar á las Provincias á crear escuelas, á fin de difundir la instruccion primaria, circunscrita hasta entonces al perímetro de las ciudades, y el Poder Ejecutivo los distribuyó por iguales sumas á las Provincias, destinando doce mil fuertes para la compra de textos, libros, y útiles que serian aplicados al servicio de las escuelas.

« Desde entónces aparece la idea de crear una Comision
« que tenga por encargo la adquisicion de estos objetos,
« y distribuirlos; reservando ademas una cantidad de
« cuatro mil fuertes, que serán invertidos, dice el decre-
« to, en la Inspeccion y visita de las Escuelas subvencio-
« nadas por el tesoro Nacional. »

No pasaré adelante en la historia de la ley de subvenciones sin hacer notar esta intervencion nacional en la educacion primaria, que la constitucion hace del resorte de las Provincias.

El Congreso federal de los Estados-Unidos bajo disposiciones iguales, ha sancionado á fines del año pasado leyes de subvencion por el tesoro de la Union en favor de los Estados, á objeto de difundir la Educacion primaria, concediendo mayores sumas á los mas atrasados. Fúndase este procedimiento en las mismas razones que prevalecieron en el Congreso argentino diez años antes. No estando en un país cualquiera la propiedad y riqueza distribuidas en las mismas proporciones que la poblacion;

y siendo comun á todos los habitantes el daño y la responsabilidad que trae la ignorancia, y la pobreza que suele ser causa y efecto á la vez de atraso, la sociedad entera está interesada y obligada á precaverse contra los males que de aquellas fuentes han de sobrevenirle, ni mas ni menos que la parte culta, y acaudalada no quedarían esenta de reproche, si contentándose con dar educacion á sus propios hijos, dejase que la muchedumbre ignorante las gobierne por el voto ó por el alboroto.

Hoy se ha disipado aun entre los norte-americanos, la idea de una asociacion de Estados independientes reunidos por convenio bajo una Constitucion, teniendo presente que las Colonias no tuvieron soberania propia cuando eran colonias de la Inglaterra; que no obró cada una de ellas, como colonia, para reclamar su Independencia, conquistarla por las armas, declararla solemnemente á la faz del mundo, y obtenerla por el reconocimiento, sino que reunido el pueblo en Congreso y bajo un nombre colectivo obraron, ántes de serlo, como nacion consolidada para los propósitos sociales, como lo estableció la Constitucion misma que al efecto se dieron, tras un infeliz ensayo de Confederacion de Estados. Si pues la ignorancia se perpetua en ciertos extremos del país por causas accidentales, siendo las distancias, la actual despoblacion y aun la tradicion misma remoras poderosas, no ha de decirse que hemos adquirido con la independencia el derecho de asociacion tal cual se presentaren los asociados, pues nuestra Constitucion pone por condicion que la educacion primaria esté difundida en las Provincias componentes del Estado.

Las leyes de 1869 empezaron la obra de reparacion de los cimientos diré así de la sociedad, y ojala que no esté lejos el dia en que este trabajo fundamental haya de cesar.

Como se ha visto en el decreto reglamentario de la distribucion de cien mil duros á las Provincias, se establece

ya el derecho de Inspeccion «y visita de las Escuelas subvencionadas por el tesoro nacional.»

Habiendo de darse cuenta de la inversion de los fondos salidos del presupuesto, y no siendo donaciones hechas á las Provincias, sino inversiones con objeto determinado por ley nacional como es la educacion primaria, aquella inspeccion de tesoreria es de derecho, y la facultativa se deduce del objeto mismo de la subvencion. Sabiendose por tanto que algunas administraciones habian aplicado arbitrariamente parte de dichos fondos, el P. E. Nacional proclamó en un nuevo decreto como un deber suyo, «cuidar
« que las cantidades votadas por el Congreso, para subven-
« cionar la educacion primaria en las Provincias sean
« integramente aplicadas á su objeto, y *no distraidas á nin-*
« *guno otro por premioso que fuere*, ordenando que en
« adelante no pueda exigirse la entrega de un trimestre,
« sin rendir cuenta justificada del anterior; y especifican-
« do que esta cuenta vendria acompañada con un infor-
« me en que se especifique el numero de las Escuelas
« que se costean en todo ó en parte con la subvencion na-
« cional, el lugar de su situacion, el número de alum-
« nos que hayan concurrido al tiempo intermediario de ca-
« da una de ellas, y los nombres y sueldos de los pro-
« fesores que las dirijen.» Vuelve el Gobierno en otro artículo del Reglamento de 1869 á revindicar el derecho de Inspeccion, «para comprobar, añade, por este medio el estado en que se encuentra la educacion.»

Los resultados obtenidos, y la experiencia adquirida sugeririan la necesidad de legislar ampliamente sobre un sistema regular y permanente de subvenciones á la educacion distribuidas en proporcion á los fondos que á su sosten destinaren las Provincias, cuya ley vijente hoy, debe estar á la vista de todos ahora que debe legislarse sobre un plan jeneral de proveer á la educacion, dice así:

Ley de subvenciones para el fomento de la instruccion primaria en las Provincias.

Art. 1º Desde que termine el ejercicio del Presupuesto del año de mil ochocientos setenta y dos, las subvenciones nacionales para el fomento de la instruccion primaria en las Provincias se conferirán con sujecion á las condiciones y formalidades que establece la presente Ley.

Art. 2º Las Provincias que en virtud de leyes sancionadas por sus Legislaturas, destinen recursos especiales para el sosten de la educacion popular, y que quieran acojerse por un acto esplicito á la proteccion de esta Ley, recibirán subvenciones del Tesoro Nacional, para los objetos siguientes:

- 1º Construccion de edificios para escuelas públicas.
- 2º Adquisicion de mobiliario, libros y útiles para escuelas.
- 3º Sueldos de maestros.

Art. 3º Las subvenciones se acordarán por el Poder Ejecutivo Nacional en la forma y proporciones siguientes:

A las Provincias de la Rioja, San Luis y Jujuy, las tres cuartas partes; á las de Santiago, Tucuman, Salta, Catamarca, Mendoza, San Juan y Corrientes, la mitad; y á las de Buenos Ayres, Córdoba, Entre Rios y Santa-Fé, la tercera parte del importe total que haya de invertirse en los objetos espresados en el artículo anterior.

Art. 4º Los subsidios para instruccion primaria de la Rioja, serán determinados anual y especialmente en el presupuesto de gastos generales de la Nacion, hasta que se halle en condiciones de regirse por la presente Ley.

Art. 5º No se acordará cantidad alguna para la construccion de un edificio de escuela, sin que se hayan presentado previamente al Ministerio de Instruccion Pública, el plano y presupuesto del edificio, y un informe dado por el Gobierno de la Provincia respectiva, acreditando estar ya reunida la cantidad, que con la subvencion nacional, ha de cubrir el importe de la obra.

El Ministerio de Instruccion Pública hará circular en todas las Provincias planos de edificios para escuelas, segun los mejores sistemas, recomendando su adopcion.

Art. 6º Las subvenciones nacionales para la compra de mobiliario, libros y útiles, destinados al servicio de las escuelas públicas, serán distribuidos por medio de una Comision que el P. E. nombrará, componiéndola á lo ménos de tres miembros y un Secretario, que será retribuido con el sueldo de mil quinientos pesos anuales, siempre que las Provincias prefiriesen obtener por su conducto la remision de esos objetos.

Esta Comision dispondrá la compra y el envio de los pedidos que se le hagan para el servicio de las escuelas públicas, siempre que se le remita al mismo tiempo la cantidad de dinero que corresponda al importe

total de cada remesa, segun la proporcion determinada en el artículo 3º.

Art. 7º. El sueldo de uno de los Inspectores que para la vigilancia de sus escuelas establezca cada Provincia, será pagado por mitad por el Tesor Nacional, hasta la suma de 80 pesos fuertes mensuales, bajo la condicion de que él acepte la obligacion de suministrar los datos estadísticos, y verificar las inspecciones que le sean requeridas por el Ministerio de Instruccion Pública.

Art. 8º. Queda destinada la octava parte del producto de las tierras nacionales que se enagenen, para ser efectivas las disposiciones de la presente Ley.

Art. 9º. Mientras no se hayan reunido, por la venta de tierras, recursos bastantes para sufragar los gastos que demande la ejecucion de esta Ley, el Poder Ejecutivo queda autorizado para aplicar á este objeto la parte de las Rentas Nacionales que sea necesario.

Art. 10. El Poder Ejecutivo adoptará las medidas tendentes á garantir la fiel aplicacion de los fondos que se distribuyan á las Provincias en virtud de esta Ley, como el exacto cumplimiento de las condiciones que para su percibo se les impone, procurando además que las cantidades destinadas al sostén de las escuelas, sean administradas por Comisiones que tengan su origen en la eleccion de los vecindarios.

Art. 11. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

(Promulgada el 25 de Setiembre de 1871.)

Y espresándolo en el preámbulo de un decreto reglamentando de la ley de Subvenciones para el sostén y fomento de la Educacion en las Provincias, que tenia aquel por objeto garantir la aplicacion de los fondos con que el Gobierno Nacional debe contribuir, el Poder Ejecutivo impuso las condiciones siguientes :

Que las Provincias justificarian por medio de sus gobiernos, que los fondos votados se invierten en el sosten y fomento de la instruccion primaria.

Que si era para edificios, con el pedido de subvencion presentarian ántes de emprender la construccion, documentos de propiedad del terreno, fondos, planes del edificio por construir, sin admitir posteriores ampliaciones.

Que si eran para moviliario y útiles se exigirá la remision á Buenos Aires de la suma que haya de servir de base para aplicar la proporcion de la subvencion, y acompañarán siempre, como estaba dispuesto en la anterior ley de

subvenciones, un estado con espresion del número de Escuelas. maestros que las rejentan y alumnos que las frecuentan.

Que se crearia una Comision de Educacion para compra de útiles y libros y cobro tanto de las cantidades de dinero que se le remitan de las Provincias, como de las que tenga que abonar el tesoro nacional, teniéndolas depositadas en un Banco, mientras proceden á su inversion.

Si era para pago de maestros, los gobiernos debian remitir una cuenta de la suma invertida durante el trimestre acompañando como comprobantes, un duplicado de los recibos, y otro de la *planilla* que cada maestro hubiese presentado para el cobro de sus haberes, *con espresion* del número de alumnos matriculados, y la lista nominal de los asistentes durante el trimestre, visada por la autoridad correspondiente.

Al poner al alcance de los gobiernos y pueblos lejanos sumas considerables, cuyo monto no está presupuestado de antemano por el Gobierno Nacional, y que tienen por base la declaracion que hayan de hacer, de lo destinado por su parte á la educacion primaria las precauciones tomadas por la ley y los reglamentos tienden á asegurar la verdad de los hechos, y á no abrir la puerta al mas peligroso de los abusos, cual seria procurarse sumas, á título de subvencion á la educacion con el propósito de darles otro destino, bastando para ello guardar las formas administrativas. Algunas administraciones provinciales debieron hallar molesta y complicada la manera de verificar la realidad de los hechos.

Molesto y complicado debia ser en efecto un sistema de garantias para poner á disposicion de pueblos y gobiernos, sumas tan considerables. En cambio del trabajo diario, asídúo de toda la vida ganamos nuestra subsistencia, y es excesivo pretender ahorrarse un poco de trabajo, para obtener sumas á veces enormes de auxilio y subvencion nacional.

La creacion por la ley de una Comision Nacional de Escuelas, compuesta de ciudadanos, sin otros funcionarios rentados que el Secretario, fuera del personal ó de las oficinas del P. E. crea un poder administrativo en lo que respecta á pedidos de útiles y libros ; pues en cuanto á subvencion por salarios lo deja sujeto á las formas ordinarias de la administracion.

Pero aun en el caso de los pedidos de libros, pide el nombre de los maestros, las Escuelas y su ubicacion, y el número de alumnos, datos indispensables para que la Comision juzgue si el pedido de libros que se hace, está en proporcion de las necesidades de las Escuelas, pues puede por exceso de celo, ó motivos menos elevados, cargarse la mano en pedir libros, útiles, etc.

En cuanto á salarios de maestros, se exige, á más de todos aquellos datos, la lista nominal de los alumnos en cada Escuela, disposicion que podrán creer minuciosa y complicada los que ignoran que cada Maestro tiene la lista de sus alumnos, y que no alcanzando á ciento de ordinario en la generalidad de las Escuelas, son doscientas palabras, (nombre y apellido) las que tendrian que escribir cada tres meses.

Como se ha visto antes, no se recibiria el segundo trimestre, sino despues de comprobar la recta inversion del primero ; y esta medida se tomó despues de experimentados los inconvenientes de hacerlo sin tal requisito que reclamaba la Contaduria general, so pena de perturbar profundamente este servicio.

La administracion subsiguiente, prestando oidos á reclamos no siempre desinteresados, derogó el art. 11 del Reglamento contemporáneo con la ley de 1873, en cuanto indicaba la necesidad previa y las pruebas que debian comprobar la inversion disponiendo que en adelante «se anticiparia « la cuota con que la Nacion debe contribuir para el pago « de los sueldos por cada cuatrimestre, siempre que los « Gobiernos de Provincia remitan al Ministro de Instruccion

« Pública, una planilla que exprese las localidades en que
« las Escuelas están ubicadas, el nombre de los maestros,
« y los sueldos que estos devengan, quedando obligados á
« justificar la inversion de las sumas de dinero que para
« este objeto reciban, sin cuyo requisito no se les anticipa-
« rá el cuatrimestre siguiente».

(Decreto de Enero de 1875.)

Sin mucha experiencia administrativa podia con tal supresion de garantias, presentirse que todo el sistema iba á flaquear por su base. Anticipando las sumas por cuatrimestres, á la simple presentacion de un papel que contenga el lugar en que una Escuela está, y el nombre del maestro para obtener el tanto de subvencion anticipada, á mas de viciar todo el sistema de contaduría nacional, entregando sumas, y en el total sumas enormes, sin los justificantes de su inversion, era quitar el freno á los administradores provinciales, que los contendria de distraer por lo pronto, las sumas de tres meses, retenidas en cajas, ya que estuviese pagado el primero, y hacer aguardar al Maestro (que es lo que sucede) por años. ¿Cómo se justifica la inversion despues de recibidas las sumas, desde que la firma del Maestro y el recibo de su sueldo no es la prueba requisita que era el comprobante entre otros que el art. 10 reformado exijía? Las rentas nacionales hacen el gasto, no de la educacion primaria que no se da, sino de los otros ramos de la administracion civil.... y esto se ha estado practicando en muchas Provincias.

El artículo septimo de la ley de subvenciones dispone, «que el sueldo de uno de los Inspectores que para la vijilancia de sus Escuelas establezca cada Provincia, será pagado por mitad por el Tesoro Nacional, hasta la suma de 86 pesos fts., bajo la condicon de que él acepte la obligacion de subministrar los datos estadísticos, y verificar las inspecciones que le sean requeridas por el Ministerio de Instruccion Pública»; y bastaba desenvolver por la via reglamentaria las atribuciones de este fiscal

en germen, para verificar la veracidad de toda planilla de las que rindan los Maestros, que requeririan su Visto Bueno, como Inspector Nacional; y á ese espediente entre otros debe ocurrir la ley, reviviendo los primeros reglamentos, y derogando los que supriman garantías, anticipando fondos, sin sustituir mejores medios de comprobacion.

Mas desastrosos han sido los efectos de una posterior reforma del art. 9 del Reglamento original de la ley de subvenciones, tambien «à fin de facilitar las operaciones « de contabilidad, y estadística de la Comision Nacional « de Educacion, y para obviar inconvenientes, que se « presentan en la tramitacion de las cuentas por libros, « útiles, y moviliarios *comprados directamente* por los « Gobiernos de Provincia ».

Debe advertirse que la ley de subvenciones no tiene nada que hacer con las compras, que en Buenos Aires, quieran hacer directamente los gobiernos, pues en ese caso renuncian à las ventajas que la ley de subvenciones les proporciona.

La ley dice: « Las subvenciones nacionales para la « compra de libros serán distribuidas por la Comision « (nombrada al efecto), *siempre que las Provincias pre-* « *fieran obtener por su conducto, la remision de esos* « *objetos* »

Las funciones de la Comision de ciudadanos «de tres miembros, por lo ménos y un Secretario que será retribuido con mil quinientos duros », no pueden reducirse al hecho material de *remitir* lo que cualquiera compre, y le notifique enviar à su destino. Las subvenciones nacionales son para la *compra* de libros: la Comision se establece para *comprar*; y un decreto que reglamenta, no puede suprimir ó alterar el objeto de la ley. Como la série de leyes de subvencion se ha ido desenvolviendo y perfeccionando sucesivamente, y forman un *corpus jure*, y como es de buena jurisprudencia acudir

á las fuentes y precedentes de una ley, bastará repetir el texto del decreto reglamentario de 1872, de la anterior ley de subvenciones, distribuyendo cien mil fuertes para ver cuál es la estension de las facultades de la Comision: «Se destinan, dice el artículo 12 del decreto que la acompaña, «doce mil fuertes para *comprar* libros, textos y útiles que sean aplicados al servicio de Escuelas. Por un decreto especial (artículo 3) «se nombrará una Comision que tenga por encargo *hacer la adquisicion de estos objetos, dentro ó fuera del país*, distribuirlos entre las Provincias bajo la misma «base del reparto anterior». Esta misma disposicion hace el art. 6º de ley permanente de subvenciones, creando la Comision «para *comprar* los libros y útiles, «siempre que las Provincias prefieran *obtener* por ese «*conducto* la *remision* de esos objetos». No habia pues inconvenientes que obviar en la compra de libros hecha directamente por los Gobiernos, porque no es con ellos ni de ellos que habla la ley. El Decreto original rodeado de garantías y seguridades, aun lo comprado por la Comision nombrada *ad hoc*, exigió que la relacion de los objetos que se proponen adquirir, para sus escuelas sea con espresion del número de maestros y alumnos, y lo acompañase un *giro* de la cantidad de dinero que les corresponde abonar con relacion al pedido.

«La Comision de Escuelas á quienes se han de acompañar estos documentos, cobrará (el giro) como las «cantidades que segun la ley debe abonar el tesoro nacional para estos objetos; y hará las compras y remesas «de los objetos que le pida cada Gobierno»,

Aun por el decreto que pretendió mas tarde obviar los inconvenientes en la tramitacion de las cuentas por los libros, útiles, etc., «comprados directamente por los Gobiernos de Provincia.y que prefieran (á lo que la ley ordena) obtener por *agentes propios* los objetos mencionados, remitirán a la Comision Nacional de Educa-

cion el dinero que le corresponda pagar. . .y designarán al mismo tiempo la persona á quien encargan efectuar la compra ».

« Verificada esta, añade, se presentará á la Comision una « cuenta detallada de su importe, para que disponga el « abono total, si los precios cobrados fuesen equitativos, ó « estuviesen conformes con los valores de plaza. El envio « de los pedidos se hará siempre con intervencion y bajo « *la responsabilidad* de la Comision Nacional de Educa- « cion ».

La responsabilidad de qué? Del envio material?

Hay quien lo traduzca así, aunque se deba la justicia al ministro que redactó este proyecto de creer que un grito y un presentimiento de la conciencia le hizo al terminar la frase, lanzar la responsabilidad como un salvavidas para los que se verian luego amenazados de caer en aquel piélago sembrado de escollos.

Si se encontrase excesiva la reprobacion de un decreto que traspasa las facultades reglamentarias del Ejecutivo, pues altera la ley, sirvan de disculpa los siguientes asuntos que ha tramitado el Consejo de Educacion Nacional, en reemplazo de la estinguida ó absorbida Comision Nacional de Educacion.

Peticiones de libros se han presentado que no contienen mas justificativo que: « el aviso de haber comprado « con aquella fecha los libros y útiles de Escuelas que « espresa la factura adjunta, en tal virtud ruega al señor « Presidente se sirva mandar practicar las intervenciones « que corresponden á la Comision que V. tan dignamente « preside, á los efectos de la ley Nacional de Subvenciones ».

No podia reducirse á menores términos el formulario con tantos trámites creado por las diversas leyes de subvenciones, y los reglamentos que las acompañaban. Téngase presente que en dos ó tres de estos pedidos que tienen el carácter de giros contra el tesoro nacional, ó letras á quince dias vistas, se trata de cosa de cuarenta mil fuer-

tes, y que en el pedido que se trascribe ni se mientan los 10,140 pesos fuertes que importa la suma que la Provincia destina á la adquisicion de moviliario, cuanto y ménos el número de Escuelas y de alumnos que las concurren.

¡Qué puerta quedaria abierta al abuso, si la concesion de subvenciones no tuviere mas regla que la compra que pretenda hacer alguno de libros ú otros objetos, y reclamar el otro tanto, el tercio ó los tres cuartos de su apunte, porque el aporte puede, como se ha visto, suprimirse !

Con razon el Ministro de Instruccion Pública embarazado en el dédalo que han creado laxitudes, degeneraciones y desvios de los laudables propósitos de la ley, encarga al Consejo de Educacion arbitrar medios de poner término al desorden.

Felizmente no solo la responsabilidad de los Miembros de la Comision quedaba como un faro para guiarlos en caso tan peregrino, sino las prescripciones del decreto mismo que autorizaba esta clase de transacciones, el cual exigia que aquellos gobiernos fantasistas ó enemigos de trabas y cortapisas, mandasen sin embargo á la C. N. de Educacion la cantidad de dinero que les corresponda pagar, lo que ya es algo; y designar al mismo tiempo la *persona* á quien encargan efectuar la compra lo que nunca está demás.

No mandaron los gobiernos tales dineros á la Comision, ni se tomaron otros la molestia de decirle quién era el Agente que designaban; lo que hace simplemente nulo todo lo obrado por los que hicieron ó pretendieron hacer compras, en lo que respecta á la subvencion. Ocurrió además en los casos citados, que examinados los precios de la compra, resultaron recargados de un diez por ciento sobre los valores de plaza, diferencia comprobada por el Oficial encargado de Depósito de libros del Consejo de la Provincia, y reconocida por el librero mismo, lo que hacia 3600 fuertes aumentados al valor de libros sin eso demasiado caros.

El decreto habilita á los agentes que nombren los Gobernadores, para hacer las compras que la ley encomienda á la Comision; pero el decreto no previó los diversos casos que pueden ocurrir, tales como otro funcionario que el Gobierno haciendo los pedidos, ó el de ser un Gobernador en *congé*, venido á Buenos Aires, el que se presenta, por escrito se entiende, al Consejo de Educacion como el agente de su Gobierno, es decir de su propia persona, con un pedido por *veinte mil fuertes*, pedido inocente de todo depósito de dinero. Comprenderáse la aptitud de un Gobernador de Provincias apartadas, llegado por la primera vez á Buenos Aires, comprando afanado libros, útiles, mapas, con la poca práctica del comercio y de la libreria que debe traer de paises en que no abundan aquellos artículos, y se encontrará la ventaja de que haya una Comision para llenar estas funciones.

No era solo por esas simples sugerencias del buen sentido que se hacia intervenir una Comision en asunto tan espuesto al arbitrario, y á la fluctuacion de los precios, sino que respondia á dar nuevas y mayores seguridades de recta administracion. La ley dice : « Las Provincias que en « virtud de leyes sancionadas por sus Legislaturas desti- « nen recursos *especiales* para el sosten de la Educacion « popular. . . recibirán subvenciones »; y en el Decreto reglamentario original y contemporáneo de la ley, para optar á la subvencion para libros etc., agrega : « los Gobiernos « que estén *habilitados* para proveer de útiles, movilia- « rio y libros á sus escuelas ó á las de los municipios y « distritos, podrán acudir á la Comision de Escuelas acom- « pañando etc ». La Comision de Escuelas ante todo necesita saber si el peticionario de subvencion de útiles, está autorizado por una partida del presupuesto, sancionado por su Legislatura, á proveer de libros á las Escuelas.

El presupuesto de Santiago trae 4,000 pesos fuertes para útiles y libros. Está habilitado pues para pedir por 4,000 pesos.

¿Traerá el de San Luis veinte y siete mil á que asciende un reciente pedido de libros?

En algunas de las facturas compradas á libreros por Agentes de Gobiernos se encuentran en gruesas cantidades, obras de que el agente mismo es el autor; y ¿bastaría decir que el Gobernador autorizó la compra y que insiste dos veces en sostener lo hecho, para que la *responsabilidad* de la Comision de Escuelas se lave las manos?

« El art. 12 de la ley de Educacion Comun de Nueva York, (y todas las legislaciones traen lo mismo dice : « Ningun Comisionado de Escuelas (Inspectores) actuará como agente de un autor, editor ó librero; ni directa, ni indirectamente podrá recibir don alguno, recompensa, emolumento ó promesa, por su influencia en recomendar ó procurar el uso de algun libro, ó aparato de Escuela, ó furnitura de cualquier clase que sea, en alguna Escuela Comun, ó la compra de algun libro para una biblioteca de Distrito. El que procurase ó solicitase la violacion de este artículo ó de alguna parte de él, será culpable de delito; y por tal violacion estará sujeto el Comisionado á ser removido de su empleo, por el Superintendente de Escuelas ».

La Comision tiene un encargo que es comprar libros, y para ello debe ejercitar su juicio sobre la necesidad de dichos libros, y sobre las condiciones requeridas para hacer el pedido, como se ha especificado ántes. El Ministro de Instruccion Pública no puede avocarse causas que la ley no lleva á su tribunal, sopena de anular la Comision, y acaso destruir el último parapeto que quedaba en la responsabilidad de sus actos, como resultaria de una *resolucion acordando á la Comision Nacional, la facultad de observar á los Gobiernos de Provincia los pedidos de libros que ella considere inconvenientes* ». Parecia que no habia necesidad de concederlas, pues tales facultades emanan del objeto de su creacion.

Motivó esta resolución el haber pedido un Gobernador de la Rioja en 1878, en una factura de libros, unos *dos mil quinientos* ejemplares, de la obra sobre *Anatomia, Fisiologia, é Higiene del Dr. Vialet y Masset* » que la Comision de Escuelas se creyó en el deber de negar, suponemos por ser de un empleado de la educacion en la Rioja. Este inconveniente vuelve á presentarse en pedidos del Entre-Rios y Catamarca, en que tales libros caseros entran por millares de ejemplares, lo que constituye verdaderas ediciones hechas á espensas del erario, á beneficio del funcionario vendedor y comprador á la vez para un cierto mercado.

El Gobernador se quejó sin duda al Gobierno, esto era á fines de 1879; y tras el nombre de Vialet y Masset puso este considerando: « que entre las atribuciones cometidas á la Comision Nacional de Educacion se encuentra la de velar por la fiel aplicacion de los fondos de la Nacion; que en este concepto ha cumplido con su deber », (negándose á pagar los tres cuartos del valor de 2,500 ejemplares del libro de anatomía, fisiologia é higiene para las Escuelas de la Rioja). Esto es incontestable; pero lo es y mucho, que por corresponder á las Provincias la eleccion de sus textos de enseñanza, en uso de tal derecho el Gobernador de la Rioja pueda pedir 2,500 ejemplares de una obra de anatomia fisiologia y física para las Escuelas, y la Comision proveer al pago de lo que le corresponderia, sin dejar de velar por eso á la fiel aplicacion de los fondos de la Nacion.

Solo pueden pedir útiles y libros los Gobiernos que estén habilitados para proveer de esos *libros* á sus escuelas; y era preciso que el Gobernador de la Rioja hubiese acreditado ante la Comision hasta qué cantidad, para qué fin y de quién tenia tal facultad.

Hechos recientes.

Durante los dos meses trascurridos desde la creacion del Consejo de Educacion se han tramitado seis expedientes de pedidos de subvencion por útiles y libros de Escuela, por el sistema de agentes autorizados por los Gobiernos para comprarlos por sí, y obtener la subvencion en proporcion de lo comprado; y todos exepto uno han sido negados á causa de faltar á las condiciones esenciales impuestas por la ley, pues que á los pedidos aquellos á todos ménos uno, faltaba el requisito de acompañar al pedido la suma de dinero que enviaban para la compra.

¿Cómo podian equivocarse sobre este punto?

Los poderdantes eran á veces un ministro de Gobierno, por una simple nota al agente, nunca á la Comision ó al Consejo. Dos provienen de Inspectores de Escuelas de Provincia, sin previa delegacion de sus respectivos gobiernos. Una es de un gobernador que ha venido á Buenos Aires, y se considera el agente de Gobierno, de que habla el decreto. Varios no dicen hasta qué suma dispondrá el agente, y si es dinero, ó un giro lo que recibe. Cuando se mandan comprar libros se supone que el Gobierno que lo hace tiene en el presupuesto una partida consagrada al objeto, y que hay una suma de dinero en cajas, que un decreto, ó siquiera una partida de registro, acredita que tal dia se entregó á N. apoderado, ó se giró contra N. la suma de, para comprar libros y útiles escolares. Pero cuando un Ministro en cuatro renglones encarga de comprar libros en Buenos Aires á B. sin especificar de que suma dispondrá, y pasar esta cuenta al Ministro, ó á la Comision por 27,000 fts., que dice haber comprado, hay motivo de duda de que tal suma haya salido de las arcas de ninguna parte. Quanto mas aumentarían las dudas si se encontrase que los pedidos de subvencion por este sistema de cuatro Provincias distintas y por suma de mas de 73,000 fts., han sido subministradas por un solo li-

brero, que dice haber vendido á aquellos dudosos y problematicos agentes por tan enorme suma de fts., proveyendo el librero de bancas de madera, de 200 varas de tripe, de compaces de tijeras por docenas y de cortaplumas para las Escuelas, y de inagotable diversidad de libros, no solo como textos sino como lecturas, y todo esto sin control, sin licitacion, sin que ni la Comision, ni ningun otro librero sepa que tales compras se están haciendo, probablemente á precios exorbitantes, con surtidos hechos por el mismo vendedor, supliendo unos libros ú objetos pedidos con otros, y asegurándose provechos incuestionables, pues que no son debatidos los precios ni examinados los objetos por personas competentes.

De tales maneras, la compra hecha «segun lo demuestra la factura adjunta», con él: «paguese por mi», llega al fin al Consejo, cuando todo está terminado ¿Se ha hecho en efecto tal compra? Esta es la cuestion. No se olvide que se trata de una de 73.000 pesos fuertes en cuatro facturas del mismo vendedor. El artículo 9 reformado deja á la Comision observar si los precios son ajustados á los de plaza. Supongamos que no lo son, y así lo declaró la Comision de subvenciones en dos casos de los cuatro citados. Vuelve la pregunta: ¿se ha hecho en efecto tal compra? Puesto que pueden modificarse los precios. Luego no se ha hecho.

La verdad es que no se ha hecho, primero por que fondos administrados por la Comision deben emplearse por medio de licitacion, segun su reglamento propio, y segun la ley de contabilidad; pero no se hecho ha tal compra, por que el que debe pagar la mayor parte de su valor no ha discutido precio, ni visto la calidad del objeto, y este es requisito esencial del contrato; á tal punto que la Court d' Assises en Francia mandó á una compañía de ferro-carriles pagar un equipage perdido no obstante que el boleto impreso la declaraba irresponsable, si tal sucedia, pues estando impreso decia la Corte, es prueba que no ha sido discutido

el contrato, impuesto por la dura necesidad de marchar. No hay pues tal venta ni compra definitiva. Pero supongamos que de hecho se haya realizado entre un agente y un librero, en el caso citado. ¿Estará el tesoro nacional obligado á pagar cincuenta mil fuertes de efectos, cuya eleccion se ha dejado á libreros interesados ó agentes ineptos? Si la Comision aprueba las facturas, desde ese momento crea ella un personaje intransigente, el acreedor al Estado por setenta mil fuertes, exigibles del tesoro con la presentacion del proveido. Para conocer la gravedad del hecho, téngase presente que en solo dos meses de trabajo del Consejo Nacional, se han presentado 76 000 fuertes, pidiendo reconocimiento por solo cuatro Provincias. Tales deben ser los abusos, que el Consejo no ha recibido una sola suma de dinero, en prueba de que tales compras se hacen, y que gracias á la supresion de toda forma en el pedido de subvencion que se reduce á decir he comprado y pague, el Consejo ha podido desbaratar la red de intrigas que revelan los varios expedientes negados, y que el señor Ministro de Instruccion Pública ordenó despues de despachados, colacionar en uno, para responder á los que intentaren hacerse acreedores, en virtud de endoso que malas firmas declaran hacer de sus quiméricas acreencias.

El Gobierno Nacional debió apercibirse desde muy temprano de las facilidades que á los abusos ofrecia la ley y la reglamentacion existentes de subvenciones, pues desde 1878 resolvió mandar Inspectores á diversas provincias con instrucciones tendentes á conocer á fondo el estado real de las cosas, y recomendando por instrucciones especiales pasar un Informe en lo que á Escuelas Primarias se refiere á la Comision Nacional de Escuelas, y sobre Colegios y Escuelas normales al Ministerio de Instruccion Pública. Nombráronse cuatro Inspectores, y no obstante el tiempo trascurrido, en el archivo de la Comision de Escuelas, no se encuentran los informes que debieron pasar

tres de los Inspectores. Existia el del Sr. D. Antonio Garcia y Garcia, compuesto de dos cuadernos, uno de ellos de documentos referentes al otro, y comprobantes y testimonios personales ó de testigos de la veracidad de sus acertos.

El decreto de su nombramiento y las instrucciones del Ministro de Instruccion Pública Sr. Goyena dan idea cabal de los objetos de la mision.

No podia recaer en mejor persona el nombramiento de Inspector que el Sr. Garcia y Garcia. Su Informe á la Comision Nacional de Escuelas, que hoy representa el Congreso de Educacion, arroja una inmensa luz sobre las oscuridades de los procedimientos con respecto á subvenciones y el estado de la educacion en la Provincia de que da cuenta. Sus acertos vienen corroborados por documentos públicos, ó por declaraciones fidedignas y suficientes para figurar como pruebas en su proceso criminal, de las personas que denuncian abusos, estorsiones ó infraccion á las leyes.

Su Informe, sin las pretensiones de un trabajo académico, respira no solo claridad de propósito, sino una inteligencia de la buena administracion de los fondos públicos. Su ejercicio de contador lo habilita para examinar la parte que á la hacienda se refiere en los presupuestos que estracta y verifica.

No siendo posible dar á la luz pieza tan detallada y documentada, me limitaré á lo que á la inversion de las subvenciones se refiere, pues esta parte bastaria para justificar el nombramiento de tales Inspectores, habiendo su objeto sido llenado ampliamente por el Sr. Garcia y Garcia.

Una palabra basta para responder al primer encargo del Ministro de Instruccion Pública. No hay ley de Educacion en Santiago. Se destinan por el presupuesto ciertas sumas á la Instruccion primaria. Hay en las carteras de la Legislatura un proyecto de ley, presentando el año de 1873 acaso para ponerse en las condiciones requeridas por la

ley de subvenciones; pero ahí duerme sin recibir sancion. Es escusado transcribirlo con las observaciones que el Inspector hizo sobre el proyecto y las del Ministro del Gobierno, todo lo que ocupa la primera parte del Informe.

Ministerio de Justicia Culto é Instruccion Publica.

Buenos Aires, Enero 21 de 1880.

Considerando 1º que la inspeccion ordenada por el decreto de 20 de Febrero del año ppdo; y á fin de reglamentar convenientemente la ley general de subvenciones para la Instruccion primaria, solo ha podido efectuarse en algunas Provincias durante el tiempo transcurrido; 2º que el objeto que se tuvo en vista al dictar aquel decreto no podrá realizarse sin adquirir un conocimiento cabal del estado de las escuelas y de la inversion de las subvenciones acordadas por la Nacion, en todas las provincias, El Presidente de la República. Decretaf

Art. 1º Nómbrase para completar la inspeccion ordenada por el mencionado decreto de veinte de Febrero, á los Sres D. Benjamin Igarzábal, D. Antonio Garcia y Garcia, D. Emilio Baliño y D. Lindor Sotomayor.

Art. 2º La Comision Nacional de Educacion, con acuerdo del Ministerio de Instruccion Pública designará á los Inspectores las Provincias que respectivamente deban visitar, y les dará las instrucciones correspondientes al desempeño de su cometido.

Art. 3º Asignase á los Inspectores como compensacion de su trabajo para gastos de viático la cantidad mensual de doscientos pesos fuertes, debiendo darséles por el Ministerio de Instruccion Pública los pasajes necesarios; la referida asignacion le será abonada desde el primero del corriente mes.

Art. 4º La Contaduria General liquidará los haberes que correspondan hasta la fecha al ex-inspector D. Lindor Quiroga, á quien se darán las gracias por los buenos servicios que ha prestado.

Art. 5º Los gastos consiguientes á la ejecucion de este decreto se imputarán al inciso 15 titulo 2º del Presupuesto.

Art. 6º Comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

AVELLANEDA.

MICUEL GOYENA.

Ministerio de Justicia Culto é Instruccion Pública.

Buenos Aires, Febrero 10 de 1880.

Al Sr. Inspector Nacional de Educacion D. Antonio Garcia y Garcia. Considero oportuno hacer á V. algunas indicaciones para el mejor desempeño de la Comision que se le ha confiado. En cuanto á la inspeccion de las escuelas primarias de las Provincias de Tucuman y Santiago del Estero que le corresponde á V. visitar, observará las instrucciones expedidas por la Comision General de Educacion y aprobadas por Decreto de Marzo 13, de 1879. Conviene especialmente que V. reuna datos exactos: 1º sobre las leyes dictadas por las Legislaturas Provinciales para disfrutar de los beneficios de la del H. Congreso Nacional de 25 de Setiembre de 1871, especificando las rentas destinadas al sostén de la educacion comun; si se han puesto en vigencia en todo ó en parte, y desde qué fecha; 2º sobre el monto de los recursos locales votados con el objeto expresado desde dos años atrás por lo menos, 3º sobre la percepcion efectiva de dichos recursos, y su inversion con relacion á las subvenciones nacionales percibidas, y 4º sobre los medios mas adecuados para corregir las irregularidades que existan y garantizar la fiel aplicacion de los fondos nacionales que se entreguen en adelante para el servicio de la educacion primaria en cada Provincia. Conviene que tan pronto como haya usted visitado cada distrito escolar confeccione el informe respectivo y lo envíe á la Comision General de Educacion, y que despues de haber inspeccionado todos los distritos que comprende cada Provincia, expida el informe general correspondiente á la misma Provincia, de acuerdo con las instrucciones generales y especiales que se le han dado. Además de las escuelas comunes debe Vd. inspeccionar los Colegios Nacionales, Escuelas Normales y demás institutos de educacion sostenidos ó subvencionados por la Nacion que existan en las Provincias que le corresponde visitar; informando respecto de cada uno de ellos 1º sobre el estado y comodidad del edificio con relacion al servicio á que está destinado; 2º sobre el mobiliario y material de enseñanza que posea; 3º sobre la manera como se ejecuta su programa de enseñanza en cada una de sus asignaturas, 4º sobre el régimen disciplinario que tenga en práctica; 5º sobre la forma en que lleve su contabilidad y el estado en que se encuentren sus libros; y finalmente sobre cualesquiera otros objetos que pudieran llamar su atencion indicando las medidas que considere oportunas para corregir los defectos que notare. Los informes relativos á estos establecimientos los dirigirá Vd. á este Ministerio.

Dios guarde á Vd.

Miguel Goyena.

ESTRACTO DEL INFORME

Presentado á la Comision de Escuelas por el Inspector
Don ANTONIO GARCIA Y GARCIA.

« Es muy sério y digno de consideracion, dice el Inspector nombrado para la Provincia de Santiago, el hecho de que para conseguir la subvencion del Tesoro Nacional, se haga firmar á los empleados por una suma doble de la que tengan derecho á recibir. Eso perturba las nociones de buena fé y de moralidad, depravacion que acaba por inocularse en las clases de alumnos maestros, pues cualquiera que sea la forma con que se la disfrace salta á la vista la consumacion de un fraude »

El Inspector dirijió notas interrogatorias á ocho maestros y maestras, sobre la existencia del hecho, y todos contestaron en el mismo sentido, con mayor ó menor agravacion de circunstancias. Merece la preferencia la declaracion de dos alumnos de la Escuela Normal del Paraná, depuestos á causa de cuestiones de sueldos, que dicen bajo su firma, « que conforme han tenido el gusto de declararlo verbalmente venimos á confirmarlo por medio de la presente para los fines de la mision que le ha sido confiada por el Exmo. Gobierno de la Nacion, que siendo alumnos con título de profesores, hemos desempeñado los puestos de preceptores uno en la Escuela de la Estacion San Pedro, y el otro en la de la Estacion Frias de esta Provincia, desde Marzo de 1879, hasta Abril de este año. Hemos sido reemplazados en nuestros respectivos destinos, no pudiendo conformarnos con las exigencias del Consejo que nos ha impuesto la denigrante obligacion de firmar recibos por cincuenta pesos fuertes el año pasado, y ochenta el actual siendo así que nuestro sueldo era fijado en 20 pesos y 40 pesos respectivamente. De nuestros reducidos sueldos se nos están adeudando 270 pesos, á cada uno, que se nos han pagado en libramientos que hoy son invendibles, ni aun por dos reales por peso. Esperamos que el señor Ministro de Gobierno pondrá remedio á estos abusos que ponemos en conocimiento de V. y le saludamos con nuestra atenta consideracion.—*Ignacio Mercado, —Ramon Velez.* (Ambos tienen buena letra inglesa).

Francisco Garvia (exelente letra inglesa) declara que en 1872 fué nombrado por el Consejo, Maestro de la Escuela de Guesayan, con sueldo de 50 pesos; y su señora el 10 de Junio preceptora de la Escuela de niñas de la misma Villa con 28 ps. mensuales, y « hasta el 1.º de Abril en que elevé (habla Garvia) mi renuncia, solo se me han dado 30 fuertes siendo así que se me adeudaban trescientos ochenta y ocho pesos fuertes. »

« Por el estado de pobreza en que se encontraba el Tesoro Provincial, convenimos que solo cobrariamos mitad de los sueldos, que se nos habian asignado, es decir, la cantidad con que el Gobierno Nacional subvenciona

las Escuelas de esta Provincia, así es que entre ambos teníamos treinta y nueve pesos fts.; mas á pesar de no gravar en nada el Tesoro de la Provincia, por mas súplicas y gestiones que tanto mi apoderado Don Moises Santucho y el que suscribe han hecho, no hemos podido conseguir que se nos pague ni un solo centavo. . . . *Francisco Garvia.*

Francisca Jacques declara, que le están asignados como Directora de este Colejio, 60 pesos. «Cubro mensualmente esta misma cantidad, siendo de advertir que me fué pedido por uno de los Miembros del Consejo, que en mis planillas hiciese figurar el doble de esa suma (vease el presupuesto) á lo que me negué perentoriamente, ofreciendo renunciar.»

En la Escuela de Sumampa Departamento de Silípica, un preceptor de Escuela Normal, renunció su puesto, por ser la Escuela un rancho techo de paja 7 varas de largo 6 de ancho, donde tenia su habitacion. Los útiles consistian en una mesa de pino, una silla, dos troncos de algarrobo labrados para servir de bancos, otro banco de algarrobo de tres varas de largo, una pizarra mural. Sueldo del preceptor 40 pesos (antes de la suba á 50 á 80), en libramientos que eran vendidos al 50 por ciento, siendo el comprador un empleado de la Junta de Instruccion Pública. El preceptor debia costearse á la ciudad 40 leguas de distancia á cobrar, y proveerse de útiles para la Escuela, sin que la Junta se los remitiera, ni proveyese nunca, por mas que los pidiese».

Hoy el preceptor Normal cuya educacion en las Escuelas Normales costó al Erario Nacional mas de mil fuertes, se ha consagrado á labrar la tierra. Otros tres mas han sido suspendidos por la Comision por no poder conseguir que se alimenten con palabras ó con bonos desacreditados, previa firma de un fantástico recibo del mas espléndido salario que se haya pagado en la tierra á simples maestros de escuela, mas que rurales, campestres, silvanas.

En los idilios del Mensaje oficial hay este período no obstante, aquellas separaciones y renunciaciones. «El cuadro de adelantos y necesidades « lo vereis (ó patres conscripti) en el anexo B, pero en el hay un punto « señalandoos un hecho, de que el P. E. no puede menos que felicitarse, « y felicitar á la Provincia en vosotros, y es que tenemos ya algunos « maestros competentes en algunas escuelas, con diplomas de Profesores « Normales, y algunos de ellos hijos de Santiago, y con la gran perspectiva de que de año en año se aumentará su número con los que « cursan en las Escuelas Normales del Paraná, Tucuman y de esta « ciudad, de los cuales saldrán varios con sus diplomas á fin del año, « en aptitud de rendir servicios en el venidero».

Siguen cinco declaraciones de diversos maestros todas conformes, de Duval S. Garcia, al pie de la interrogatoria del señor Inspector, Bernardino Sayago, Abel Garcia, Conrado Peralta.

Doña Jesus Loma de Abregon figura en la planilla con 50 pesos como preceptora de la Escuela de Agujereado, y declara que solo gana 20

pesos fts., debiéndosele cuatro meses de 1877, siete de 1878, ocho de 1879, cuatro de 1880.

El señor Inspector García obtuvo del Consejo de Educacion, firmada por el Secretario, la planilla de sueldos de maestros, refrendada con el sello de tan augusta Corporacion. Figura como el anexo No., 7. La Directora Francisca Jacques, tiene asignados 130 pesos mensuales. Hay un Inspector General con 150 pesos, sueldo mayor que el de un Ministro, y un profesor con 100 pesos. Diez y seis maestros ganan 80 fts. que no gana ninguno en Buenos Aires. Una profesora 70 pesos, Dolores Herrera 60 pesos. Un segundo Preceptor 60 pesos que es lo que ganan los Principales en Buenos Aires.

Una categoria de maestros en número de 24 gana cincuenta pesos, 25 ganan 40 pesos, 10 ayudantes mujeres ganan 30 pesos fts. mientras que en Buenos Aires ganan cuatrocientos, y seiscientos en papel. Los salarios están pues por el doble, es decir que los pagaria la Nacion, solamente si se pagaran de alguna manera los maestros. La subvencion solo ha servido para poner á disposicion de los que mandan sumas de dinero que no están rejidas por ningun presupuesto.

Este no estorba que el Mensaje á la Lejislatura, (impreso) de 1878, diga : El año pasado teniamos 68 Escuelas, concurridas por 3357 alumnos, habiendose gastado 48. 070 pesos fts., de los cuales 24.337 dió la Nacion, y 26.933 la Provincia.

El Presupuesto de Instruccion Pública para 1880, asciende á 44,000 fuertes de los cuales 36,000 en globo para el personal docente. La planilla de sueldos de Maestros, con 80, 70, 50 y 40 pesos cada uno, da 68,750 pesos fts., pagados al año, y se comprende que la subvencion entra por 33,375 pesos fts. Entre los 112 maestros y maestras que ganan desde 80 pesos fts., hasta 40, solo hay 10 que tengan títulos, los ciento dos restantes son simples aflicionados, atraídos quizá por la fama de los crecidos salarios, ó puestos ahí para participar del maná, ó del pan bendito. En 1879 hay 86 escuelas públicas, lo que hace el aumento de veinte nuevamente abiertas. En Buenos Aires con 700,000 habitantes, la riqueza general, y rentas que tiene asignadas, no se aumentaron sino diez y ocho en la campaña, ninguna en la capital. El número de alumnos aumentado en 1880 en Santiago á 6002 en un solo año sobre los 3, que hemos registrado antes, sin que se sepa por qué los sueldos de los Maestros que antes eran de 50 pesos, suben á 80 pesos fts. en la última planilla. Ni el público, ni la Lejislatura, ni el Congreso tienen conocimiento de estas alzas de precios. ¿Habria subido el oro?

El Inspector García y García ha tratado de subir hasta la fuente, en esta serie de terjiversaciones, y ha encontrado que apenas se persuadiera el Gobierno de los Taboadas, que la administracion que comenzaba en 1875 habia ya triunfado de la intentada revolucion, cuando en 24 de Octubre, firmò un contrato con el Gerente de la Sucursal del Banco

Nacional, de que el Fiscal de Estado, dice en un documento publicado en los diarios : « La autenticidad del contrato arriba aludido, celebrado en 28 de Octubre de 1875, entre esta Sucursal del Banco y la administracion anterior, está fuera de duda. Lo está igualmente que por las estipulaciones de dicho contrato, se han afectado al pago de la cuenta corriente, con el Banco, los fondos provenientes de subvencion Nacional á esta Provincia, y los que la Nacion le subministra para fomento de Escuelas, y obras de defensa de este Rio Dulce ».

El Informe del Inspector sigue el rastro despues de registrar aquellos datos y antecedentes, en la lejislacion financiera de la Provincia. En el Mensaje del P. E. á la Lejislatura de 1877, balanceando la Hacienda, dice : (documento impreso) « La suma de pesos fts. 25,737.99 recibido por la subvencion Nacional de Escuelas, *ha salido en la forma siguiente :*

• 10,500 pesos tomados en la Tesoreria Nacional, al representante de esta Provincia, para el pago del interés y amortizacion del Empréstito Nacional.

13,571.33 entregados al Banco Nacional, en virtud de la ley que sancionasteis con fecha 7 de Junio del corriente año, por deuda contraida por el Gobierno (Taboada) en los años anteriores de 1875 y 1876.

1,666.66 al Consejo General de Educacion !

« Tendré que añadir, comentar, ó analizar algo, esclama el Inspector », ante la elocuente demostracion de éstas cifras oficiales ?

En el Mensaje de 1878 á la Lejislatura el P. E. se espresa así : « En 1877 entraron hasta Agosto pesos 64,995.83, de cuya suma por subsistir y por la subvencion de Escuelas ingresaron pesos 30,118.10, que el Gobierno destinò al pago de la deuda del Banco, y á la amortizacion de Empréstito Nacional, quedando por consiguiente para atender á las necesidades de la administracion 20,000 pesos próximamente, despues de deducida la parte de bonos, por lo que los demás empleados del Fisco, sufrieren retardo en sus pagos (Los Maestros) « La cantidad de 9,796 pesos con que ha concurrido el Gobierno Nacional, para el sostenimiento de las Escuelas (por el presupuesto le corresponde de subvencion 34,000 pesos), ha sido pagada íntegra al Consejo Escolar, pues si bien el apoderado del Gobierno en Buenos Aires retuvo 4,500 pesos para pagar los intereses y amortizacion del Empréstito, esta cantidad le ha sido reintegrada ya » lo que demuestra que todo va bien en el mejor de los mundos posibles ! El trozo del Mensaje consagrado á la educacion pública es digno de la elevacion del asunto.

El Inspector reproduce en cuatro grandes páginas de cifras, la esposicion que el Gobierno de Santiago hace de su situacion financiera en 1880, que no tiene lugar aquí. Sino es la observacion del Inspector la concluir, que dice : « Estas transcripciones que hago de documentos públicos, oficiales, demuestran hasta la evidencia que las sumas desen-

bolsadas por el Erario Nacional, con destino á la enseñanza no han sido invertidas segun debieron serlo.

.....
 « Llamo la atencion del señor Presidente de la Comision de Escuelas, sobre la proporcion de los sueldos detallados en el último presupuesto, á saber : Gobernador 200 pfts., Ministro 190. Vocales de Cámara 133. Gefe político 90, Contador 80, Tesorero 50. Jueces de 1^a Instancia 120 y de Comercio 120 pesos fuertes ».

« Comparando estos sueldos segun clase y categoría de los empleados con la planilla de sueldos asignados á los maestros (solo diez tienen título) puede formarse idea de la fé que puede prestarseles, sino hubiese las pruebas mas evidentes y demostrativas, de que no es esa planilla la espresion de la verdad, sino consecuencia de la partida presupuestada sin detalles, para Instruccion Pública. Acompaño original bajo el N^o 7 la planilla de sueldos, por el cuatrimestre hasta el 30 de Abril de 1880. »

(Ya se ha dado cuenta de la importancia de la planilla.)

.....

¿Qué aconsejar al Congreso en presencia de hechos de un carácter tan poco equívoco? No hay que disimularlo, los Taboadas, el Banco Nacional, la Legislatura que en 1877 reconoció como deuda un desfaldo fuera de las formas administrativas y regulares, los diversos ministerios que se han sucedido y han estado engañando al Gobierno Nacional con cuentas figuradas, la Comision de Escuelas que obliga á los maestros á firmar recibos por el doble de su salario, Dios sabe quiénes mas, todos han participado durante ocho años en actos que solo á las leyes corresponde calificar.

¿Qué hacer? ¿Suprimir la subvencion?

Y sin embargo, estos pueblos deben educarse, recibir cierto número de nociones de moral, de cultura, de gobierno de que tradicionalmente carecen. No se olvide que en Santiago el pueblo habla aun la lengua quichua. En la Escuela de Mortin que el Inspector Garcia y Garcia visitó, en el Departamento de Maiará, con 74 alumnos matriculados, asisten 40, de los cuales solo 20 saben hablar castellano.

Estos ciudadanos nos gobiernan! Es preciso educarlos, sin embargo, no obstante las contrariedades que retarden la obra.

No es tan vergonzoso el encontrar tan vasto plan de malversacion, desde que un Inspector levanta el velo que la distancia oculta. La falta de una Inspeccion permanente, el estar abandonado á la administracion de hacienda pública, sin control de funcionarios de educacion, el exámen de las pruebas y documentos de Escuelas; el dejar una Comision de Escuelas nombrada por el Gobierno Provincial sin que un funcionario nacional refrenda sus actos, determinar sueldos, etc., etc., anticipar cuatrimetros por sumas enormes á la guarda y entrega paulatina de erarios casi siempre angustiados y exhaustos, todas estas concausas obran sobre los ánimos hasta encontrar en la subvencion de Escuelas una mina y un tesoro en que todas las necesidades públicas, y por las públicas las privadas, meterán la mano. Lo que deshonra y aflige es que el dinero consagrado á la mejora de la condicion moral é intelectual de los pueblos en sus hijos, sea precisamente invertido por la generacion adulta, instrnida, gobernante, en llevar con él la desmoralizacion, el fraude proclamado oficialmente, á donde quiera que su influencia alcance.

Esto no es nuevo, sin embargo, en la historia aun contemporánea de pueblos que empiezan á salir de la antigua abyeccion. El Egipto empezó su rejeneracion con las reformas y adopcion de las prácticas europeas con Ibrahim Pacha, y la Francia les abrió de par en par las puertas de los empréstitos. Al fin ha sido preciso introducir ministros ó jueces representantes de los acreedores de millones de deudas contraidas por los Khédives, régulos de todos los pueblos atrasados, para construir doce palacios de residencia, á lo largo del Nilo, bajo el plan de los de las *MiI y una Noche* árabes, en lugar de las Escuelas, y canales de irrigacion que ofrecia. La guerra de Oriente tiene por pretesto y causa simplemente, que haga

efectivas el Sultán las reformas administrativas, que tiene por tratados prometidas, á fin de dar satisfaccion á los intereses civilizados, exteriores é interiores, que el despotismo asiático y el derroche musulmán, vienen destruyendo de siglos atrás.

La ley de subvenciones mejor reglamentada, mejor administrada en adelante, desde que existe un Consejo de Educacion Nacional, puede poner coto á la repetición de tamaños desórdenes. El informe del Inspector García y García, y los de los otros tres Inspectores nombrados por el mismo Decreto, habrán traído el benéfico resultado de despertar la atención del pueblo y del Gobierno sobre este punto.

Otros de los males que legan á los pueblos los gobiernos de familia y puede decirse de una raza sobre otra que ha precedido en Santiago á las formas republicanas, es que tarde en formarse la opinion pública que sirve para contener, debilitar y sofocar todo plan de salir del espacio que las leyes dan á cada ejercicio de la autoridad, para que sea sano y regular. No hay opinion en Santiago.

Diez años de práctica de leyes de subvencion por las sucesivas administraciones, bajo la inspección de Ministros de Instrucción Pública, cuya honorabilidad no puede ponerse en duda, han abierto un cáncer en el carácter nacional, dando aliciente al fraude, y en lugar del estímulo y fomento de la educacion, sus rentas han servido para desmoralizar á todos, gobiernos, ciudadanos, maestros y alumnos, distrayendo de su destinacion los fondos de las subvenciones para aplicarlos á las necesidades supponemos públicas de los intermediarios.

Lo que demuestra el Informe del Inspector enviado á Santiago, es general á muchas Provincias. La ficción de un presupuesto provincial de Educacion, es asentida y consentida por todos los funcionarios, y acreditada por el Inspector de Escuelas mismo. La subvencion ha detenido,

pues, el desarrollo de la educacion, suprimiendo la renta provincial.

En carta de San Luis, provocada por el encargo cometido al nuevo Consejo de ejercer las funciones de la estinguida Comision Nacional de Educacion escribe, persona respetable: «En cuanto á esta Provincia, como en otras muchas, tendrá usted que tocar una llaga sensible, para arrancar á los gobiernos los fondos de las Escuelas, con los que proveen á sus necesidades, en cambio de sumir á los maestros en la miseria. Aquí, y en el interior, los enemigos que tiene la educacion son los mismos gobiernos, quienes se han declarado tutores de este menor de edad, administrando los fondos á su beneplácito.

En esta Provincia, por ejemplo, hace tres años que solo se paga la subvencion nacional, adeudándoseles á los maestros la cuarta parte con que debe concurrir, y muchas veces ni la primera se satisface con regularidad no obstante cobrarse de la Nacion. En fin, seria asunto de no terminar si masdescendiese á ese respecto. Mas si necesitase datos imparciales y seguros, se los daré con el mayor gusto.»

A evitar esto conduciria el artículo 14 del Decreto de 28 de Enero que dice : «la Contaduria del Consejo abrirá una cuenta general á las Escuelas subvencionadas de las Provincias y de las colonias y territorios nacionales, bajo la denominacion de «Educacion Comun de la Nacion», cuyo haber la formarán las rentas votadas por el presupuesto.

La organizacion de una ley general, partiria de la base de que parte la legislacion de Buenos Aires, con un Director General, un sistema de rentas de Escuelas Comunes, y las subvenciones del erario nacional, las Escuelas Normales, los Inspectores y Visitadores, todo dependiente de un centro, para dar impulsión á la instruccion pública en toda la República, apartando las malas influencias, á fin de garantizar «la fiel aplicacion de los

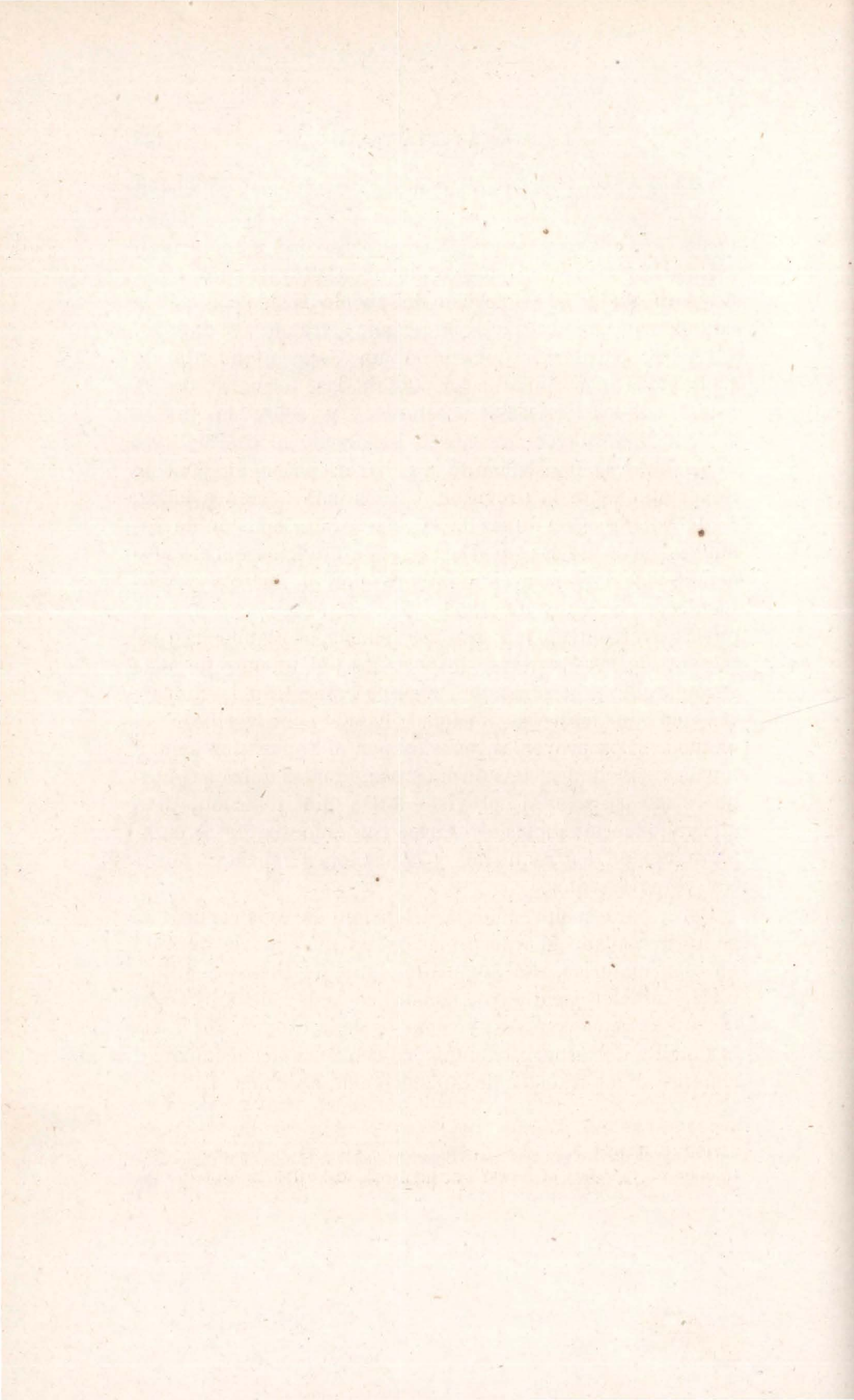
« fondos que se distribuyan á las Provincias, en virtud « de la ley de subvenciones », como el exacto cumplimiento de las condiciones que para su percibo se les imponen.

La historia dirá que en estos diez años la ley de subvenciones para ayudar á la educacion del pueblo ha sido convertida en una prima á la barbarie, un premio al fraude y al engaño.

La creacion de un Consejo ó un Superintendente de Instruccion con jurisdiccion sobre las Escuelas de la capital, de los territorios ó colonias, y sobre la inversion de las subvenciones, está señalando el camino que debe llevar la legislacion, y es hacer pasar al Consejo Superintendente la provision de las subvenciones todas, tanto de libros en lugar de la suprimida Comision de Escuelas, como de las de salarios y de edificios encargados al Ministro de Instruccion Pública por el decreto reglamentario de la ley de 1858. Los desórdenes ocurridos en la inversion de tan grandes sumas, faltando la inspeccion de las Escuelas, los estados del número de ellas y nombre de profesores etc, siempre muestran la dificultad que en tesoreria nacional habrá para verificar su empleo. Los proveidos puestos por el Superintendente á muchas solicitudes de subvenciones, iguales quizá á centenares que se habrán provisto ántes sin objecion, han ahorrado fuertes sumas al erario, con solo exigir el cumplimiento de los requisitos y condiciones impuestas por la ley y reglamentos.

Pero, para comprender la estension de esos requisitos, se ha necesitado la interpretacion de funcionario avezado en estas materias, del Superintendente de Instruccion Pública, Director facultativo, como dice la ley de Educacion Comun de Buenos Aires, y como es de la esencia del nombramiento del Superintendente, cuyas decisiones acompañan siempre á los tratados de Legislacion de Escuelas. (1)

(1) Digest of Decisions of State Superintendents. Code of Public Instruction of the state of New-York, prepared under the Direction of the Superintendent of Schools. 1856.



ESCUELAS NORMALES

Las Escuelas Normales creadas en diversos puntos de la República por leyes nacionales, tienen en vista ayudar à las Provincias à desenvolver la Educacion primaria, con la mayor preparacion del maestro. Pertenecen pues, à la categoria de subvenciones, como los salarios, edificios y útiles para Escuelas.

La Escuela Normal de Buenos Aires era parte integrante de la ley de Educacion Comun, obligado el erario provincial, como subvencion à la Educacion primaria, à erijirlas à sus espensas, como à pagar los salarios de sus profesores, (art. 72 inciso 2º.)

Habiendo pasado à la jurisdiccion nacional el Municipio de Buenos Aires, el tesoro Nacional reemplaza al provincial en el sosten de las Escuelas Normales, afectas à la educacion primaria de esta provincia.

Con esta transferencia todas las Escuelas Normales de ambos sexos en la República son hoy nacionales

Por la ley de Educacion Comun de Buenos Aires como por las de cada Estado de la Union americana, las Escuelas Normales forman parte del plan general de Escuelas.

Los Directores Generales ó Consejos de Educacion dan cuenta à la Legislatura del estado de las Escuelas Normales. A los Superintendentes dirijen sus Directores el Informe anual. El de Nueva York es Presidente de los Consejos Ejecutivos de las cinco Escuelas Normales sitas en diversos puntos del Estado. Entre las funciones del

Director General por la ley de Educacion Comun de Buenos Aires el inciso 9 de sus atribuciones y deberes, es: «Inspeccionar frecuentemente por sí mismo las Escuelas Normales y las Comunes», haciendo de ambas inspecciones una sola atribucion y deber.

La naturaleza de la cosa misma hace necesaria la dependencia de las Escuelas Normales de aquellos funcionarios que proveen de maestros á las Escuelas; y aquí resalta la necesidad de entrar en el espíritu de las diversas leyes de subvenciones. El art. 5^o de la de 1869 dice: “El Poder Ejecutivo se reserva (para con las Provincias cuya educacion subvenciona) el derecho de hacer que un funcionario nacional inspeccione y visite las Escuelas que se sostengan en las Provincias con la subvencion nacional, para *comprobar por este medio el estado en que se encuentran.*”

El derecho del Gobierno Nacional á inspeccionar las escuelas y vereficar la recta inversion de los fondos del tesoro, es inconcuso

Se han establecido en esas mismas Provincias, Escuelas Normales cuyos alumnos maestros deben ser colocados en las Escuelas Comunes.

¿Abandonarálos el Gobierno á la voluntad de los agraciados para darles colocacion? Algunos hechos darán idea de lo que prácticamente pasa. Concluido el término de estudios y graduado uno de los alumnos normales de San Juan, el Gobierno de aquella Provincia no le dió la «Escuela Sarmiento», única en condiciones de aplicar los métodos y saber, á tanta costa de la nacion, adquiridos por el maestro, alegando el Inspector de Escuelas, que el maestro en funciones allí tenia derechos adquiridos á ser maestro de la «Escuela Sarmiento»; y el profesor normal tuvo que emigrar á Mendoza en busca de ocupacion, donde en efecto la halló.

El Informe del Inspector *ad-hoc* Sr Garcia y Garcia, hace constar que tres alumnos de la Escuela Normal del

Paraná han sido suspendidos en Santiago ó renunciado por reclamar en vano sus sueldos. Uno de Córdoba no fué aceptado, y no ha podido cumplir con su compromiso de enseñar, en descargo de las gruesas sumas que ha costado su educacion al erario.

Hay aun otra consideracion que debe tenerse presente. La Escuela Normal del Paraná ha seguido cursos de estudios profundizados sobre las diversas asignaturas que contituyen un Maestro. El Director norte americano pedido al efecto, debia preparar estos alumnos para ser Visitadores é Inspectores de Escuelas, medio muy eficaz de aconsejar á los maestros, é introducir las reformas necesarias. El curso que actualmente siguen los alumnos del Paraná continúa las mismas tradiciones, segun lo indica el Director en su Informe.

Es inútil nombrar ciudadanos aun siendo instruidos para esta inspeccion puramente facultativa, salvo en lo que se refiere á rentas.

« El gran defecto en el empleo de Inspector, decia el Superintendente Hourewes de Pensilvania en 1865, ó mas bien en la manera con que ha sido hasta aqui llenado, es la carencia de capacidad profesional suficiente, en una porcion de los que han desempeñado este encargo. El Estatuto requiere, “una persona de adquisiciones científicas y literarias, y de saber y esperiencia en el arte de enseñar” Desgraciadamente las comisiones electoras ó la autoridad central, no han tenido siempre en cuenta estos requisitos, eligiendo personas de reconocido mérito bajo otros respectos, pero sin saber ni tener esperiencia en el arte de enseñar. Para remediar este mal debe exigirse positiva evidencia de poseer altos conocimientos literarios, y completo saber profesional, y reunir esperiencia en el ramo, como condiciones indispensables para ser Inspector de Escuelas. (*Pensylvania Common School Report. 1863*).

Pero estos Inspectores deben estar á órdenes del

Consejo ó el Superintendente General de Escuelas para asegurarse de su idoneidad, y darles las instrucciones del caso. La injerencia del Gobierno en estos nombramientos trae enevitablemente la sospecha ó la realidad de que ejerzan una accion política; y ya ha sucedido, por esta causa, ó con este pretesto, que el Congreso suprimiese los Visitadores, dejando desenvolverse y arraigarse los abusos cuya gravedad apenas se concibe hoy por no tener ojos suyos y oficiales para verlos en tiempo y denunciarlos.

Todavía cuestion mas seria presentan las diversas Escuelas Normales, de varones y de mujeres, establecidas estas en toda Provincia, y aquellas en Paraná, Tucuman, Buenos Aires, é institutos autorizados para dar diplomas. ¿Son valederos en Buenos Aires los títulos de suficiencia dados en Tucuman?

Muy ilustrativas de este punto son las observaciones que con respecto á Escuelas Normales hacia el Superintendente de Instruccion Pública de Pensilvama en su Informe de 1865. « Tres de los Distritos de Escuelas Normales en que está actualmente dividido el Estado, han sido dotados de Escuelas, una en Lancaster que fué reconocida en 1879; una en Edinboro, reconocida en 1861, y la de Mansfield en 1862. Estas Escuelas estan en estado de prosperidad segun se ve en la parte de este Informe que á ellas se refiere. Las Escuelas son propiedad particular en cuanto á terrenos y edificios; pero desde que fueron reconocidas instituciones del Estado, han recibido ayuda pecuniaria del tesoro, aunque los terrenos han sido donados ó comprados por los Síndicos, y los edificios contruidos por suscripcion. Son sin embargo instituciones del Estado, habiendo sido reconocidas como tales, bajo la ley de 1857, creando Escuelas Normales. »

BIBLIOTECAS POPULARES

Tanto la ley de Educacion Comun, como el decreto de 28 de Enero hacen del Consejo de Educacion el intermediario para la reparticion de las subvenciones á las Bibliotecas Populares de los fondos con que la ley se proponia fomentarlas. Dice así:

« Artículo 82. Las asociaciones que se constituyan en las iudades, Pueblos ó Distritos de las Provincias para establecer Bibliotecas Populares, recibirán de la renta permanente de Escuelas el 25 *por ciento* de las cantidades que destinen á la compra de libros, siempre que observen las p-rescripciones siguientes:

« 1^a. Prestar libros gratuitamente, mediante las garantias que establezca cada asociacion.

« 2^a. Facultar á todo vecino para adquirir la propiedad de cualquier libro de la Biblioteca, pagando su valor.

« Art. 83. Las cantidades de dinero que las Asociaciones recauden por enajenacion de libros pertenecientes á las Bibliotecas, servirán para reponer en éstas los libros vendidos.

« Art. 84. La subvencion de que habla el artículo 82 deberá ser pedida por las asociaciones al Consejo General de Escuelas, por conducto del Director General, despues de haberle entregado las cantidades que destinen á la compra de libros.

« Una vez que el Director General de Escuelas haya

cobrado la subvencion para alguna Biblioteca, remitirá el total á la Asociacion Protectora de las Bibliotecas Populares. »

La ley nacional, se pone en el mismo caso que para la construccion de edificios de Escuelas, dejando el acto inicial á los particulares, y obtenido éste, prodiga sus auxilios para el desarrollo y complemento de la idea; y cosa estraña! ciento cincuenta Bibliotecas Populares se fundaron al calor de esta proteccion de la ley, tanto nacional como provincial. De los pueblecillos mas humildes acudieron los pedidos de libros remitiendo la suma, modesta á veces, pero real y positiva, que debia doblarse por el concurso ofrecido. Duró este movimiento algunos años, propagóse en todas direcciones, hasta que no sabrian decir por qué, en un año aciago cesa del todo. Las Bibliotecas caen en el olvido, y desaparecen del todo durante una administracion.

El Presidente de la Comision Dn. Palemon Huergo, en su Informe final se expresa en estos términos:

« Por los informes anexos, en la parte relativa á las Bi-
« bliotecas Populares, verá V. E. que esta institucion,
« que con tan feliz éxito y tan rápidamente cundió por todos
« los ámbitos del país, desde que se dictó la ley que protegia
« su establecimiento, y desde que la Comision respectiva
« hizo su propaganda, se halla hoy en un lamentable estado
« de decadencia.

« Las causas de este estado, son sin duda alguna, la de-
« rogacion de la ley mencionada, en una época en que toda-
« via no habia echado esta idea en los espíritus, raices
« bastante profundas como para sostener y crecer por sí
« sola, y sin el impulso de la proteccion á que debió su
« origen en la práctica, asi como tambien la penuria de
« recursos, debida á la crisis económica que por tantos años
« ha trabajado al país, y á la vez á las preocupaciones y
« agitaciones de la política militante que absorben la aten-
« cion y los afanes de la mayor parte de los habitantes del

« país, con motivo de la renovacion que se aproxima de las
« autoridades nacionales.

« A juicio de la Comision Nacional de Educacion, no
« será posible reavivar el entusiasmo en favor de las
« Bibliotecas Populares, ni hacer fecunda y eficaz en
« la práctica, hasta incorporar en nuestras costumbres
« sociales tan benéfica institucion, mientras no se res-
« tablezca la vijencia de la ley derogada en 1877, man-
« teniéndose asi por un período de ocho ó diez años mas,
« sin escasear la propaganda y todos los estímulos
« posibles. »

El Inspector que visitó la Provincia de Santiago, dió en su Informe noticias del triste fin de los ensayos de Biblioteca popular en aquella Provincia.

«Hé aquí los datos, dice, que sobre Bibliotecas Populares he podido recojer. En el año 1875, siendo Rector del Colegio Nacional el Sr. D. Pedro Arnó, se vendió la mayor parte de las obras pertenecientes á la Biblioteca Popular disuelta por consuncion.

«El producto que parece debia destinarse á la compra de nuevas obras, quedó en su poder, sin que conste el destino que haya tenido. En el archivo del Colegio Nacional existe un balance hecho por el Rector Arnó, en el cual aparece un saldo de 249 ps. á favor de la Biblioteca. Las obras se vendieron á precios sumamente bajos. Actualmente solo existen algunas novelas de Walter Scott, Dumas, Scriche, Sué, Fernandez, Gonzalez, formando un total de 70 obras la mayor parte maltratadas.

«No hay, ni habrá concurrencia de lectores. Alguno que otro interesado en leer, las pide para llevarlas á su casa, y previo recibo se le entregan por pocos dias, haciéndolo responsable por su deterioro ó pérdida.

«El local actual no es á propósito. Está en el Colegio Nacional, junto con la Biblioteca y el Depósito de libros de texto. Fueron quemadas las obras de Rousseau y Vol-

taire, y algunas otras de autores mas ó menos libre pensadores.

Esta narracion tan sencilla es sin embargo de una grande importancia, y, como el informe que un Juez de Paz diere de la muerte de un individuo de muerte violenta, las heridas que ha recibido, y los vestidos que tiene puestos.

«Ninguna reprobacion inspira el *auto de fé* practicado con Rousseau y Voltaire, libros rarísimos hoy, ilegibles y no leídos ni aun por los libre pensadores».

En una biblioteca su presencia seria un timbre, como curiosidad.

La Biblioteca Popular no murió como se vé de muerte natural, sinó de la lepra de Santiago que es la dilapidacion ejecutada por los pocos bárbaros que visten levita, ó tienen títulos de suficiencia.

No quiero, sin embargo, generalizar esta causa á todas las Bibliotecas Populares que han muerto de inanicion, repartiéndose sus despojos desde que habian perdido toda actualidad.

Habia á fè un buen botin, segun la siguiente lista de:

Bibliotecas Populares existentes en 1873.

BUENOS AIRES.

Biblioteca del Colegio Nacional, Sociedad Tipográfica, Unione é Benevolenza, Parroquia de la Concepcion, Chivilcoy, Tordillo, Cañuelas, Pilar, Quilmes, San Antonio de Areco, Baradero, Exaltacion de la Cruz, Belgrano, Barracas al Sud, Salto, Merlo, Pila, Dolores, Asuncion del Saladillo, Chascomús, Rojas, Las Conchas, Ramallo, San Pedro, Monsalvo, Santa Isabel de Castelli, Junin, San Nicolás de los Arroyos, Pergamino, Tandil, Azul, Moron, Villa de Lujan, San Isidro, San Fernando, Nueve de Julio.

SANTA FÉ.

Colegio Nacional, Santa Fé, Rosario, Colonia Esperanza, Colonia San Carlos, Coronda.

ENTRE RIOS.

Colegio Nacional del Uruguay, Porvenir, Educacionista Argentina, Liceo Recreativo, Mann, Ateneo, Paraná, Diamante, Villa de Colon, Nogoyá, Villaguay.

CORRIENTES.

Colegio Nacional, Ciudad, Bella Vista, Saladas, Mercedes, Curuzú Cuatiá, Esquina, Monte Caseros, Itatí, Santa Lucia, Goya.

CÓRDOBA

Universidad, Club Social, Protectora Union, Union y Progreso, Lafinur, Sociedad Tipográfica, Belle Ville, Villa de Dolores, Santa Rosa, Tulumba, Villa del Rosario, Concepcion de San Justo, Villa Nueva, Rio Cuarto, San Javier, Villa de la Paz.

SANTIAGO DEL ESTERO.

Colegio Nacional, Loreto, Atamisqui, Salavina, Bracho, De la Punta, De Copo 2^o, Ojo de Agua.

TUCUMAN.

Colegio Nacional, Ciudad, Asociacion Literaria, Graneros, Concepcion de Chicligasta, Medina, Monteros, Trancas, Cocha.

SALTA.

Colegio Nacional, Ciudad, Cachi, Campo Santo, Chicoana, Cafayate, Oran, Payogasta, Santa Victoria, Rosario de Lerma, Viña, Molinos, San Carlos, Rivadavia, Guachipas, Alemania, Avellaneda, Rosario de las Fronteras

JUJUI.

Colegio Nacional, Ciudad, Humahuaca, Yaví, Santa Catalina, Rinconada.

CATAMARCA.

Colegio Nacional, Club Casino, Vilismano, Andalgalá, Tinogasto, Santa Maria, Belen, Piedra Blanca, Alto, Ancosti, Valle Viejo, Capayan, Miraflores.

RIOJA.

Colegio Nacional, Avellaneda, (Villa Argentina), Presidencia Sarmiento, (Villa Belgrano, Rosario de Tama.

SAN JUAN.

Colegio Nacional, Franklin, Albardon, Caucete, Jachal.

MENDOZA.

Colegio Nacional, Progreso (Ciudad, San Martin (id), San Vicente, Diamante.

SAN LUIS.

Colegio Nacional, Mercedes, Lujan, Villa Renca, Villa Dolores, San Francisco, Villa San Martin, Villa de Quines.

TERRITORIO DEL CHACO.

Villa Occidental.

Total 158 Bibliotecas Populares.

El dinero invertido en estos comienzos, consta de la cuenta de la Comision de Escuelas.

Haber de los fondos administrados por la
mision hasta el 30 de Junio 1873.

1871—	Por libros para varias Bibliotecas . .	pfts.	1895	12
«	Fletes y otros gastos.	«	200	
1872—	Libros para varias bibliotecas	«	21581	32
«	Fletes y otros gastos.	»	2435	88
1873	Junio 30—Libros para varias Biblio-			
	otecas.	«	25262	26
	« 30—Fletes y otros gastos. . . .	»	1864	24
	« 30—Existencia en el Banco Ar-			
	gentino.	«	3156	33
	30—Letras à cobrar.	«	531	70
				<hr/>
				pfts. 56926 85

Ley protegiendo las Bibliotecas Populares.

Art. 1º Las Bibliotecas populares establecidas ó que en adelante se establezcan por asociaciones de particulares en las ciudades, villas y demas centros de poblacion de la República, seran auxiliadas por el Tesoro Nacional en la forma que determina la presente ley.

Art. 2º El P. E. constituirá en la ciudad de Buenos Aires una Comision protectora de las Biblioteca Populares, compuesta por lo menos, de cinco miembros y un Secretario retribuido con mil pesos fts. anuales.

Art. 3º La Comision de que habla el artículo anterior, tendrá á su cargo el fomento é inspeccion de las Bibliotecas Populares, asi como la inversion de fondos á que se refieren los artículos siguientes.

Art. 4º Tan luego como se haya planteado una asociacion con el objeto de establecer y sostener por medio de suscripciones una Biblioteca Popular, la Comision directiva de la misma podrá ocurrir á la Comision protectora, remitiéndole un ejemplar ó copia de los estatutos y la cantidad

de dinero que haya reunido, é indicándole los libros que desea adquirir con ella y con la parte que dará el Tesoro Nacional en virtud de esta ley.

Art. 5^o La subvencion que el P. E. asigne á cada Biblioteca Popular será igual á la suma que esta remitiese á la Comision Protectora, empleándose el total en la compra de libros cuyo envio se hará por cuenta de la Nacion.

Art. 6^o El P. E. pedirá anualmente al Congreso las cantidades necesarias para el cumplimiento de esta ley, quedando como recurso provisorio en el presente año, la parte del inciso 15 del Presupuesto del Departamento de Instruccion Pública que no se emplee en su objeto, pudiendo ademas invertir la cantidad de tres mil pesos fts. si fuere necesario.

Art .7^o Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones, á veinte de Setiembre de mil ochocientos setenta.

A. ALSINA.

Cárlos M. Saravia,

Secretario del Senado.

S. CÀCERES.

B. Solveyra,

Secretario de la C. de DD.

Departamento de Instruccion Pública.

Setiembre 23 de 1870.

Téngase por Ley, comuníquese y dése al Registro Nacional.

SARMIENTO.

N. AVELLANEDA.

Biblioteca de San Fernando.

Del cataclismo salvó solo ilesa, nutrida, lujosa como planta caída en buen terreno, la Biblioteca de San Fernando, sin par aun en la Capital de la Provincia. Decía de la prosperidad de las Escuelas el venerable George Emerson, que maestros, textos, renta, edificios, eran poco, sino había por ahí un buen vecino que las vivificase con su aliento, su visita y su proteccion. D. Juan Madero ha sido el genio tutelar de aquella Biblioteca, y es de recordar glorias tan modestas, tan fecundas en bien y tan poco conocidas. M. Laboulaye leyendo en un meeting en Burdeos una vida de Horacio Mann, observaba que en Francia habian grandes literatos, sábios profundos y politicos consumados; pero desafiaba á mostrarle un hombre público de aquella fisonomía. Puede decirse de Madero, que es el bibliotecario de que no hay otra muestra en la República, pues ciento cincuenta bibliotecas han desaparecido porque no hubo quien las salvase de la muerte la Biblioteca de San Fernando.

Ocupa los principales salones de la Casa Consistorial de aquella ciudad, ó mas bien los ocupa todos, ó por mejor decir, la Biblioteca es la Municipalidad de San Fernando, porque de seguro la Municipalidad no es biblioteca. Ocupa un frente de la plaza; y los salones que no llenan los libros y museos, sirven para dar conciertos, bailes, lecturas, todo en beneficio y mayor gloria de la Biblioteca. Hánse reunido sobre sus estantes y á los alrededores objetos de historia natural, medallas, mapas, retratos de grandes personajes, y nadie visitaria á San Fernando, que es ya punto de recreo y de concurrencia, sin visitar el establecimiento. Seria de desear que no volviese una familia ó un paseante á Buenos Aires, ó siguiera camino á las Provincias, sin dejarle un recuerdo, aun el de su nombre en el album que registra el de todos los visitantes.

Greese imposible reanimar las adormecidas bibliotecas

populares ¿ Evocarías para que resuciten el solo saber que vuelve á preguntarse si están destinados los pueblos argentinos por sus distancias de las costas, los vecinos por no ser médicos, ingenieros ó abogados, á perpetuarse en la primitiva ignorancia de los hechos ó de las ideas de nuestros tiempos, contando solo con pescar al paso de un diario de la mañana, lo único que nos llega ?

La Biblioteca de San Fernando ocupa dos salones, que miden 160 metros cuadrados de superficie con 6 metros de alto los techos.

Todos los libros estan colocados convenientemente por secciones, en elegantes y adecuados estantes con llave y cierre de cristales; incluso los de la galeria que forma el segundo cuerpo.

Las paredes interiores de ambos salones, que no estan ocupados con libros, se hallan decorados con cuadros, mapas, bustos y retratos, del mayor número de próceres argentinos.

Su mobiliario es elegante, cómodo y decente en todos sus detalles, como lo es la preciosa tribuna para lecturas y conferencias públicas. Ambos salones se iluminan por arañas y lámparas con 28 luces.

La mesa del Presidente de la Sociedad, es la misma que usó el Sr. Rivadavia hasta terminar su presidencia de la República.

La Biblioteca ha recibido desde su instalacion 18 de Enero de 1874, 7315 volúmenes, pero habiéndose encuadernado varios en un solo tomo, ha disminuido el número en 775, quedando existentes 6540; de los que 4142 encuadernados y 1976 á la rústica con mas 422 duplicados.

La Biblioteca está abierta seis horas, todos los dias incluso los festivos.

Desde su instalacion se han distribuido á domicilio 13,128 libros y han concurrido á leer á los salones del establecimiento 8,288 personas, en un pueblo de cerca de 4000 habitantes. Perdiéndose tan solamente en el es-

pacio de seis años 14 obras, cuyo importe fué satisfecho sin demora por los causantes de la pérdida.

El valor de los volúmenes que posee el Establecimiento asciende á 180,154 pesos mjc. de los que solo el importe de 25,000 pesos ha sido adquirido por compra, debiéndose lo demas á cerca de 300 donaciones particulares y varias oficiales.

Posee asimismo gran número de mapas, planos, cuadros etc, cuyo detalle se encuentra en un catálogo que se halla en prensa.

Y para garantir los libros y darle una apariencia siempre decente, duradera y cómoda para el lector, se estableció en Setiembre de 1877 un Taller de Encuadernacion en que hoy se educan y trabajan seis niños pobres de la localidad, y en el que se han encuadernado desde entonces hasta Enero 1^o de 1881: para la Biblioteca 1638 libros y para particulares 456, entelado planos, preparado cuadros y corregido los deterioros que sufren los libros que se llevan á domicilio.

El Taller de Encuadernacion se rige por un Reglamento especial y está bajo la direccion del intendente de la Biblioteca.

Museo.

El museo ocupa un hermoso salon que mide 76,16 metros cuadrados, en que todo se halla perfectamente arreglado y la casi totalidad de los objetos en apropiados estantes con cierros de cristales.

Fué abierto al público en 1877 y ha sido visitado en las seis horas que está abierto los dias festivos, por 7,363 personas.

Posee 152 aves y 45 cuadrúpedos, reptiles, etc., embalsamados. Entre los últimos un hermoso tigre, un punna, una alpaca, varios ciervos, etc.

216 Muestras de maderas de las Provincias Argentinas, con una de sus caras bruñidas para hacer conocer la belleza de su veta y el pulimento de que son susceptibles.

404 Muestras de minerales y rocas, siendo notable por lo bien provisto de su coleccion la correspondiente á la Rioja; hállanse tambien debidamente representadas Mendoza, Catamarca, San Luis, San Juan, Córdoba, Buenos Aires, etc.

203 Muestras de plantas medicinales.

88 Mariscos diversos de las costas del Atlántico, mares de Europa, etc.

74 Armas, alhajas y utensilios de uso de los indios de la Pampa, Chaco y Patagonia.

25 Pielés de diferentes animales, curtidos en San Fernando.

65 Fotografías de animales introducidos, y de los que han obtenido premio en las Exposiciones de la Sociedad Rural.

15 Escudos de la Nacion y Provincias Argentinas.

20 Cuadros murales para la enseñanza de la historia natural.

Y gran variedad de otros objetos que seria largo enumerar, entre los que, sin embargo deben mencionarse los siguientes por su importancia.

Una mesa morisca de madera de nogal y castaño, primorosamente tallada que cuenta como 400 años y perteneció al General D. Juan Martín Pueyrredon.

Una campana de bronce adornada con dibujos y calados, que perteneció al Tribunal de la Inquisicion de Burgos (España).

Una plancha de madera, de la fábrica de naipes que estableció en el Paraguay el Dr. Francia, y en cuya fabricacion, segun el Dr. Lamas, se invirtió gran parte del Archivo y libros de la Biblioteca Pública para hacer la cartulina en que se imprimieran.

Esta plancha, es una de las cuatro únicas que hoy se conservan, y presenta grabado la série de espadas.

Una tabaquera de ágata y metal dorado, que perteneció al General D. Manuel Belgrano.

Monetario.

La coleccion del monetario, no tan importante por su número, cuanto por el mérito de las monedas y medallas que la forman, entre los que se encuentran macedónicas, egipcias y romanas de mas de 20 siglos de antigüedad; varias de la época del gobierno colonial en esta parte de América y la casi totalidad de los que conmemoran hechos gloriosos de nuestra independencia, guerras nacionales y civiles, inauguracion de monumentos y obras públicas, etc., etc., se compone al presente de—

3 Piezas de oro, 168 de plata, 399 de cobre y 43 de bronce etc.: en todo 610 monedas y medallas.

La coleccion de billetes de Banos de emisiones antiguas y modernas, la forman hoy 91.

Cuán lamentable sea nuestra situacion con respecto à los hábitos nacionales de consumir lectura, como consumimos té, café ù otra innovacion introducida en nuestras costumbres, la falta de demanda de lecturas, se siente en la Biblioteca de Buenos Aires, es pavorosa en la Nacional, à cuyos salones no han entrado en dos años sino el bibliotecario y algun miembro de la Comision de Escuelas. Sienten à cadàver aquellas grandes bibliotecas, ¡qué extraño es que las pequeñas mueran y se disipen! La enfermedad está ya conocida en la ciencia, y el remedio encontrado—movimiento!

¿Deberá abandonarse toda solicitud del Congreso, que tenga por objeto difundir las bibliotecas en los centros de poblacion, por el auxilio prestado antes, resucitando

la ley que se derogó en 1877. Un ligero estudio de esta cuestion indicará al Congreso la manera de proceder desde que sea mejor conocida la materia de la legislacion.

La necesidad de las Bibliotecas para proveer de lectura al público, ha venido al espíritu como una deducccion de la Escuela en los países en que ya se ha desenvuelto como institucion social.

Para nosotros es mas que una consecuencia de aquella, es una iniciacion, un medio de importacion y distribucion de ideas, de nociones, de datos y conocimientos. No tenemos el libro, nacido en el país diremos así, sino relativo á nuestros propios hechos internos.

No habria una biblioteca argentina que pueda leerse fuera de los límites del país por otros que no sean los erúditos y estudiosos,

Un número considerable de personas poseen cierta cantidad de libros, que salvo los profesionales han ido quedando arrumados en estantes, como en rincones las botellas vacias del vino que hemos bebido antes. Vacios los libros para sus dueños, porque no volverán á leerlos. Quedan como recuerdo, como propiedad, como ostentacion; pero en general inútiles é improductivos.

Un comienzo de circulacion de ideas y conocimientos trae el diario. Por insignificante que sea una de estas hojas volantes lleva siempre consigo cuando no sea mas que para completar sus paginas, algun trozo de mejor composicion, transcrito de un libro, ó tomado de otros diarios de mas alta alcurnia. Los periódicos y Magacines, son de mucho mas auxilio para la difusion de las ideas; pues que á algun orden de ellas se consagran especialmente. Las Revistas quincenales son de ordinario la arena en que ensayan sus fuerzas los literatos jóvenes que salen á la palestra, ó la sala de Exposicion de muestras de sus lucubraciones que los grandes pensadores anticipan al público. Los Ensayos son los precursores de una

idea que viene, como las luces de la aurora preceden al sol. No tenemos todavía periódicos hebdomedarios, como tienen los Estados Unidos cinco mil, para mil diarios políticos, ni la Revista como la de *Deux Mondes*, el *Quarterly Review*, que son antorchas perennes que arrojan luz fúlgida sobre las inteligencias. El *Black Magazin* que patrocinó Lord Browgham, no nos alcanza, y aun los que se han ensayado en español como el *Correo de Ultramar*, no han echado raíces todavía en el país.

El Congreso norteamericano acaba de votar fondos para dar á los Estados en proporcion de su *ilitteracy*. Por nuestro poco consumo de letras, es aquella un pozo sin fondo que no bastarian para cegarło, todas las rentas del Estado. Y preciso es cegarło sin embargo;

La Biblioteca puede emprender la obra, atacando la destitucion de medios de propagacion, con encender en cientos de aglomeraciones de poblacion, pequeños focos de luz. Lo intentó el Congreso en 1872 por la ley ya citada. Mandó apagarlas por ley de 1877, acaso porque muchas darian mas que luz, humo, porque se habrian apagado de suyo algunas, porque vacilaba la luz de todas.

No era esto sin embargo de alarmarse demasiado, y en tan corto tiempo darse por edificado en cuanto á las dificultades de llevar á cabo la comenzada obra. Mas bien debe atribuirse la decadencia de las bibliotecas, al cambio de direccion que la preocupacion pública iba experimentando aun en las aspiraciones que se traducian en el Congreso. Las artes de la paz venian siendo pospuestas, y las tentativas revolucionarias esplicarian mejor la desaparicion de las bibliotecas que la derogacion de la ley de subvencion. El espíritu del gobierno seca ó vivifica.

Altas y bajas del mismo carácter hubieron en las Bibliotecas de las Escuelas y de Distrito que se mandaron establecer por ley en las Escuelas Comunes de muchos Estados, hasta que la experiencia ha ido enseñando mejores medios de llegar al mismo fin, con mejor estudio de la materia.

Hay hoy doce mil bibliotecas públicas en los Estados Unidos, y miles y miles de bibliotecas de Escuelas y de Distrito. Pudiera llamársele el país de la biblioteca, aunque no sea el país clásico del libro.

No se estrañe que cite con demasiada frecuencia los Estados Unidos, cuando de Escuelas Comunes ó de Bibliotecas se trata. Fuera de los sistemas prusiano y alemán y la Suecia, nada está definitivamente organizado en el resto de la Europa, y en cuanto à Bibliotecas, hay grandes depósitos de libros que suplen y representan à la Biblioteca legendaria de Alejandria. Ahí está todo el saber humano, en numerosos lagos, cuya superficie apenas agita la solitaria barquilla del erudito, del historiador, del sábio, en busca de materiales ó de antecedentes; pero no son fuentes de rios de aguas vivas que van à fecundar los países vecinos, no son arroyos y regueros que se desprenden de cada biblioteca de Escuela, de Distrito, de sociedades particulares, de donaciones espléndidas, de leyes de las Legislaturas, del Congreso, etc., hasta llegar al fin à su última forma la Biblioteca Común de la gran ciudad accesible à los escogidos, en su recinto, y circulante como la sangre en el cuerpo, viagera como las aguas corrientes, luminosa como el gas, en las ciudades en que están aglomerados los hombres por cientos de miles.

¿Para qué tendria cada vecino un pequeño depósito de libros propios, si à su puerta y à su llamado pueden llegar todos los libros existentes, uno en pos de otro, con un costo imperceptible, menos que el seguro que paga contra incendios, y sin dejarle en sus habitaciones el sedimento de libros leídos y releídos, que hacen en estantes para figurar tristemente entre colecciones viejas de testamentaria?

Tal seria la institucion que deberia realizarse en la capital, el Congreso para dar significado à la Biblioteca Nacional de que habla la ley de su creacion, y que

nadie ha visto, como si hubiera sido creada para realizar la bella frase del Evangelio: « una luz bajo el celemin ».

Para hacer aceptable esta idea, haré una breve reseña de los principios conquistados por la ciencia de la librería, pues ya cuenta, como los estudios prehistóricos, en las filas de la ciencia, con sus Congresos, sus Informes, sus sábios y sus publicaciones periódicas.

Con el colosal desarrollo que la imprenta ha dado á la publicacion de libros, y la estupenda actividad del pensamiento humano en nuestros dias, una biblioteca es casi inútil, sino es comprensiva de la mayor parte de los libros de nuestra época, sin excluir los clásicos de las pasadas.

Un individuo, sino son los grandes bibliófilos, no puede proveerse de libros suficientes á sus necesidades intelectuales en ciencia que se renueva, en historia que se rehace, en literatura que entra en nuevas vias.

El siglo XVIII ha muerto: la revolucion francesa su obra ha dejado con Taine de ser un Génesis político: Napoleon ha descendido de la leyenda heróica á la explotacion de la sangre y de los tesoros de una gran nacion. ¿Para qué hablar de literatura despues de Byron, Lamartine, Thiers, y los escritores de mediados del siglo? Max Muller Mommsen, han rehecho el mundo antiguo. Stanley ha revelado el Africa, Mariette y Maspero resucitando al Egipto que inventó el dogma de la resurreccion de la carne. Todo esto y mas lo populariza la Biblioteca Popular, y hace que el público esté en aptitud de comprender el pais en que nace, el mundo en que vive, la época que le sirve de horizonte.

No tenemos Bibliotecas sino la de la Provincia que está desorientada; la Nacional que no se abrió nunca; y 156 populares que murieron en su cuna, porque su nodriza la Patria, habia vuelto á las andadas, y se escandalizó de gastar diéz mil fuertes al año, cuando veinte millones

no le han bastado para saldar la cuenta de sus orgias desde 1877 que derogó la ley de su creacion.

Es consolador recordar que la Biblioteca popular no ha nacido espontáneamente de la sucesion de las ideas, porque á ser así, habria aparecido en Europa, donde el libro comenzó sus variantes de kaleidòscopo, su reproduccion de criptógamo. Franklin tuvo la intuicion de esta nueva aplicacion del vínculo de asociacion, en la formacion de una biblioteca comun á varios amigos, que aun se conservan en Filadelfia.

Algunos bibliofilos, han donado al público las bibliotecas que poseian y varios filántropos las que mandaron crear con sus tesoros.

Es frecuente que un vecino anuncie que dará 20,000 pesos de su peculio si la poblacion suscribe otro tanto y este es el origen de la Biblioteca Brooklin.

Los dependientes de almacenes, tiendas, joyerias y toda otra industria que no sea la botica, el mercado y la venta de comestibles obtuvieron de sus patrones el permiso de *cerrar* tiendas y almacenes, y crearon á escote la Biblioteca de la Sociedad de Cerrar Temprano, para aprovechar sus ocios y rehacer el espíritu ensanchando la esfera de sus conocimientos. La de Nueva York cuenta 270,000 volúmenes, y los recibe por ciento y por miles de las prensas europeas, á medida que salen á luz.

Los Jóvenes Cristianos forman una asociacion que tiene una biblioteca en cada ciudad, donde su número es considerable, y son ellos los que en realidad han preparado el camino á la institucion pública de la Biblioteca de ciudad, que es una grande, surtida, selecta para abastecer á las necesidades intelectuales de un pueblo. Tal es la de Boston con 190,000 volúmenes que hace circular á domicilio, mediante una poderosa administracion, y cuya planta y organizacion puede servir de modelo para crear una Biblioteca nacional en Buenos Aires, al servicio de toda la poblacion, en

lugar de las Bibliotecas populares de Parroquia, que favorecían las leyes nacionales y provinciales, que hemos pasado en revista, y murieron por falta de alimento.

Una Biblioteca grande ó pequeña no puede vivir, sino á condicion de refrescar continuamente su material, adquiriendo todos los libros que llaman la atencion del mundo ilustrado, porque estos atisan la sed de conocimientos del lector, y dan pábulo á la conversacion del dia, por la novedad de los descubrimientos, de los viajes, de los sistemas etc.

Las Bibliotecas populares de las ciudades, villas y aldeas de la República, que eran ya en número de ciento cincuenta han muerto á causa de no infundirles nueva vida, con la incorporacion de nuevos libros. Los que existían los leyeron ó no, los habitantes cuyo gusto por la lectura no es todavía un hábito; porque este es otro de los hechos observados. No hay que culpar á nadie de que no lea: la falta está en el que pone á su alcance solo libros llamados *buenos*, pues es seguro que pocos los leerán. Se ha publicado en Francia una série de libros traducidos ya al castellano, las *Maravillas*, que contienen en libros separados el relato de los hechos mas extraordinarios, ó la descripcion de las obras de arte de la Grecia, ó las verdaderas maravillas de la naturaleza. Veinte de estos pequeños y sustanciosos volúmenes enviados á las Bibliotecas populares, habrian prolongado su existencia un año, dando que leer á las jentes desganadas. Lo mas notable es que el Gobierno Nacional hizo venir estos libros para las Bibliotecas, y la Comision de Escuelas no quiso incorporarlas en sus facturas, porque no eran pedidos por los solicitantes. ¿Cómo habian de pedir de Jujuy ó de Olta, ó de Humahuaca, aquellos libros, si los Miembros mismos de la Comision no sabian todavia de su existencia? Eso mas tiene que hacer la Biblioteca, introducir la materia de la lectura, pues el comercio no subministra sino lo ya conocido, y de largo tiempo demandado.

El libro ha de ir tras del lector, ofreciéndole su mercadería, su golosina, y no ha de ir el lector ha sentarse horas y horas, valiosas y reclamadas por el trabajo, en torno de la mesa del salón de la Biblioteca. Solo los autores de nuevos libros necesitan acudir al archivo que guarda los viejos.

Los libros viven su siglo, su década, y ceden pronto su puesto á los que les suceden.

Nuestras leyes, tanto nacionales como provinciales para la formación de las Bibliotecas populares, han seguido el mismo plan que ha hecho la popularidad y la asombrosa extensión de las Bibliotecas públicas de Norteamérica; á saber, la prima del Estado por igual valor de lo que suscribieron los vecinos, y en la creación de las ciento cincuenta y seis pequeñas bibliotecas, vióse que no era quimérica la esperanza de que el pueblo concurriese á su propia instrucción.

Es de temer que nos tengamos en menos de lo que el éxito mostraría, si se ensayase en grande escala este sistema de asociar al público en la formación de una grande Biblioteca en Buenos Aires. Las donaciones para Escuelas han sido hasta hoy notables por su insignificancia. No así las que se han hecho para templos, obras de caridad, sepulcros y cementerios. El magnífico templo de San José de Flores, gracias á la perseverante iniciativa del Párroco, ha sido construido con soberbios donativos de señoras, como dicen que el Templo de Efeso, fué adornado de columnas por diversos reyes y ciudades de la Grecia. El Arrecifes tiene su iglesia, merced de una ilustre matrona, y un millon de su munificencia se ha convertido en suntuoso hospital. La gran portada del cementerio recordará el nombre de otra que ha subvenido á los gastos de la capilla funeraria. Dignas son todas estas larguezas de elogio por cuanto espresan un pensamiento, y dan á los bienes terrestres formas que perpetuando una idea, sirven á la elevación moral del pueblo.

El día que se suscite la cooperacion de los hombres acaudalados para formar una Biblioteca en Buenos Aires, digna de un pueblo ilustrado, ha de repetirse algo de lo que considero del caso resumir y publicar, en la siguiente compilacion que con el mismo fin se ha hecho, de lo que tenian hasta ahora dos años contribuido espontáneamente los vecinos para formar bibliotecas públicas en sus respectivos Estados y ciudades, á saber :

California 1.022,000 dollars; Connecticut pesos, 773,607; Delaware pesos, 17,600; Distrito de Columbia 25,000 pesos; Georgia pesos, 63,800; Illinois pesos, 2.614,050; Indiana pesos 150,000; Iowa, pesos 13,850; Kansas, pesos 500; Tennessee, pesos 15,500; Maine, pesos 135,950; Maryland pesos 1.426,500; Massachusetts, pesos 2.903,406; Minesota, pesos 15,300; Missouri, pesos 194,637; Nebraska, pesos 1,100; New Hampshire, pesos 58,379; New Jersey, pesos 416,750; New York, pesos 2.942,272; Ohio, pesos 197,500; Oregon, pesos 250; Pensylvania, pesos 1.448,473; Rhode Island pesos, 294,781; Carolina del Sud, pesos 35,000; Tennessee, pesos 450; Texas, pesos 18,000; Wisconsin, pesos 6,500; Vermont, pesos 74,308; Virginia, pesos 26,000. Suma total para los Estados de la Union dollars 14.920,657. El cálculo y otras formas de donaciones hace subir la cifra á treinta millones.

Se conceptua, añade el autor de estas noticias, que de las donaciones de dinero, tierras y fincas anteriormente mencionadas, las cinco sextas partes, á lo menos, se han recibido en estos últimos treinta y cinco años. Merece recordarse que las anteriores cifras, escluyen completamente todas las concesiones, ó todo otro auxilio del Gobierno, del Estado ó de la Municipalidad, y comprenden solamente los actos debidos á la jenerosidad de los particulares.

Boston, la Atenas de América, como se complacen en llamarla, fué la primera ciudad que poseyendo varias bibliotecas, estableció por ley una Biblioteca pública, que

ha acabado por ser el modelo de las instituciones de este género, no obstante haber doce mil Bibliotecas, en los Estados Unidos como se ha dicho. Causa cierta satisfaccion seguir el crecimiento rápido del gigante, y ver la accion del patriotismo individual hacer marchar á grandes pasos; y ennoblecerlo y revestirlo de dones históricos y sus celebridades literarias, donándole sus bibliotecas, y sus obras propias, como los guerreros antiguos colgaban de las columnas de los templos sus escudos, y sus espadas. Sigamos su historia.

En 1848 varios ciudadanos hicieron á la Biblioteca pública, don de obras de mérito.

En 1851 J. Bigelow donó 1,000 pesos y el ilustre Eduardo Everet su valiosa coleccion de documentos de los Estados Unidos, en mas de 1,000 volúmenes. Everet fué el primer Presidente de la Comision creada en 1852.

Jorge Ticnor el literato de lo español, y Everet redactaron la primera memoria, á cuya lectura en Lóndres respondió el comerciante Bates, enviando 50,000 pesos para ser empleados en libros.

En 1854, se pusieron á disposicion del público los libros hasta entonces adquiridos, para toda clase de lectores.

En 1857 fué colocada la piedra fundamental del monumento que hoy ocupa. Su costo subió á 365,000 dollars. Dividióse desde entónces la Biblioteca en dos grandes secciones. La superior contiene obras clásicas, los documentos, libros raros ó preciosos, y en general las obras de ciencia. El salon Alto contiene 74,000 volúmenes. El salon Bajo está consagrado á las lecturas ligeras del establecimiento, y ha venido á ser el Departamento popular.

En 1861 apareció el primer volumen de su catálogo con 97,386 libros en la Biblioteca, haciendo lujosa ostentacion de dones espléndidos en libros y dineros, hechos á la institucion que habia acabado por ser el ídolo de Boston.

Bates ofreció posteriormente otra cantidad igual para la

Biblioteca, el salon Alto recibió su nombre á su muerte, que ocurrió por entónces.

Los hijos del célebre matemático Bowditch (traductor de la mecánica celeste de La Place) regalaron á la Biblioteca la de su padre con 2,550 libros, sin contar los manuscritos. El Rev. Teodoro Parker dejó por testamento 11,061 volúmenes.

Jorge Ticnor 3,000 volúmenes, que comprendian gran número de obras en castellano, de cuya literatura ha hecho mejor apreciacion que ningun autor español, á mas de clásicos griegos, latinos é italianos.

Abott Laurence que habia fundado una Escuela politecnica con medio millon de pesos, dejóle 10,000 pesos por testamento; Maria Jowsend 4,000 pesos; Jonatan Philips en dos veces distintas 30,000 dollars.

Siguiendo á estos dones muchos de menor cuantía, vino á refundirse en la Biblioteca pública la célebre coleccion de Tomás Prince, legada en 1758 á los Deanes de la Iglesia del antiguo Sud, y reputada como un floron de la corona de la Biblioteca. Ticnor á su donacion de las colecciones española y portuguesa de libros, agregó 4,000 dollars para fomento de la institucion. La coleccion Penant vino en pos con todas las ediciones de Shackspeare existentes en América; á mas de muchas ediciones de los modelos de la buena literatura inglesa, y de una bella seccion de literatura francesa antigua.

En 1866 se abandonò el sistema primitivo del asiento en los registros (ledger) para apuntar los libros prestados, sostituyéndole el uso de las boletas (slip system); y en el mes de Octubre del mismo año se publicó la primera série de los Boletines de la Biblioteca, que hoy se imprimen cuatro veces al año, y muestran las mas importantes adquisiciones hechas en los meses transcurridos.

En 1870 se estableció la primera sucursal de la Biblioteca en «Boston al Este», sus puestos avanzados en los suburbios de los cuales cuenta seis ahora. Estas lo-

calidades han incorporado en la Biblioteca Grande las que ya poseían, ó las de particulares entre ellas una circulante. Estableciéronse además « Despachos seccionales », bajo la direccion de un agente encargado de recibir los libros, y de atender á los pedidos que de estos se hagan, para ser suministrados ó por las sucursales ó por la Biblioteca central de Boston.

La Municipalidad de Boston no ha contemplado complacida solamente el magnífico espectáculo de esta vejección de las ideas y del estudio que se extiende á todos los extremos de la ciudad y penetra hondamente en el seno de la familia.

En 1872, daba 70,000 pesos para comprar la finca contigua á la Biblioteca para agrandarla, y en 1873, añadió 30,000 pesos para edificios complementarios. Hoy Boston cuenta con 380,000 habitantes de los cuales 260,000 son lectores asiduos, y con derecho á pedir libros á domicilio. El misterio se explica pensando que el padre y la madre no han de leer el mismo libro, y que las hijas no gustarán de los libros que á los varones agradan ó les son necesarios para sus vocaciones, de dónde resultarían cuatro clases de lectores en una misma casa, independientes unos de otros en sus pedidos. Habíanse circulado un millon de libros en un año, y deteriorándose ó perdido diez de ellos. El pueblo se ha educado á cuidar los libros y devolverlos con puntualidad, pues cria mala fama el que se muestra á este respecto poco delicado.

A este propósito y para responder á ciertas objeciones, recordaré « que se ha preparado un cuadro para demostrar las pérdidas sufridas por Bibliotecas públicas, á causa de la negligencia, malicia ú otras faltas de los que reciben prestados los libros, y á causa también del deterioro que produce la circulación ».

La estadística de veinte y tres Bibliotecas, va señalada en aquel cuadro segun sus diferentes periodos, los que varían desde uno á diez y ocho años. Prevalece en esos esta-

blecimientos la mas ámplia liberalidad para con el público; muchos de ellos están francos para todos los habitantes de las ciudades, algunos se han planteado en pequeñas villas, y ofrecen su fomento intelectual á todas las clases de la poblacion, cualesquiera que sean sus ocupaciones, y grado de cultura.

« La tabla muestra que de una circulacion total de 6 475,346 volúmenes, solo 3,068 se perdieron en mano de los lectores, y 9,089 se inutilizaron, siendo la pérdida total de 12,150 volúmenes, ó sea menos de dos decimos de uno por ciento, proporcion considerablemente menor que la pérdida de igual valor de papel moneda en circulacion, durante el mismo período. Y aparece que los libros que se deterioraron en poder de lectores honorables, están en relacion de tres á uno, con los que se pierden por incuria, y falta de probidad ».

Deducense de ello tres cosas, primero que los que reciben libros en préstamo de las Bibliotecas americanas proceden con decencia; la segunda que aprecian y tratan como merecen los libros que leen; y tercera, que la administracion de esas veinte y tres Bibliotecas es eficaz y vigilante.

Y se deduce además de todo ello que los Directores de todas las Bibliotecas Públicas, no deben vacilar en ellas en abrir de par en par sus puertas é invitar al público que entre.

La fidelidad á su mandato no exige que se opongan dificultades á los deseos del lector, con restricciones anti-liberales, todo que solo es conciliable con la mas ámplia libertad del público.

Biblioteca Rivadavia.

Con este nombre una Sociedad de jóvenes animosos intentó fundar una Biblioteca para la Parroquia de San Nicolás; pero pusieron mano á la obra y encontraron luego los tropiezos que trae consigo la limitacion de la esfera de accion, y se propusieron hacer un llamado solemne á la atencion pública. Concibieron para atraerla, celebrar un centenario de Rivadavia, el patron escogido de la naciente Biblioteca; pero tan grande era el nombre invocado, y tan poco sonora la voz de las Bibliotecas, que apoderándose el poder público de la direccion, la gloria de Rivadavia fué el tema de las oraciones, y solo los adeptos supieron que de Bibliotecas se trataba. Así fué perdida digamoslo así, la fiesta á tanta costa preparada y con tan buena voluntad aceptada y concurrida por el público.

Al fin se han puesto, á solicitud de los jóvenes fundadores, á la cabeza de los trabajos tres de nuestros mas conocidos bibliófilos, formando la Comision Directiva, los cuales suscriben la nota que sigue, y escusa mas pormenores.

« Buenos Aires, Mayo 11 de 1881: Señor Superintendente Nacional de la Educacion Comun. Por la iniciativa de cinco jóvenes ciudadanos, se organizó en Abril 1878, en la Parroquia de San Nicolás de esta ciudad, una asociacion que con el nombre de « Bernardino Rivadavia » se propuso fundar, y fundó con la cooperacion de los vecinos de la mencionada Parroquia, y para ella, una Biblioteca popular.

« De esa asociacion nació en el año último la idea de celebrar el dia 20 de Mayo, el primer centenario del natalicio del eminente argentino cuyo nombre lleva; y la realizacion de esa idea, ensanchando su esfera de accion, poniéndola en contacto con toda la ciudad que hizo suya la festividad del centenario, produjo la transformacion de Biblioteca parroquial en Biblioteca destinada al servicio de todo el Municipio.

«Para dar al establecimiento la amplitud que su nuevo destino le impone, ha ocupado los salones altos, del edificio de Variedades, calle Corrientes Núm. 224, y en ellos se está procediendo á su conveniente instalacion.

«El caudal de la Biblioteca del Municipio en este dia es el siguiente :

«Dinero efectivo 100,000 pesos.

«Libros de la Biblioteca de San Nicolás vol.	2,500
Libros de la Biblioteca pop. Socorro que se ha incorporado	600
Id recibidos por la Comision	1,000
	<hr/> 4,100

«Esta Comision espera recolectar mayor número de libros, porque está todavía pendiente la contestacion de la mayor parte de las circulares, que se dirijieron á caballeros que no rehusarán la parte de cooperacion que se les ha pedido; y porque tiene ya promesas valiosas, entre las cuales no puede dejar de mencionar la del Dr. D. Salvador Maria del Carril, ministro que fué de Rivadavia, y se propone mandarnos una coleccion de libros escogidos. Se puede decir que en breve tendrá 5,000 volúmenes.

«La Biblioteca cuenta con cuatrocientos sócios.

Sus gastos mensuales ascienden á	5,000 pesos.
Sus entradas no pasan de	3,500 pesos.

«Ha habido disminucion de entradas, y esto proviene de la falta de libros nuevos, que es la enfermedad mortal de las Bibliotecas populares. Sin la adquisicion frecuente de los libros del último dia, ellas no pueden existir por largo tiempo, como V. lo sabe muy bien.

«No podemos hacernos la ilusion de que nuestros medios actuales, y los que podremos esperar de la suscripcion popular, sean bastantes para asegurar la existencia de la Biblioteca hoy del Municipio, en condiciones que le permitan desempeñar su mision social.

«Necesitamos por ahora la proteccion oficial. Si la obtenemos, como confiadamente lo esperamos, para aumentar desde luego el caudal de nuestros libros, y hacer crecidas adquisiciones sucesivas, que nos permitan ofrecer en todos los meses lectura nueva, en algunos años, pocos años, el establecimiento podrá bastarse á sí mismo, porque la novedad nos habrá auxiliado para generalizar el hábito de la lectura, y porque los mismos que lo tienen habran comprendido que les es mas cómodo y que es mas barato ser suscriptores de la Biblioteca, que acumular libros que despues de leídos y releídos les son inútiles.

En este concepto, y teniendo la fortuna de que el Consejo encargado del fomento de las Bibliotecas Populares sea presidido por un publicista que ha demostrado lo que de ellas debe esperar el país, venimos á solicitar por su intermedio, los auxilios que necesita la Biblioteca del Municipio, que, por este acto, y á nombre de la asociacion «Bernardino Rivadavia», colocamos bajo la alta proteccion Nacional.

«Como á la competencia de V. y á su conocida buena voluntad currimos, nos abstenemos de especificar cantidad, ni oportunidades.

«Y seguros de que hará por la Biblioteca del Municipio todo lo que le sea posible, dentro de sus atribuciones con arreglo á la ley, y que se dignará recabar lo demás de los Poderes competentes, nos limitamos á declararle que aceptamos desde ahora, lo que V. estime bastante y en la forma que á su juicio concilie mejor el carácter popular de la institucion, con la intervencion que corresponde al poder oficial que la protege. Ofrecemos etc.

*Andrés Lamas, Bartolomé Mitre,
Manuel Ricardo Trelles.*

Poscriptum.

El Consejo Nacional de Educacion á quien están recomendadas las Bibliotecas populares, tendria una respuesta formulada por el art. de la ley del caso, que es dar tanto dinero, como el que suscriban y depositen en el Banco los s6cios, para compra de libros. Una salvedad es preciso hacer, que ya el Consejo General de la Provincia, que tiene igual ley de proteccion hizo valer. No se ha dado la cuota proporcional á las Bibliotecas que poseian, 6 colectaban libros segun su valor apreciado, siendo donativos, porque habria el peligro de pagar por el doble todo el bagage de los que han hecho su carrera en las Bibliotecas privadas, y buscan un asilo en las Bibliotecas populares. Usan en las ciudades norteamericanas poner en el zaguán de la casa, los libros de desecho.

Las Bibliotecas necesitan nervios y no pulpa, carnes vivas y no mortecinas.

La existencia empero de esta Biblioteca popular puede servir de ocasion para entrar de lleno en la ancha via trazada por el estudio y los resultados de la experiencia, á la formacion de las Bibliotecas. No hay que dejarse engañar con palabras. La de la Provincia es un instrumento embotado, mohoso é inútil, Buenos Aires no tiene una sola Biblioteca. La llamada Nacional, apenas daria para llenar tres estantes; y hace seis 6 mas años que recibe diariamente el precio de su inutilidad, costando dinero, perdiendo volúmenes, con no ser visitada ni conocida, ni leida por nadie.

Estos elementos ya reunidos pueden servir para una *Biblioteca Pública*, en las condiciones de utilidad práctica necesaria á su desarrollo.

Al remitirnos el nuevo Catálogo de la Biblioteca de San Fernando, el Bibliotecario Madero, lo acompaña con las siguientes bienvenidas observaciones

«Aquí debiera terminar mi carta, pero impulsado por el anhelo en favor de las Bibliotecas populares, como uno

de los medios mas eficaces de difundir la instruccion en el pueblo, y aun modificar las costumbres, voy á permitirme indicar algunas de las acusas que á mi juicio han contribuido mas, á que no hayan dado aquí las Bibliotecas populares los benéficos resultados que V., se propuso al establecerlas.

1o. En la eleccion de las personas que deberian dirigir las en cada punto no se cuidó que fueran adecuadas al encargo que recibian, es decir que quisieran, y pudieran desempeñarlo.

2o. Que si bien se procuró, en general, que las personas que formaron las Comisiones protectoras de las Bibilotecas, fueran de reconocida instruccion, esta cualidad era ilusoria, si como sucedió con frecuencia, les faltaba la voluntad y el tiempo.

Debo citar como exepcion, al Sr. D. Palemon Huergo como Presidente. Faltaron buenos reglamentos, para la mejor administracion de las Bibliotecas, lo cual contribuyó á que no se les diera, y en muchos puntos á que no supiera dárseles una direccion conveniente y uniforme.

3o. La falta de Inspeccion. Si los Inspectores hubiesen cumplido este deber, y presentado á la Comision Nacional los Informes que su carácter les imponia, habriase con eso la ahorrado pérdida de mucho dinero y de cientos y de miles de libros, de los cuales he tenido el digusto de ver algunos haciados, en el menos adecuado local, al cargo del oficial ó sargento de Partida de un Juez de Paz! La Biblioteca de San Fernando pasaba Informes semestrales, que suspendí al fin, por falta de acuse de recibo siquiera.

¿No cree V., que aun es tiempo de salvar nuestros libros y objetos, nombrando inspectores que sepan cumplir con su deber, y hagan una investigacion en los lugares dónde hubo Bibliotecas?

Si en el alto empleo que desempeña, no está comprendida la facultad de este nombramiento, no es posible dudar que el Gobierno la escuse».....*Juan Madero.*

La premura del tiempo impide recoger detalles sobre la Biblioteca de San Pedro que vive aun y se ha procurado por medio de conciertos y suscripciones los medios de construir el edificio para la Biblioteca, que será el primero que tendrá el país de ese género. El vecino de San Pedro que referia esto, añadía que los jóvenes se rennen allí con frecuencia, y que hay algunos mocitos que no salen de ella, no habiendo á causa de eso, puesto el pié en un café.

«La Comision tiene en caja veinte y siete mil pesos que ha reunido fondos de conciertos y suscripciones para erigir el edificio de la Biblioteca. Se ha conseguido que los vecinos la frecuenten, hay jóvenes que no gustan de otra distracion y algunos que se consagran á estudios históricos.

Débese esto al celo infatigable de la Comision compuesta de Auly, Letiche. Camaras, Lescano y Atilio».

CONCLUSION

Tales son en general, señor Ministro, las observaciones que sugieren las deficiencias de nuestros primeros ensayos de legislacion, sobre Educacion Gomun. La educacion en las Provincias, sin una ley especial que la rija, con autoridades políticas que administren fondos que no salen del haber de los que van á usarlos, ha mostrado en diez años de ejercicio de la ley de subvenciones, que si no se hubiese inventado en otros países aquella administracion de las Escuelas, confiada á otros funcionarios que los de la administracion general, habria sido necesario crearla esprofeso para nosotros. Qué espectáculo el de las subvenciones de Educacion, entregadas sin control, á quien tiende la mano para recibirlas! Qué falta de educacion de la generacion presente! Qué desórden el que hoy presenta la Administracion de las Escuelas!

Las de la Capital con sus fondos especiales: las de las Colonias que desearian obtenerlos de la munificencia nacional; las de las Provincias libradas á sí mismas; las particulares y extranjeras, supliendo á las de los conventos dantaño, y á las de gente de color de otros países. Las Escuelas Normales dependiendo de un ministerio y las que han de recibir en provincia el maestro que preparan no dependiendo de la misma autoridad.

La contribucion directa en la Capital, impuesta sobre edificios, pero el padre mismo del beneficiario exento las mas veces de contribuir con su capital ó industria. Todos estos elementos que deberian estar amalgamados en

un solo cuerpo, no lo estarán si el Congreso no se decide una vez por todas á poner en práctica las exelentes instituciones que llevan el nombre de Educacion Comun, sin empeñarse en adaptarlas á las antiguas prácticas que no aceptan la existencia de poderes y funcionarios que no dependan directamente del Ejecutivo. En eso está su mérito y eficacia.

La ocasion es propicia. Diez años se han malogrado ya para la educacion de nuestros hijos. Para millares de ellos vendrá tarde la difusion de la instruccion que les escaseó cuando aun eran niños. Medio millon anual de rentas ha ido á fomentar vicios en lugar de morigerar las costumbres.

Cuesta persuadirse de que no nos será dado difundir la educacion primaria por ser invencible la resistencia que la masa de bárbarie opone; y que sea peculiar á nuestro sistema de gobierno que el pueblo no se imponga contribuciones para sostenerla, ó los administradores deban necesariamente distraer de su objeto las sumas que á ello consagra el Congreso. El hecho histórico es que asi viene sucediendo desde muy atrás. No hemos difundido la educacion sino por momentos, y como por oleadas, para que al soplo de vientos contrarios, baje su nivel.

El mundo entero se mueve en esa direccion. Es ya buen indicio que nosotros hablemos siquiera de educacion comun. En el resto de esta América, ni eso se hace. No se habla aún. Obremos nosotros, que en cuanto á principios é ideas estamos mejor preparados. Los errores cometidos son una Escuela, un Minitor, y una Boya para evitar escollos. Una ley de Educacion Comun para la República y la vida de millares consagrada á ejecutarla, hè aquí un buen programa para un pueblo republicano.

Buenos Aires, Juniode 10 1881.

D. F. SARMIENTO.

INFORME DE LOS VOCALES INSPECTORES

INFORME

Del Dr. NAVARRO VIOLA

Inspector de las Parroquias de Monserrat y San Cristobal

Buenos Aires, Mayo 15 de 1881.

SEÑOR SUPERINTENDENTE :

Funcionando recién desde Febrero el Consejo Nacional de Educacion á que tengo el honor de pertenecer, bien poco es seguramente lo que meserá dado informar como Delegado cerca de la Seccion 6^ª. Me ocuparé :

De su topografía.

De su estadística escolar.

Y de mi visita á sus 16 escuelas : con las reflexiones que ellas y sus libros de enseñanza me han sugerido.

I

La seccion 6^ª se compone de las Parroquias de Monserrat y San Cristóbal.

La Parroquia de Monserrat se forma de un cuadrilongo con frente al Este, compuesto de cuatro manzanas á la calle de Piedras, desde la de Alsina hasta la de Méjico y 12 manzanas de fondo al Oeste hasta la calle de Sarandí : en todo 48 manzanas.

Linda al Este con la parroquia Catedral al Sud; al O., con la de Balvanera; al N., con ésta y la de San Miguel; y al Sud con las de Concepcion y San Cristóbal.

La parroquia de San Cristóbal es cuatro veces mayor que la de Monserrat, no teniendo menos de 200 manzanas. Está limitada al Este de un modo irregular por la calle Solis hasta encontrarse con la de Salta en la in-

terseccion del camino al puente Alsina; con el cual linda por el S. Por el O., con la calle San Cristóbal, que divide el municipio de la ciudad del de San José de Flores; y por el N., con la calle Méjico. Contiene una figura irregular, cuyas únicas líneas rectas están formadas por las calles Méjico y San Cristóbal y abarca unas 14 manzanas por costado.

Está limitada al E., por la Concepcion y Barracas al N; al N., por Monserrat y Balvanera; al O., por San José de Flores; y al S., por Barracas al N.

En la parte S. y O., no está todavía amanzanada.

II

Acompaño el Resumen del Censo Infantil de la 6^a., Seccion escolar. Está, lo mismo que el Censo, dividido en las dos parroquias cuya topografía acabo de trazar.

La de Monserrat tiene 1,010 niños y 947 niñas--1,957 de los cuales sólo reciben educacion. 1,610

no recibéndola, por consiguiente. 347
ménos de la quinta parte, y casi la 6^a.

La parroquia de San Cristóbal tiene 999 niños y 802 niñas: en todo. 1,801
de los que reciben educacion. 1,250

y quedan sin recibirla. 542

mucho más de la cuarta parte: lo que se esplica por las distancias y falta de viabilidad, lo mismo que por la condicion ménos acomodada de los padres.

Respecto de la ocupacion de las madres, como de costumbre entre nosotros, su casi totalidad no pasa de atender á los quehaceres domésticos. Los padres en gran número son artesanos. En Monserrat lo son 562 sobre 1,232, casi la mitad; y en San Cristóbal 454 sobre 810, más de la mitad.

No creo eficaz como dato para á poder calcular sobre

la profesion de los padres, la condicion de propietarios, ó nó, pues es seguro que lo son muchos de esos artesanos. sí es que convendria en la primer ocasion poner una casilla para *Propietarios*, sí ó nó.

III

Las Escuelas de la 6^a. Seccion que he visitado son: 9 pertenecientes à Monserrat y 7 à San Cristóbal: son todas las de la Seccion--

DE MONSERRAT

N. 1. Elemental-Regentada por don Melchor Otamendi, Méjico 583, con 107 niños.

N. 2. Elemental-Regentada por don José Ma. Aubin, Méjico 755, con 140 niños.

N. 3. Elemental-Regentada por la señorita Amelia Fernandez, Moreno 842, con 187 niños.

N. 4. Elemental-Regentada por la señorita Mercedes J. Fernandez, Méjico 631, con 56 niños.

N. 5. Infantil-Regentada por la señorita Angela Suarez, Lorea 197, con 181 niños.

N. 6. Infantil-Regentada por la señora Alejandra Pacheco de Vásquez, Méjico 801, con 116 niños.

N. 7. Infantil-Regentada por la señora María Y. de Paz, Santiago del Estero 217, con 112 niños.

N. 8. Infantil-Regentada por la señorita Agustina Picabea, Moreno 285, con 166. niños

N. 9. Elemental-Regentada por don Félix J. Meyer, Alsina 722, con 116 niños.

DE SAN CRISTÓBAL

N. 1. Elemental-Regentada por don Jaime Fornells, Chile 845, con 145 niños.

N. 2. Elemental-Regentada por la señora Antonia A. de Perez, Sarandí 327, con 137 niños.

N. 3. Infantil-Regentada por la señorita Justina Suarez, Entre Rios 305, con 164 niños.

N. 4. Elemental-Regentada por el Dr. D. Lorenzo Bernabó, Caseros 801, con 75 niños.

N. 5. Infantil-Regentada por la señorita Benita Vinent, Entre Rios 438, con 141 niños.

N. 6. Infantil-Regentada por la señorita Josefa Frigoni, Rioja y Brasil, con 88 niños.

N. 7. Infantil-Regentada por la señorita Ana Brittain, Cochabamba y Pichincha, con 95 niños.

La totalidad de estas escuelas existe en edificios inadecuados; la mayor parte no pueden permanecer donde están; las hay que son una verdadera burla: el edificio de la escuela número 7 de Monserrat que tiene 112 alumnos, está en la mitad de una casita de 15 metros de frente por 21 de fondo; tocando así á razón de una fracción de metro por niño; cuando se considera que en una escuela que merezca ese nombre, debe computarse su terreno á razón de 10 metros por niño.

Puede decirse que apenas hay escuela en que las piezas destinadas á estudio tengan más de medio metro por niño. Entre tanto, el cálculo de los higienistas es: de 1 m., 25 á 1 m., 50; que sobre una altura de 4 m., da de 5 á 6 m. cúbicos, necesarios para cada niño. En sólo patios el cálculo es de 5 m. por niño, y de 2 metros en los corredores: lo demás hasta los 10 metros por persona, se completa con las grandes distancias entre los bancos de la escuela etc.

Si de la falta de espacio se pasa á las demás condiciones higiénicas, faltan todas ellas. Los pisos deben ser de madera: aquí son de ladrillo y á veces peor, de baldosa. Debe haber cómo cambiar el aire: aquí casi no hay sino puertas de un solo lado. Las paredes deben tener un color apagado, siendo preferible el color plomo: aquí no hay una sola pieza que no esté blanqueada. La luz debe ser abundante: aquí escasea con frecuencia. Pierden su

tiempo los hombres de la ciencia en decirnos que la miopía procede habitualmente de una aplicacion prolongada de la vista, sea sobre un fondo blanco, sea con una luz insuficiente.

Si se sale de las clases y se va al fondo de las casas, en ninguna hay más de una letrina. Pero en todas partes se calcula que no debe haber menos de una para cada 25 alumnos. El agua debe sobreabundar: aquí falta.

IV

Si de las casas se pasa al mobiliario, es siempre para empeorar. Los bancos para dos ó mas niños están desterrados de todas partes ménos de nuestras escuelas, en las que bancos para dos ó tres, sirven todavía, á mayor abundamiento, para cuatro ó cinco que en vez de sentados, quedan estivados en ellos.

Pero ni es eso todavía lo peor. Por el art. 3º. de la ley de Educacion Comun, los niños deben asistir á las escuelas desde seis hasta catorce años de edad, lo que hace suponer que debe haberlos de todos tamaños. En las escuelas de los Estados Unidos, y hoy en Paris, los bancos, por supuesto para cada uno, están divididos en cinco clases de dimensiones, y una vez al año, al abrirse las aulas se toma la medida á cada niño para destinarle una de las 5 clases de bancos. Pueden servir de comentario á esa reglamentacion á primera vista escesiva, estas palabras de *Rousselot*, « *Pedagogie à l'usage de l'enseignement primaire* », p. 92: « Los órganos en los niños se encuentran en via de formacion. Es preciso estar alerta para no comprometer esa formacion: y de ahí la importancia de la postura, de los gestos, de los movimientos habituales. Se vigilará que los niños, cuando escriben, tengan los dos hombros á igual altura; que sus brazos y piernas estén siempre en una posicion normal; que el cuerpo demasiado encorvado, no comprima el pecho; que la escesiva tension del cuello no dé lugar á graves males de garganta. El material escolar tiene en todo esto una gran impor-

tancia». «Asombra, dice en la p. 345 cómo con los antiguos bancos uno no se ha vuelto raquítico, miope, ó escrofuloso, sin contar las alteraciones orgánicas de los pulmones y del estómago»; y trae en seguida cifras que aterran, desde un 25 hasta un 75 por ciento de desviaciones de la columna vertebral, que reconocen ese origen, observadas por el Dr. Guillaume de Neuchâtel.

V

Nuestras escuelas, pues, (porque no han de ser precisamente las peores las de la Sección 6^a.) no pueden continuar así. Por lo pronto, he autorizado á los maestros y á la comisión seccional, que para respecto de los edificios, su ensanche y cuando ménos la eliminacion de algunos tabiques, lo arreglen con los propietarios, casi todos éstos sobradamente pagados. Si para la ventilacion no hay otro medio provisorio, podria abrirse á intervalos las ventanas de la calle, una vez que se haga cubrir la mitad inferior de las rejas con una celosía. Tambien la luz podria darse por las mismas ventanas haciéndose pintar los vidrios inferiores, cuando no haga falta la ventilacion, ó en invierno.

Pero todo ello, nada más que por el momento.

Antes que maestros, antes que libros, es menester edificios y mobiliario de escuelas. Lo que tenemos es vergonzoso: canutos de casas en los que se priva á los niños de aire y á veces de luz; bancos que son verdaderos lechos de Procusto, que sirven para descoyuntar á los niños pequeños y poner contrahechos á los grandes; escuelas y mobiliario que en vez de higiènicos, son verdaderas causas mórbidas que obran constantemente contra la salud de los niños atacando su vista, su respiracion, las funciones del corazon y del estómago: órganos para cuyo completo desarreglo sólo faltaria que los niños se dedicasen á fumar: y esto lo he visto y lo ven todos diariamente al salir aquéllos de las escuelas.

Debe, pues, prevenirse á maestros y padres, que esos

niños están amenazados de una manera cruel en su salud y hasta en su vida, si no cooperan ellos á desterrar desde luego el nuevo peligro del cigarro: mortífero para constituciones débiles por la edad, y anémicas por las pésimas condiciones de nuestras actuales escuelas, húmedas y privadas de aire, de luz y de espacio.

VI

Me complazco en creer, que en presencia de tan alarmante situacion, se pondrá mano á una obra que tal vez sea ménos colosal de lo que á primera vista parece. El art., 74 de la Ley de Educacion Comun dice: «Las Municipalidades donarán de los terrenos que les pertenezcan, lo necesario para la construccion de edificios de escuelas». Me permito decir, que lo necesario es mucho tratándose de escuelas. Que fuera de que cada una debe de ser calculada para contener 500 niños, es decir, para reemplazar á 4 de las escuelas actuales, no debe olvidarse que hoy se está de acuerdo en que la más importante de las condiciones para estos edificios, es el dejar á uno y otro lado de la escuela una tira de terreno inenajenable, que sea de doble altura que las más altas construcciones que puedan tener lugar con el tiempo en las propiedades linderas.

Eligiendo terrenos municipales en esas condiciones, debemos pensar, que las 4 escuelas que han de convertirse en la nueva escuela, cuestan 100,000 pesos anuales de alquiler. Pero aquí donde hay abundancia de arquitectos, de fortunas de segundo orden y de Bancos abiertos á su crédito, entiendo que será fácil pagar un edificio que valdrá 400,000 pesos por ejemplo, aplicando al interés y á la amortizacion la suma que corresponda, pagándola por mensualidades de 15,000 pesos ó por anualidades de 100,000: y que sin necesidad de un empréstito, que tampoco seria difícil en su caso, podrá improvisarse hasta 50 escuelas en el municipio de la Capital en un año, si se quiere con voluntad eficaz.

VII

No habrá necesidad de esperar la realizacion de ese desideratum, para acudir á algunas mejoras en la parte intelectual de la enseñanza. He revisado los textos empleados en las escuelas que he visitado y hay en ellos gran anarquía. No es ya poco el ensayo de implantar el sistema aleman y americano de que los niños no lleven libros, y que abandonando el memorismo, lo hagan todo á fuerza de atencion á las esplicaciones del maestro, con arreglo al cap., VI del Reglamento general para las Escuelas Comunes. Pero por eso precisamente los maestros, que puedo asegurar respecto de los de la Seccion 6^{ta}., no tienen recursos para comprarse libros, deben ser inmediatamente provistos de ellos, como manda el cap., XIV de ese mismo Reglamento; teniéndoseles al corriente de los adelantos en los ramos que enseñan.

Hay mucho que desear sobre los libros de que se valen. Afortunadamente, los destinados a la lectura son generalmente bien elegidos: no hay nada parecido al adoptado en las escuelas de Santa Fé, por decreto del Gobierno de Oroño de 18 de Noviembre de 1867, con el título de «Defensa del Gobierno de Santa Fé y de los derechos de esta Provincia en la cuestion del matrimonio civil con S. S. I. el Obispo del Paraná por José F. Lopez» cuyo decreto dice: Art. 2^o. Este folleto se distribuirá en las oficinas públicas y en los establecimientos de educacion de la Provincia., EN DONDE SERVIRÁ DE TESTO DE ENSEÑANZA»: merced á lo cual el ejemplar que manifesté al Consejo para que me creyese, es del año siguiente al del decreto, y contaba ya á la sazón *la 4^a edicion!* No estará demas averiguar si en las Escuelas en que debemos intervenir en aquella Provincia, es todavía libro de lectura la reyerta del Gobernador con el Obispo sobre matrimonio civil, materia que sin duda se consideró tan adecuada para las escuelas de primeras letras.

En cambio tenemos tantos *métodos de lectura*, que

apénas si hay director de escuela, maestro, vocal ó inspector que no haya hecho su ensayo, el que sólo parecería calculado para la adopcion en las escuelas en que de alguna manera interviene; llamando la atencion como el Sr. Superintendente lo observó con razon al Consejo, que se haya hecho mas en la sola ciudad de Buenos Aires, que en el resto del mundo del habla española. Esos como los demas textos deben ser examinados é inexorablemente clasificados.

Veó que las gramáticas, de media docena de autores, siguen todas ellas la rutina del tecnicismo, y son un verdadero martirio para el alumno. El distinguido educacionista don Roberto Wernicke imprimió en 1867 un método gramatical con el título de « El Pensamiento, base de la gramática » en 48 pag., en 18^o., que es un excelente ensayo de sintáxis por el estilo de la « Gramaire des campagnes » del célebre educacionista de Friburgo, el P. Gregorio Girard; cuya obra filosófica que sirve de introduccion á su libro fundamental sobre enseñanza regular de la lengua materna, tradujo hace unos 30 años en Montevideo don Jacobo Varela. Llega todavia á tiempo, en mi concepto, quien traduzca y aplique con pleno conocimiento del frances y el español los *cuadernos del maestro y del discipulo*, que constituyen la obra de toda la vida de aquel filántropo. Eso es lo que debe ser en nuestra época la gramática: « Las palabras sólo para los pensamientos: los pensamientos para el corazon y la vida », como se dice en el lema de su precioso libro.

Hay una laguna que llenar en todas las escuelas: el ramo de religion, que la Ley de Educacion no ha hecho accesorio. Por el contrario, su art., 2^o., nos dice que los encargados de educar al pueblo deben satisfacer « la necesidad esencial de formar el carácter de los hombres por la enseñanza de la religion y de las instituciones republicanas ». Los arts., 35 y 36 del Reglamento a este respecto no tienen exacto cumplimiento, ni bastante al-

cance, y es menester arbitrar los medios para que esa enseñanza no se reduzca a la simple lectura, como hoy se hace, de la « Vida de Jesús » por *Wallon*, excelente libro, pero nó para testo de esa enseñanza. No hay que olvidar que ésta, aun independientemente de la religion misma, responde á un alto pensamiento social y político, como se viene enseñando por notables publicistas desde Necker hasta Guizot.

Dbe, pues, proveerse á las escuelas de los mejores textos, trabajando el Consejo en su estudio y clasificacion. Talleyrand colocaba los buenos libros elementales entre los beneficios hechos a la humanidad.

VIII

El personal docente es en general bueno, salvo el no estar acostumbrado, como parece, á una estricta disciplina. De ahí la frecuente animad-version de maestra contra maestra que ha dado ya por resultado la espulsion de una subpreceptora y algunos cambios: lo cuál sera bastante para reconocer en el Consejo y Superintendencia una regla fija de proceder tendente á hacer respetar la autoridad de los maestros, y á que no se atente á su delicadeza sin pruebas convincentes.

La Comision Seccional está compuesta de los señores Héctor C. Quesada, Antonino Cambaceres, Antonio E. Malaver, Francisco Tamini, Pascual Beracochea, Alberto Navarro Viola, Juan M. Acuña, Ricardo Gowland. El primero como Vice-presidente; faltando elegir Presidente si el Dr. Malaver insistiese en su renuncia de tal, y acaso proveer dos vacantes que resultarian de la insistencia en su renuncia por parte de los vocales Cambaceres y Beracochea.

Tienen voluntad de trabajar y lo harán; sin que á esta Seccion sea imputable exclusivamente, lo que sucede siempre que hay un cambio de sistema radical en cualquier administracion. Ese cambio que el Decreto de Enero operó en los barrios, suprimiendo los Consejos de

Distrito y centralizando la direccion de la enseñanza en un Consejo, ha hecho que las Comisiones de Seccion que èste creyó deber establecer, no acierten todavía à tener el ejercicio desembarazado de sus nuevas y limitadas funciones; loque puede parangonarse (*si licet in parvis...*) à lo que se ha visto en las Repùblicas Europeas de ùltima data, cuyos Podéres Públicos se inclinan, sin apercibirse de ello, del lado de las viejas instituciones à que estabnn habituados.

Me complasco en presentar al Sr. Superintendente la espresion de mis sentimientos mas distinguidos.

Miguel Navarro Viola.

INFORME

Del Vocal Dr. A. LARROQUE

Inspector de las Parroquias de la Catedral al Sud y
San Telmo.

Buenos Aires, Abril de 1881.

SEÑOR SUPERINTENDENTE DEL CONSEJO GENERAL DE
EDUCACION :

En mi carácter de Vocal Delegado de ese Consejo cerca de la Comision Escolar de la segunda Seccion del Municipio de la Capital, vengo á dar cuenta al Sr. Superintendente, del estado en que actualmente se encuentran las Escuelas de dicha Seccion, segun la estadística y datos que he podido recojer.

Como tuve el honor de comunicarlo á V., el dia 14 de Marzo ppdo., procedí á la instalacion de la Comision Escolar de los Distritos de la Catedral al Sur y San Telmo, habiendo recaido la Presidencia en el señor don Bernabé Demaria y la Vice Presidencia en el señor don Emilio R. Coni.

Desde esa fecha, la Comision Escolar de la segunda Seccion ha funcionado con exacta regularidad, ocupándose especialmente en adquirir una idea precisa del estado y necesidades de las Escuelas, á fin de satisfacerlas en oportunidad.

En el breve tiempo que esa Comision funciona, no es posible apereibirse detalladamente de todas las reformas reclamadas; pero tengo la seguridad de que, dentro de poco, podré comunicar al Sr. Superintendente los datos

mas exactos sobre todas y cada una de las Escuelas de esta Seccion.

Fundo mi conviccion en las aptitudes y celo de las personas recomendables que componen dicha Comision Escolar.

Acompaño un cuadro demostrativo que comprende el número y ubicacion de las Escuelas, el estado del edificio, el número de alumnos, su asistencia media, el número de maestros y las piezas ocupadas por éstos y por las aulas.

De los datos estadísticos que me han sido suministrados, consta que en estos dos districtos, una tercera parte de los niños inscriptos en el censo, permanecen sin recibir educacion, contándose en San Telmo como 680, y en la Catedral al Sud, 327.

Este dato y el crecido número de alumnos que concurren á ciertas escuelas ó por su mayor disciplina y comodidad, ó por su adecuada ubicacion, demuestran evidentemente la necesidad de fundar nuevas escuelas y aumentar en algunas el personal docente.

Dos serian necesarias en San Telmo y una en la Catedral al Sud.

El número mas ó menos crecido de niños que no reciben educacion ó que la reciben mal, dependa indudablemente de la deficiencia de escuelas y de la aglomeracion de alumnos en las que existen; y es este un obstáculo que es preciso remover cuanto antes.

Si á la satisfaccion de esta necesidad, se agrega la severidad con que las Comisiones Escolares deben hacer efectivas las multas á que se refiere el inciso 14^o., art., 8 de las Instrucciones circuladas con fecha 25 del corriente año, es de presumir que, ántes de poco, habia disminuido considerablemente la proporcion de niños que permanecen privados de los beneficios de la instruccion.

El vecindario, por otra parte, solicita con instancia el

planteamiento de una Escuela Graduada en San Telmo, y juzgo muy conveniente llenar tan laudable aspiracion. El crecido número de alumnos que afluyen á las Escuelas elementales de ese Distrito y la opinion, por repetidas veces manifestadá al respecto, de personas competentes y celosas del progreso intelectual de la niñez, son motivos mas que suficientes para augurar el resultado benéfico que produciría la creacion de ese establecimiento de mas adelantada enseñanza.

Uno de los cuidados que merecerá especial atencion por parte de la Comision Escolar de la Seccion 2^a, será la vijilancia sobre la uniformidad de textos en todas las escuelas.

Es esencial que los alumnos se instruyan con los mismos textos y segun el mismo método de enseñanza, para evitar en los maestros y sobre todo en los niños, la extrañeza que les causa la sustitucion del método y de los textos, còando se ven obligados á cambiar de Escuela.

Toda causa de perturbacion debe ser suprimida en la enseñanza de los niños, adoptándose y empleándose uniformemente los mismos y mejores textos. De otro modo, habria posibilidad de inadecuada seleccion de libros por algunos maestros, empleo de un vicioso sistema de instruccion y diversos grados de progreso en la enseñanza de los niños, segun sea la adopcion arbitraria en el maestro, de tal ó cual texto, de tal ó cual método.

No me consla de un modo cierto que exista este grave inconveniente en las Escuelas del Distrito

Esto será minuciosamente averiguado, cuando se practique con tal motivo, una inspeccion especial para lo que se designarán personas de reconocida competencia.

Por ahora la Comision Escolar ha tenido primordial empeño en cerciorarse de la moralidad y competencia de los maestros que regentan las Escuelas de la Seccion, y á esto respecto, puedo asegurar al señor Superintendente, que los datos recojidos son satisfactorios y que la educa-

cion está servida por personas capaces y de irreprochable conducta.

Debo sin embargo, hacer notar que algunos maestros interpretan torcidamente el espíritu de la facultad que se les concede de poder habitar en el edificio de la Escuela.

Primero es la Escuela y despues la habitacion del maestro, que puede tener su domicilio en otra casa, si la misma finca no tiene suficiente local.

Por el cuadro demostrativo se vé que hay Escuelas en que las piezas ocupadas por el maestro son generalmente tantas como las destinadas á las clases y que el maestro se reserva las mas cómodas é hijienicas, reservando las peores para los alumnos.

Este es un abuso que será preciso cortar, haciendo entender á los maestros que su habitacion en la Escuela es conveniente, mientras haya local adecuado para las clases y sobren piezas, pero no cuando se instala cómodamente en la casa, con perjuicio de las indispensables condiciones de higiene y de espacio que demanda el recinto donde debe nutrirse la inteligencia y la salud de la niñez.

El cuadro adjunto indica tambien las mejoras que deben introducirse en el cambio de local y en algunos edificios ocupados por las escuelas.

El deseo de la Comision Escolar es, si fuera posible, que la Escuela como el Templo fuesen los mejores edificios del Distrito.

Estas nociones de los deberes de los maestros, serán desarrolladas en conferencias, habiendo iniciado las que á la Higiene se refieren, el Sr. Dr. D. Emilio Coni, vocal de la Comision Escolar de esta Seccion.

La prensa ha acogido con aplauso esta laudable iniciativa que refluirá con ventajas inestimables para los maestros y discípulos de las Escuelas, inculcandoseles los

principios que han de dar por resultado reunir estas dos condiciones esenciales: *mens sana in corpore sano*.

Las necesidades de otro orden serán indicadas por las comisiones idóneas que se nombrarán, designándose señores de probada honorabilidad y aptitudes para inspeccionar las escuelas de niños.

Hallándose la Comision Escolar de esta Seccion al principio de sus tareas, no es posible entrar en otros pormenores, pero no concluiré sin repetir al Sr. Superintendente que todo hay que esperarlo en provecho del rápido incremento de la instruccion en estos dos distritos, en vista de los esfuerzos de los S. S. miembros de dicha Comision y de la cooperacion espontánea y decidida del vecindario.

En suma, Sr. Superintendente, el estado de las Escuelas en la parte esencial de moralidad y adelanto, es satisfactorio, y, salvados los inconvenientes apuntados, es dado esperar un estado de verdadera prosperidad.

Antes de concluir, me permitiré acompañar dos cuadros estadísticos sacados del Padron Escolar, que demuestra el total de niños inscriptos. La proporcion de varones y mujeres, el número de niños que reciben educacion pública, particular y doméstica ó que no reciben ninguna, como tambien la nacionalidad de los niños y de los padres.

El otro contiene la profesion de los padres.

De estos datos resulta la superioridad numérica de padres extranjeros, cuyos hijos aprovechan de los beneficios de la educacion comun; y si bien es cierto que aparece mayor cantidad de niños argentinos inscriptos en las Escuelas públicas, esto es debido á que estos son hijos de extranjeros nacidos en el país.

Dejando así satisfecho mi mandato, me es grato saludar al Sr. Superintendente con mi mas distinguida consideracion.

Alberto Larroque.

INFORME

Del Vocal Sr. D. FEDERICO DE LA BARRA
Inspector de las Parroquias de la Catedral al Norte y
San Miguel.

Buenos Aires, 3 de Mayo de 1881.

SEÑOR SUPERINTENDENTE:

La Comision Escolar de la 1^a Seccion quedó instalada
en 24 de Marzo y compuesta asi:

Presidente--José Victoriano Cabral.

Vice id--Eugenio Blanco.

VOCALES

Señor Dr. Cárlos Gallarani.

Id--Valentin Balbin.

Id--Luis Obligado.

Id--Felipe Rufuio.

Id--Mariano Irigoyen.

Id--Ernesto Piaggio.

Secretario--Enrique Twaites.

Los miembros de la Comision han demostrado la mas decidida buena voluntad en el desempeño de su cargo; y han celebrado desde su instalacion cinco sesiones en el local que ocupan en la Escuela Elemental de varones de San Miguel N^o. 6.

Con perseverancia é interes han visitado las Escuelas de su seccion, informando al Consejo General de Educacion en una serie de notas, el estado actual de la ense-

ñanza y esponiendo las necesidades reclamadas por las Escuelas.

En el prolijo Estado que acompaño, se demuestra, que en la 1^{ra} Seccion existen diez y ocho Escuelas Comunes, once de mujeres y siete de varones, con 24 Preceptores que cuestan pfs 1,580; 20 Sub-Preceptores que cuestan pfs 702; 20 Ayudantes que cuestan pfs 420; y 17 Profesores que cuestan pfs 496.

El costo de alquileres de las referidas Escuelas es de pfs 1,644; haciendo el total de gastos de la 1^{ra} Seccion entre alquileres y sueldos de Maestros, la suma de pfs 4,840.

Del mismo estado resulta que el número de varones inscriptos en las Escuelas Comunes es de 1,214, y el de niñas de 1501, lo que hace un total de 2,725 matriculados de ambos sexos.

La asistencia diaria á las Escuelas es de 2,279 alumnos, resultando del calculo proporcional, que el costo de enseñanza de cada alumno es de pfs 2. 12

De los datos recojidos resulta, que se educan en las Escuelas particulares que existen en la primera seccion 342 niños en 6 Escuelas, cuyo cuerpo docente esta compuesto de 29 Preceptores y Profesores; y 311 niños, en 6 Escuelas, con 27 Preceptores y Profeores haciendo un total de 12 Escuelas, con 653 educandos y con un cuerpo docente de 56 Préceptores y Profesores.

El Censo Escolar levantado en Enero del corriente año en la 1^{ra} Seccion dá un número de 5,654 niños educables, de lo que se deduce que el número de educandos es bajo y es aqui el caso de esponer que este vacío es motivado por la carencia de un número mayor de Escuelas.

Creo Señor Superintendente, que el Consejo General debe resolver la instalacion de nuevas Escuelas, tanto

en el Distrito de San Miguel como en el de la Catedral al Norte, á fin de compeler lejitimamente á concurrir á los niños obligados por la ley á recibir la educacion primaria.

No es posible, en las Escuelas actuales, hacer efectuar esa ley; son pocas, y ubicadas en locales insuficientes y poco higiénicos.

Se halla presupuestada una Escuela Graduada de varones para el Distrito de San Miguel y seria de desear que á la mayor brevedad, el Consejo General dispusiese su instalacion.

Igual observacion debo hacer á fin de que el Consejo General disponga que se edifique una Escuela en el mismo Distrito en la finca; sita en la Calle Suipacha número 60, de propiedad de la Nacion; ó al menos que autorice la instalacion provisoria de la Escuela Graduada en el referido local previas lijeras reparaciones.

Hacen como seis meses que se halla cerrada y en mal estado una casa de propiedad tambien de la Nacion en la Calle San Martin No. 288; la que debe ser habilitado resolviéndose la instalacion en ella de una Escuela Elemental de varones.

Debo hacer presente que la Escuela nocturna de varones sita en la Calle Victoria No. 478, con una asistencia diaria de 75 alumnos adultos, carece del cuerpo docente necesario. Está á cargo de un Profesor y de un Ayudante, careciendo de Profesores que han sido yá solicitados, especialmente en las clases de Inglés y de Dibujo. La lengua francesa la enseña el mismo Director; pero el curso de Inglés seguido por 20 alumnos ha sido interrumpido por haberse ausentado el Profesor del ramo y no haber sido aun sustituido.

Esta clase de Escuelas Nocturnas de adultos, necesitan un método distinto de enseñanza del que se emplea en las Escuelas diurnas, puesto que cada uno de los concur-

rentes vá en busca de determinadas materias sin sujecion de programa diurno.

Por consiguiente el cuerpo docente necesita ser mas numeroso, en cuanto la enseñanza es mas subdividida.

De los informes constantes recojidos por la Comision Escolar, se deduce la rectitud y competencia del cuerpo docente en las Escuelas Comunes de la 1^{ra} Sección habiendose atendido á la constante averiguacion de este punto tan primordial en la direccion moral y en las costumbres de la infancia.

He llenado en lo posible el deber de presentar el informe que me corresponde como Vocal delegado del Consejo Nacional de Educacion en la 1^{ra} Seccion Escolar de la Capital; dejando que el Estado que presento dé los detalles estadísticos requeridos.

Saludo al Señor Superintendente con toda atencion.

Federico de la Barra,

INFORME

Del Vocal Dr. J. M. BUSTILLO

Inspector de la Parroquia de Balvanera.

SEÑOR SUPERINTENDENTE :

Tengo la satisfaccion de presentar al Sr. Superintendente, y por su intermedio, al Consejo General, el informe que instruye del resultado de las tareas que me fueron encomendadas. El es bastante deficiente pero confio que esa deficiencia será disculpada, si se tienen presentes las circunstancias que han rodeado esta primera inspeccion.

I

Habiendo resuelto el Consejo, por razones de mejor gobierno, proveer á cada Parroquia de una Comision de vecinos que tuviere á su cargo la administracion inmediata de sus escuelas; fué mi primer cuidado buscar para su composicion (en la seccion á mi cargo) personas que, por sus aptitudes y honorabilidad, estuvieran en perfectas condiciones para desempeñar cumplidamente tan delicada comision.

El Consejo prestó su acuerdo para el nombramiento de los que tuve el honor de proponerle y puedo decir, que no he tenido hasta ahora motivo para arrepentirme de esta eleccion.

Los Señores que forman la Comision de Balvanera, no han dado sino pruebas de inteligencia, y de un celo y actividad hijos de la mejor voluntad. Apesar del poco tiempo que están en ejercicio, se hace ya sentir su accion de una manera benéfica por la regularidad que han introducido en la administracion y por haber provisto con oportunidad, dentro de sus atribuciones á todas las necesida-

des, como tendré ocasion de patentizarlo en el curso de este informe.

II

La renuncia de algunas de las personas primeramente propuestas, y la necesidad de buscar para reemplazarlas otras que reuniesen las condiciones antedichas, retardó la instalacion de la Comision.

Este acto se efectuó bajo mi presidencia, el 26 de Marzo y aquella quedó organizada en la forma siguiente:

Presidente--D. Adolfo Agote.
Vice id--Dr. Hipólito Irigoyen.
Secretario--Bernabé Lainez.
Tesorero--Tomás Duggan.
Vocal--Joaquin Carvalho.
Id--Patricio Haam.
Id--Pedro Bercetche.
Id--José Meabe.
Id--Segundo Arce.

Desde el momento que estos señores entraron al ejercicio de sus funciones, se apercibieron de la necesidad de hacer una reforma en los alquileres de las casas que ocupan las escuelas; pues los que pagaban eran sumamente altos con relacion à sus comodidades y situacion.

Consultado, el que informa, por el Presidente Sr. Agote, se convino en llamar à los propietarios y exijirles la reduccion de los precios, manifestàndoles que el Consejo estaba resuelto à mudar las escuelas, sinó asentian à tan justa exigencia.

El resultado ha sido satisfactorio, pues hasta este momento, la Comision ha conseguido rebaja de diez propietarios, logrando de esta manera una economia de *dos mil setecientos pesos mpc.* En las demas se espera obtener tambien una considerable reduccion.

La Comision, sin embargo, no se ha dado por satisfecha, y tiene el propòsito de mudar las escuelas siempre que encuentre casas adecuadas y precios equitativos.

La escasez de útiles, hizo que desde el primer momento, se viese la Comision asediada de pedidos, que no han podido ser satisfechos como convenia; pues, apesar de haber sido solicitado de esta superintendencia, aun no ha sido despachado el pedido, por no estar disponible la parte que le correspondió en la distribucion con el Consejo Gobierno de la Provincia.

No obstante, la Comision con sus escasos recursos, ha provisto á las escuelas, de aquellos mas indispensables.

El número de escuelas de varones era reducido y no tenian capacidad para mas alumnos.

El de niños que en la Parroquia no reciben educacion, era relativamente considerable.

Esto hizo pensar á la Comision en la necesidad de crear, por lo menos tres escuelas mas, y al efecto solicitò de este Consejo la autorizacion que le fué concedida.

Puedo asegurar que en pocos dias mas ellas estarán funcionando. Se ha contratado ya una casa espaciosa y estn en via de contratarse las dos restantes.

Los preceptores han sido propuestos este Consejo y al proponerlos solo se ha tenido en cuenta su competencia y la reunion de aquellas condiciones exigidas por la ley.

III

Por lo que hace al movimiento de las escuelas de este Distrito, el cuadro adjunto instruir al Sr. Superintendente.

Por él ver que en 17 escuelas servidas por 31 maestros, hay inscriptos 2453 niños, repartidos en esta forma

1087 varones, 1366 mujeres, siendo en todas ellas la asistencia media de 1870.

Comparando estas cifras con las del año anterior se nota un aumento en la inscripcion de 118 varones y 98 mujeres.

Como es consiguiente, el mismo aumento se observa en la asistencia media, si bien no en igual proporcion.

La cifra de este año excede en 52 la del año anterior.

La reduccion de los alquileres hace tambien que este año sea menor el costo de cada alumno.

En la visita que se ha hecho las escuelas, tanto el que suscribe, como los señores de la Comision han podido apereibirse que en la mayor parte de ellas, es escasísimo el número de alumnos de 4^o grado habiendo algunas que no tienen uno solo.

Comprendiendo la causa, el que suscribe se ha creido en el deber de recomendar la Comision ponga todo empeño, fin de que los niños reciban, en cuanto sea posible, una educacion completa.

La Escuela nocturna no dá, en mi opinion, los resultados que son de esperar.

El número de inscriptos es de 32 y la asistencia media de 28 (segun los datos suministrado por su Director) algunos de los cuales, son individuos que, por su poca edad, no pueden tener ocupaciones que les impida asistir la escuela de dia.

Ahora bien, no se concibe como una Parroquia tan estensa y tan poblada por jornaleros y gente de trabajo, como la de Balvanera, dé esa escuela un número tan reducido de alumnos.

Por el momento no puedo atribuirlo otra cosa que à su situacion. Ella está ubicada en un extremo de la Parroquia y en su parte ménos poblada y creo que si se trasladase una parte mas central, seria mas concurrida.

Dejando aquí terminado este informe, me es grato, saludar al Sr. Superintendente.

J. M. Bustillo.

Mayo 14 de 1881.

INFORME

Del Vocal Dr. J. A. WILDE

Inspector de las Parroquias de la Concepcion y
Santa Lucia

Buenos Aires, Mayo 14 de 1881.

Al Sr, Supernitendente Nacional de Educacion.

De acuerdo con lo prescrito en la circular N° 3 de la Superintendencia, las personas nombradas para formar la Comision Escolar de la 4ª Seccion, se reunieron en la calle de Tacuarí 389, (antiguo local del Consejo del Distrito Concepcion), y bajó la presidencia del que suscribe, procedieron el dia 9 de Marzo á instalarse, nombrando para el cargo de Presidente al Dr. D. Luis Eizaguirre, para el de Vice al Dr. D. Luis Melendez y Vocales los Señores Fernando Garcia del Molino, José Ferreira, Exequiel Cárdenas, Luis Carlos Beckman, Martin Hidalgo y Santiago Podestá.

Estos nombramientos fueron comunicados por nota de la comision á esta Superintendencia y por circular á las Escuelas de la Seccion.

Habiéndose remitido á informe de la Comision una queja del ex-presidente del Consejo de Santa Lucia, contra el preceptor Piccioli, la Comision averiguó los hechos denunciandos en union del que suscribe y resultando inocente el Preceptor, la superintendencia mandò archivar el sumario.

Solicitando D. Francisco Piola la entrega de la casa que ocupa la Escuela N° 8, la Comision pidió autorizacion para alquilar una casa en la calle Independencia entre

Lorea y Zeballos, bajo las condiciones que indicaba en la nota N° 6 de fecha 16 de Marzo, condiciones que fueron modificadas por el Consejo Nacional en cuanto á la duracion del contrato, autorizándose á la Comision para gastar fs. 148 en arreglar dicha casa—no haciéndose la entrega del local Por el Sr. Duca, que conociendo la necesidad que tenia de la casa, la Comision queria lucrar con esto, la Superintendencia aceptó la propuesta que hacia el Sr. Piola, propietario del local que ocupa la Escuela, de construir un salon mas, mediante el aumento de fs. 40 mensuales en el alquiler una vez que estuviera techado dicho salon.—Esta casa tendrá así comodidad para doscientos cincuenta niños, que es el número de inscriptos que tiene la expresada Escuela.

Se ha pedido por la Comision se la autorize á alquilar una casa pequeña, para habitacion de la familia del Preceptor de la Escuela N° 4 de varones, Saturnino Benavidez, ó se asigne á este una subvencion de seiscientos ú ochocientos pesos moneda corriente mensuales, á fin de que desalojando la parte de casa que ocupa, puedan habilitarse mas salones para Escuelas y obtener local para ciento cincuenta niños mas, lo que le daria á esta Escuela una concurrencia de trescientos cincuenta alumnos, evitándose la creacion de otra Escuela de Varones y ahorrándose, por consiguiente. gastos al Tesoro como paso á demostrarlo.

Para ciento cincuenta niños mas se necesitarian tres Ayudantes en la actual Escuela, que á pesos 24 cada uno costarían al mes pesos 72.

Alquiler de casa para el preceptor y familia pesos 32—lo que dá un total de pesos 104 mensuales.

La fundacion de una nueva Escusla dará lugar á los siguientes gastos :

Alquiler del local.	fs 60
por lo menos.	
Un preceptor.	» 72

Un Sub-preceptor.	» 40
Un Ayudante.	» 24

Lo que forma un total de fs. 196

Como se vé, pues, se obtiene un ahorro de fs. 92 mensuales, siguiendo el procedimiento indicado por la Comision.

Actualmente, en vista de la numerosa asistencia que tiene la Escuela N° 6 de Mujeres, y de lo pequeño del local que ocupa, la Comision trata hoy de conseguir otro inmediato al actual, donde puede mudarla y conseguir que los alumnos se hallen con desahogo. Oportunamente se informará sobre esto á la Superintendencia, para obtener su aprobacion, así como de algunas mejoras que se creen necesarias en el local de la N° 4 de Santa Lucía.—

Habiendo notado la Comision que, entre los maestros y demás empleados de las Escuelas de la Concepcion y Santa Lucía, habia diferencias de sueldos, lo que no tenia razon de ser desde el momento que no habia sinó una sola Seccion propuso á la Superintendencia que se igualaran los sueldos, á lo que accedió, debiendo rejir el aumento desde el 1° de Abril.

Como resultado de esta medida, las Preceptoras Palla Graciosa y Juana Perez, que solo ganaban mil trescientos pesos, ganarán mil quinientos mensuales ó sea fuertes 60, y las Ayudantas Agustina Molina, Maria Arostegui, Elvira Tomasynschy, Tomasa Zavaleta y Mariana Tellery que solo ganaban fuertes 8, ganarán fuertes 16 desde la misma fecha.

No estado acordes los Señores de la Comision sobre « si el Secretario podia ser nombrado Tesorero, ó si era necesario que fuese un miembro » se consultó sobre este punto la opinion de la Superintendencia y en vista

de su respuesta, el Secretario ejerció desde luego las funciones inherentes á dicho cargo.

La comision desde que funciona, solo ha tenido que solicitar la destitucion del Ayudante de la Escuela N° 1 de Varones de Santa Lucía, José Avellá, quien en todo el mes de Marzo solo asistió un dia á clase—La Superintendencia, de acuerdo con lo pedido por la Comision, lo declaró cesante desde el 1° de Marzo, reemplazándolo con D. Manuel S. Diaz que fué propuesto en su reemplazo.—

Juana Perez renunció el empleo de Preceptora de la Escuela N° 10 de Ambos Sexos. Fué sustituida por la Señorita Graciosa Palla, directora de la Escuela N° 5 de Santa Lucía, y la vacante dejada por esta fué ocupada por la Señorita Carmen P. Moyano.

La vacante de Sub-preceptora dejada por Elvira Perez fué llenada por el Ayudante Maria P. Iglesias de la Escuela N° 8, nombrándose para reemplazar á esta como Ayudante á la señorita Vicenta Magariños.

Habiendo renunciado los Ayudantes Emiliana Fernandez, de la Escuela N° 13,— Graciana Lagrenade de la N° 12— F. Ponce de Leon de la N° 1 de Santa Lucía, Nicanor F. Aguirre de la N° 4 de la Concepcion—la Superintendencia aceptó las propuestas de la Comision Escolar nombrando para reemplazar á los renunciantes á Nicomedes Echauri, Petrona Rodriguez, Gregorio Castro y Eduardo G. Aguirre

La vacante de Sub-preceptor de la Escuela N° 4 de varones de la Concepcion, dejada por renuncia de Sebastian M. Banchs, fué llenada con Alfonso Corvera, ayudante de la Escuela N° 1, nombrándose para reemplazarlo en este último puesto á D. Ramon T. Scasso.

En vista del número de niños que tenian las Escuelas de esta Seccion N° 5, 6, 9 de la Concepcion y 4 de San-

ta Lucía, esta Comision juzgó necesario nombrar mas Ayudantes, de acuerdo con lo que dispone el Reglamento, y propuso para estos puestos á Mercedes Gauna, María Tudurí, Rosa Gaibiso y Dolores Castro, cuyos nombramientos han sido aprobados, con excepcion del de Rosa Gaibisso en cuyo reemplazo nombró el Consejo Nacional á la Sta. Albna Vasquez.

Han renunciado últimamente Octaviana Seijas, sub-preceptora de la Escuela N° 10 de Ambos Sexos y Rosa E. da Costa, sub-preceptora de la N° 11 de Ambos Sexos de la Concepcion; y han sido propuestas : para ocupar la vacante de la primera, *Concepcion Tremaneles*, ex-directora de una Escuela Comun en el Distrito de Ranchos-ex-segunda directora de la Escuela Normal de Catamarca y con diploma de sub-preceptora Elemental-para ocupar la vacante de la segunda, *Ernestina Ruda*, actual ayudante de la Escuela N° 11, que tiene diploma de sub-preceptora elemental. Para el caso de que esta última fuese nombrada, dejando así una vacante de Ayudante se propone á la Señorita Carmen Rico.

Esta Comision con fecha 26 de Marzo pasó una nota á la Superintendencia, manifestándole la conveniencia que habria en que al reverso de las matrículas se imprimieran las obligaciones y penas que tienen los padres por la ley, respeto de la educacion de sus hijos. La Superintendencia contestó que se tendria presente en oportunidad.

Sobre el barrido de las Escuelas se pasó una nota con fecha 26 de Marzo, pidiendo se autorizara á la Comision para contratar dos peones que hicieran este servicio- La Superintendencia contestó que se dictará oportunamente una medida jeneral- En vista de la negativa de los alumnos á hacer el barrido de las Escuelas, la Comision, con fecha 3 del corriente, pasó una nueva nota comunicando estos hechos y pidiendo se reconsiderara esta resolucion

La comision, en sesion del 28 de Abril, acordó se pa-

sára una circular á las Escuelas, comunicándoles la disposicion de las Instrucciones sobre la vacuna para su debido cumplimiento. Una vez que se tenga la nómina de los no vacunados, la Comision arreglará el modo de efectuarse pronta vacunacion.

La asistencia de las Escuelas de esta Seccion, es muy numerosa-

En la Concepcion asistian en el mes de Marzo de 1880-- 1752 niños sobre 2019 inscriptos--en Abril 1845 sobre 2189-- y en el presente año--en Marzo 1984 sobre 2286--y en Abril 2160 sobre 2485.

Hay, pues, en el presente año en solo la Concepcion un aumento de cerca de trescientos alumnos mas sobre el año pasado, en los meses de Marzo y Abril, tanto en la inscripcion como en la asistencia media.

En toda la seccion se educan hoy 4852 alumnos, distribuidos en la forma siguiente :

Escuelas Comunes3364 (1)
Escuelas Particulares1488 (2)

en estas cantidades figuran los varones en número de 2,228 y las mujeres por 2,624.

Las escuelas de esta Seccion son diez y nueve, con un personal de sesenta y ocho empleados que, cuestan mensualmente fs. 2360. Por alquileres de casa se paga fs. 1252. los que unidos á los sueldos forman la cantidad de fs. 3612, viniendo á costar cada alumno como término medio mensual la cantidad de fs. 1-07- Tomando separadamente los gastos y la asistencia de cada una de las Parróquias de la Seccion, se verá que un alumno en la Concepcion cuesta mensualmente fs. 0' 94 y en Santa Lucía fs. 1' 19, lo que dá una diferencia de 0' 25 á favor de la Concepcion.

(1) Planillas del mes de Abril

(2) » del primer trimestre (Enero, Febrero, Marzo).

La Comision, teniendo en cuenta que una gran parte de personas quedan sin educacion en Santa Lucia, por hallarse empleadas en las distintas fábricas, que hay en la Seccion, y en los talleres del ferro-carril del Sud y ferro-carril de la Boca y Ensenada, va á proponer á la Superintendencia la creacion de una Escuela Nocturna en esa parte de la Seccion, á fin de que los que se ven privados de los beneficios de la educacion por tener ocupado el dia en ganarse el sustento cotidiano, puedan por la noche dedicar algunas horas á obtener y gozar de los beneficios que el Estado ofrece á todos sus habitantes sin distincion de ninguna clase.

José Antonio Wilde

INFORME

Del Vocal Sr. Van GELDEREN

Inspector de la Parroquia de San Juan Evangelista.

Buenos Aires, Mayo 17 de 1881.

AL SR. PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION:
General Don D. F. Sarmiento.

En cumplimiento de mi obligacion, como vocal de este Consejo, me trasladé el lunes 14 de Marzo ppdo., á las 8 p. m., á la parroquia San Juan Evangelista con el objeto de instalar la Comision escolar respectiva, instalacion que efectué en la misma noche. En la reunion que con este motivo se celebró bajo la presidencia provisoria y en la casa del Sr. Castañera, halláronse presentes:

Don Rómulo Vernengo.

Id Sisto Pastor.

Id Spiro Hungaro.

Id Silvio Raymundo.

Id Francisco Cárrega.

y ausentes con aviso don Domingo Cichero y don José Fernandez.

Habiendo explicado á los señores reunidos el objeto de su comision, así como la mision mia, se procedió á la eleccion de presidente y vice, quedando nombrado para el primer puesto el Sr. Castañera, y para el segundo el Sr. Fernandez.

La Comision resolvió reunirse en sesion todos los jueves á las 8 p. m., y sin perjuicio de asistir por mi parte cuantas veces fuera necesario, determiné desde ya hubiese

una reunion extraordinaria cada 15 dias, à fin de darme cuenta exacta de lo obrado por la Comision, oir sus observaciones, darle las esplicaciones y direcciones que necesitare, así como para salvar cualquiera dificultad que pudiera haberse suscitado durante la quincena.

Posteriormente hice una inspeccion personal, prolija y detallada de las escuelas de esa seccion escolar cuyo resultado paso à esponer:

ESCUELA N°. 1, ELEMENTAL, DE VARONES

Calle Lamadrid número 253. Preceptor D. Sisto Pastor, con el sueldo de 60 pfts., mensuales; Sub-preceptores: D. Santiago Moiledo y D. Cárlos Vergara con el sueldo de 40 pfts., cada uno. Ayudante D. Pascual Ruiz con el sueldo de 24 pesos fuertes.

El edificio en que funciona esta escuela pertenece à la parroquia. Tiene tres salones, cuya capacidad señala el anexo, insuficientes para contener el número de niños concurrentes. Carece de habitaciones para el maestro, pues las que orijinariamente se destinaron para este objeto han sido habilitadas para clases.

La pared interior que mira al N. está rajada. Falta blanqueo, pintura y demás arreglos higiénicos.

El número de niños inscritos en esta escuela es 225, asistiendo el dia que hice la inspeccion 224.

El personal docente de esta escuela es bueno, y buena por consiguiente la enseñanza que en ella se difunde.

Los registros son llevados con regularidad.

Debiendo ensancharse el local, he recomendado à la comision parroquial hiciera hacer un presupuesto de los gastos que ocasionaria, à la vez que una inmediata inspeccion técnica del edificio, para cerciorarse si hay peligro, y remediar el mal que he indicado.

ESCUELA ELEMENTAL, N°. 5, DE VARONES

Vuelta de Rocha. Preceptor D. Domingo Bertora, con

72 pfts., mensuales, Sub-preceptor Don Estevan Paulero con 40 pfts., mensuales.

El edificio en que funciona esta escuela es una casilla de madera de dos pisos; cuesta 48 pfts. mensuales de alquiler. La parte inferior se compone de dos salas, ocupadas para escuela, con la capacidad que señala el anexo correspondiente; la superior contiene varias habitaciones para el maestro, ocupadas por el preceptor de la Escuela número 1.

El estado higiénico de la casilla es bueno. Los registros de la escuela están llevados con regularidad.

El número de niños inscritos es 93, y asistieron 75 el día de la inspección.

El preceptor de esta escuela es un maestro que hace años ejerce el magisterio. Si acaso le faltaren las teorías modernas sobre educación, le sobra práctica, si sobrar puede.

No puedo decir lo mismo del sub-preceptor que funcionaba el día de la inspección. Manifesté al principal que, en vista de la falta de idoneidad de su segundo, era preciso ejercer una vigilancia duplicada sobre la sección confiada á este empleado, el que posteriormente renunció á su empleo, desempeñado hoy por el señor Paulero, profesor normal superior, que llevará á esa escuela el método adquirido en el seminario de maestros donde hizo su aprendizaje, y los conocimientos de que dispone.

ESCUELA N.º. 4, ELEMENTAL DE NIÑAS

Calle Cruceros, número 38. Preceptora doña Rosa I. de Molina con el sueldo de 64 pfts. mensuales; Sub-preceptora doña Hortensia Galeano, con 24 pfts. mensuales, y ayudanta doña Edelmira Parodi con 16 pfts., mensuales.

El edificio en que funciona esta escuela es de propiedad particular, y gana 52 pfts. mensuales de alquiler; se compone de tres salones para escuela con la capacidad señalada en el anexo correspondiente, y tres habitaciones ocupadas por la preceptora.

Exceptuando el blanqueo interior y exterior que necesita la casa, está en buenas condiciones higiénicas.

Los registros se llevan con regularidad. El número de niñas inscritas es 139, y asistieron el día de la inspección 118.

La preceptora de esta escuela enseña regularmente. Entiendo que es corta de génio, según se me ha asegurado; así, no es de extrañar que al disponer diese algunas lecciones en mi presencia, es decir, ante una persona que veía por primera vez y que representaba una autoridad superior de la Educacion Comun, no lo hiciese con seguridad y aplomo.

La disciplina de la escuela no es de las mas completas.

He encontrado tambien que discípulas del 3° y 4° grado leían mal y esbribian lo mismo, en cuanto à ortografía, por lo que he dispuesto que se refundiesen àmbos grados en uno solo: el 3°.

Espero que en mi próxima inspección hallaré esta escuela en un estado mas satisfactorio, porque creo que la preceptora tiene buena voluntad y contraccion.

ESCUELA N° . 2, INFANTIL

Calle Suarez número 182. Preceptora Doña Dolores Savaglio, con el sueldo de 52 pfts. Ayudantas doña Natalia Castro, con 16 pfts., Antonia Pozzo, con 14 pfts., y Petrona Cabral, con 12 pfts.

Edificio regular, de propiedad particular, de dos pisos, alquilado en 52 pfts. mensuales. Tiene tres salones para escuela, con la capacidad señalada en el anexo correspondiente, en cuyo número se cuentan las del piso superior donde debía habitar la preceptora, pero que están destinados para clase.

Estado higiénico bueno.

El número de niños inscritos es 213, y asistieron el día de la inspección 167.

Muy buena impresion me causó la escelente disciplina que reina en esta escuela.

Las lecciones que dieron la maestra y las ayudantas en mi presencia (lecciones sobre objetos, lectura y gimnástica), fueron bien dadas.

Los registros están bien llevados y con el dia.

ESCUELA N° 3, INFANTIL

Vuelta de Rocha. Esta escuela estaba, por renuncia y ausencia de la preceptora, confiada à la direccion de la hermana de ésta, la ayudanta Sta. Lastenia Milburg.

El edificio en que funciona es una casilla de propiedad particular, con un salon en la planta baja de la capacidad señalada en el correspondiente anexo, para clase, y varias habitaciones para la maestra en la parte superior.

A la sazón no vivía la preceptora alli. Alquiler mensual pfts. 52.

El número de niñas inscritas es 90. La asistencia el dia que hice *mi visita* 75; y no digo *inspeccion* porque no hallándose la escuela sinó con maestra interina, he preferido esperar, para hacer una inspeccion formal, que se haga cargo de ella la preceptora nombrada, Sta. M. de Pereira.

El estado de aseo en que se hallaba la casilla dejaba mucho que desear. Requeria pintura exterior, y limpieza debajo el piso inferior.

Lo indiquè asi al Sr. Presidente de la Comision escolar que me acompañó en estas inspecciones, y hoy puedo asegurar que todas mis indicaciones han sido atendidas y llenadas.

ESCUELA N° 6, INFANTIL

Necochea 7. Preceptora Sofia G. de Armani, con 52 pfts; Ayudanta la Sta. Elena Imperiale, con 16 pfts, mensuales

El edificio es particular, de altos solamente, y cuesta 50 pfts. de alquiler mensual. Consta de 3 salones para clase, con la capacidad señalada en el anexo correspondiente, y varias habitaciones para la preceptora.

Esta casa aunque higiénica, en cuanto á ventilacion, tiene el grave inconveniente de carecer de patio. Habria dispuesto la transferencia á otro local mas adecuado; pero en la Boca hay la mayor escasez de casas apropiadas para escuelas.

El número de niñas inscritas es 104, y la asistencia era el dia de la inspeccion 80.

La preceptora enseña bien, á juzgar por las lecciones de lectura, aritmética geografia y enseñanza sobre objetos que ia hice dar.

Alarmantes, son Sr. Presidente, los datos que, respecto á la Educacion, pude tomar en la seccion encargada á mi inspeccion.

Segun el censo levantado, habia en la parroquia de San Juan Evangelista:

En estado de educarse.	niños	2378
Recibian educacion :		
En 6 escuelas públicas	800	«
En 6 id particulares.	600	« 1400
Quedan sin educarse		« 1338

En las escuelas comunes no hay lugar para admitir mas educandos, por lo que, mientras se edifiquen en San Juan Evangelista dos grandes Escuelas Unidas, una para cada sexo, habrá que plantear, cuando menos, 2 escuelas parciales para varones y 2 para niñas

Pero en esta seccion, donde todo es irregular y anómalo, no se hallan fácilmente, como antes he indicado, locales apropiados para escuelas, y tanto la Comision como el que suscribe han encontrado en la falta de casas aparentes la mas seria dificultad para establecer siquiera dos escuelas mas. Sin embargo, gracias á las medidas que se han tomado, y si se consigue un local espacioso que se tiene en vista, podráse dentro de poco tiempo hacer la educacion realmente obligatoria y compeler todos los padres á que manden sus hijos á la escuela, lo que hasta hoy no ha podido hacerse por falta de local.

Antes de concluir, debo llamar la atencion del Consejo, sobre lo incompleto, lo escaso y lo defectuoso que es el tren de escuela, en todos los establecimientos de educacion que hé inspeccionado.

Concretándome, tan solo á los bancos, puedo asegurar que son una conspiracion contra la salud de los niños que frecuentan las escuelas.

Compréndese que ántes de ahora estuviesen los tales asientos en uso.

Pero hoy, que puede decirse que la ciencia ha pronunciado sobre la materia la última palabra ; que se han escrito tomos enteros, nada mas que sobre construccion de *bancos de escuela* ; y que todo educacionista debe saber que un mal pupitre puede ser causal de un sin número de defectos físicos, no hay derecho de convertir la escuela en una fuente de males, por una economia mal entendida, martirizando á la vez á los pobres niños.

Es, pues, necesario reformar, cuanto ántes mejor, el material de nuestras escuelas ; no solamente de aquellas que están bajo mi inspeccion, sinó el de todas las que se hallen á cargo del Consejo Nacional de Educacion.

Me es muy grato, Sr. Presidente, dejar constatado en este informe que la mayoría de la comision parroquial de San Juan Evangelista llena su cometido con celo, actividad, y un manifiesto amor á la gran causa civilizadora, la Educacion popular ; siendo ayudada en sus tareas de vigilancia por algunas Señoras que tienen el encargo de visitar de tiempo en tiempo las escuelas, sin tomar, empero, ingerencia alguna en su administracion y gobierno.

Lo que dejo espuesto servirá, lo espero, para que el Sr. Presidente y mis colegas del Consejo Nacional se formen una idea exacta del estado de la educacion comun en la Parroquia de San Juan Evangelista, cuya inspeccion me está encomendada.

Dios guarde á Vd.

A. Van Gelderen.

INFORME

Del Vocal Sr. CARLOS GUIDO Y SPANO

Inspector de las Parroquias del Socorro y Pilar

Buenos Aires, Abril 29 de 1881.

Señor Superintendente de Educacion, General Don D. F. Sarmiento.

SEÑOR SUPERINTENDENTE :

Nombrado por el Consejo Nacional de Educacion, vocal inspector de la 5^a. seccion escolar formada por las Parroquias del Pilar y Socorro, y conforme á lo dispuesto por dicho Consejo, tengo la honra de pasar á Vd., para los fines acordados, un sucinto informe, relacionado con mi encargo.

Como lo manifesté oportunamente, se instaló en la referida seccion, y en la escuela de varones No. 10. á cargo del señor Alarcon, la Comision Escolar, en 25 de Marzo último, cuyo acto me tocó presidir. El Consejo conoce ya los nombres de los apreciables y meritorios ciudadanos que la integran. Habiéndose inmediatamente procedido á la eleccion de Presidente, Vice-Presidente, y Tesorero, resultaron electos para el primer puesto :

Señor Don Carlos Saavedra Zavaleta.

2 Señor Don Estéban Señorañs.

3 Señor Don José Hernandez.

Crei oportuno manifestar en representacion del Consejo á los caballeros presentes, lo mucho que se espera de su consagracion á la tarea interesante encomendada á su civismo, agradeciéndoles al mismo tiempo la hubiesen noblemente aceptado.

Puesta la Comision en ejercicio, ha funcionado hasta la fecha con regularidad é inteligencia. Su primer cuidado, como base principal de futuros trabajos, ha sido levantar el censo escolar en la parte que le corresponde, perfeccionando los anteriores en su distribucion y detalles. Brevemente habrá ya puesto en limpio, y se podrá contar con datos positivos prolijamente compulsados.

Mientras se termina esa labor, acompaño bajo los números 1 y 2 las cifras que dà el censo de la Parroquia del Socorro levantado en Enero próximo pasado, por orden de la Direccion General de Escuelas de la Provincia, y el de la Parroquia del Pilar, formado en el mes anterior.

Así mismo adjunto (números 3 y 4) un cuadro detallado referente à las escuelas, su estado y movimiento en el mes de Marzo, y otro en que se consignan los apuntes tomados en mi visita à las mismas el 25 de Abril último.

Complemento de mi inspeccion será espresar aquí sumariamente la necesidad de una reforma pronta, inteligente y eficaz, en nuestros establecimientos de educacion primaria. Con un personal docente idóneo y virtuoso, carecen en lo material de las condiciones requeridas por la cultura de la sociedad argentina. Ni la comodidad, ni la salud de los niños han sido hasta ahora convenientemente atendidas. El Consejo Nacional bajo la ilustrada presidencia del señor Superintendente contribuirà, sin duda, en la esfera de sus facultades à remediar las necesidades que el tiempo y la experiencia han puesto de relieve.

Escuso entrar en pormenores que no habrán escapado de cierto à la vigilancia de los funcionarios que dirigen la educacion comun, entre los cuales figura en tan elevada categoría el señor General Sarmiento, à quien ofrezco el testimonio de mi mas alta consideracion.

Carlos Guido y Spano.

INFORME

Del Consejero Sr. BROCHES

Inspector de las Parroquias de San Nicolás y Piedad.

Buenos Aires, Mayo 18 de 1881.

SEÑOR SUPERINTENDENTE :

Elevo á la consideracion de Vd., y por su intermedio á la del Consejo Nacional de Educacion, dos cuadros que, presentando varios resúmenes, pueden servir de guia en la investigacion de los medios mas adecuados para alcanzar el laudable propósito de difundir, abarcando la mayor estension posible, la Educacion Común en nuestra poblacion infantil, que será mañana el elemento constitutivo de la parte mas interesante de la sociabilidad argentina.

Proceden esas cifras de la descomposicion de los censos escolares de las parroquias de la Piedad y San Nicolás, en el año 1880, y cálculo de asistencia media que he podido verificar hasta fines de Abril del corriente año.

El estado de la instruccion en esas dos parroquias, en las que tengo el honor de ser el Delegado del Consejo, no es desesperante; pero á mi juicio tenemos que hacer fuertes jornadas para aproximarnos al fin del camino.

El total de niños de ambos sexos domiciliados en mi seccion á últimos de 1880, era el de 5582.

Asistian á las escuelas públicas, 2631.

Recibian instruccion en sus casas 340.

Y no la recibian ni en sus domicilios ni en la escuela pública ni en las particulares, 1065.

He querido descomponer este último guarismo, en niños que no recibian educacion por haberla terminado, y en

los que se educaban por falta absoluta de medios materiales para asistir á las escuelas públicas, aprovechando este medio fácil de instruirse.

Pero el censo es deficiente en esta parte. No me ha dado luz alguna para verificar una separacion que nos hubiera demostrado con exactitud relativa, la cantidad de niños desprovistos de toda instruccion.

Sin embargo, creo ser cuerdo suponer que las tres cuartas partes de los 1065 niños que no reciben instruccion ni en su hogar, ni en ningun establecimiento público, pertenecen á padres que por su pobreza no pueden mandarlos á la escuela, ó por q' no saben apreciar debidamente los frutos que se recogen de la educacion.

Esta hipótesis será penosa; pero la apoyan fundamentos que demuestran que puede conducirnos á la verdad.

Las sociedades mas prósperas, las que ostentan un aspecto general mas brillante y faustoso, ocultan en sus últimas capas sedimentos que deposita la mano del infortunio. Para descender hasta ellos á fin de purificarlos, de ennoblecerlos por una modificacion moral, se necesita de las precauciones de la ley y de los constantes esfuerzos del Gobierno y del mismo pueblo, que no debe esperarlo todo de la accion de los poderes públicos.

El cuadro número 2 que tambien adjunto, arroja, segun las matrículas de las escuelas de las dos parroquias, la cantidad de 2,489 niños. Tenemos una disminucion de 142, que debemos atribuir no solo á la que tiene lugar por los niños que terminaron el cuarto grado en las escuelas elementales, sino por los que concluyeron el tercero en las infantiles y no ingresaron á las del grado superior, debido siempre á las causas que he señalado mas adelante; es decir: á que sus padres no sabiendo apreciar como corresponde la instruccion, se conforman con las nociones que se enseñan hasta el tercer grado, ó los retienen en sus casas para ocuparlos en los quehaceres domésticos.

Otro dato arroja el cuadro á que me refiero y es que la asistencia media apenas alcanza á 2,016 niños. Este movimiento nos indica que hay una suma aproximada á 500 niños que reciben una instruccion imperfecta.

Por separado de esas cifras que nos presentan un cuadro poco halagüeño, debo hacer notar que las acompañan consideraciones que empeoran el aspecto y el fondo de la instruccion en las parroquias á mi cargo.

El programa de enseñanza comun está dividido en seis grados.

Los primeros tres se cursan en las escuelas infantiles.

Hasta el cuarto inclusive, en las que se titulan elementales.

Y en las superiores del 1^o al 6^o, siendo este último el término y complemento de la instruccion.

Cuando la ley le ha señalado estos límites, es por que el legislador ha creído que con ese pequeño tesoro de saber, quedará la generalidad del pueblo en aptitud de seguir los distintos rumbos de la actividad humana; que con ese cúmulo de nociones, es posible á la generacion que se presenta hoy en el dintel de la vida, enriquecer su inteligencia con mayores conocimientos, segun la contraccion y talentos de cada individualidad

Me atrevo á llamar la atencion del Sr. Superintendente y demás miembros del Consejo, sobre este punto que creo de serias trascendencias.

Si no perfeccionamos, si no complementamos la instruccion por el establecimiento de escuelas superiores, quedarán burlados los objetos de la ley, y en la vida real presentaremos á las corrientes sociales del porvenir, espíritus mal preparados y tal vez tan perniciosos como la ignorancia misma.

Fundándome en tales reflexiones, señor Superintendente, he afirmado al principio de estas breves líneas que, á mi juicio, en las parroquias á mi cargo el estado de la instruccion comun no es desesperante, pero que el Consejo

tiene que recorrer considerables distancias para aproximarse al fin del camino.

Y la inspeccion que he verificado de las escuelas, examinando lijeramente los niños de sus clases superiores, ha robustecido en mi la opinion que acabo de emitir.

Se necesita inculcar en nuestra niñez los conocimientos que abarcan los grados 5^o y 6^o. Si no se hace así, cumpliendo de este modo con lo preceptuado por la ley, nuestra obra pasará al porvenir apocada y enfermisa.

Propongo pues, al señor Superintendente, la creacion inmediata de dos escuelas superiores que satisfagan las necesidades apuntadas en las parroquias á mi cargo.

Al haber concluido estos breves apuntes, séame permitido recomendar á la consideracion del señor Superintendente y demás señores del Consejo Nacional de Educacion, á los Directores y Directoras de las escuelas á mi cargo, por haber encontrado en mi visita del primer cuatrimestre de este año, un grado de adelanto relativo en la niñez cuya educacion dirigen; y muy particularmente á los Directores de las escuelas elementales de varones número 1^o de la Piedad, señor Diez Moris, y número 1^o de San Nicolás señor Amato; como así mismo á las Directoras de las escuelas 5 y 1^o de la Piedad, señoritas Carbia y Gramando.

Tengo el honor de saludar al señor Superintendente y demás señores del Consejo.

José A. Broches.

A N E X O

A

**Nota del Director General de Escuelas de la Provincia,
señor Sarmiento, al señor Ministro del Interior, sobre los
arreglos proyectados.**

Buenos Aires, Enero 4 de 1880.

A S. E. el señor Ministro del Interior, Dr. D. Antonio del Viso.

SEÑOR MINISTRO :

El infrascripto, Director General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires, ruega á V. E. se sirva elevar á la consideracion del Exmo. Sr. Presidente de la República las observaciones que en virtud de aquel carácter se toma la libertad de someter á fin de que se sirva suspender los arreglos que se están haciendo entre el Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, y el Superior Gobierno de la Nacion, al hacer el traspaso de las Escuelas Comunes de la Capital al Gobierno Nacional, por carecer el Poder Ejecutivo de la Provincia de jurisdiccion sobre las Escuelas, mientras existe un Director General y Consejo de Escuelas, creado por ley vigente.

Reclámalo así el respeto debido á las instituciones de esta Provincia, y le será permitido añadir, lo exige la consideracion debida á altos funcionarios públicos, cuyo nombramiento no viene del Poder Ejecutivo, y cuyas atribuciones no requieren la aprobacion de este por haberlo así intencionalmente previsto la ley. El Director General de Escuelas y el Consejo, que constituyen un Departamento separado de la administracion, tanto política como municipal de la Provincia, no han podido ser entregados como la Oficina de Sellos ú otra reparticion, sin consultarse, en la manera y estension de hacerlo con las autoridades á que únicamente están subordinadas las Escuelas, que es la del Director General y

Consejo. De otro modo se vicia la institucion, como paso á demostrarlo.

El infrascripto se permite esponer ante V. E. los principios y antecedentes en que se funda el sistema de Escuelas de Buenos Aires, para mostrar las consecuencias funestas que traeria el abuso que haria el señor Gobernador al atribuirse jurisdiccion y Personeria para hacer arreglos, no obstante los esfuerzos que en conferencia solicitada hizo el infrascripto para hacerle desistir de su empeño.

Hace mas de treinta años que comisionado por el Gobierno de Chile, para estudiar en Europa y en Estados-Unidos los mejores sistemas de Escuelas, informó el infrascripto á su regreso en un grueso volúmen, («Educacion Popular»), sobre el resultado de sus observaciones, pudiendo sintetizarse en dos frases: *rentas propias, autoridades propias*.

La Cámara de Diputados de aquella Nacion rechazó el proyecto que el Ejecutivo presentó bajo esta base. El año siguiente lo desechó á su vez el Senado, tanto chocaba con las ideas recibidas esta separacion en autoridades y en rentas de un sistema de Escuelas Comunes, fuera de la administracion política y municipal.

En 1858 venciendo la obstinada resistencia del Ejecutivo, la Legislatura de Buenos Aires creó un Departamento de Escuelas separándolo de la Universidad, y si bien no habia que pensar por entonces en crear de una sola pieza este sistema, se echaron las bases del sistema que ha prevalecido despues.

Difundiéronse desde entonces doctrinas que fueron ganando terreno, corroboradas mas tarde por nuevos libros, periódicos y otros trabajos que han dado á la República Argentina gran nombradía en América por el adelanto de sus ideas á este respecto. Gracias á esta série de estudios, en 1875 la Lejislatura de Buenos Aires dictó una ley de Educacion Comun fundada en los grandes principios conquistados en materia de educacion, creando rentas especiales para el sosten de las Escuelas, y nombrando la Lejislatura funcionarios especiales sin que la renta ni estos tuvieran contacto ni subordinacion con la administracion provincial.

El Director General de Escuelas en virtud de la ley puede dirijir mensajes á la Lejislatura pidiendo reformas á la ley ó haciendo observaciones á las que están en discusion. Por el

Consejo pasa informes directamente á la Lejislatura. Es parte jurídica ante los Tribunales en todo litijio sobre herencias *ab intestato* ó legados y puede demandar á las municipalidades y á otros deudores, y cuando el caso ha llegado, ha pedido al Gobernador se tenga en los límites de su jurisdiccion, y no haciéndolo é instruida la Lejislatura, se le ha hecho entrar en su deber á pedido del Director General.

El objeto de la ley en este sistema es conservarle al pueblo la gestion de su propia renta en la educacion de sus propios hijos, sin dejar á las autoridades públicas otra injerencia que la de dictar la ley, y nombrar Director *facultativo*, como lo dice espresamente, á fin de dar direccion científica al esfuerzo comun de los Consejos de distritos.

Cuatro años de esperiencia habian felizmente asegurado á la Provincia de Buenos Aires los benéficos resultados del sistema de Escuelas Comunes, y si no todo ha podido obtenerse es á causa de las resistencias y obstáculos que encontraba, así como de las tentativas de poner mano sobre estos fondos, como lo consiguieron mas de una vez.

En este estado de cosas, y al pasar al Consejo General el informe anual resultando de la cuenta de inversion la existencia de veinte millones aproximadamente, el Director convocó solemnemente al Consejo, que en tres sesiones acordó la manera de emplear esos fondos, llenando los objetos de la ley y en virtud de sus facultades propias.

El arreglo que se intenta hacer entre el Exmo. Gobierno Nacional y S. E. el señor Gobernador, vendria á echar por tierra el sistema de educacion á tanta costa conquistado, y á dar al Gobernador, en la administracion de los fondos escolares, aquella injerencia que con tanto cuidado y con tantas precauciones ha tratado la ley de evitar. Este temperamento haria que el Gobierno prescindiese del Consejo y Director General de Escuelas, que continúan en funcion, no obstante, y que no han cesado un momento de ser la única autoridad administrativa de sus fondos los que provienen de anteriores presupuestos, y estaban por tanto fuera de la jurisdiccion del Ejecutivo Nacional, que no principiará sinó cuando haya nombrado autoridades suyas en la Capital para la Direccion de un nuevo Departamento de Escuelas.

El Consejo por el contrario, al usar de sus facultades propias,

lo hace con estricta sujecion á la ley, proveyendo segun ella, y de diversas maneras, pero sujeta á reglas fijas que responden á sus necesidades permanentes ó eventuales.

Los proyectados arreglos, á mas de innecesarios, pues los mismos resultados pueden obtenerse obrando por el legítimo intermedio del Consejo; á mas de ser celebrados entre autoridades estrañas ambas, por ahora, al régimen de las Escuelas Comunes; á mas de vejatorias para las personas investidas de autoridad, á quienes se hace á un lado, tienen el insanable defecto de dar á esos arreglos efectos retroactivos, disponiendo de fondos pertenecientes á ejercicios anteriores al acto de la division de jurisdicciones, y esa circunstancia haria nulo *ab-initio* lo que se pactare, pues el Lejislador mismo carece de esa facultad.

Induce al infrascripto á hacer esta respetuosa oposicion á la injerencia del Poder político de esta Provincia, en el manejo de lo concerniente á las Escuelas, que no le está subordinado por la ley, el deseo de evitar que sorprendido por las apariencias el señor Presidente, se persuada que como poder público nacional toma posesion de las Escuelas de la ciudad de Buenos Aires. Necesita el infrascripto insistir sobre este punto. Las Escuelas de Buenos Aires no pasan á ser parte de la administracion política nacional, como no eran parte de la administracion política provincial. El traspaso de Provincia á Capital no cambia la naturaleza de la cosa.

La funcion del Ministerio del Interior ó de Instruccion Pública se limita por ahora, á nombrar un Comisionado ó un Consejo con Tesorero y Secretario, para recibir las Escuelas, declarando en ejercicio la ley tal como es, esperando á la reunion del Congreso, para esponer si lo creyese conveniente, las razones que pudieran aconsejar despojar á la ciudad de Buenos Aires, por ser Capital de la República hoy, del sistema de Educacion Popular, con renta propia y autoridades propias, que es el sistema propagado en veinte años por Horacio Mann, Emmerson, Barnard y tantos otros grandes maestros, hasta hacerlo universal en los Estados-Unidos, y adoptado completamente por la Legislatura de Buenos Aires de 1875, en la ley vigente.

La entrega hecha por el Gobernador de este independiente y libre sistema como si tuviera jurisdiccion sobre él, induciria tal vez á los Exmos. Ministros Nacionales y aun al Congreso, á

creer que han adquirido jurisdiccion directa, por ese mero hecho, sobre dichas Escuelas, sometiéndolas al réjimen ordinario de rentas nacionales deducidas del presupuesto nacional. Las Escuelas Comunes de Buenos Aires son de los vecinos de Buenos Aires, sostenidas por sus propios fondos, para la educacion de sus propios hijos, sea provincial ó nacional el Congreso ó la Legislatura de quien dependan.

El señor Ministro habrá visto por lo espuesto, que se han necesitado desde 1858 hasta 1881, en dos Repúblicas, muchos esfuerzos, muchos ensayos y muchos estudios, para no obtener en tanto tiempo sinó en una sola Provincia de la República Argentina, el ensayo de un sistema completo de Escuelas Comunes.

La vida se agota luchando con dificultades que renacen á cada momento con las perturbaciones á que está espuesto el país, deshaciéndose en una hora lo que ha costado años de trabajo.

La acumulacion en el Banco de los veinte millones de pesos de que dá cuenta el Director General en su Informe tercero, dá testimonio de las dificultades que hasta ahora habian embarazado el desarrollo de la educacion; pero vencidas estas ya, y exitado el interés público con el buen éxito y adelanto de la instruccion, llegaba el momento de darle nuevo impulso, construyendo adecuados edificios, como lo ha dispuesto el Consejo, estando en mano de los arquitectos para adaptar á cada local planos aprobados. Volveria á repetirse la época en que se construyeron los edificios de Escuelas existentes en la ciudad de Buenos Aires, (en la campaña hay ciento ocho) en medio del entusiasmo de los vecinos, subiendo en tres años el número de alumnos de ocho, á diez mil.

En virtud de la facultad que le concede la ley al infrascripto de dirigirse á la Legislatura misma para el mas acertado gobierno de las escuelas, encarezco al Exmo. señor Presidente que, respetando lo acordado por el Consejo en cuanto á inversion de fondos provenientes de presupuestos anteriores á la separacion de jurisdiccion, haga que el señor Ministro se limite á nombrar comisionados nacionales que hagan las veces de Director y Consejeros, como queda dicho, dando por subsistente la ley provincial hasta la reunion del Congreso que la adaptará á la nueva situacion, sin quitarle el carácter, (es de esperarlo de su prudencia,) que

tiene de ley de Educacion comun para los hijos de los vecinos de Buenos Aires, sin depender de Municipalidad, ni de Poderes políticos, por ser contrario á la esencia de la ley.

Dios guarde á V. E. muchos años.

D. F. SARMIENTO.

Acuerdo celebrado entre S. E. el señor Ministro del Interior y el Exmo. Gobernador de Buenos Aires para la entrega de las Escuelas Comunes de la Capital.

« Departamento de Gobierno. — Buenos Aires, Enero 12 de 1881. — En virtud del acuerdo celebrado en esta fecha con el Exmo. Gobierno Nacional, respecto á la entrega de las Escuelas Comunes y de la Normal de Maestras del Municipio, el Poder Ejecutivo ha acordado y decreta :

Art. 1º El Consejo Superior de Educacion procederá, á hacer entrega al Exmo. señor Ministro del Interior de las Escuelas Comunes de la Ciudad y del edificio destinado á Escuela Normal de Maestras. — Art. 2º Procederá igualmente á verificar la division y entrega de los fondos pertenecientes á la educacion comun, de conformidad á lo dispuesto en el mismo acuerdo de esta fecha á cuyo efecto se le transcribirá en cópia legalizada. — Artículo 3º La Contaduria General liquidará lo invertido por la Provincia en la Escuela Normal de Maestras, á los efectos del mencionado acuerdo — Art. 4º Comuníquese, etc. — ROMERO, D'AMICO, DEMARIA.

ACUERDO :

De conformidad con el acuerdo general fecha 9 de Diciembre pasado, el Ministro del Interior en nombre del Gobierno Nacional por una parte, y por la otra el Gobernador y los Ministros del Poder Ejecutivo de la Provincia han arreglado lo siguiente : 1º El Consejo Superior de Educacion procederá á hacer entrega al Gobierno de la Nacion de las Escuelas Comunes de la ciudad. 2º Los fondos pertenecientes á la Educacion Comun se dividirán

en proporcion del producido por recaudacion de la Contribucion Directa segun el término medio de los últimos tres años. En las testamentarias pendientes hasta la fecha de este acuerdo, la division de los fondos procedentes de herencias transversales se hará en proporcion al valor de los bienes ubicados en la ciudad ó en la campaña haciéndose la cuenta correspondiente. 3º La propiedad de la Escuela Normal de Maestras será entregada tambien al Gobierno Nacional abonando este de los fondos que le correspondan de los de la educacion comun, lo invertido en ella por la Provincia. En fé de lo cual firman el presente acuerdo á doce de Enero de mil ochocientos ochenta y uno. — A. DEL VISO, ROMERO, D'AMICO, DEMARIA. — Departamento del Interior — Buenos Aires, Enero 12 de 1881. — Aprobado, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional — ROCA, DEL VISO, CORTINEZ, PIZARRO, VICTORICA, IRIGOYEN.

Decretos del Poder Ejecutivo Nacional, creando un Consejo y Superintendente Nacional de Educacion, y designando el personal del mismo.

Buenos Aires, Enero 28 de 1881.

Por cuanto es urgente proveer al gobierno de las Escuelas de la Capital para no dañar á la educacion comun por la interrupcion de los cursos escolares. —

Y CONSIDERANDO:

1º Que mientras el Honorable Congreso no dicte la ley de educacion que ha de rejar en el territorio federalizado, corresponde al Poder Ejecutivo adoptar las medidas conducentes al régimen y administracion de sus escuelas, tanto mas, cuanto que la ley nacional de 21 de Setiembre último le autoriza suficientemente para adoptar las medidas y hacer los gastos que su ejecucion demande;

2º Que es conveniente conservar entre tanto las disposiciones Escolares que han estado en vigencia, en cuanto ellas sean adap-

tables y compatibles con el gobierno constitucional de la Capital ;

3º Que es igualmente conveniente y económico reunir en un solo departamento la administracion de los establecimientos de educacion a que la Nacion provee directamente, ó por subvenciones del Tesoro Público.

Por tanto :

El Presidente de la República—

DECRETA :

Art. 1º Interin el Honorable Congreso provee por una ley especial á la educacion comun en el territorio de la Capital, continuarán vigentes en ella las instituciones escolares de la Provincia con las modificaciones que establece el presente decreto.

Art. 2º El Departamento de la Capital formará un solo distrito escolar quedando por lo tanto sin efecto las disposiciones del § 4º del Cap. 20 de la ley Provincial de 26 de Setiembre de 1876 y demás disposiciones esparcidas en el cuerpo de ellas que se relacionan con las funciones escolares del distrito.

Art. 3º Créase un Consejo Nacional de Educacion, á cuyo cargo estará la direccion facultativa y la administracion general del distrito escolar de la Capital con arreglo á las disposiciones de la citada ley.

Art. 4º El Consejo Nacional de Educacion se compondrá de un Superintendente General, Presidente del mismo y de ocho vocales, que serán Inspectores de Educacion, nombrados por el Poder Ejecutivo y rentados con los fondos del Tesoro Nacional.

Art. 5º Mientras el Honorable Congreso designe los sueldos que deberán gozar los miembros del Consejo y empleados de la Secretaría, quedan estos fijados en el modo y forma siguiente :

Superintendente : sueldo mensual.....	₡	500
Ocho vocales Inspectores de Educacion á	₡ 250	
cada uno	«	2000
Secretario	«	250
Pro-Secretario	«	200
Contador Mayor.....	«	200
Dos contadores auxiliares á 150 ₡ cada uno...	«	300

Un Bibliotecario y Archivero.....	₡	120
Un Oficial 1º.....	«	120
Tres Escribientes á ₡ 60 cada uno.....	«	180
Un Mayordomo.....	«	40
Un portero.....	«	20

Art. 6º El Consejo Nacional de Educacion se hará cargo de todos los fondos, útiles y pertenencias del Departamento Escolar de la Capital, dando cuenta de ello al Ministro de Instrucción Pública con el correspondiente informe.

Art. 7º El Presidente del Consejo con acuerdo de este, procederá inmediatamente á proyectar para el municipio de la Capital, la construccion de edificios para escuelas bajo un sistema completo que responda á las necesidades de la poblacion segun su densidad, á cuyo efecto elijirá los terrenos de propiedad pública ó particular en que convenga construir los edificios; determinará en un plano del municipio la ubicacion de los terrenos elejidos, y hará trazar por un arquitecto competente en esta clase de construcciones, los planos y presupuestos de las escuelas que sea necesario edificar. Proyectará así mismo la construccion ó adquisicion de un edificio apropiado para el mas pronto establecimiento de una Escuela de Artes y Oficios que responda á las necesidades industriales del país pudiendo elejirlo entre los de propiedad pública que puedan ser adoptados al efecto.

Art. 8º La Contaduria del Consejo Nacional de Educacion abrirá una cuenta especial al Distrito Escolar de la Capital, la que arrancará con el Haber que le corresponde por liquidacion de fondos con la Administracion Escolar de la Provincia.

Art. 9º Quedan bajo la direccion facultativa y administrativa del Consejo Nacional de Educacion, las escuelas de las colonias y territorios nacionales á las que proveerá el Consejo por medio de sus inspectores con los fondos del Tesoro Nacional, destinados á la educacion comun en ellas.

Art. 10. Queda tambien á cargo del Consejo, el fomento de las escuelas que las provincias sostienen por subvenciones nacionales; y sus atribuciones son las conferidas á la Comision Nacional de Educacion por la ley de 25 de Setiembre de 1871 y demas disposiciones vigentes.

Art. 11. Queda en consecuencia suprimida la Comision Nacio-

nal de Educacion, dándose las gracias á nombre del Gobierno á los señores que actualmente la componen, por los importantes servicios que han prestado al país en este destino.

Art. 12. El Consejo Nacional de Educacion arbitrará las disposiciones convenientes para garantir la fiel inversion de los fondos que se distribuyen á las provincias en virtud de la ley de subvenciones á la educacion comun, y las propondrá al Ministerio de Instruccion Pública para su adopción.

Art. 13. Se elevarán por conducto del Consejo y se despacharán con su informe, todos los expedientes ó gestiones sobre construccion y reparacion de edificios para escuelas en las provincias, colonias y territorios nacionales, adquisicion de mobiliario y material científico, pago de sueldos y demas gastos á cargo del Tesoro Nacional.

Art. 14. La Contaduría del Consejo abrirá una cuenta general á las escuelas subvencionadas de las provincias y á las de las colonias y territorios nacionales, bajo la denominacion de «Educacion Comun de la Nacion,» cuyo haber lo formarán las rentas votadas á este efecto en el Presupuesto General.

Art. 15. Quedan así mismo á cargo del Consejo, la Biblioteca Nacional y el fomento de las Bibliotecas Populares, con arreglo á las disposiciones vigentes, cuyos gastos se cargarán á la cuenta general de que habla el artículo anterior.

Art. 16. El Consejo funcionará diariamente en un edificio apropiado, al que se trasladará la Biblioteca Nacional y el archivo de la estinguida Comision Nacional de Educacion, recibándose de ello bajo el correspondiente inventario, de que dará cuenta al Ministerio y dispondrá la conservacion bajo inventario del material científico que se adquiera para proveer á los establecimientos de educacion, el que estará á su cargo, y del que deberá llevar prolija cuenta con espresion de las adquisiciones que se hagan y del destino que ellas reciban.

Art. 17. Los miembros del Congreso ejercerán la inspeccion de los establecimientos de educacion en el territorio de la Capital, en las provincias, colonias y territorios nacionales periódicamente y segun las necesidades públicas lo requieran, no pudiendo ausentarse á la vez, mas de cuatro inspectores, á fin de que el Consejo pueda funcionar diariamente.

Art. 18. Queda en consecuencia derogado el decreto de Febrero

20 de 1879, que crea cuatro inspectores de instruccion primaria en las provincias.

Art. 19. El Presidente del Consejo presentará á principios de Abril un informe especial y detallado sobre el estado de la educacion en el territorio de la Capital que comprenda la estadística de la enseñanza primaria en ella, métodos y plan de estudios vigentes, con las reformas que sea necesario introducir y el proyecto de la ley de educacion que ha de presentarse al Honorable Congreso.

Art. 20. El Consejo dictará su Reglamento Interno y lo presentará al Ministerio de Instruccion Pública para su aprobacion, pudiendo interinamente adoptar el de la extinguida Comision Nacional ó el del Consejo General de Educacion de la Provincia con las consiguientes modificaciones.

Art. 21. Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

ROCA — M. D. PIZARRO.

Departamento de Instruccion Pública.

Buenos Aires, Febrero 1º de 1881.

Siendo necesario nombrar el personal del Consejo Nacional de Educacion ;

El Presidente de la República—

DECRETA :

Art. 1º Nómbrase Superintendente General de Educacion, al ciudadano Don Domingo F. Sarmiento y Vocales Inspectores del Consejo, á los Señores Dr. Miguel Navarro Viola, Dr. D. Alberto Larroque, Dr. D. José A. Wilde, D. Adolfo Van Gelderen, D. Federico de la Barra, Dr. D. José M. Bustillos, D. Carlos Guido y Spano, y D. José A. Broches.

Art. 2º Nómbrase para la Secretaría del Consejo : Secretario, D. Julio A. Costa ; Pro-Secretario, D. Trinidad S. Osuna ; Biblio-

tecario y Archivero, D. Pedro Quiroga; Oficial 1º, D. Augusto Belin; Contador Mayor, D. Aureliano Garcia; Contadores Auxiliares, D. Antonio Garcia y Garcia y D. Claudio Campos: Escribientes, D. Florentino A. Loza, D. Camilo D. Lopez, y D. Miguel Parpal; Mayordomo, D. N. Roygt.

Art. 3º El Consejo Nacional de Educacion procederá á instalarse y recibirse de los fondos y demás dependencias del mismo, con arreglo al Decreto del 28 de Enero próximo pasado y á los convenios celebrados por el señor Ministro del Interior con el señor Gobernador de la Provincia, que se comunicarán en copia á los nombrados; debiendo el Consejo dar oportunamente cuenta de lo obrado.

Art. 4º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

ROCA — M. D. PIZARRO.

Nota del señor Ministro de Instruccion Pública, acompañando al señor Sarmiento su nombramiento de Superintendente.

Buenos Aires, Febrero 5 de 1881.

Señor D. Domingo F. Sarmiento.

Tengo el placer de poner en conocimiento de vd. los decretos, en copia adjuntos, por los cuales se instituye el Consejo Nacional de Educacion y se nombra á vd. Superintendente General.

El Gobierno de la Nacion ha creído deber preocuparse seriamente del estado de la instruccion primaria en la República, y al instituir el Consejo Nacional de Educacion para atender de inmediato al régimen y administracion de los Escuelas de la Capital, ha puesto bajo su direccion la instruccion primaria en las colonias y territorios Nacionales á que el Gobierno debe tambien proveer directamente; y que hasta el presente se dispensaba de un modo

irregular y empírico, sin obedecer á sistema ó principio educacional alguno.

No podia descuidar la educacion comun en las Previncias á que la Nacion concurre por fuertes subvenciones del tesoro público, y ha dispuesto asi mismo que sus escuelas queden bajo la inspeccion y vigilancia del Consejo, con sujecion á las leyes de subvencion, cuidando que los fondos que la Nacion distrae á este objeto se empleen convenientemente en provecho de instruccion general del pueblo.

La República tiene en esto un interés palpitante bajo el triple concepto de sus mas caras conveniencias políticas, económicas y sociales.

No necesito entrar en detalladas consideraciones sobre este particular al dirijirme á vd.; pero el Gobierno de la Nacion ha debido observar el peligro social que presenta para el porvenir una clase numerosa y desprovista de toda instruccion, al lado de otra cuyo nivel intelectual se ha pretendido elevar, de preferencia, en los multiplicados establecimientos de instruccion secundaria y superior, que abren las puertas á las carreras profesionales ó científicas, y á los puestos públicos de la administracion y del gobierno, pesando desigualmente en el movimiento educacional de la República.

Tiempo es ya de restablecer el equilibrio en este punto y de prevenir los males que someramente dejo indicados, contrayendo de un modo especial la atencion y la accion pública al fomento y desarrollo de la educacion comun del pueblo, en su mas lata significacion; economizando, si necesario fuere, sobre los crecidos gastos públicos de la instruccion secundaria y superior accesible por lo regular á una clase social que debe proveer á ella por sí misma, en justicia y equidad, haciendo así mas trascendentales y proficuos los beneficios mismos de la enseñanza en estos ramos.

La esperiencia y el ejemplo de otros pueblos mas adelantados y mas ricos, ha demostrado en este punto la injusticia y los inconvenientes de la enseñanza gratuita, que, á mas de injusta y sobremanera onerosa al Estado, es en sí misma contraria al adelanto de la juventud, por falta de estímulo en los profesores, y de interés inmediato y positivo en los alumnos, y en los padres de familia que gratuitamente envian sus hijos á los colegios del Estado.

Si esto, aunque discutible, es tolerable tratándose de la instrucción primaria y de la educación común del pueblo, es bajo todo concepto insostenible cuando de la instrucción superior y secundaria se trata; por cuya razón el Gobierno de la Nación se encuentra dispuesto á economizar sobre estos crecidos gastos de la instrucción pública, para atender de preferencia los que con la educación común se relacionan.

Es con tales ideas y propósitos que el Gobierno ha dispuesto en el decreto que instituye la creación del Consejo, las medidas conducentes al establecimiento de un sistema completo de Escuelas en la Capital, y de una Escuela de Artes y Oficios, de primer orden, que respondan á las necesidades industriales y educacionales del país, ordenando la construcción ó adquisición de edificios apropiados á tales objetos. Una de las causas principales á que debe atribuirse el estado de la educación popular en la República es la falta de edificios convenientemente adoptados al objeto á que se les destina. La enseñanza y disciplina debe necesariamente resentirse de este estado de imperfección en los edificios, y la existencia misma de la Escuela, sujeta á cambios y alteraciones que afectan naturalmente su régimen interno, viene á ser efímera y de transitorios y fugaces resultados.

Es, pues, el pensamiento del Gobierno proveer desde luego á la construcción sistemada de edificios adecuados para la enseñanza primaria de la Capital, según las necesidades y densidad de la población, y llenar este propósito, bajo la influencia y dirección del Consejo, á los establecimientos similares de las Provincias que hayan de gozar de la protección Nacional bajo el amparo de las leyes de subvención á la educación común en ellas.

Estas leyes han hecho el objeto primero y principal de sus generosos beneficios la construcción de tales edificios en las Provincias, para lo cual la Nación ha costado planos y presupuestos que han distribuido con profusión á las municipalidades y gobiernos locales; pero contra las previsiones mismas de la ley, este importante asunto en la educación ha sido casi completamente descuidado de pueblos y gobiernos.

Esto solo, salvo raras y honrosas excepciones, acusa general indolencia y el estado de la educación popular en la República.

Tomada la educacion del pueblo como objeto de ocupacion accidental y transitoria, ya que no se puede prescindir de ella por completo en el estado actual de las ideas y de la opinion pública al respecto, solo háse consultado dar á las unas y á las otras satisfaccion fugaz, por el establecimiento de algunas escuelas que llevan en sí mismas un gérmen de muerte por el local y condiciones inadecuadas en que se establecen, y que hoy se cierran en un punto para abrirse mañana en otro, sin dar á la educacion una base segura y permanente en la construccion de edificios propios para la enseñanza, que revelen la fé sincera y permanente del creyente y del apóstol, en estos lijeros templos de la inteligencia y de la moralidad pública.

El Gobierno de la Nacion espera que el Consejo Nacional de Educacion, que por tantos títulos es Vd. llamado á presidir, llevará en este sentido su poderosa influencia á los pueblos todos de la República, calcando sobre esta primera base y fundamento legal de las subvenciones nacionales á la educacion comun en las Provincias, la razon de ser de sus beneficios, tan solicitados como estériles por lo regular, para la instruccion popular.

Cuidará, pues, el Consejo con arreglo á las disposiciones del Decreto adjunto, no solo que las subvenciones nacionales á la educacion comun en las Provincias se empleen útilmente en ella, sino que se empleen de preferencia en la construccion de edificios destinados á la educacion comun.

Pero no basta en este punto la accion oficial: es necesario asociar al pueblo al movimiento educacionista para impedir los inconvenientes de la accion puramente oficial, cuyos errores pueden ser fatales á la República. El Consejo encargado de preparar el proyecto de ley de educacion, debe combinar con prudencia y discrecion la doble accion del pueblo y del Gobierno en asunto que tanto interés ofrece á los que mandan como á los que obedecen.

En el propósito de proveer á peligros é inconvenientes sensibles de la organizacion escolar de la Capital, el Decreto adjunto ha suprimido los Distritos Escolares. Este Decreto, aunque destinado á establecer fundamentalmente el Gobierno escolar en la República, es de carácter accidental y transitorio en sí mismo, y espera de la Ley, su sancion definitiva en puntos que esta debe

consultar con prudencia y modificar con el carácter de disposicion permanente que le es peculiar y propio.

El Gobierno espera de la discrecion y sabiduría de los miembros del Consejo Nacional de Educacion, y de la esperiencia probada del señor Superintendente General que prestarán la mayor atencion y estudio á una ley llamada á influir tan poderosamente en la educacion popular, y que no es difícil preveer será adoptada en las Provincias como regla y norma para sus instituciones escolares.

Los demas artículos del Decreto se complementan, y esplican por sí mismos el pensamiento del Gobierno que debe traducir en su accion el Consejo Nacional de Educacion y en sus disposiciones permanentes la ley que la sabiduría y prudencia del Consejo están llamados á proyectar.

Al comunicar á Vd. los proyectos adjuntos, de órden de S. E. el señor Presidente de la República, para su ejecucion y cumplimiento, solo me resta felicitar sinceramente al experimentado educacionista cuyo concurso reclama en esta ocasion el Gobierno de la República, contando con el probado patriotismo de su larga vida pública.

Tengo, con tal motivo, el placer de saludar á Vd. con las consideraciones de mi personal estimacion.

M. D. PIZARRO

**Nota del señor Sarmiento aceptando el puesto
de Superintendente**

Buenos Aires, 8 de Febrero de 1881.

Exmo. Señor Ministro de Instruccion Pública

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al del señor Presidente que aceptando como acepto el cargo de Superintendente General de Educacion, procederé inmediatamente á la instalacion del Consejo de Educacion y administracion con las personas nombradas al efecto.

En cuanto á las observaciones con que se digna acompañar el aviso de mi nombramiento, como una de las funciones del Superintendente de Educacion es ilustrar la opinion pública sobre los principios en que se funda la Educacion Comun, me limitaré por ahora á dar al señor Ministro las mas cumplidas gracias por la distincion y deferencia de que he sido objeto.

Con los sentimientos del mayor respeto y consideracion, tengo el honor de suscribirme de V. E. su obsecuente servidor.

D. F. SARMIENTO.

Nota del Superintendente al señor Ministro de Instruccion Pública sobre la creacion de una Escuela de Artes y Oficios.

Buenos Aires, Ferero 23 de 1881.

SEÑOR MINISTRO:

Por el decreto 28 de Enero próximo pasado, el Consejo Nacional de Educacion queda encargado de proyectar la adquisicion ó construccion de un edificio adecuado para la creacion de una Escuela de Artes y Oficios que responda á las necesidades industriales del pais, que es de esperar ordenará el Congreso en sus próximas sesiones.

Para llenar esta comision el infrascrito conceptúa necesario se determinen las materias de enseñanza, y cree que entra en las atribuciones de su cargo elevar al ilustrado criterio de V. E. algunas consideraciones preliminares.

Mucha aceptacion tiene la idea de fundar Escuelas de Artes y Oficios, á semejanza de Chile y el Perú, que lo hicieron sucesivamente, aprovechando de los conocimientos de Mr. Jarriez, Director (jubilado) de la Escuela de Artes y Oficios de Châlons. Los cursos y ramos de enseñanza eran por tanto, los mismos que en Francia.

No creo escusado poner en conocimiento del señor Ministro algunos pormenores interesantes sobre la Escuela de Artes y Oficios de Chile. Constaba de un vasto local, dotado de un motor

á vapor para la maquinaria y talleres, instrumentos y herramienta, profesores competentes, y salones y dormitorios para sesenta alumnos, que ganaban un real diario. El producto inevitable de su industria se vendia á bajo precio y los talleres particulares sufrieron un tanto por la competencia del Estado *produciendo á menor costo*.

La enseñanza era teórica y práctica y en ambos ramos completa. En el exámen final de 4º año se daba al examinando el grabado de una máquina cuyo cróquis debia reproducir en la pizarra sin instrumentos, al ojo, para mostrar que conocia y entendia el mecanismo—dibujo matemático de la máquina—modelo en madera—ejecucion en madera, hierro, acero, bronce, etc.—segun lo indicaba el original. Es escusado detallar la instruccion recibida, pues los textos de Jarriez corren impresos en castellano en 4 volúmenes.

Terminaron sus estudios unos doce ó mas alumnos, y el Gobierno tuvo que preguntarse entonces, qué haria con aquellos artifices tan altamente preparados, y fué necesario emplearlos de maquinistas y aun de foguistas de las pocas máquinas que poseia entonces.

Pero sobrevinieron 12 mas por año, y despues todo el curso, y el Gobierno se sintió embarazado y abrumado por un artículo de que no habia demanda. Nadie solicitaba tales artesanos y ellos no podian montar talleres de su cuenta. El Gobierno acabó por mandarlos á las Provincias y habilitar talleres públicos, para que tomasen aprendices y divulgasen sus conocimientos. En toda la estension de Chile, no habia entonces sino oficios de herreria, carpinteria, etc., sin los estrangeros que traen consigo un arte mas avanzado. En Chile abunda el carbon de piedra y cuando han llegado mas tarde máquinas de arar, de aprensar (alfalfa), trillar, etc., han sido imitadas y en algunos casos perfeccionadas, debiendo aquellos alumnos haber contribuido mucho á facilitar la adaptacion de las máquinas á las necesidades del país é inventar algunos aparatos. Creo tambien que en la guerra del Perú, el Gobierno ha debido encontrar para el equipo del Ejército y de la Escuadra, excelentes auxiliares en estos maestros de talleres.

Téngase presente que aun ahora, la inmigracion europea no es numerosa en aquellos países transatlánticos, y que siendo la po-

blacion chilena, indigena en su mayor parte, el Gobierno puede transmitirle conocimientos teóricos é industriales de que tradicionalmente carece.

Por otra parte, los Estados Unidos cuentan hoy con 50 millones de habitantes, con el mayor depósito de carbon de piedra, los mayores bosques y el mas grande número de caidas de agua, como motores naturales, á mas de la aptitud tradicional heredada de la raza inglesa y la facultad inventiva en maquinaria, aparatos etc., tan desarrollada que parece ya una aptitud de raza nueva.

Con todas estas condiciones favorables, y una grande industria ya desenvuelta, los Estados Unidos, y los Estados de por sí han andado muy medidos, sin embargo, para fundar Escuelas de Artes y Oficios ó Industriales puramente.

Habiendo el Congreso en diversas ocasiones, dado hasta medio millon de acres de tierras públicas á los Estados que se propusiesen fundar Escuelas de Agricultura teórico-prácticas con agregacion de cursos científicos de ramos iustriales, se dictaron leyes en 21 Estados para fundarlas, y casi todas fueron principalmente dedicadas á la Agricultura, que requiere necesariamente una estension de terreno lejos de las grandes ciudades como punto de ubicacion. La ley de California destina la concesion del Congreso á la creacion de un «Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas que será llamado Colegio de Agricultura, Minería, y Artes Mecánicas»; el Estado de Iowa lo llamó «Colegio y Quinta de Agricultura»; — el de Kansas, «Colegio Agrícola del Estado»; y así los demás. Massachusetts reconoció personería jurídica á los síndicos de una sociedad que habia creado un Instituto Tecnológico con una «Sociedad de Artes, un Museo y una Escuela de ciencia industrial, ayudando por medios adecuados al desarrollo, progreso y aplicacion práctica de las ciencias en coneccion con las Artes, Agricultura, Manufacturas y Comercio.»

Baste para formarse idea de la clase de instruccion dada en este Establecimiento, ver los cursos correspondientes al 4º año y último de estudio de los alumnos, pues ellos presuponen los ya hechos en los tres años anteriores.

4º año—*Curso de Ingenieria Mecánica* — «Construccion de máquinas y estudio de los motores — Cálculo de la fuerza y proporciones de las partes de la máquina — Maquinaria de mano — Motores hidráulicos — Ruedas acuáticas incluyendo turbinas —

Calderas de calentar — Máquinas de vapor de firme, marítimas, etc., etc. — (sigue una larga enumeracion.)

II — *Curso de Ingenieria Civil y Topografia* — Se refiere todo á la arquitectura, matemáticas aplicadas á la carpinteria y construccion.

III — *Curso de Química Práctica* — Preparacion de productos quimicos — Combustion y leña — Lecturas sobre historia y economía política — Instruccion en Zoología, Fisiología y Botánica — Estenso estudio del francés y del alemán; el primero puede ser sustituido por el italiano.

IV — *Curso de Ingenieria de minas* — Construccion de maquinarias — Geología del carbon, hierro, cobre, plomo, zinc, cal, yeso, plata, oro y con particular referencia á las localidades norte-americanas — Planos y secciones geológicas — Minas, canteras, y otras obras á cielo raso — Detalles de la minería en el país, etc.

Todavía siguen cursos — de arquitectura como profesion especial á mas de los principios generales — Conocer de Ciencias y Literatura — Táctica militar, Métodos y aparatos de instruccion, etc., etc., etc.

Este programa de que apenas extractamos lo mas esencial constituye verdaderamente una Escuela de Artes y Oficios, como las que llevaban este nombre en Chile y el Perú. Pero ¿cuáles serian las aplicaciones prácticas de esta instruccion industrial á nuestro país?

Una vemos claramente, es la arquitectura; pero como tenemos tambien arquitectos alemanes, franceses y sobre todo italianos, que son parte integrante de nuestra sociedad, no vemos lo que el país ganaria con preparar á grandes costos, arquitectos que no por eso serian empleados de preferencia por los particulares.

No creemos de mas aplicacion la parte de mineria, pues funciona una Escuela en San Juan hace años y ha sido necesario habilitarla para dar diplomas de ingenieria civil, á fin de que los alumnos aprovechasen sus estudios. ¿Construirian máquinas? Máquinas para qué industria, que no las tengan perfectas los países industriales?

Este es un punto que debe considerarse. La República Argentina no será en largo tiempo, país industrial. Fáltanle brazos, instintos ó tradiciones industriales, carbon, caidas de agua y leña

como motores. Cuando una industria ofrece utilidad, se piden por el correo las máquinas, y los maquinistas sobran para montarlas. En Tucuman se han condensado 700,000 arrobas de azúcar, el año que se hicieron venir los nuevos aparatos inventados al efecto.

Una fábrica que se instale, construirá y compondrá máquinas de vapor sin necesidad de que sea argentino el director ó los obreros mecánicos. Las máquinas como los tejidos se producen en grandes usinas, con grandes capitales, y poderosas máquinas y aparatos para obtener mayor y mas perfecta cantidad de productos, al mas bajo precio. Si conviene [económicamente hablando y para mayor seguridad, obtener de Mr. Krupp nuestros cañones, conviene con mas razon obtener las máquinas que habremos de usar, de las grandes fábricas donde se espiden por millares.

En Chile no se necesitaron mas de tres turbinas en cuatro años, y aunque se hicieron en el país por lo sencillas, mas hubiera valido encargarlas á Europa por el menor precio y mayor seguridad del trabajo.

Tenemos ya alumnos de Escuelas de Minas y de Escuelas Normales que no hallan ocupacion, no obstante su idoneidad.

¿Qué haria el Estado, cuando empezaran á salir de sus Escuelas, los mecánicos que haya educado? No es así en Francia, Estados Unidos, países de grande desarrollo industrial bajo mil formas y donde un Gefe de taller ó de fábrica instruido será preferido á los que no lo sean en igual grado.

Ya se practica esto en las inmensas usinas de Krupp, del Creuzot, en Springfield, y en las minas de hierro en los Estados Unidos donde patrones, mayordomos, gefes de talleres son escogidos segun la mayor reputacion de instruccion, teórica y práctica de que gozan en sus respectivos países.

Cree, pues, el infrascrito, que debe pensarse muy seriamente antes de fundar una *Escuela de Artes y Oficios*, que, dotada de material completo, edificios, motores y aprendices sin salario, competir podria por lo pronto con ventaja con la industria libre y por lo tanto dañarla; y terminados los cursos, no sabria el Gobierno donde colocar sus mecánicos. ¿Diríase que habrá hecho felices á algunos? Los gobiernos no se encargan de proveer de medios de vivir, sinó en vista de consideraciones sociales de otro carácter.

Otra forma de *Escuela de Artes y Oficios* tenemos en esta parte de América, y es la de la ciudad de Montevideo, que el infrascripto ha visitado en este mes. Esta es simplemente una *Casa de Reforma*, pues este es el nombre consagrado, aunque en realidad sea una Escuela donde se aprenden *Artes y Oficios*.

Los Jueces de Paz recojen los niños vagos, ó sin padres, ó con padres viciosos, y los jueces ordinarios y de Policía remiten á aquella escuela los que son convictos de faltas. Algunas familias mandan niños indómitos, para corregir en tiempo malos hábitos ó propensiones viciosas. Así se han reunido cuatrocientos muchachos, y segun el Director y á lo que pudo observar el infrascripto, la moral era excelente, la disciplina y orden admirables, y la instruccion elemental completa. Todos ejecutan música en un instrumento (desgraciadamente de cobre) y todos los que dan satisfacciones participan de los juegos gimnásticos y acrobáticos que desarrollan fuerza muscular y de que gustan mucho.

El Gobierno aprovecha el trabajo, haciendo componer armas de fuego, construir lanzas, mochilas, equipos, monturas, correaes, ropa, etc., y hay excelentes obreros, con buenos maestros de litografia, telegrafia, fotografia, carpinteria, ebanisteria, herreria, hojalateria, bronceria y muchas industrias de diaria y fácil aplicacion.

A este respecto, el infrascripto se permitirá dar su opinion particular y manifestar su predileccion antigua por esta clase de establecimientos. Se han perdido en Buenos Aires los manuscritos completísimos que el infrascripto mandó desde Nueva-Nork, para servir de guia por el conocimiento de un establecimiento igual en aquella ciudad, al que convendria crear aquí.

Las grandes ciudades tienen sus enfermedades propias, que es preciso estar curando siempre, como la sarna en las grandes majadas.

Hay en ellas, morralla humana, desechos pútridos ó corruptibles: el niño abandonado, callejero ó sin padres ó arrojado en brazos de la miseria, ó vicioso por herencia, contagio ó disposicion natural. Estas escrementos, estos muzgos y hongos que se desenvuelven en los rincones fétidos y oscuros de la sociedad producen mas tarde el ratero, el ladron, el asesino, el ébrio, el habitante incurable del hospital ó de la penitenciaria.

Los gobiernos municipales ó civiles, deben como los curas que

tienen cura de almas, estirpar estos gérmenes en tiempo, y librar á la sociedad futura de sus estragos.

Fuera de Nueva-York, en una quinta en donde á mas de edificios y talleres la tierra cultivable abunda, hay una casa de Refugio ó de Reforma como la de Montevideo, adonde la Policía envia la espuma ó la borra humana infantil que recoge en las calles, y los Jueces los juveniles delincuentes y los niños sin tutores ó padres, cuanto estos son viciosos é incorregibles. Tiénense á los recién venidos en un *chiquero* aparte, á fin de que no contaminen moral ó físicamente á la masa, hasta que bañados, lavados, espurgados y reformados, den prenda de entrar en la nueva via.

Una circunstancia que no debe olvidarse es que el establecimiento, educando siempre á sus huéscdedes, no se propone precisamente darles oficio, sino prepararlos para vivir honradamente. Asi mantienen comunicacion con todo el país, ofreciendo dar los niños que se muestran dóciles y moralizados, á quien quiera que ofrezca garantías de buen trato, sea labrador ó artesano, rico ó pobre, para correr con su sosten hasta la mayor edad, tomándole por aprendiz.

De este modo el establecimiento se descarga honorablemente del recargo de responsabilidades en ciudad de mas de un millon de habitantes y que suministra por tanto mucha materia espuesta al vicio desde la infancia.

¿ No convendria ensayar algo de este género en Buenos Aires, ciudad populosa, donde nadie se cuida de meter el brazo, calando la superficie tranquila, hasta el fondo del fango, vicio y miseria que aquellas apariencias encubren ?

Hay una casa de Huérfanos y otra de Huérfanas, y deben pasar de seiscientos los niños que mantiene el Estado. Para las mujeres habian rentas instituidas por un filántropo y pase que el Estado pague los dineros de que hechó mano. ¿ Pero para los hombres qué se ha provisto ? ¿ Por qué los mantiene y conserva el Estado en su poder ? ¿ Qué le dan en cambio ? ¿ Qué les enseña ? ¿ qué harian cuando adultos ?

Todas estas consideraciones ha debido tener presente el infrascripto al pensar en el local adecuado para una Escuela de Artes y Oficios que desde luego debe ser fuera de las grandes ciudades, aunque cerca de ferro-carriles para la fácil comunicacion, sin que dañe al propósito una cierta estension de terrenos para trabajos

agrícolas, aun de aquellos que reclaman el riego del sudor de la frente, pues no son monjes ni muñecos de alcorza los que va á educar el Estado, sino reales y verdaderos hombres, peones y *gana-panes*, pues no es un título de nobleza como resultaría de los mimos á huérfanos, fruto del desórden voluntario ó fatal, el que se les eduque á espensas de todos con agravio del honrado pero pobre labrador ó zapatero, cuyos hijos serian abandonados á su propia suerte, si la madre no hubiese sido honrada! entonces estaria ahí la beneficencia pública para recibir el niño en sus maternales brazos y conducirlo desde el torno al pecho de la nodriza y de allí al Colegio de Huérfanos, y si es linda y aprende el piano y toda clase de bordados que no dan nada, acaso al desórden de donde habia salido.

Hace veinte años que se estorbó hacer una Escuela Normal afecta al Colegio de Huérfanas.

No deben ir muy descaminadas estas ideas, puesto que el Congreso de los Estados-Unidos, despues de haber dotado de tierras á los Estados para que hicieran Colegios de Agricultura y Artes Mecánicas, instituyó en el Distrito federal de Colombia, una casa de Reforma segun el tenor de la ley que me permito traducir, bien es verdad que debe ser sostenida por las rentas de la ciudad capital y no con fondos nacionales, que parece no es costumbre invertir en nada que á la ciudad capital se refiera, pues en materia de educacion, el Consejo de Síndicos que con el Gobernador de la ciudad está á la cabeza de ella, aseguraba en 1873 en su informe no haber recibido jamás auxilio de rentas del Gobierno General, y si en otra parte insinuaba la conveniencia y justicia de acordar á la Capital algunos millares de ács de tierras públicas, lo hacia reclamando para el Distrito de Colombia, no un favor especial, sino participar del favor que habia acordado el Congreso á los Estados que en materia de educacion no dependian de él.

LEY DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE MAYO 15 DE 1870

«Art. 1º La Comision de Síndicos de la Escuela de Reforma del Distrito de Colombia hará formar presupuestos mensuales por los funcionarios adecuados del Territorio de Colombia para los gastos de aquellos niños enviados á dicha Escuela por las autoridades de Whashington y Georgetown y demás del Dis-

trito, y por los cuales dichas autoridades están respectivamente obligadas á pagar un dollar y cincuenta centavos por semana, que será su obligacion pagar en adelante. El monto de lo debido por dichas ciudades respectivamente será pagado por ellas, á requisicion de la Comision, y si no fuera pagada dentro de los diez dias de la notificacion, la suma debida correrá un interés del 1 % mensual hasta que sea pagada.

«Art. 2º De aqui en adelante todo niño de menos de diez y seis años, privado de hogar ó de medios de vivir, ó que sea vicioso é incorregible, ó que ande vagando sin el cuidado de sus parientes ó amigos, y cuyos padres si los tuviere en el Distrito, no tuviesen los medios de pagar sus gastos en dicha Escuela, serán enviados á la Escuela de Reforma, y mantenidos á espensas de la ciudad ó distrito en cuyo territorio han sido encontrados, por el Juez de Policía correccional, el Gobernador del Territorio, ó la Comision de Síndicos de dicha Escuela.

«Art. 3º Todo niño enviado á la escuela de Reforma permanecerá en ella hasta los 21 años de edad, á no ser que fuera despedido antes ó entregado como aprendiz á una persona adecuada, por la Comision de Síndicos; pero ningun niño será mantenido en la Escuela despues que el Superintendente haya informado que está completamente corregido.

«Art. 4º Siempre que exista en la Escuela un número de niños tal que no puedan ser atendidos convenientemente en ella, será la obligacion del Presidente de la Comision de Síndicos informar el hecho á los Tribunales de Policía, quienes no mandarán niños á dicha Escuela mientras tengan aviso de que puedan recibirse.

«Art. 5º Todo el que indujera ó intentara inducir á escaparse algun niño de dicha Escuela, ó que diera asilo ó escondiera á algun niño escapado de dicha Escuela, será pasible de ser condenado por delito y pagar una multa que no esceda de cien dollars, ni sea menor de diez. Dicha multa será pagada al Tesorero de la Comision de Síndicos. Los Síndicos, el Superintendente ó cualquier policial tendrá la facultad, y será al mismo tiempo de su deber, arrestar cualquier niño escapado de dicha Escuela, y reintegrarlo en ella.

«Art. 6º La suma de diez mil dollars será aplicada de cualquier recurso de Tesorería que no tenga otra aplicacion, para pagar el sueldo del Superintendente que será de mil quinientos

dollars, de dos asistentes del mismo, con 750 dollars cada uno, de una matrona, con 600 dollars y para demas profesores, gastos incidentales, vestuario, subsistencia y servicio.

«Art. 7º El Ministro del Interior está autorizado para comprar un nuevo terreno adecuado para dicha Escuela, que será elejido por el mismo y por la Comision de Síndicos, en el que se erijirán los edificios necesarios para mantener trescientos niños, por el Arquitecto del Capitolio, bajo la direccion del Ministro del Interior y la Comision de Síndicos, destinándose una suma de cien mil dollars para el propósito. Antes de emplearse parte alguna de esta suma, el Arquitecto del Capitolio elevará para su aprobacion al Ministro del Interior, planos detallados de los edificios á construir. El importe total del terreno y de los edificios no excederá de cien mil dollars.»

Habiéndose invitado á varios vecinos de las diversas parroquias para proceder á la apertura de nuevas escuelas, espusieron algunos de ellos que conviniendo hacerlas en los barrios apartados donde pululan los niños, hoy vagos y callejeros, costaría reunirlos en las Escuelas, mientras no se haga compulsoria en la práctica la asistencia á ellas; y que no cuidándose mucho los padres pobres, ignorantes, de educar á sus hijos, no ejerciendo sobre ellos por las mismas causas mucha autoridad, se hacia sentir la necesidad de una casa de correccion, ya para que sirviese *ad terrorem* para influir en los ánimos infantiles, ya para recojer efectivamente los niños vagos, viciosos y abandonados que sobreabundan y la Policía no sabe donde colocar, aun en el caso de ser sorprendidos *in flagrante delicto*. Hace años que se descubrieron organizaciones poderosas de rateros de lana en la plaza «11 de Setiembre,» con almacenes de depósito, y encubridores (*réceleurs*,) para la venta regular y segura de aquella culpable industria. Otro tanto sucedia en el desembarco de carbon de piedra á que concurrían niños, los cuales lo desparramaban á designio en el tránsito para recojerlo despues, almacenarlo y venderlo en gruesas partidas; ocupaban corrales abandonados, donde mantenian centinelas avanzados, que instruian, á guisa de telégrafos de brazos seña-

lando cualquiera novedad alarmante, á fin de prevenir en tiempo á los grupos, que pasaban jugando, haciéndose así impalpables para la Policía mediante aquellas precauciones.

Cuando haya de hacerse obligatoria la enseñanza, en ciertos Distritos, el Superintendente habrá de reclamar el auxilio de la vigilancia pública y habrán de echarse de menos, entonces, lugares de retencion de los juveniles delincuentes, mientras se provea lo conveniente.

Para terminar estas observaciones, y coincidiendo en ello el Consejo de Educacion, me permitiria indicar que podria establecerse una *Escuela de Agricultura*, y de las artes mecánicas que á ella se refieren y con la estension de terreno suficiente para una esplotacion útil y lo menos onerosa posible, á que concurririan los jóvenes que la guerra ó epidemia dejaron sin padres y estan á cargo del Gobierno de la Provincia; ó bien una *Escuela de Artes y Oficios* práctica, con la instruccion técnica indispensable excluyendo la Minería, la Arquitectura, por conducir á resultados que pueden obtenerse de otro modo.

Con estas observaciones en cuyo espíritu concurre el Consejo de Educacion, tengo el honor de saludar al señor Ministro con mi muy distinguida consideracion.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Contestacion del señor Ministro de Instruccion Pública al Superintendente sobre la creacion de una Escuela de Artes y Oficios.

Buenos Aires, Marzo 3 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion, don Domingo F. Sarmiento.

He recibido y me es grato contestar la nota que el señor Superintendente General, de acuerdo con el Consejo Nacional de Educacion, ha dirigido á este Ministerio con fecha 26 de Febrero último.

La instruccion técnica de una Escuela de Artes y Oficios, presenta tanta variedad de materias y ramos de enseñanza, cuanto es la aplicacion que puede tener la ciencia á los diversos ramos de la industria y de las artes, en su mas lata espresion.

Una instruccion tan vasta, imposible de dar en un solo establecimiento de educacion, se presta por las naciones mas adelantadas en escuelas especiales que dividen de mil modos esta enseñanza.

No es, por lo tanto, raro encontrar, en ellas, instituciones como la «Escuela de Relojería» de «Cluses» destinada á formar obreros para las diversas partes de la fabricacion del reloj, y á preparar la instruccion de los que se dedican á fabricantes, visitadores de relojería etc.; ó como la «Escuela de la Matinière» en Lyon, destinada á formar obreros para los tejidos de seda, y otras semejantes.

Esto no escluye, sin embargo, la reunion de un mayor ó menor número de tales escuelas en un solo Instituto, que toma entonces el nombre genérico de «Escuela de Artes y Oficios».

La naturaleza y estension de sus estudios teóricos y de aplicacion científico-industriales varia á lo infinito, siendo imposible reducir á una fórmula precisa y única, sus programas de enseñanza y plan general de estudios.

De aqui la inmensa variedad de estas Escuelas; desde la «Escuela de Reforma» para la niñez ó juventud desgraciada á que se refiere vd. en su precitada nota, y que, como su solo nombre lo indica, antes que una institucion de preparacion industrial, en el sentido propio de esta palabra, es una institucion social de beneficencia y de moralidad pública, destinada á operar la reforma en las costumbres de una clase digna de compasion y á prevenir sus hábitos viciosos garantiendo á la sociedad de sus criminales estravíos en el porvenir; hasta el «Conservatorio de Artes y Oficios» que en Francia comprende á la vez un establecimiento científico, verdadero museo de la industria, y dos establecimientos de enseñanza industrial, y uno de instruccion primaria dada en una escuela elemental de bellas artes aplicadas á la industria, y otro de enseñanza superior en cursos de ciencias aplicadas á las artes; ó como las Escuelas y de Artes y Oficios de Chile y el Perú que Vd. menciona en su ya citada nota, la «Escuela Central de Artes y Ma-

nufacturas», ó las Escuelas de Artes y Oficios de *Chalons-sur-Marne*, de *Angers* ó de *Aix* en la misma Francia y otras tales en América y Europa.

No es posible, pues, en medio de esta inmensa variedad de especies, determinar con precision lo que ha de constituir siempre el programa ó plan de estudios de una Escuela de este género; y tanto por esta razon, como por ser esa determinacion de programas, materia estraña al Decreto de 28 de Enero, destinado á organizar el Consejo Nacional de Educacion y no la proyectada Escuela Nacional de Artes y Oficios á que se hace referencia en uno de sus artículos, debió el Gobierno abstenerse como lo hizo, de entrar en detenidas esplicaciones á este respecto, al ordenar que el Consejo proyectara lo conducente á la adquisicion ó construccion del edificio en que ella debe ser establecida.

Pero el Consejo siente, como el señor Superintendente General, que para el desempeño de su cometido en este punto le es indispensable conocer de antemano la estension del programa ó plan de estudios de la mencionada Escuela, para relacionarlos con la designacion del local, condiciones de capacidad y adaptabilidad del edificio á las materias y ramos de la enseñanza industrial en ella; entrando en detenidas y variadas consideraciones de todo género, al consultar á este Ministerio sobre el particular para concluir por insinuar la conveniencia de establecer una «Escuela de Reforma» ó una «Escuela Agronómica» cuya existencia en manera alguna escluye el establecimiento de aquella otra que responde á objetos y fines diversos.

Las oportunas indicaciones de la nota á que contesto sobre el establecimiento de estas escuelas que no son estrañas á los propósitos y miras del Gobierno, demuestran la ilustracion y competencia del Consejo Nacional de Educacion en la difícil y delicada mision que desempeña; pero esto mismo debió tener presente el Gobierno para no entrar en una esposicion detallada sobre la naturaleza y estension de los estudios de la Escuela de Artes y Oficios al encargar al Consejo de Educacion proyectar lo relativo al edificio de la misma; y librando á la ilustracion y recto juicio del señor Superintendente General y demás miembros de aquel, el estudio sintético de tan importante asunto, debió limitarse, como lo hizo, á indicar de un modo general que el edificio debia ser apropiado á *las necesidades industriales del país*.

El Gobierno cree haber dado con esto suficiente base al Consejo Nacional de Educacion en lo relativo á las condiciones del edificio de la mencionada Escuela, para los trabajos preparatorios de que ha sido encargado por el Decreto de 28 de Enero último, y entiende que con esto quede su pensamiento netamente formulado, sin que le sea indispensable entrar prematuramente en la confeccion de un programa ó plan general de estudios, que no podria adoptarse sin la opinion y el voto del Congreso á quien incumbe, por la Constitucion, dictar los planes de instruccion general y universitaria.

Al proyectar la creacion de una «Escuela Nacional de Artes y Oficios,» el Gobierno de la Nacion, ha debido observar, como los señores del Consejo han observado, el favor y general prestigio de que goza esta idea en toda la República; y han debido comprender fácilmente, que el espíritu público, lentamente elaborado, hasta formar así una aspiracion nacional, no se alucina ni se engaña cuando de creaciones tales se trata.

El Gobierno de la República, por otra parte, ha debido tener presente al proyectarla, en confirmacion de aquel juicio, la inmensa estension del territorio nacional, la rica variedad de sus productos naturales, ofrecidos diariamente como estímulo á la industria de la inmigracion extranjera: ha debido observar la abundancia de materia prima que anualmente se exporta para las manufacturas y confecciones de otros países; ha debido tener en cuenta el yacimiento de otras en sus inesplotados y ricos veneros naturales; ha debido calcular el desenvolvimiento progresivo de la agricultura y del comercio por el número y estension de nuestras colonias agrícolas y la dilatacion de nuestras vias férreas hasta los confines de la República, y estudiando y calculando todo esto y mucho mas, ha debido concluir que todo ello hace inevitable, en una época mas ó menos próxima, un desenvolvimiento industrial que es obra del patriotismo acelerar, y para el que debe la prudencia del estadista preparar oportuna y convenientemente la poblacion nacional, en armonia con las necesidades actuales y el destino inevitable de la Nacion por las condiciones de su constitucion fisica y económica.

El estado actual de nuestra poblacion industrial es deplorable. El hace que sea imposible utilizarla en el servicio de nuestras actuales vias férreas, y que la Nacion pague á caro precio estos servicios al obrero y al industrial extranjero.

Si se esceptúa la línea del ferro-carril del Oeste, perteneciente á la Provincia de Buenos Aires, todas las demás están en manos de obreros, maquinistas ó industriales de esta clase, siendo milagrosa escepcion encontrar en los trenes ó talleres de los ferro-carriles, un obrero ó industrial argentino, si se encuentra alguna vez. Y á la verdad que no sabria darse razon plausible por qué las líneas de los ferro-carriles de la Nacion no hubieran de ser servidas en sus talleres y en sus trenes, por obreros mecánicos é industriales argentinos, debidamente preparados, arrebatando así parte de la poblacion nacional á la ignorancia, á la holgazaneria, á la miseria y á la criminalidad, que es la consecuencia y el efecto de tales causas y antecedentes.

Recuerda el señor Superintendente en su estensa nota que la sola Provincia de Tucuman ha condensado en sus máquinas recientemente importadas, sobre 700,000 arrobas de azúcar en solo un año. ¿Cuánto será, en este solo ramo, la produccion de Tucuman, en diez años mas? ¿qué rol tiene actualmente en la elaboracion de este artículo de consumo diario, y cuál está reservado para el porvenir al obrero industrial argentino, si no se le prepara debidamente, para su asociacion inteligente á este ramo de la industria nacional?

Muy pronto las máquinas de abrillantar el arroz habrán dado impulso soberano á esta otra produccion de la misma Provincia, y el arroz de la Carolina dejará de figurar en nuestras importaciones, como han cesado de figurar las harinas de Chile y de Estados-Unidos por la produccion de los trigos y harinas de Santa-Fé que hoy sirven para alimentar en el exterior las poblaciones industriales de otros países; y aquí conviene preguntarse de nuevo ¿cuál es el rol que desempeña el obrero, el mecánico, el industrial nacional en nuestros molinos á vapor, y cuál es el que le está designado para mañana en las operaciones de la naciente industria de Tucuman para la conveniente preparacion del arroz?

Las artes y la industria son hermanas y su familia es larga.

La prosperidad de la una se comunica inmediatamente á las demas.

La industria azucarera, para no hablar de otra, por haber elegido esta el señor Superintendente General en su nota viene

á animar y poner en movimiento la larga progénie del fundidor, del cerrajero, del mecánico, etc.

La ruptura de un muelle, de un tornillo, de una pieza importante de las máquinas recientemente introducidas á la Provincia de Tucuman, paraliza la labor del ingénio de azúcar, y pone en movimiento la frágua del herrero, ó el taller de fundicion en el Rosario ó Buenos Aires, por no tenerlo aquella Provincia.

El servicio de esas máquinas llama en su auxilio al mecánico inteligente para que no se rompa en manos de la ignorancia, consumiendo valores y vidas siempre caras.

Alli está el industrial argentino cruzado de brazos en presencia del desastre que su ignorancia ó la casualidad acaba de producir.

Mudo, silencioso, ignorando lo que pasa; muriéndose de hambre tal vez; pensando con amargura en su familia tan pobre y miserable como él, sueña para él y para los suyos sueños de bienestar que le inspira el sentimiento natural de la propia felicidad, y que su ignorancia solo le ofrece realizar por los caminos sangrientos del crimen, mientras otros mas felices que él, pueden convertir honradamente en grata realidad, por la solicitud y prevision del estadista de su lejana patria!

¿Por qué en vez de pedir prestado al extranjero el ingénio de los suyos, no prepararia la República convenientemente el ingénio de los propios?

No encuentro la razon por qué la Nacion haya de vivir eternamente uncida y subyugada á la suerte de la industria estrangera en las manufacturas y confecciones de importacion diaria sin prepararse á elaborarlas un dia con la materia prima que para ellas entrega en sus exportaciones anuales á manos extrañas, vinculando de un modo fatal su vida económica á las vicisitudes industriales de las naciones á quienes asi se entrega en duro y humillante vasallaje.

El Gobierno de la Nacion no puede, por lo tanto, asentir á la insinuacion de que la República no será jamas ó por lo menos no lo será en corto tiempo, un pueblo industrial; y que hasta en las condiciones de su constitucion física y económica la creacion de una «Escuela de Reforma» para la niñez abandonada ó callejera y el establecimiento de una «Escuela Agronómica» para el progreso de la agricultura y de su industria!

En cuanto á lo primero, piensa el Gobierno que el Consejo Nacional de Educacion debe hacer estensivo tan plausible y natural propósito á mayor número de poblaciones, proyectando el establecimiento de dos otras «Escuelas de Reforma,» en el litoral y en el interior de la República, convenientemente situadas para servir á todos los pueblos de la misma; y en cuanto á lo segundo, tiene de antemano formulado su juicio en documentos oficiales que han visto la luz pública, al manifestar al Gobierno de Salta en nota de este Ministerio de fecha 12 de Enero que: «Es de esperar que el Honorable Congreso apercebido de la alta conveniencia que ofrece al país la debida preparacion de los habitantes de la República, en los ramos de Agricultura que ese Establecimiento está llamado á difundir, procure impulsar en ese sentido la educacion popular haciendo entrar este género de estudios, como elemento principal en el sistema educacional de la misma.»

Sin embargo, estando estas Escuelas á cargo del Ministerio del Interior, el de Instruccion Pública se abstiene en esta ocasion de hacer al Consejo Nacional de Educacion indicacion alguna práctica á este respecto.

Por lo demas, el establecimiento de la proyectada Escuela Nacional de Artes y Oficios es, á juicio del Gobierno General una necesidad á que la Nacion debe proveer desde luego, no solo con la perspectiva de un interés industrial, sino tambien al punto de vista de un interés intelectual y moral para ella.

A este respecto, creo poder recordar en esta nota, y encomendar á la consideracion del señor Superintendente General y demas miembros del Consejo Nacional de Educacion, los elocuentes conceptos de Mr. Chancard ante el Cuerpo Lejislativo de Francia en su informe de 28 de Noviembre de 1868: «Asociar el estudio teórico á la práctica de las artes útiles, *complementando si es necesario, los conocimientos adquiridos en una primera educacion*; ayudar y fecundar *el trabajo mas humilde* por sábias y provechosas comunicaciones con la ciencia; elevar, por esto mismo, con gran ventaja y provecho del cuerpo social el *nivel intelectual* de las poblaciones industriales, es ciertamente, en el orden moral un primer objeto digno de un gobierno *liberal y popular*. Preparar, por este medio, á la industria y al comercio agentes suficientemente instruidos, que entran con las luces de la teoría y la

habilidad y destreza de la ejecucion *en la lucha abierta entre todas las Naciones*, es en cuanto al orden económico asegurar el reclutamiento de nuestra armada industrial en condiciones de superioridad por lo concerniente á las artes de la paz.»

Creo haber contestado así á la nota del Sr. Superintendente General, sin tener necesidad de entrar al detalle del plan de estudios y programas de la proyectada «Escuela Nacional de Artes y Oficios» que debe responder á las necesidades industriales del país y cuya importancia espera el señor Presidente de la República será debidamente apreciada por los señores miembros del Consejo Nacional de Educacion para merecerles toda la dedicacion de su ilustracion y patriotismo á objeto de preparar lo conducente á su mas pronta y conveniente instalacion.

Dejando así contestada la espresada nota, aprovecho la oportunidad de saludar con mi consideracion mas distinguida al señor Superintendente General y demás Vocales del Consejo.

M. D. PIZARRO.

Nota del señor Ministro de Instruccion Pública sobre el gobierno de las Escuelas Normales

Buenos Aires, Febrero 17 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion.

A fin de prevenir cualquier error de parte del Consejo Nacional de Educacion en lo relativo al gobierno de las Escuelas Normales de la Capital, é impulsado por la publicacion que se registra en el adjunto número del diario *La Tribuna Nacional*, me apresuro á reproducir por la presente la contestacion dada á la consulta que ese Consejo creyó deber hacer á este Ministerio por una comision de su seno.

Las Escuelas Normales son consideradas generalmente como establecimientos de instruccion media, ó secundaria. Ellas no están, por lo tanto, sujetas al gobierno y direccion de ese Consejo, que no tiene sobre este particular, por el decreto de su

creacion, otras atribuciones que las conferidas á la estinguida Comision Nacional de Educacion por las leyes y disposiciones vigentes.

Aunque la ley de 13 de Octubre de 1875 dispone para las Escuelas Normales de Maestras de instruccion primaria que, terminado el primer curso de enseñanza, ellas sean entregadas por el Poder Ejecutivo de la Nacion y las provincias que se obliguen y sufraguen los gatos que demande su sosten, ya sea en su totalidad ó acojiéndose á la ley de 25 de Setiembre de 1871, esta disposicion no es, ni puede ser aplicable á las Escuelas Normales de la Capital, que habrán de depender siempre del Gobierno General, cuya jurisdiccion es, por la Constitucion, esclusiva en el territorio de la misma, correspondiéndole así proveer directamente á la educacion popular en ella, como se espresa en el decreto de creacion del Consejo.

Tal vez sea conveniente que las Escuelas Normales de Maestras de instruccion primaria en la Capital, y aun en las Provincias mientras hayan de estar á cargo de la Nacion, queden bajo la direccion y gobierno del Consejo Nacional de Educacion. Este Ministerio se inclina á creer que así debe ser, y piensa aún más: cree que todas las Escuelas Normales, aun las de varones, que estan hoy á cargo de la Nacion, deben quedar bajo la direccion y gobierno del Consejo, á pesar de considerarse generalmente estos establecimientos, segun ya se ha dicho, como establecimientos de primer grado en la instruccion media ó secundaria; pero de todos modos, esto dependerá de la organizacion que haya de dar al Departamento Escolar de la República la ley que el Consejo está llamado á proyectar.

Mientras esa ley no se dicte, el Poder Ejecutivo de la Nacion no puede alterar las leyes vigentes, que colocan estos establecimientos bajo su inmediata y directa administracion.

Es por esto que el decreto de creacion del Consejo no confiere al mismo otras atribuciones sobre ellas, que las que dichas leyes conferian á la mencionada y estinguida Comision Nacional de Educacion.

En consecuencia, reproduzco por la presente, para la mejor intelijencia del Consejo, lo que espresé de viva voz á los señores de la Comision á que antes me he referido: sin perjuicio de lo que el Consejo resuelva en lo sucesivo en la ley que está en-

cargado de proyectar, las Escuelas Normales de la Capital, y en el resto de la República, quedan bajo la inmediata y directa administracion del gobierno, en que las colocan las leyes vijentes.

Esperando que el señor Superintendente General de Educacion ponga el contenido de esa nota en conocimiento del Consejo, me es grato saludarle con mi consideracion muy distinguida.

M. D. PIZARRO.

Circular del Superintendente á los Consejos

CIRCULAR. N° 3

Buenos Aires, Febrero 25 de 1881.

Al señor Presidente provisorio de la Comision Escolar de la Seccion....

El decreto del Superior Gobierno de fecha 28 de Enero próximo pasado, en el propósito de facilitar la reorganizacion escolar que pone á cargo del Consejo Nacional de Educacion, suprimió los Consejos Escolares de Distrito, derogando en consecuencia como lo espresa, las disposiciones del párrafo IV capítulo II de la Ley de Educacion que á dichos Consejos se refieren.

El Consejo que presido, en la necesidad de proveer desde luego al Gobierno local de las Escuelas, ha creido conveniente instituir al objeto comisiones de vecinos, organizadas sobre bases, que, difiriendo fundamentalmente de la organizacion anterior, en el sentido de evitar sus mas graves inconvenientes, tienden á conservar sus ventajas indudables.

Esa Comision deberá atenerse en el desempeño de su cometido á las instrucciones contenidas en esta circular, independientemente de las disposiciones de la ley provincial que está vigente en lo que no ha sido derogada por el decreto del Gobierno Nacional, y de las otras disposiciones que el Consejo acuerde en lo su-

cesivo, hasta que el Honorable Congreso dicte la ley de Educacion Nacional.

Adjunto la nómina de los vecinos que con Vd. han sido designados para componer la Comision Escolar de esa seccion, á los que se servirá Vd. citar inmediatamente, á fin de proceder á la instalacion y organizacion con arreglo á estas instrucciones.

Para los efectos del artículo.... ha sido nombrado el señor Vocal Inspector de este Consejo D..... quien concurrirá á la sesion de instalacion, pudiendo Vdes. someterle cualesquiera duda ó dificultad que ocurriere, y que él espondrá inmediatamente al Consejo si fuere necesario.

En consecuencia Vd. se servirá comunicarle el dia, hora y local de la reunion.

Creo escusado adelantar otras indicaciones, bastando al objeto inmediato el contenido de esta circular, que ampliará verbalmente en lo que fuere requerido, el señor Vocal Inspector, hallándose por otra parte despejado el camino por la buena voluntad y aptitudes que Vd. ha acreditado en estas funciones, y que se confia encontrar en los demas miembros de la Comision.

Instruccion para la organizacion y régimen general de las Comisiones Escolares de Seccion

1. Queda dividida la Capital para la Administracion local de las Escuelas en ocho Secciones escolares en la forma siguiente:

- 1ª Seccion—Comprendiendo las parroquias de Catedral al Norte y San Miguel.
- 2ª « —Catedral al Sud y San Telmo.
- 3ª « —Piedad y San Nicolás.
- 4ª « —Concepcion y Santa Lucia.
- 5ª » —Socorro y Pilar.
- 6ª « —Monserrat y San Cristóbal.
- 7ª « —San Juan Evangelista.
- 8ª « —Balvanera.

2. La Administracion local y el gobierno inmediato de las Escuelas Comunes de cada una de estas Secciones, estará á cargo de una Comision Escolar compuesta de ocho miembros, debiendo ser cuatro de cada parroquia en las Sesiones que comprendan dos de las mismas.

3. Los miembros de la Comision así como el Secretario de ella serán nombrados por el Consejo Nacional, el cual resolverá tambien los casos de renuncia ó exoneracion justificada. La Comision una vez instalada bajo la presidencia provisoria nombrará inmediatamente su Presidente y Vice-Presidente.

4. La Comision Escolar podrá tener sesion con tres de sus miembros por lo menos, debiendo reunirse semanalmente, sin perjuicio de las sesiones extraordinarias, siempre que fueran estas requeridas por tres de sus miembros ó por el Presidente.

5. Será delegado del Consejo General en cada una de las Comisiones uno de los señores Vocales del Consejo Nacional, debiendo asistir á sus sesiones por lo menos dos veces en el mes, á fin de darse cuenta de la marcha administrativa para proponer al Consejo las medidas oportunas.

6. La Comision Escolar deberá tener el local de sus sesiones y de su Secretaria en la casa de una de las Escuelas de varones mas próxima al centro de la Seccion.

7. Cada Comision Escolar llevará los libros siguientes:

- 1º Libro de Actas, en el cual constarán las resoluciones tomadas y los asuntos tratados en cada sesion.
- 2º Los libros necesarios para la estadística escolar, contabilidad de los fondos, y administracion de los útiles: el Consejo determinará oportunamente el número y forma de estos libros.

8. Las Comisiones Escolares tienen en su Seccion los deberes y facultades que en esta instruccion se determinan:

- 1º Visitar é inspeccionar en conjunto ó individualmente las Escuelas, pudiendo hacerlo sin previo aviso al maestro.
- 2º Suministrar á los Inspectores del Consejo Nacional toda vez que lo requieran, los datos que deseen obtener sobre su encargo.
- 3º Cuidar de que se practiquen los sistemas y métodos de enseñanza, en conformidad al grado de la Escuela y á sus condiciones especiales.

- 4º Cuidar de que se observen los reglamentos y demás disposiciones vigentes.
- 5º Ordenar un exámen público anual por lo menos en cada Escuela, nombrando al efecto las comisiones necesarias, que serán presididas por el Vocal Inspector ó por los miembros de la Comision que ésta designe.
- 6º Fomentar y facilitar la educacion comun: — acordando premios á los maestros y niños que se distingan en el cumplimiento de sus deberes — suministrando á los niños indigentes, siempre que sea posible, el vestido ó calzado que necesiten para concurrir á la Escuela — promoviendo á este y otros objetos benéficos para la educacion la accion y las suscripciones de los vecinos.
- 7º Determinar con acuerdo del Consejo la ubicacion de las Escuelas, teniendo en cuenta las distancias y la densidad de la poblacion, y proponer la creacion de las que á su juicio sean necesarias.
- 8º Proveer á las Escuelas de los muebles, aparatos, libros y útiles, con arreglo al presupuesto vigente y á las condiciones comunicadas por el Superintendente, debiendo rendir cada trimestre cuenta comprobada de la distribucion de ellos.
- 9º Proporcionar gratuitamente libros y útiles á los niños cuyos padres á juicio de la Comision se encuentren en la imposibilidad de comprarlos, adoptando las medidas necesarias para que abonen su importe los que pueden hacerlo.
10. Nombrar Comisiones Auxiliares de vecinos para inspeccionar las Escuelas, debiendo componerse de señoras las que hayan de inspeccionar las Escuelas de niñas; y reconocer las que las Comisiones que los vecinos organizaren al mismo objeto, siempre que reunan las condiciones requeridas.
11. Proponer al Consejo el nombramiento y la separacion motivada de los empleados de las Escuelas, no debiendo ser propuesta ninguna persona que no tenga diploma en forma, que acredite su idoneidad, segun las disposiciones vigentes.

12. Elevar al Consejo para su resolucion con las observaciones del caso, las renunciaciones de esos mismos empleados.
13. Proponer al Consejo los nuevos impuestos que creyere conveniente para el aumento de las rentas escolares.
14. Imponer multas por las infracciones en la forma siguiente establecida por la Ley:

Multa de 50 \$ m/c. que en lo sucesivo podrá aumentarse hasta 500 \$, al padre, tutor ó encargado del niño que no asistiere á la Escuela diez dias durante un mes sin causa justificada.

Multa que puede ser hasta de 500 \$ m/c á los padres, tutores ó encargados, que una vez aconsejados, y en seguida amonestados, no cumplan el deber de dar educacion á los niños á su cargo.

Multa de 100 m/c al padre, tutor ó encargado del niño que no haya sido inscrito en el Censo teniendo la edad requerida, aun que no haya de ser enviado á escuela comun.

9. Para hacer efectivas estas multas, la Comision Escolar, deberá en caso de falta de pago, acusar al infractor ante el Juez de Paz de la Parroquia respectiva á fin de que este lo compela á abonarla ó le imponga en su defecto un arresto que no escederá de tres dias.

10. Las Comisiones Escolares determinarán los casos en que pueda legitimarse la inasistencia á las escuelas.

11. Las Comisiones deberán hacer que todos los niños de las Escuelas sean debidamente vacunados; á este fin el maestro consignará en el libro al asentar la matrícula, si el niño se halla ó no vacunado, lo que el mismo maestro habrá verificado personalmente al expedirle dicha matrícula. Pasará inmediatamente á la Comision Escolar una nómina de los no vacunados y esta procederá á hacerlos vacunar por los médicos de las Comisiones de Higiene nombradas al efecto.

12. Comunicarán al Superintendente las faltas que noten en las Escuelas particulares de su seccion con respecto á la Estadística Escolar y á las condiciones higiénicas; dando cuenta tambien de los sistemas y métodos de enseñanza que se empleen en ellas.

13. Las Comisiones vigilarán que los niños de las Escuelas Comunes, los de las particulares y los que se eduquen en sus casas reciban el minimum de enseñanza fijado por el Consejo. Al efecto harán presentar á todos un exámen anual, nombrando

para ello las Comisiones necesarias, y dando cuenta del resultado al Consejo. Deberán imponer multa que no baje de 100 pesos moneda corriente ni esceda de 500 al padre, tutor ó encargado del niño que resulte del exámen no haber recibido el minimum de instruccion.

14. Las Comisiones Escolares tienen la obligacion de informar al Consejo :

- 1º De toda donacion ó legado que se hubiere hecho á beneficio de la Educacion Comun en su Seccion.
- 2º De las multas que por cualquier autoridad se impusieren por infraccion de las leyes y reglamentos, y que no tuviesen aplicacion determinada por Ley.
- 3º De todos los bienes que por falta de herederos correspondan al Fisco ; de toda sucesion entre parientes colaterales con escepcion de los hermanos ; de toda herencia ó legado entre estraños que esceda de 1000 pesos fuertes, y de toda institucion á favor del alma ó establecimientos religiosos.

15. Estan igualmente obligadas á remitir :

- 1º Todos los datos estadisticos y noticias que se les pidan acerca de la administracion pudiendo estos datos ser suministrados por el Secretario, si fuese requerido al efecto por la Secretaria del Consejo.
- 2º Los informes anuales, los censos y los presupuestos, en la forma y en la época precisa que el Consejo determine.

16. Las Comisiones recibirán por medio de persona autorizada, y emplearán en los objetos determinados por el Consejo, y con sujecion al presupuesto vigente, los fondos escolares, rindiendo mensualmente cuenta comprobada de su inversion y entregando en el mismo acto los saldos en la Tesorería del Consejo ; solo se reservarán en Caja las sumas necesarias para los gastos inmediatos y autorizados.

17. Recibirán los fondos provenientes de matrículas, multas, suscripciones ú otro origen accidental, y los entregarán conjuntamente con la próxima rendicion de cuenta mensual.

18. Los miembros de las Comisiones Escolares que verificaren

un contrato ó gasto fuera de presupuesto serán personal y solidariamente responsables al acreedor que los demande.

19. Serán así mismo responsables en el caso de malversacion de los fondos que administren, debiendo restituir con otro tanto las sumas defraudadas, independientemente de las demás penas en que incurran.

20. Todas las atribuciones y deberes no conferidos á las Comisiones Escolares en las disposiciones precedentes serán del resorte del Consejo Nacional de Educacion.

Esperando que el señor Presidente se servirá poner esta nota en conocimiento de los señores de la Comision, aprovecho la oportunidad para ofrecerle las seguridades de mi consideracion distinguida.

J. A. Costa,
Secretario.

D. F. SARMIENTO,
Superintendente.

Nota al señor Ministro de Instruccion Pública, adjuntando los planos del edificio proyectado para la Escuela Superior de la Catedral al Sur.

Febrero 24 de 1

Señor Ministro de Instruccion Pública.

Tengo el honor de acompañar los planos de la Escuela graduada de la Catedral al Sur, la cual habrá de construirse en el terreno que ocupó el Colegio Mercantil y cuya propiedad le está asegurada á dicha Parroquia por la ley de la Provincia.

El plano ha sido construido por el ingeniero militar Sr. Jordan Wisoski, bajo la direccion del Superintendente de Escuelas; con presencia y consulta de gran coleccion de modelos de edificios de Escuelas de los Estados Unidos, y tratados especiales de arquitectura escolar, que en aquel país abundan.

La Escuela fuera de sus departamentos accesorios constará de doce salas de recitacion en clases graduadas, de fácil fusion,

en dos grandes salones de reunion general, aislada esta masa de edificios de dos pisos bajo una sola techumbre con luz de los cuatro vientos y de arriba hácia abajo por la colocacion de las ventanas.

Retraido el edificio principal de la calle Moreno, cuatro varas hácia adentro para atenuar el ruido de la calle y otro tanto de la del Perú á que dá la fachada principal, y rodeado de estensos pátiós en el centro para el solaz de los niños, á mas de un enorme galpon para sustraerlos á la lluvia. La Escuela graduada de la Catedral al Sur será capaz de contener de seiscientos á setecientos alumnos con mayor espacio, luz, aire, ornato y facilidades de acceso y circulacion que ninguna construida en esta parte de la América.

Estando prontos los fondos para la construccion, y debiendo procederse á poner á licitacion dicha obra que puede quedar terminada en menos de un año, segun los adjuntos, se ha de servir S. E. recomendar el breve despacho de las tramitaciones que requiere la aprobacion de S. E. para proceder á la ejecucion de la obra.

Dios guarde al señor Ministro.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

Nota al Presidente de la Municipalidad reclamando el cumplimiento de la entrega diaria del 15 % de las rentas municipales que corresponden á la Educacion Comun.

Buenos Aires, 31 de Marzo de 1881.

Señor Presidente de la Municipalidad.

El infrascripto ha recibido la nota en que Vd. se sirve espresar la resolucion de esa corporacion, de no continuar pagando el 15 % que impone la ley de Educacion Comun de la Provincia de Buenos Aires, sobre los recursos de esa Corporacion, en virtud de las varias razones que la inducen á proceder así, y de que debo ocuparme en esta nota, á fin de poner mas en claro lo que la ley prescribe, no obstante la federalizacion del Municipio de

Buenos Aires, que en el concepto del señor Presidente introduce modificaciones, al extremo de suprimir la obligacion por ella impuesta.

Sea permitido al infrascripto recordar, por requerirlo así la naturaleza del asunto, que las leyes no están sujetas á la apreciacion individual, en cuanto á su fuerza y duracion y que á diferencia de los tratados en que los soberanos convienen en ejecutar por sí lo estipulado, la ley manda, y se ejecuta aun contra la conviccion ó la voluntad del que ha de cumplirla. Así la antigua Municipalidad habria observado en vano, que se acumulaban demasiados fondos á disposicion del Consejo de Educacion, para eximirse de contribuir con lo que la ley le obliga. Esta observacion iria cuando mas al legislador para que modificase la ley; pero no para dejar de cumplirla.

En el caso presente es mas oportuna esta consideracion. Las Municipalidades no son propietarios, ni dueños del producto de los impuestos que por ley cobran.

Si la ley que les autoriza á percibirlos, dá inversion privilegiada á una parte de esas contribuciones, al 15 % por ejemplo de lo percibido, destinándolo á un empleo que aunque municipal, como son las Escuelas, está encargado á otras oficinas, las Municipalidades no pueden apropiarse dichos fondos, por no pertenecerles y alegar su penuria ó estrechez para hacerlo; es la misma disculpa de pobreza que puede dar, quien en violacion de otra ley, se apodera de del bien ajeno. Ni el escaso de riqueza del acreedor escusa al deudor del pago de lo que debe.

El 15 % pues, de los recursos municipales destinado á las Escuelas, no puede ser introducido en el presupuesto municipal. Si la Municipalidad cree que no pertenece ya á las Escuelas de Buenos Aires, por ser Capital de la República, como pertenecia á las Escuelas de Buenos Aires por ser Capital de una Provincia, ha debido reservarlo ó devolverlo á quien crea corresponderle; pero en manera alguna introducirlo en su presupuesto.

Un abuso semejante, cometido por la Municipalidad, durante la presidencia del señor Guerrico, motivó nueva legislacion de la Legislatura de Buenos Aires á este respecto, ordenando, por la ley de 25 de Diciembre del 78, que la Municipalidad de Buenos Aires entregase el 15 %; y para asegurarse de que otra Corporacion no repetiria el mismo acto ilegal de suspender por sí, y

en su propio beneficio, la entrega de aquel 15 % que no le pertenecía, por no dárselo la ley, ordenó que la entrega se hiciese *diariamente*, haciendo *personalmente responsable* al tesorero del cumplimiento exacto de la ley; todo lo cual ha cumplido religiosamente la Municipalidad de Buenos Aires, desde el 1º de Enero de 1879, en que se hacía el nuevo presupuesto, cualesquiera que hayan sido las circunstancias, á veces azarosas, y cualesquiera que hayan sido los partidos dominantes y aun los cambios de Gobierno, hasta que, pasando á ser el municipio de Buenos Aires, Capital de la República, sin que la Municipalidad deje de ser la Municipalidad del pueblo de Buenos Aires, (que debo decirlo de paso, es de institucion local, primordial, y estraña á las formas de Gobierno), hasta que el actual Consejo Municipal ha creído de su derecho apropiarse el 15 % alegando razones que serán buenas para que tal destinacion dada por ley á aquella suma, no continúe; pero no para agregarla á su presupuesto, é invertirla en sus Obras Públicas.

Escusa el infrascripto acompañarle un ejemplar del presupuesto mismo de la Municipalidad, que consigna al pié del cómputo de recursos y los items del presupuesto, reproducidos en los artículos 6º y 7º, las prescripciones de la ley que le imponen el deber de separar *diariamente* el 15 % y remitirlo diariamente al Banco.

Este hecho es de la mayor consecuencia. El aparte diario de lo percibido se hace precisamente para no dar entrada en el Tesoro de la Municipalidad al 15 %; pues solo los restantes 85 %, constituyen el haber de la Municipalidad. Este punto fué decidido por la Legislatura de Buenos Aires, á consecuencia de pretender el Gobierno del doctor Tejedor, que el producido del dos por mil, cobrado *conjuntamente* por el Colector de la Contribucion Directa, podia sin inconveniente, entrar en cajas con el resto de la contribucion Directa, y darle salida á pedido del Director ó para remitirlo al Banco. La ley de 25 de Diciembre estatuyó, que inmediatamente, es decir, que *diariamente*, á fin de que no entraran esos caudales en cajas de la Provincia, el Colector y no el Ministro de Hacienda, remitiese al Banco la suma; y para que no pudiese dicho Colector ó la persona que haga sus funciones, dice la ley, alegar, lo que pretendió al principio, que era depender en esto de otra autoridad, se le hizo personalmente responsable tanto á éste como al Tesorero de la Muni-

cipalidad, á fin de que tampoco en ningun tiempo, se escusase de cumplir su deber, ó se creyese autorizado á distraer fondos, de su destinacion, alegando que una autoridad superior le obligaba.

Esto constituye la responsabilidad personal de los tesoreros, la misma que les impone no obedecer órdenes de autoridad ninguna, que importen fraude ú ocultacion, sin deshonorarse y merecer las penas legales á tales delitos impuestas.

No es entre nosotros solo que ocurren dificultades para la percepcion de las rentas consagradas á la Educacion. Estando obligados los vecinos de todo municipio, en los Estados-Unidos, á imponerse contribuciones para educar á los niños, suelen descuidar este deber muchos; y no entregar al Tesorero del Superintendente de Escuelas su parte de impuesto.

Cuando este caso se produce, la ley de Educacion Comun de Nueva-York autoriza al Superintendente á levantar en plaza un empréstito por el valor de la cuota del año anterior, cargando el 12 % anual, al Distrito moroso, hasta la completa estincion de la deuda; y el Digesto que acompaña la ley, aconseja al tesorero de condado « á mirar los primeros dineros que por las contribuciones generales llegasen á sus manos, como *esclusivamente* « *destinados al pago de la Contribucion Directa de Escuelas* como « deuda privilegiada, » pues añade « las otras admiten espera y « esta nó ».

Allá la ley fué confiando al buen sentido y al propio interés del pronto pago de esta deuda.

Aquí la ley no contó con el buen sentido; sino que mandó se entregase inmediatamente la suma é hizo responsable al Tesorero de la ejecucion de esta parte de la ley.

El señor Presidente observará que ni esta precaucion ha bastado, y seria de pensar, (pues el Consejo de Educacion está encargado de presentar un proyecto de ley de Educacion al Congreso) ¿qué otra garantía podria tomarse para que no sean al paso distraidos los fondos de su destinacion? En los Estados-Unidos los tesoreros, como otros funcionarios, prestan juramento de desempeñar fielmente su encargo y rinden una fuerte fianza para responder de los fondos que administran.

Esta vez las escuelas pueden ser defraudadas de un millon de pesos, distraidos de su aplicacion legal.

No sería posible tratar seriamente de si el 15 % ha de cobrarse de lo que sobre, pagados todos los gastos municipales, si no hubiese en efecto en la ley de 1879, una frase que se prestaría a tergiversación, hablando de ingresos y egresos.

Si el 15 % hubiera de cobrarse sobre dicho exceso, cuando lo hubiere, resultaría que si alguna vez sobrasen 10,000 pesos, la Municipalidad no sería deudora de tan mínima cantidad, sino del 15 % de los 10,000 pesos sobrantes; y por argumento *ab absurdum*, puede apurarse diciendo que, si nada le sobrase, no debería nada, sino el 15 % de nada.

El cálculo de recursos sube á 35 millones y el presupuesto de gastos es de 28 millones. Al pié de dicho cálculo y presupuesto como no está el 15 % que corresponde á Escuelas en el presupuesto municipal, porque no puede entrar, se dice que con el exceso de los ingresos (allí calculados en siete millones mas que el presupuesto) se hará frente á su pago porque en efecto el 15 % es la diferencia de ambas sumas.

La prueba de que este es el sentido de la ley, es que en el mismo presupuesto municipal, está transcrito el párrafo de la ley que manda entregar diariamente el 15 % de lo recaudado en el día, y el encargo al tesorero de no obedecer orden ninguna en contrario, bajo su responsabilidad personal.

¿Querria el señor Presidente una mayor muestra de que ese es el sentido de egresos é ingresos, y no los sobrantes de los gastos municipales? El monto de estos no se conoce sino á fin de año con la cuenta de inversión, pues esos días entran millones, y se pasan muchos sin percibir suma de consideración. La entrada *diaria* se hace pues, sobre lo percibido antes de dar entrada en los libros de la Municipalidad.

Que esta es la versión única, acreditólo, la Municipalidad de Buenos Aires, en dos años consecutivos, no obstante cambiar de personal con harta frecuencia.

Restaría solo examinar la validez de las disposiciones de la ley de Educación Común desde que el Municipio de Buenos Aires, sin dejar de ser Municipio, ha sido declarado Capital. Para esto basta transcribir del decreto de 29 de Enero las disposiciones siguientes:

«Considerando: Que es conveniente conservar, (entre tanto el Congreso legisle), las disposiciones escolares que han estado en

vigencia, en cuanto ellas sean adaptables y compatibles con el Gobierno Constitucional de la Capital.....

« Art. 1º Interin el Honorable Congreso provea por una ley especial, á la Educacion Comun en el territorio de la Capital, *continuarán vigentes en ellas las instituciones escolares de la Provincia* con las modificaciones que establece el presente decreto.

« Art. 2º Créase un Consejo Nacional de Educacion á cuyo cargo estará la direccion facultativa y la administracion general del Distrito Escolar de la Capital *con arreglo á las disposiciones de la ley provincial del 26 de Setiembre de 1876.*

Por lo que puede influir en el ánimo de esa Honorable Corporacion, conocer las prácticas seguidas en casos semejantes, me permitiré recordar que en 1871 el Congreso de los Estados-Unidos suprimió las Municipalidades de Washington, y Jeorgetown, creando una Legislatura para el Distrito de Colombia, « conservando en toda su *plenitud y fuerza, todas las leyes y ordenanzas de dichas* ciudades que no fuesen inconsistentes con « la presente ley hasta que el Congreso las modifcare ó aboliere; « y declarando ademas que el poder legislativo creado, se esten- « diese á todas las materias de Lejislacion dentro del Distrito, « consistentes con la Constitucion de los Estados-Unidos. Es « ademas el deber de la Legislatura mantener un sistema de Es- « cuelas Públicas para la educacion de la juventud de dicho Dis- « trito; *y todos los dineros obtenidos por impuestos generales, ó por donaciones* del Congreso, ó de otras fuentes para objetos re- « lativos á Escuelas, serán destinados á igual beneficio de la ju- « ventud de cierta edad, por ley fijada, de dicho Distrito. »

El Decreto de 28 de Enero ha hecho lo mismo, al cambiarse la jurisdiccion de la ciudad, dejando en todo su vigor y fuerza todas las leyes y reglamentos relativos á educacion, hasta que el Congreso las modifique, sin suprimir las rentas ni tocar las fuentes de donde proceden, ni la manera y responsabilidades para depositarlas en el Banco de la Provincia.

Es Vd., señor Presidente, la Corporacion que preside y algunos otros funcionarios públicos, los que se han encargado de modificar la ley, siempre en el sentido de destinar á otros fines, ó enviar á otras tesorerías, las sumas que deben entregar á las Escuelas, por medio del Banco de Buenos Aires.

Siento tener que terminar esta nota previniendo que las Municipalidades son personas jurídicas, que pueden demandar y ser demandadas, y que el Superintendente que ejerce en toda su plenitud las facultades de Director General, de la ley de Educacion Comun (segun el decreto de Enero 28) está, por la misma ley, declarado actor ante las justicias para todo lo que interese á los fondos de Educacion; aun sin eso, para los disentimientos de opinion entre los hombres ó corporaciones, cuando versan sobre intereses pecuniarios, es un descargo de conciencia aceptar los fallos de los tribunales instituidos para hacer que las leyes sean cumplidas. El infrascripto no apelaria, en desempeño de su deber, al espediente que la ley le indica, si se persuadiere que esta exposicion conduzca á fijar las ideas de la corporacion que preside Vd. tan dignamente.

Con respecto al Tesorero, la accion que la ley ha marcado queda espédita, pues él tiene distintos deberes y funciones. Lo que para una corporacion deliberante puede ser un error de apreciacion, para un funcionario asalariado y *personalmente responsable* es simplemente un delito; y segun el monto de la suma, un crimen de entre los muchos que las leyes clasifican.

Tengo el honor de saludar al señor Presidente con mi mayor consideracion.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa,

Secretario.

Contestacion del Presidente de la Municipalidad al reclamo del Superintendente del 15 % de las rentas Municipales.

Buenos Aires, Abril 4 de 1881.

SEÑOR SUPERINTENDENTE:

Tengo el honor de acusar recibo de la nota que el señor Superintendente ha tenido á bien dirigirme con fecha 31 de Marzo, haciendo una série de observaciones reclamando el 15 % que la Ley de Educacion de la Provincia asignaba de las rentas muni-

cipales en beneficio de la Educacion Comun y puesta esa nota en conocimiento de la Corporacion que presido, me ha encargado la conteste en los términos que paso á hacerlo.

El señor Superintendente comenta las disposiciones legales de la Provincia en materia de recursos adjudicados á la Educacion Comun y pretende hacer exigible su testual aplicacion á la situacion actual de esta Comision Municipal.

Por mucho respeto que tributo á la ilustracion y competencia del señor Superintendente de la Educacion Nacional, tengo encargo especial de hacerle presente, que á juicio de esta Corporacion la situacion transitoria en que se halla la organizacion Municipal de la Capital no permite hacer una aplicacion estricta y severa de las disposiciones que se recuerdan en la nota que tengo el honor de contestar.

La gran evolucion política producida por la ley de Capital definitiva de la Nacion ha creado una série de dificultades en la administracion pública, que deben allanarse con prudencia por todos los ciudadanos llamados á desempeñar funciones públicas en la actualidad.

No podemos olvidar que esta Corporacion Municipal funcionaba en la Capital de esta Provincia como una mera Comision del Poder Ejecutivo sin tener mas atribuciones que las que le confirió el decreto del Poder Ejecutivo de la Provincia de 2 de Febrero de 1875. Seguia funcionando con ese carácter cuando se sancionó la Ley de Capital definitiva de la República y el Exmo. Gobierno de la Nacion se recibió de esta institucion en esta forma, pidiendo á los ciudadanos que desempeñaban este servicio, tuviesen á bien continuarlo hasta que el Honorable Congreso de la Nacion dictase la Ley Orgánica de la Municipalidad de la Capital.

La Comision que presido se encuentra como es notorio agoviada bajo el peso de los variados servicios municipales que es indispensable atender con puntualidad y los recursos que le producen sus rentas no alcanzan para atender esos servicios. La Municipalidad no puede dejar de atender servicios de carácter tan vital para la existencia de este municipio y si cálculos equivocados sobre los recursos que le ha asignado la ley la han puesto en una situacion dificil en su administracion, ella piensa que por ninguna consideracion puede dejar de practicar la limpieza del municipio, la asistencia de los Hospitales, la inhu-

macion de los cadáveres y otros servicios de este carácter, porque son supremos para la salud pública y el bienestar de esta poblacion y si bien es tambien cierto que es tambien un deber de primera importancia el proporcionar recursos para la Educacion Comun, no lo es menos que para esa clase de servicios públicos pueden buscarse recursos en otras fuentes ú ocurrirse al Exmo. Gobierno de la Nacion para que provea á esta situacion extraordinaria porque pasa la organizacion administrativa de la Capital de la República, abriendo algun crédito, por los acuerdos extraordinarios que autoriza la Ley de Contabilidad de la Nacion.

El Señor Superintendente comenta el artículo 7º de la Ley de Presupuesto Municipal vigente, que obliga al Tesorero de la Municipalidad á depositar diariamente en el Banco de la Provincia á la orden del Consejo General de Educacion el 15 % de las sumas recaudadas, pero olvida el artículo 4º de esa misma ley que establece que el escedente que resulte de los ingresos y egresos de la Municipalidad será aplicado al pago del 15 % que corresponde á la Educacion Comun y al servicio de la deuda flotante.

Si los recursos calculados en la Ley de Presupuesto hubieran resultado exactos, todo se hubiera cumplido en los términos de la ley, pero habiendo resultado completamente equivocado el cálculo de recursos ¿cómo se ejecuta una ley en que aparece un artículo en contradiccion con otro? Si los recursos recaudados no alcanzan para los servicios mas premiosos de la Administracion Municipal, cómo se pretende obligar á la Corporacion á que desatienda la inhumacion de los muertos, los servicios de los hospitales, la limpieza pública y todo lo que constituye las necesidades primordiales de la existencia de esta poblacion?

El señor Superintendente recuerda las disposiciones establecidas en otros países para garantir la percepcion y aplicacion de los fondos destinados á la Educacion Comun. En la Provincia de Buenos Aires se han establecido tambien disposiciones semejantes por su Constitucion, organizando una verdadera autonomia administrativa en lo que se refiere á Educacion Comun y el señor Superintendente me ha de permitir observar, que el Consejo Nacional de Educacion creado con un carácter transitorio por el Superior Decreto del Exmo. Gobierno Nacional de 28 de Enero, mientras el Congreso legisla sobre la materia, no puede pretenderse investido de las estensas facultades que se atribuye en la nota que

contesto. Ese Consejo no forma una administracion autonómica en materia de educacion comun porque ha sido creado bajo la dependencia del Ministerio de Instruccion Pública y no pueden serle aplicables á sus funciones las disposiciones constitucionales de otros países ni las de esta Provincia que establecieron la autonomía administrativa de la Educacion Comun, y que no se adaptan á los principios fundamentales de la Constitucion de la Nacion, que no ha autorizado estas administraciones secundarias con independencia completa de los otros poderes fundamentales del Estado.

El decreto de 28 de Enero á que debe su creacion ese Consejo y que el señor Superintendente recuerda en su nota, dispone textualmente que es conveniente conservar, entre tanto el Congreso legisle, las disposiciones escolares que han estado en vigencia *en cuanto sean adaptables y compatibles con el gobierno constitucional de la Capital, etc.* y la doctrina de la Autonomia Administrativa de la Educacion Comun no es adaptable al régimen constitucional de la Capital como con mucha oportunidad lo ha recordado el señor Ministro del Interior en la nota que se ha publicado de fecha 30 de Marzo, contestando al señor Superintendente la pretension de hacer caso judicial ante la Suprema Corte la liquidacion de los fondos escolares entre la administracion de la Provincia y el Consejo Nacional de Educacion.

Esta Corporacion no puede reconocer en un Consejo Nacional de Educacion creado por un decreto del Poder Ejecutivo con carácter transitorio la Autonomia Administrativa de la Educacion Comun que se pretende ejercitar, y no es ciertamente con demandas judiciales que anuncia el señor Superintendente en la nota á que tengo el honor de contestar que se han de allanar estas dificultades y otras de que se halla rodeada la Administracion; hacer materia de accion judicial esta clase de exigencias no haria sino agravar las dificultades en perjuicio de los intereses públicos y de toda la comunidad.

Esta Corporacion hizo presente al Exmo. señor Presidente de la República las dificultades que tocaba para normalizar su marcha administrativa y puso en su conocimiento un acuerdo de la Corporacion exigido por la situacion extraordinaria que se atravesaba, por el cual se resolvió abrir para el año 81 los libros de contabilidad con sujecion al presupuesto del año de 1880 y el

Exmo. Gobierno de la Nacion prestó su aprobacion á este acuerdo agregando en su nota de respuesta que la Comision Municipal se ajustase *en lo posible* á ese presupuesto.

Con estos antecedentes esta Comision cree que llena sus deberes atendiendo á los servicios públicos que están á su cargo con los recursos que se le han asignado y ajustando su Administracion en cuanto es posible al presupuesto de 1880, con arreglo á lo dispuesto por el Exmo. Gobierno de la Nacion en nota oficial de 20 de Enero del corriente año.

A esto se agrega que estamos ya en el mes de Abril; el 1º de Mayo abrirá sus sesiones el Congreso de la Nacion y sin duda que una de sus primeras leyes será la organizacion Municipal de la Capital y la de la Educacion Comun; en esas leyes se allanarán todas estas dificultades y no parece regular que estando tan próximo el medio de zanjarlas nos propongamos hacer una discusion sobre las atribuciones con que se considere el Consejo Nacional de Educacion y lo que la Comision Municipal cree sus deberes preferentes.

Por otra parte esta Corporacion, como simple Comision Municipal transitoria, es hoy una dependencia del Exmo. Gobierno de la Nacion, bajo la intervencion del Exmo. señor Ministro del Interior y ha resuelto llevar al conocimiento de este Ministerio el contenido de la nota á que tengo el honor de contestar y el de esta respuesta á fin de que el Gobierno Nacional con conocimiento de estos antecedentes resuelva lo que estime conveniente.

Tengo el honor de saludar al señor Superintendente con mi mas distinguida consideracion.

TORCUATO DE ALVEAR.

Mariano Obarrio,

Secretario.

Nota al Director General de Rentas de la Nacion, reclamando la entrega del 2 por mil de la Contribucion Directa que corresponde á la Educacion Comun.

Buenos Aires, Marzo 18 de 1881.

Señor Director General de Rentas de la Nacion.

El infrascripto tiene conocimiento que el señor Director de Rentas no deposita diariamente en el Banco á la orden de este

Consejo Nacional, el 2 ‰ de la Contribucion Directa que pertenece á las Escuelas, y debo recordar á Vd. las disposiciones vigentes al respecto, para evitar que el abuso se continuara.

La ley de Educacion Comun, de la que acompaño un ejemplar, designa entre otros recursos en su Capítulo IV, art. 77, inciso 1º, como Contribucion de Escuelas. *«El dos por mil anual sobre el el valor de la propiedad territorial, deduciéndose del impuesto con que está éste gravada.»*

El artículo 79 de la misma ley, prescribe que: *«Este impuesto escolar será recaudado conjuntamente y por los mismos colectores que los demás impuestos de la Provincia, debiendo su producto ser depositado en el Banco de la Provincia; á la orden del Consejo General, y á nombre del Director respectivo.»*

No solo es inviolable, por consiguiente, el 2 ‰ para todo otro, como propiedad de las Escuelas; sino que el colector, por el artículo 79, es en lo que se refiere al impuesto escolar, un colector de la Administracion de Escuelas, y no de las rentas generales, y por consecuencia directamente responsable, con arreglo á la ley, de esta funcion especial.

Esta responsabilidad personal del Director de Rentas, ó la persona que desempeñe sus funciones, así como la obligacion de hacer diariamente el depósito del 2 ‰, fueron reglamentados en la Ley complementaria de fecha 25 de Diciembre de 1878 que tambien le acompaño en cópia en la parte pertinente.

Debo hacer notar á Vd., aunque no puede alegarse ignorancia de las leyes y decretos, que la ley de Educacion Comun que le acompaño, ha sido declarada vigente por decreto del señor Presidente de la República, fecha 28 de Enero ppdo., derogándose sola y espresamente aquellas de sus disposiciones relativas á los Consejos Escolares.

Es, pues, actualmente una Ley Nacional como lo es la complementaria de fecha 25 de Diciembre, que no ha sido derogada en el decreto, y que forma parte integrante de la primera.

En virtud de estos antecedentes, que previenen al señor Director de Rentas, de sus obligaciones y responsabilidades personales, por el cumplimiento de la ley en la parte que le concierne, le pido se sirva depositar inmediatamente en el Banco de la Provincia, á la orden del Consejo Nacional, el impuesto del 2 ‰ de lo

recaudado hasta la fecha por Contribucion Directa y adelante hacer *diariamente* el depósito del 2 ‰ de lo que se recaude en el dia, como la ley lo ordena.

Dios guarde al señor Director.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa,

Secretario.

**Constestacion del Director General de Rentas al reclamo
del Superintendente del 2 por mil**

Buenos Aires, Marzo 22 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion.

Tengo el honor de acusarle recibo de su apreciable nota fecha 18 del corriente que me ha sido entregada en esta Direccion General de Rentas el dia de ayer.

Impuesto de su contenido, referente todo él al depósito diario que, segun las opiniones del señor Superintendente, debo hacer en el Banco de la Provincia, de una parte del producido de la Contribucion Directa de la Capital, me veo, no obstante los respetos personales que debo al señor Sarmiento, en la poca agradable necesidad de manifestarle que en su loable celo por la educacion comun, el señor Superintendente ha equivocado el camino que debiera conducirlo al lleno de sus deseos. Esta Oficina, por su mision pública, muy diferente de la Provincial de igual nombre, solo entretiene relaciones directas y resolutivas con las Aduanas de la República y otras fuentes productoras de Renta que por resoluciones especiales han sido puestas bajo su jurisdiccion.

El señor Superintendente ha debido establecer su reclamacion ante el Ministerio de quien inmediatamente depende, el de Justicia, Culto é Instruccion Pública, para que este si la hallare ajustada á las leyes, solicite del de Hacienda las órdenes ó disposiciones necesarias.

Esas órdenes ó disposiciones, ni ningunas otras al respecto han sido comunicadas á esta Direccion General por su superior

inmediato el Exmo. señor Ministro de Hacienda, por cuyo motivo se ha abstenido de apreciar el alcance que pudiera obtener constitucionalmente el decreto del Exmo. señor Presidente de la República, fecha 28 de Enero próximo pasado.

Responsabilidad personal ninguna puede alcanzar al infrascripto por sus procedimientos hasta la fecha, pues ellos se han ajustado estrictamente á las prescripciones de la Ley de creacion de la Direccion General de Rentas, muy diferentes, como lleva insinuado, de las que reglamentan las de la Direccion Provincial.

La Nacion se ha sustituido á la Provincia en las obligaciones que ésta tenia contraidas con el pueblo de la Capital relativamente á la educacion comun. Es aquella por consiguiente, es decir, el Congreso de la Nacion ó en su defecto un acuerdo de Ministros, quien debe estatuir el modo y forma en que han de cumplirse dichas obligaciones.

El Señor Superintendente General de Educacion, debe, en juicio del infrascripto, provocar aquellas resoluciones, dirijiendo sus reclamaciones al Ministerio de Justicia, Culto é Instruccion Pública, á fin de que se den las órdenes necesarias para el depósito del 2^o/1000 del producido de Contribucion Directa, que la Ley de la Provincia de Buenos Aires cede al Departamento de Escuelas.

Sintiendo el infrascripto un verdadero pesar por no poder llenar los deseos del Señor Superintendente, á quien personalmente respeta y estima como debe hacerlo todo buen argentino, se complace en presentarle sus respetos.

Dios guarde á Vd.

David Saravia.

Nota del señor Ministro de Instruccion Pública comunicando el haberse ordenado la entrega del 15 % de rentas municipales y el 2 por mil de la Contribucion Directa, que corresponden á la Educacion Comun.

Buenos Aires, Abril 5 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion.

A los efectos consiguientes pongo en conocimiento de Vd que el Exmo. Gobierno de la Provincia ha comunicado haber dado

las órdenes necesarias para que se entregue al Consejo Nacional de Educacion, los fondos que resultaren corresponderle, segun liquidacion practicada por la Contaduria del Consejo de Educacion de la Provincia, en conformidad á lo indicado á ese Gobierno por este Ministerio, en nota fecha 31 de Marzo, de la cual tiene ya conocimiento el Consejo que Vd. preside.

Comunico igualmente á Vd. que el Gobierno ha resuelto se continúe pagando al fondo escolar de la Capital el 15 % de las rentas municipales y el 2 ‰ del producido de la Contribucion Directa, á cuyo efecto se han dirigido las correspondientes notas á los señores Ministros del Interior y de Hacienda, para que dispongan el abono de las sumas respectivas, por la Municipalidad y Oficina General de Rentas.

Dejando asi contestada su nota de fecha 30 del próximo pasado, me es grato saludar á Vd. atentamente.

MANUEL D. PIZARRO.

Nota al señor Ministro de Instruccion Pública sobre la division del Depósito de útiles del Consejo General de la Provincia,

Buenos Aires, Marzo 10.

Señor Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública, doctor don M. D. Pizarro.

Tengo el honor de acompañar á V. E. la nota que, por necesidad, remito al Consejo Provincial, pues no obteniendo de nadie la respuesta, sobre anteriores solicitudes, va á quedar establecido de hecho que este es una sucursal y dependencia de aquel, pues en materia de muebles, asuntos judiciales, archivos y dineros se nos contesta lo mismo.

Un decreto del Gobierno Nacional obliga personalmente á todo argentino y habitante, porque las leyes nacionales son la ley del país, y el sustituto del Director General, que es el inspirador de todos estos subterfugios, como tesoreros, guarda-almacenes, contador, etc., de aquella oficina, incluso el Consejo, están obligados

personalmente á obedecer sin que sea necesario la órden ni vénia de su Gobierno.

Estamos á 10 de Marzo, el decreto es de 28 de Enero, y aun no se ha puesto en funciones este Departamento Nacional, porque no cuenta con fondos, útiles, libros, antecedentes, etc., etc.

El infrascripto ha improvisado para reasumir las planillas y datos estadísticos, una oficina de estadística, que es el muelle real de esta clase de trabajos.

Tengo el honor de saludar al señor Ministro con mi mas distinguida consideracion.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

Buenos Aires, Marzo 10.

Al señor Presidente Provisorio del Consejo General de Educacion de la Provincia.

Tengo el honor de dirijirme á Vd. pidiéndole se sirva ordenar lo necesario, para que sean suministrados á este Consejo los siguientes antecedentes, que por el momento son indispensables en esta Administracion.

Una lista nominal de Maestros y Sub-preceptores con diploma, segun conste del libro respectivo.

Los planos de los Distritos Escolares, levantados últimamente por los Inspectores de Escuelas.

Los asuntos pendientes, relativo al Departamento Escolar de la Capital.

Los censos Escolares de los Distritos de la Capital.

Los libros de estadística y formularios impresos, correspondientes á los Distritos de la Ciudad.

Al mismo tiempo pido al señor Presidente ordene se deje tomar cópia al Contador de esta Oficina D. Aureliano Garcia, de las planillas de sueldos y gastos pagados por el mes de Diciembre último.

Dios guarde á Vd.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

El Superintendente propone al señor Ministro de Instrucción Pública, el régimen Escolar que debe adoptarse en las Colonias y Territorios Nacionales.

Mayo 9.

SEÑOR MINISTRO :

Estando bajo la direccion facultativa y administrativa de este Consejo por el decreto de 28 de Enero último, las Escuelas de las Colonias y territorios Nacionales, se han entregado á la Comision de Colonias y territorios para su despacho, los expedientes de pedidos que se ha servido remitir.

Por regla general debe establecerse en las colonias el mismo sistema que rige en toda la República. Seria de la influencia mas poco judicial y corruptora el que se principie en ellas, por proveerles de Escuelas á espensas de la Nacion, esto es que los argentinos trabajen y adquieran en el resto del país para que los llamados colonos, no solo sean costeados como inmigrantes, provistos de propiedad territorial gratis y aun de alimentos y herramientas, sino tambien que se le eduquen sus hijos, á espensas de otros.

Debe principiarse pues, por hacerles aceptar nociones mas correctas sobre sus deberes y lo que nuestras leyes exigen, y es que den cierto grado de educacion á sus hijos. Esto hará que este Consejo no se dé prisa en satisfacer los pedidos de muebles, libros, edificios, maestros etc., que llueven de todas partes en los expedientes remitidos por el señor Ministro, hasta que de alguna manera se regularize esta administracion.

Ya viene por ejemplo una cuenta de un librero por valor de 878 \$ 54 cts. para libros, á Caruya ; y 824 \$ para mobiliario por id ; son fantásticos los pedidos que se hacen para Escuelas de la frontera, entrando en ellos aparatos de telégrafos, compases y otros instrumentos de matemáticas etc. Para una colonia de indios reducidos se piden toda clase de muebles, libros y aparatos.

Convendria señor Ministro que del Gobierno se dirijan notas á los Inspectores de Colonias y Comandantes Militares de fronteras, ordenando que en cuanto á Escuelas se atengan á las instrucciones y disposiciones que les transmitirá el Superintendente de Instrucción Pública, en adelante.

Pero ante todo convendría echar los cimientos á la futura legislación, con un decreto de S. E., ordenando á los Inspectores de Colonias, asociados á dos vecinos idóneos, que hagan la evaluación de la propiedad mueble é inmueble de los habitantes de sus respectivas Colonias. Puede añadirse la siguiente provision para hacer mas aproximativo el bosquejo de la primera evaluación, pues es este el mejor sistema de verificación reconocido por la práctica.

Siempre que una persona por sí, ó por otra á quien represente acuda á los tasadores de un municipio (Colonia), pidiendo reducción del valor de su propiedad territorial ó mueble, tal como está tasada en la lista de tasación, será el deber de dichos tasadores examinar á tales personas, bajo juramento, (que quedan facultados para recibir) con respecto al valor de sus propiedades de todo género, y despues de dicho exámen fijarán su valor, segun consideren de justicia; pero si las dichas personas rehusasen contestar á las preguntas que les hicieren, sobre el valor de unas ú otras propiedades, los tasadores no reducirán el precio de dichas tasaciones.

El exámen tomado quedará por escrito, y se archivará en la oficina del Juzgado de Paz en que la tasación sea hecha, y la persona que intencionalmente jurare en falso, en los dichos exámenes ante los tasadores, será considerado criminal de perjurio voluntario y malicioso.

Como no podrá imponerse la Contribucion Directa por simple decreto gubernativo para el sosten de las escuelas en las colonias, copia de aquel padron, se remitirá al Superintendente, dejando el original archivado en la colonia.

Con este dato, el Consejo mandará á los vecinos de una colonia, por conducto del Inspector, que se reunan en cabildo abierto ó meeting público, los vecinos adultos á quienes el Inspector espondrá la necesidad y conveniencia de levantár un edificio de Escuelas, en proporcion á los niños en edad de concurrir, y con los materiales que el país posea etc., para que los colonos nombren una Comision que con el Inspector y un ingeniero, piloto ó albañil tracen un plano de edificio y presupuestos: y vuelvan á reunir al vecindario para proponerlo á la aceptación, si lo aceptaren con ó sin modificaciones, el Inspector con el Juez de Paz, ú otra autoridad municipal (acaso el Cura Párroco ó Capellan) procederán

á distribuir el costo del edificio segun la avaluacion del caudal de cada uno.

Podrá admitirse trabajo personal en profesiones y dias, y materiales de construccion de cuyo valor y conservacion responderá la Comision de la obra, que nombraran los vecinos, cuando se resuelva ejecutarla.

Si convocado un cabildo ó meeting á reunirse tal dia para imponerse el costo del proyectado edificio no lo hiciese, sin obstáculo que lo impida, el Inspector veinte dias despues, procederá con el Juez de Paz ú otra autoridad á hacer el reparto, con tal que el vecindario haya previamente aceptado por mayoria el costo del edificio á la presentacion del plano y presupuestos.

Esta medida es de la mayor importancia, y la base de toda otra operacion ulterior. Desde que esté acordado el plano y presupuesto de la obra, el Inspector puede solicitar del Exmo. Ministro del Interior la parte de subvencion que por la ley le corresponda, tomando la proporcion mas ventajosa para las colonias mas pobres, ó nacieses, pues fuera injusticia conceder lo mismo á las prósperas colonias de Santa-Fé, donde todos los propietarios son ricos, y pueden como lo solicitan los de San Agustin imponerse mayores sumas y exigir menor ayuda.

Es preciso no olvidar que aquí como en los Estados Unidos, aun los extranjeros naturalizados se muestran al principio adversos á imponerse contribuciones para su propio provecho y seguridad, y gustan de que el Gobierno les construya escuelas, les costee maestros etc., para sus hijos, y ellos ahorrar y atesorar el dinero que gastarian en educarlos, ó no los educarian por economia, si la ley nó los obligase á ello.

No es el sistema propuesto una limitacion á la franquicia de impuestos ofrecida á los colonos. Lo que se invierte en Escuelas, no está reputada y hay declaraciones legales al respecto, contribucion ni de Estado, ni municipal. Es una administracion de lo que cada uno debe gastar en dar educacion primaria á sus hijos, y que no gasta particularmente. La ley y la Constitucion hacen obligatorio dicho gasto, para mayor economía del individuo y para jeneraralizar el provecho á toda la comunidad.

El procedimiento que propongo, está en el msimo sentido que

las leyes que se dictaran sobre educacion, y sobre todo para construccion de edificios que es funcion local, y debe proveerla la poblacion que ha de aprovechar de ella.

Dios guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secreário.

Contestacion del señor Ministro y Decreto recaido sobre la
nota que antecede


Buenos Aires, Mayo 12 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion.

Acuso á Vd. recibo de su nota fecha 9 del corriente, en la que comunica haber remitido á la Comision de Territorios y Colonias todos los expedientes de pedidos que se han enviado las Escuelas de las mismas, manifestando al mismo tiempo que no debe procederse á creacion de Escuelas en las Colonias, por cuenta esclusiva del Estado, sinó con la cooperacion de los vecinos, prestada en la forma que mas se acomode á la importancia respectiva de las mismas; en contestacion á ella transcribo la siguiente resolucion: «Buenos Aires, Mayo 11 de 1881. Téngase
« por resolucion el contenido de la precedente nota para los casos
« especiales que en ella se mencionan; comuníquese á quienes
« corresponda y al Consejo Nacional de Educacion para que pro-
« yecte lo concerniente al contenido de esta nota en la ley general
« que está encargado de redactar. Avísese en contestacion al
« Superintendente General á los efectos consiguientes, publíquese
« y archívese — PIZARRO ».

Lo que pongo en conocimiento de Vd. á los efectos consiguientes.

M. D. PIZARRO.



ANEXO

B

LIQUIDACION DE FONDOS

ENTRE

LOS CONSEJOS NACIONAL Y PROVINCIAL

El Superintendente pone en conocimiento del señor Ministro los inconvenientes que se tocan en la separacion de jurisdicciones y valores con el Consejo de la Provincia.

Buenos Aires, 26 Febrero 1881

Exmo. Señor Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública, doctor don Manuel D. Pizarro

Habiéndose nombrado á la instalacion de este Consejo, una comision, compuesta de los Vocales SS. Navarro Viola y Federico de la Barra, para ejecutar lo acordado entre el Sr. Ministro del Interior y el Gobierno de Buenos Aires para la separacion de jurisdicciones y valores, á que dicho acuerdo se refiere, se acercaron al Consejo Provincial de Escuelas, que debia, por su parte, nombrar otra Comision, y que nombró en efecto, á fin de deslindar las sumas correspondientes.

Urgiendo, sin embargo, el arreglo de este punto primordial, volvió ayer la Comision antedicha y para ahorrar frases, me permito transcribir el informe de dichos comisionados:

« Señor Superintendente. Terminada la Sesion de hoy (25) constituidos en comision, pasamos al despacho del Sr. Presidente provincial del Consejo General de Educacion de la Provincia, á efecto de
« arreglar los puntos pendientes, respecto de la division de los dineros
« que corresponden á esa reparticion y á la Nacional; en razon de no
« haberse aun recibido en nuestra Secretaría el aviso convenido de estar
« terminada la liquidacion.

« Hemos sido sorprendidos al saber allí, sin tener de ello un conocimiento previo que habria ahorrado nuestra entrevista, que ese punto
« ha sido directamente tratado, ó se está tratando, con el Sr. Ministro
« de Instruccion Pública, á quien se remitirá la liquidacion. Como ha
« cesado así de hecho nuestro cometido, hemos creido no deber aguardar
« á la próxima Sesion, para ponerlo en conocimiento de Vd. pues talvez
« convendria se entendiese Vd. sobre el particular directamente tambien
« con el Sr. Ministro, vista la urgencia que hay de que aquellos fondos
« sean puestos á la orden de esta reparticion Nacional. »

S. E. el Señor Ministro se servirá proveer lo conveniente, á fin de que no carezca esta reparticion de todo recurso, pues pelagra la pronta construccion de edificios de Escuelas con la inseguridad de los fondos que han de destinarse á este urgente servicio.

Estando á fines de Febrero, deben pagarse á los maestros las planillas de sueldos de los dos meses corridos, y es de toda urgencia que el Director de Escuelas de la Provincia, que por la ley de Educacion Comun está únicamente autorizado para librar contra el Banco Provincial estos pagos, trasmita á dicho Banco órden de considerar al Superintendente de Escuelas, como único representante en el Banco de los fondos de Escuelas del Municipio de Buenos Ayres, depositados ya, ó que lo fueren en adelante en el Banco.

Así mismo ha de estenderse dicha autorizacion á lo que resultare deber entregarse á este consejo, segun los acuerdos del caso.

Sin estas disposiciones la accion del Consejo queda paralizada, y espuesta la Administracion de las Escuelas á retardos en los pagos y provision de útiles, pues aun para entregar los que estan en depósito, se ponen dilatorias.

Preténdese además que está acordado, aunque no se haya hecho público tal acuerdo, que el Consejo General de la Provincia quedará encargado de la gestion judicial de herencias ú otras causas, quedando así dependiente este Consejo de las resoluciones sobre jurisdiccion, que ante sí le sea conveniente establecer.

Tengo, con este motivo, el honor de saludar al Sor Ministro.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Contestacion del señor Ministro á la nota que antecede.

Buenos Aires, Marzo 4 de 1881.

Señor Superintendente General de Educacion D. Domingo F. Sarmiento.

A mérito de la nota en que Vd. dá cuenta de los inconvenientes con que el Consejo Nacional de Educacion ha escollado, para la liquidacion y libre administracion de los fondos del departamento escolar de la Capital, este Ministerio se ha dirigido en la fecha al señor Gobernador de la Provincia, poniendo oficialmente en su conocimiento, el decreto de 28 Enero último y las atribuciones que el confiere al Consejo Nal. que Vd. preside, á fin de que se sirva adoptar las medidas conducentes á la remocion de los inconvenientes que Vd. indica en aquella nota, la que ha sido pasada en copia á los efectos consiguientes.

Dejando así contestada la precitada nota, me es grato saludarlo con consideracion y aprecio.

M. D. PIZARRO.

**El Superintendente comunica al Señor Ministro
nuevos inconvenientes.**

Buenos Aires, Marzo 10 de 1881.

Excmo. Señor Ministro de J. C. é Instruccion Pública.

Tengo el honor de acompañar á V. E. la nota que, por necesidad remito al Consejo Provincial, pues, no obteniendo de nadie res uesta, sobre anteriores solicitudes, vá á quedar establecido de hecho que este es una sucursal y dependencia de aquél, pues en materia de muebles, asuntos judiciales, archivos y dineros se nos contesta lo mismo.

Un decreto del Gobierno Nacional obliga personalmente á todo argentino y habitante, porque las leyes nacionales son la ley del país, y el sustituto del Director General, que es el inspirador de todos estos subterfugios, como tesoreros, guarda almacenes, contador, etc., de aquella oficina, incluso el Consejo, están obligados personalmente á obedecer sin que sea necesario la orden ni vénia de su Gobierno.

Estamos á 10 de Marzo, el decreto es de 28 de Enero, y aun no se ha puesto en funciones este Departamento Nacional, porque no cuenta con fondos, útiles, libros, antecedentes, etc., etc.,

El infrascripto ha improvisado para reasumir las planillas y datos estadísticos, una oficina de estadística, que es el muelle real de esta clase de trabajos.

Tengo el honor de saludar al Sr. Ministro con mi mas distinguida consideracion.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,

Secretario.

**El señor Ministro de Instruccion Pública adjunta la
contestacion del Gobernador de la Provincia, refe-
rente á lo que antecede.**

Buenos Aires, Marzo 14 de 1881.

Señor Superintendente General de Educacion.

En contestacion á la nota de Vd. N° 26 fecha 10 del corriente mes, adjunto á Vd copia de la nota que este Ministerio ha recibido del Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, y los antecedentes que en la misma se mencionan, los que han sido recabados recientemente del Ministerio del Interior y pasan al Consejo Nacional de Educacion que Vd. preside, á los efectos del Decreto del 28 de Enero último.

Teniendo ese Consejo por el citado Decreto, funciones propias que le estan claramente designadas, no se comprende que él haya de considerar-

se en manera alguna como una sucursal y dependencia del Consejo Provincial ; pues en el ejercicio de sus funciones no está en manera alguna sujeto ni dependiente de él, ni cree este Ministerio que de hecho haya de producirse semejante resultado, por el abandono que sus miembros hagan de las atribuciones que les hayan sido conferidas para realizar, de hecho y de derecho, los fines de su institucion.

Dios guarde á Vd.

M. D. PIZARRO.

Buenos Aires, Marzo 7 de 1881.

Al Exmo. Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

He tenido la honra de recibir el 5 del corriente á última hora, la nota de V. E. fecha 3, acompañando otra del Superintendente General de Educacion, en la que V. E. se servia hacerme presente que por el artículo 6º. del Decreto fecha 28 de Enero, se dispone que el Consejo General de Educacion se haga cargo de todos los fondos, útiles y pertenencias del Distrito Escolar de la Capital ; que este Gobierno no ha dictado las medidas conducentes á su cumplimiento en la parte que le corresponde, debido sin duda á que no le fué comunicado, y me remite copia de él, á fin de salvar esa omision, y de que se proceda cuanto antes á la entrega de los dineros que deban corresponder á la administracion del Consejo Nal. de Educacion.

Me hago un deber en contestar á V. E., que aun cuando no habia recibido comunicacion del mencionado Decreto, este Gobierno, se habia apresurado á cumplir por su parte el acuerdo celebrado con el Exmo. Sr. Ministro del Interior, comisionado al efecto por S. E. el señor Presidente de la República que sustancialmente es lo mismo que dispone ese Decreto.

El acuerdo referente á las Escuelas, fué celebrado y aprobado por el Sr. Presidente de la República el 12 de Enero de este año; en él se dispuso.—

Que el Consejo Superior de Educacion de la Provincia ; procediera á hacer entrega al Gobierno de la Nacion, las Escuelas comunes de la ciudad.

Que los fondos de la Educacion comun, se dividieran en proporcion del producido por recaudacion de la Contribucion directa, segun el término medio de los últimos tres años.

En la misma fecha, el 12 de Enero, este Gobierno expidió un Decreto mandando se practicasen los actos necesarios para cumplir ese acuerdo ; que fué comunicado al Exmo. Sr. Ministro del Interior, el que acusó recibo de la comunicacion en nota del 31 de Febrero.

No hay duda alguna que las Escuelas de la Ciudad fueron entregadas al Exmo. Gobierno Nacional.

En cuanto á los fondos, el Decreto de mi Gobierno, recibido por el de V. E, y no observado, disponia que : El consejo Superior de Educacion procediera á verificar la division y entrega de los fondos pertenecientes á la Educacion Comun, de conformidad á lo dispuesto en el acuerdo celebrado con el Exmo. Sr. Ministro del Interior — y que la Contaduria General liquidara lo invertido por la Provincia en la Escuela Normal de Maestras.

El Consejo Superior ha hecho una extensa liquidacion, que me he permitido remitir en cópia al Exmo. Sr. Ministro del Interior, ántes de recibir la nota de V. E., por que ignoraba que aquel Señor no continuara en esta parte desempeñando la Comision que se le habia conferido para los arreglos provenientes de la Ley de la Capital. E inmediatamente de recibir del Consejo Superior ese trabajo, que ha demandado el tiempo indispensable para compulsar libros, y hacer operaciones numéricas complicadas, ordené se pusiera á disposicion del Gobierno Nacional de que V. E. forma parte, la suma que resultaba á favor de las Escuelas de la Capital, y así lo hice saber al remitir copia de esa liquidacion.

El respeto que mi Gobierno debe al de la Nacion, le ha inducido siempre á proceder en este asunto con la mayor actividad. Y es así como habiendo celebrado el acuerdo para la entrega de las Escuelas el 12 de Enero, el mismo dia tiró el decreto mandandolo cumplir,—y habiendo recibido la liquidacion el dia 4 de Marzo á las 3. p. m, el dia 5. á la 1. p. m. le remitia en copia al Exmo. Sr. Ministro del Interior y ponía los fondos á su disposicion.

Estas esplicaciones llevarán al ánimo de V. E. el convencimiento de que si mi Gobierno no ha cumplido el Decreto de 28 de Enero, por que no lo conocia, ha puesto todo empeño en cumplir el acuerdo celebrado, tanto mas obligatorio para la Provincia, cuanto que lleva al pié la firma del Exmo : Sr. Presidente de la República, y que no habria vacilado un momento en hacer estos actos con el Sr. Superintendente de Educacion, si hubiera sabido que tal era la intencion del Decreto de 28 de Enero, ó que estaba para ello comisionado por V. E.

Reitero á V. E. las seguridades de mi consideracion mas distinguida.

ROMERO.

CARLOS D'AMICO.

El Superintendente acusa recibo y objeta la liquidacion enviada por el Gobierno de la Provincia.

Buenos Aires, Marzo 19 de 1881.

Excmo. Señor Ministro de J. C. é Instruccion Pública.

Tengo el honor de acusar recibo de la liquidacion que el Gobierno de la Provincia ha elevado ante el Ministro del Interior, dándola por conclusiva, sin injerencia de este Consejo y procediendo por decreto de fecha 4 de Marzo á que este Consejo no está sujeto, á hacer cumplir sus propias resoluciones aun antes de someterlas al Gobierno Nacional ó al Superintendente de Escuelas; ordenando al Consejo de Educacion de la Provincia entregue en la Tesoreria General la cantidad de tres millones docientos nueve mil ciento setenta y nueve pesos que le corresponden á la Provincia por la Escuela Normal de Maestros y resolviendo se dirija nota al Sor. Minisiro del Interior, adjuntando cópia de la antedicha liquidacion y poniendo á su disposicion las sumas que resultaren á tal favor para que tenga á bien ordenar á quien deba hacer la entrega.

No teniendo el Gobernador de la Provincia por la Constitucion, facultad de ordenar al Director General de Escuelas, autoridad independiente de él, la entrega de fondos de Escuelas y no aceptando este Consejo casi ninguna de las deducciones arbitrarias con que el Gobernador, que se ha sustituido al Consejo de Educacion, hace ilusorio el arreglo que tomaba por base la proporcion de las contribuciones de ciudad y campaña.

No debiendo este Consejo aceptar la liquidacion que se le envia como definitiva, y necesitando fondos para atender al servicio de las Escuelas, debe prevenirse al Banco de la Provincia que en virtud del decreto 28 de Enero creando este Consejo, le abra cuenta especial para todos los fondos que se recibiesen de los Colectores de Rentas, ú otras fuentes pertenecientes á las Escuelas Comunes de la Capital, del saldo de la liquidacion discrecional hecha por el Gobierno antes con presidencia de las facultades propias de este Consejo y de lo dispuesto en el Decreto de 28 de Enero, reiterado recientemente en nota de V. E. acompañando la susodicha liquidacion. V. E. se servirá adoptar las medidas que juzgue convenientes, con tal que no importe reconocer que el saldo de los cinco millones y pico es lo que corresponde á este Consejo de la mayor cantidad á que se cree con derecho por el arreglo celebrado con el Señor Ministro del Interior.

La liquidacion ha pasado á Contaduria para formular las objeciones y descargos que reclama la falsa imputacion de partidas no debidas.

Dios guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

El señor Ministro de Instrucción Pública autoriza al Consejo Nacional á proceder por sí en el reclamo de la liquidacion-

Buenos Aires Marzo 21 de 1881.

Al Sr. Superintendente General de Educacion.

En nota fecha 14 del corriente espresé por el órgano de Vd. al Consejo Nacional de Educacion, remitiéndole los antecedentes relativos á la liquidacion de los fondos del Departamento Escolar de la capital, pasados al Sr. Ministro del Interior por el Sr. Gobernador de la Provincia, que la remision de tales antecedentes tenia por objeto habilitar al Consejo Nacional para el desempeño de las funciones que le están encomendadas con relacion á los mismos.

La liquidacion practicada de orden del Sr. Gobernador de la Provincia no es, ni puede ser definitiva. Es pura y simplemente una cuenta como otra cualquiera que se presente entre partes para su reconocimiento y aceptacion mútua, como para las observaciones á que ella pudiera dar lugar.

Este Ministerio no ha aprobado esa liquidacion. Se ha abstenido de pronunciarse sobre ella, dejando esto á cargo del Consejo Nacional que Vd. preside, y que está en consecuencia habilitado por el decreto de su creacion y espíritu de las notas anteriores que sobre este asunto le han sido dirigidas, para observarla, impugnarla ó desconocerla en cuanto no sea conforme á derecho y á las bases acordadas entre el Exmo Sr. Ministro del Interior y el Sr. Gobernador de la Provincia.

La liquidacion practicada pues, que ha sido remitida á ese Consejo y á que se refiere su nota del 18 del corriente, no tiene ni puede tener el caracter definitivo que Vd. indica; 1^o porque ella no ha sido reconocida ni aceptada entre partes, siendo repito, el rol de ese Consejo objetarla y discutirla segun las indicaciones mismas de la nota que contestó; y 2^o porque aun despues de esto, y de practicada que sea la liquidacion de dichos fondos con la intervencion de ese mismo Consejo, en conformidad á las bases acordadas entre ambos Gobiernos, la liquidacion que en tales términos se concluya, no es ni puede ser por si misma definitiva, desde que los acuerdos de Gobierno que sirven de base á las liquidaciones, están por la ley, sujetos á la revision y aprobacion del Congreso.

Puede pues ese Consejo objetar la liquidacion practicada de orden del Gobierno de la Provincia que le ha sido remitida á los efectos del Decreto de 28 de Enero, como puede así mismo dirigirse por si al Banco en que se encuentran depositados los fondos que le pertenecen, para disponer de ellos en la parte que le corresponde con toda la amplitud de facultades que le acuerda el decreto de su creacion, y las disposiciones legales que como parte integrante del mismo, están comprendidas en dicho decreto,

en cuanto no deroga sino que autoriza, dándoles el carácter de una disposición Nacional transitoria, contenida en la ley Provincial de 26 de Setiembre de 1876.

Estas disposiciones autorizan mas que suficientemente al Consejo para proceder por sí en estas materias, dando al Gobierno cuenta de lo obrado, como en el Decreto de su creación se ordena.

En su consecuencia, este Ministerio aprueba la resolución de ese Consejo, de pasar aquella cuenta á la Contaduría del mismo, para formular objeciones y descargos que reclama la falsa imputación de partidas no debidas y espera que adoptará por sí las medidas conducentes á la entrega é inversión de los fondos que le pertenecen, como por resoluciones reiteradas de este Ministerio está dispuesto.

Dejando así contestada la nota del Sr. Superintendente General, me es grato saludarlo con mi distinguida consideración y aprecio.

MANUEL D. PIZARRO.

Observaciones que hace el Superintendente al señor Ministro sobre la liquidación practicada por el Gobernador de la Provincia.

Buenos Ayres Marzo 22 1881.

Exmo. Señor Ministro de J. C. é Instrucción Pública.

El croquis de la liquidación que presenta la Contaduría de este Consejo, y que tiene el infrascripto el honor de someter á su consideración, consulta no sólo las prescripciones terminantes de la ley de Educación Común, y la verdad de los hechos sino que hace lugar á las indicaciones generales del convenio del Sr. Ministro del Interior con el Sr. Gobernador; convenio en extremo vago, porque es de creer que no se tuvieron por delante las leyes que rigen la materia. Consta al Sr. Ministro de Instrucción Pública que el infrascripto en su carácter, de Director General, hizo esfuerzos supremos para detener los arreglos comenzados con el Gobernador, y aconsejó proceder despacio en asuntos cuyas dificultades preveía.

Solo esto reparto ajustado á la ley, (prescindiendo de la compra inoficiosa de la Escuela Normal que no lo está) llena las verdaderas necesidades de la Educación Común.

No pueden los fondos que van á dividirse, ser empleados en otra cosa que en edificios de Escuelas, porque así lo prescribe la *Ley de Educación Común*; y porque es la carencia de edificios de Escuelas la fea mancha que desluzca á la ciudad de Buenos Ayres, y el obstáculo á la difusión de la instrucción. Aun los tres millones que el Gobernador de

Buenos Ayres ha recibido indebidamente por devolucion de subvenciones que estaban impuestas por la *ley de Educacion Común* al tesoro provincial, y llenaron sus predecesores, construyendo una Escuela Normal, no ha podido el Gobernador destinarlos, como arbitrariamente, y contra todo precedente constitucional, lo ha hecho, á una Escuela de *Agricultura y Oficios*, porque la procedencia de esos fondos, la *ley de Educacion* los llama *Subvencion Provincial*, al lado de las subvenciones nacionales y Municipales, ordenando que el Tesoro de la Provincia subvencione la Educacion primaria en la siguiente forma. . . . «2º Costeando la adquisi-
« cion de terrenos y los edificios de una Escuela Normal de niñas y
« otra de hombres — (art. 72).

El dinero pues que se habia votado por la Provincia para una Escuela Normal, como medio de subvencionar la *Educacion primaria* debe, si es devuelto por un convenio, emplearse siempre en edificios para la educacion primaria en la campaña, que es el objeto de su destinacion: por esta regla sencilla de derecho constitucional que prohíbe que una partida del presupuesto, no consumida en su objeto, pueda destinarse á llenar otra partida del presupuesto, ni darle ni por aproximacion otro destino. El Gobernador halla en su decreto que subvenir á la *educacion primaria* con Escuelas Normales, es hermano gemelo con Escuelas de Agricultura ó de veterinaria. Prueba elocuente de lo que produce un paso no ajustado á la ley, que el Gobernador de la Provincia no sabe donde meter los tres millones que han sonsacado, y sobre la Legislatura reunida, contra el objeto y aplicacion recta que le dió la ley, los destina no se sabe á que Lázaro resusitado, que le permite votar el mismo los fondos de su exhumacion, ya que faltaron los propios, dejándole á las rentas ordinarias mantenerlo en vida en adelante.

Pero los tres millones separados del haber del Municipio de Buenos Aires, haber propio por haberlo contribuido sus vecinos, y destinado por Ley á ser empleado en su recinto, son dos edificios de que se priva á la ciudad de Buenos Aires, como el decreto del Gobernador priva á las poblaciones de campaña de esos mismos tres millones que dedica á cosas de Agricultura, y debieron por la ley emplearse solo en edificios de Escuelas en favor de la *Educacion Primaria* (art. 72).

A juicio del infrascripto, el Tesoro Nacional puede ahorrarse entrar en caja de las Escuelas Comunes, los cinco millones que no enteró el año 1879 segun la ley de subvenciones. Siguiendo el plan del Gobernador debe á la Provincia la mitad de aquella suma y al Municipio la otra. Eliminando tal suma no habrian contra el Tesoro Nacional esos cinco millones de pesos á pagar; y si abonase como es de su deber el valor de la Escuela Normal devuelto al Gobernador, obraria en justicia, economizando dos millones.

El infrascripto se permite hacer presente que el resto de la Provincia, sin este municipio, está dotado con *ciento ocho edificios* de escuelas, co-

mo consta del Informe II del Director General. No debe prescindir de recordar que varios decretos del General Mitre, Gobernador de Buenos Aires, siendo Ministro el que suscribe, erizaron la campaña de edificios de este género; que á la accion del infrascripto se debió la ley que creaba fondos para aquel fin, ni debe pasar en silencio que al visitar á Córdoba legó una modesta suma á fin de provocar la ereccion del primer edificio de Escuelas.

La ciudad de Buenos Aires solo cuenta con un edificio construido para escuelas; y teniendo el resto de la Provincia mas de ciento, y la capital solo *uno*, el buen sentido, el interés social, la justicia y hasta el decoro están diciendo que á la capital se le deben todos los fondos que un espíritu estrecho de espropiacion le despojaría. Es de tener presente que el valor de los edificios varia enormemente en las ciudades y en las campañas, de manera que si se destinan diez millones en Buenos Aires capital para hacer edificios de Escuelas y otros diez millones en Buenos Aires Provincia, la primera costearía cuatro ó seis escuelas mientras la otra se proveería de veinte ó treinta. Tomado en el estado de Pensylvania el valor relativo de los edificios de escuelas en las grandes ciudades y en las villas y aldeas, resultó que en estas costaban en término medio las escuelas cuatrocientos noventa y cinco dollars, mientras en las grandes ciudades costaban veinte y dos mil dollars para igual número de niños.

Vése esto en el valor de los dos sitios comprada por el Consejo General de la no dividida provincia que andan al rededor de un millon de pesos cada uno, mientras que las municipalidades de campaña están obligadas á *donar* para las escuelas los sitios que posean, porque la ley misma no atribuye sino un valor insignificante al terreno fuera de la capital donde en partes vale mas que en Paris ó Londres.

Así pues, dando á la ciudad lo que le pertenece por esta cuenta, sin deduccion alguna y á la provincia el resto de los fondos, se dá á esta última mayor cantidad en proporcion de su capacidad y necesidad de construir escuelas.

Casi todas las Municipalidades de lo que hoy es la Provincia sin la Capital de Buenos Aires, se han resistido obstinadamente, durante tres años, á dar en beneficio de sus propias Escuelas el quince por ciento que la ley les impuso.

Hállase denunciado este hecho en los tres informes del Director General de Escuelas.

La Municipalidad de Buenos Aires con una sola interrupcion, ha entregado millones segun consta aun de la existencia de sus bonos; ¿Yria por ventura por la laxitud de un arreglo á darse á esos Municipios tomándolo de los bonos municipales de la ciudad de Buenos Aires, otro tanto de lo que no contribuyeron?

El equitativo reparto que presenta esta Contaduría, asegura por este

año é inmediatamente la construccion de seis edificios por lo menos en la capital, á lo que puede añadirse la fundacion de una Biblioteca Popular que provea á tan grande ciudad de lecturas siempre renovadas y en grande escala, segun los admirables sistemas de pocos años adoptados en Boston, Nueva York y Filadelfia etc. Pero la ocasion es calva.

Ya en 1860 se esterilizó la ley que proveia á la ereccion de edificios á causa de sobrevenir la guerra, no quedando sino los cinco millones que la Ley de Educacion Comun encontró depositados en el Banco é hicieron la base del fondo de Escuelas en 1876.

Incidentes que se han esplicado en otros documentos, habian traido una casual acumulacion de fondos en el Banco á la órden del Consejo de Educacion y solo destinables á ereccion de Edificios de Escuelas.

Se habria cubierto de ellos la Provincia entera bajo la misma desinteresada direccion que cubrió la campaña en 1859; pero la separacion del Municipio ha venido á paralizar este movimiento, y despertandose codicias que no guia la aplicacion de la ley de educacion comun, y admitiéndose en lugar de tan segura guia combinaciones discrecionales, la ciudad de Buenos Aires echaria menos, mas hoy mas mañana, los edificios de que le privaron, sin que siempre sea fácil hallar la razon aunque los documentos dejen consignados los hechos.

Dios guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa,
Secretario

El Superintendente reclama al Directorio del Banco de la Provincia, la entrega de los fondos pertenecientes al Consejo Nacional,

Buenos Aires, Marzo 28 de 1881

Al Señor Presidente del Directorio del Banco de la Provincia

Tengo el honor de dirigirme á Vd. trascribiéndole el párrafo de nota fecha 21 del corriente del señor Ministro de instruccion Pública, dirigida al Consejo Nacional que presido:

« Puede pues, ese Consejo objetar la liquidacion practicada de órden del
« Gobierno de la Provincia que le ha sido remitida á los efectos del De-
« creto de 28 de Enero, como *puede á si mismo dirigirse por sí al Banco*
« *en que se encuentran depositados los fondos que le pertenecen, para*
« *disponer de ellos en la parte que le corresponden con toda la amplitud*
« *de facultades que le acuerda el Decreto de su creacion, las disposiciones*
« *legales que como parte integrante del mismo están comprendidas en*
« *dicho Decreto, en cuanto no derroga sino que autoriza, dándoles el*
« *carácter de una disposicion nacional transitoria, contenida en la Ley*
« *Provincial de 26 de Setiembre de 1876.* »—M. D. PIZARRO.

En consecuencia, pido al señor Presidente se sirva ordenar lo necesario para que sean aceptado por ese Establecimiento los giros que se hagan contra los fondos escolares, ántes exclusivamente á la órden del Consejo General de Educacion de la Provincia y que hoy lo están igualmente á la de este Consejo, miéntras se practica su division.

Los cheques llevarán la firma del Superintendente y Secretario, y además la del Contador D. Aureliano Garcia que suscribe tambien la presente.

En vista de la urgencia del caso, un miembro de este Consejo ha sido encargado de conferenciar al respecto con el Señor Presidente, á fin de dar las esplicaciones que fueren requeridas.

Dios guarde al señor Presidente.

D. F. SÁRMIENTO.

Julio A. Costa,

Secretario.

Aureliano Garcia,

Contador.

El Superintendente pide al señor Ministro del Interior sea sometido á juicio de la Suprema Córte lo obrado respecto á liquidacion.

Buenos Aires, Marzo 19 de 1881.

Al señor Ministro del Interior.

Habiendo el señor ministro de Instruccion Pública trasmitido á este Consejo y Superintendente de Educacion Comun, un decreto del Gobernador de Buenos Ayres en que dá como obligatoria y resolutive una liquidacion de los fondos de Escuelas que fueron comunes á la Provincia y ciudad de Buenos Ayres antes del decreto de 28 de Enero, y no conociendo autoridad que pueda derogar la Constitucion, dicho decreto en lo que afecta á los derechos de este Consejo, por cuanto estatuye dicho Gobernador en materia que la ley hacia de la competencia de ambos Consejos de Educacion, é irroga al hoy nacional el despojo de varios millones de pesos, el Superintendente que suscribe viene ante V. E. á solicitar por sí y por el Consejo de Educacion que representa, obtenga que el señor Presidente de la República permita, como es atribucion y privilegio suyo y es práctica del Gobierno Nacional en los casos graves, que todo lo obrado con respecto á la division de las escuelas comunes de Buenos Ayres sea sometido á juicio de la Suprema Corte, á fin de que ella deslinde las jurisdicciones y distribuya los caudales en cuestion. (Son mas de cuatro millones, segun resulta de la estricta aplicacion de la ley),

En el caso presente se hallan interesados los ministros del Interior é Instruccion Pública del Gobierno Nacional, el Superintendente y Consejo de Educacion Nacional y el Gobernador de Buenos Ayres, todos cuatro

poderes con ciertas atribuciones y jurisdicciones emanadas de las leyes, pero que se excluyen ó contradicen en el caso presente.

¿Cuál sea la autoridad competente sobre las escuelas comunes y sobre rentas emanadas de contribuciones parciales directas de los vecinos y que no entran en el presupuesto nacional emanado de contribuciones generales é indirectas? ¿cuál será la del Gobernador para ordenar al consejo de educacion emanado de la Constitucion Provincial, le entregue millones que antes no entraban á formar parte de las rentas provinciales; cual es la posicion de un Superintendente que representa para la Capital la gerarquía y funciones del Director General de Escuelas, por ley vigente una en ambas secciones de la antigua provincia?

Las decisiones de la Corte suprema dadas sobre cuestiones sometidas á su fallo han creado la jurisprudencia del Gobierno de los Estados Unidos y por atingencia trazado á cada uno de los poderes su jurisdiccion propia.

Unicamente para reivindicar el derecho de ponerse á dar como válido y definitivo el derecho de liquidacion que el Ministro de Instruccion Pública le trasmite para proceder en consecuencia, el infrascrito se permitirá fijar claramente el carácter que inviste en virtud de creacion de la Constitucion de Buenos Ayres y confirmacion y ampliacion de facultades del Gobierno Nacional, bajo el nombre de Superintendente de Educacion.

No es en el diccionario que ha de buscarse el valor oficial de aquel título, sinó en las Constituciones que han adoptado al crear un nuevo funcionario público con este nombre.

El infrascripto se permitirá citar las declaraciones constitucionales mas pertinentes á este respecto.

La Constitucion del estado de Tejas del año 1868, dice así en su art. 10: El gobierno con acuerdo de los dos tercios del Senado nombrará un funcionario con el título de Superintendente de Instruccion pública.

El término de su empleo será el de cuatro años. El gobernador, el tesorero y el superintendente, constituirán el Consejo de Educacion.

La Constitucion de Georgia, dice así: Artículo 6º. Se crea por la presente Constitucion el oficio de superintendente de Escuelas del Estado. Será nombrado por el Gobernador con acuerdo del Senado y llenará su oficio por el mismo término que el Gobernador (año 1868).

La Constitucion de Virginia, art. 8º dice así: « La Legislatura elegirá cada cuatro años un Superintendente de Educacion que tendrá la Direccion de todos los intereses de las Escuelas Públicas del Estado. Habrá un Consejo de Educacion compuesto del Gobernador, del Superintendente y del Procurador General, que tendrá la Direccion y Administracion de todos los fondos de Escuelas del Estado. etc., (año 1870).

La Constitucion del Missisipi, art. 8º dice así: "Habrá un Superintendente de Educacion por el mismo término y en la misma forma que el Gobernador, que tendrá la misma categoría que de ministro secretario de

Estado y cuyas obligaciones consistirán en la Direccion General de las escuelas comunes y los intereses de la Educacion. Habrá un Consejo de Educacion que consistirá del Ministro de Gobierno, el Procurador General y el Superintendente, para la administracion de los fondos de escuelas bajo la Direccion de la Legislatura. El Superintendente y uno de los miembros del Consejo constituirán *quorum* (año 1868).

En la mayor parte de los Estados, segun las mas recientes constituciones (hasta 1878), el Superintendente es la única autoridad que rige las escuelas: El de Pensylvania, Nueva York, etc. dirige sus informes la Legislatura.

La Constitucion de Buenos Ayres dice así: El Director General de Escuelas será nombrado por el P. E. con acuerdo del Senado; será miembro nato del Consejo General de Educacion y durará en sus funciones cuatro años, pudiendo ser reelecto.

Este mismo funcionario con las mismas atribuciones es el Superintendente actual que es la parte concreta que sustituye en el lenguaje oficial á la perífrasis «Director General de Escuelas». La misma Constitucion manda, como las de los Estados Unidos, establecer *contribuciones y rentas propias* de la educacion comun; «La contribucion escolar de cada distrito será destinada, dice, á sufragar los gastos de la educacion comun en el *mismo* distrito».

La ley de Educacion Comun lleva este último mandato, atribuyendo el 2 por mil de Contribucion Directa al sosten de las escuelas comunes, haciéndolo cobrar *conjuntamente* con las rentas ordinarias de la Provincia, pero depositándolas luego de cobradas en el Banco, á disposicion del Consejo General y en *nombre del distrito que los sufragó*.

Resulta, pues, de estas disposiciones que hay una autoridad constitucional y legal para entender en la administracion del fondo de las escuelas comunes: que el Gobernador de la Provincia no es esa autoridad; que hay una renta que no forma parte del tesoro provincial, que no puede confundirse con este y que solo está á disposicion del Consejo General de Educacion.

Al separarse el municipio de esta ciudad del resto de la Provincia de Buenos Ayres para formar la capital, se separaba un organismo perfecto como cuerpo social, con sus leyes y sus rentas de educacion comun, pues bastaba tomar los catorce distritos que forman la capital con su renta propia y crearles un duplicado del Consejo y Director de Escuelas.

El Gobierno Nacional al recibirse de las diversas administraciones que encontraba establecidas, creó un nuevo Consejo y Superintendente, pues Superintendente era el Director General de Escuelas, cuyas atribuciones arrancan de la Constitucion de Buenos Ayres que las ha tomado de las americanas,

Al hacerla capital, las cláusulas de la Constitucion y la ley del Congreso, han procedido para constituir una capital como es Washington,

creada segun la misma cláusula y fórmula de la Constitucion para una capital del gobierno federal.

Pretender que serán otras las atribuciones y facultades del Gobierno Nacional sobre Buenos Aires en materia de educacion que lo que son en Washington, seria salir de todo lo conocido y de lo que nuestro sistema constitucional permite.

En Washington ni el Presidente ni sus ministros ejercen funcion alguna en materia de escuelas. La ley de impuestos locales de Washington, imponiendo uno y medio centavos por ciento sobre toda clase de bienes muebles é inmuebles, destina 32 centavos por ciento para el sostén de las escuelas. Antes la Municipalidad proveia de maestros: hoy es el Gobernador del distrito. Hay algunas leyes del Congreso dando como las nuestras ciertos fondos, por ejemplo, las multas impuestas por los jueces, las herencias *ab intestato* y los comisos; pero no se entromete el P. E. en el régimen interno de las escuelas cuyas rentas son las de la ciudad de Washington y no del gobierno, que no las posee.

En 1878 suprime el Congreso la municipalidad y crea para el gobierno del distrito de Colombia la Legislatura y el Gobernador, dando á este último la administracion de las escuelas, porque no pasando entónces de siete mil el número de niños en estado de educarse, no valía la pena todavia de crear un Superintendente de Escuelas, con rentas aparte para las escuelas, como Nueva York, donde las rentas de escuelas pasen de ocho millones de duros anuales y las del Estado con Legislatura, Gobernador, Poder Judicial, etc., para cuatro millones de hombres no alcanza a la mitad de aquella enorme suma.

Al hacer estas esplicaciones, tiene el infrascrito por objeto llevar al ánimo del P. E. la idea de que el Superintendente de Educacion comun en la capital es un funcionario como era el Ditector General de Escuelas, enteramente independiente del Gobernador de la Provincia y que la separacion en dos jurisdicciones, ocupando en la una el mismo puesto, no ha cambiado en nada, no ha debido cambiar, ni conviene en manera alguna que se altere, ni aun por motivos transitorios, aunque indeliberados.

La liquidacion autoritativa presentada por el gobernador de Buenos Ayres, de los fondos divisibles del Consejo de Educacion, es un acto apócrifo que tiene por la Constitucion de Buenos Ayres y de la existencia de autoridades *propias* las escuelas comunes, como que son *propias* de esas escuela esas rentas.

Todos estos inconvenientes los salva el someter el caso todo á la decision de la Suprema Corte, pues entónces quedarian resguardados los derechos y jurisdiccion del Superintendente, que no deben por las circunstancias del caso quedar disminuidos ó sujetos á dependencias que la misma palabra excluye y la dignidad del empleo rechaza.

Aconséjalo así la conveniencia de mantener el sistema de la educacion comun con Superintendente, autoridad propia de las escuelas, separada de la del Gobernador y Municipalidades, con rentas propias que obran fuera del tesoro provincial ó de los impuestos municipales para asegurar en todos tiempos, como lo dice la Constitucion de Buenos Ayres, fondos suficientes para dar mayor estension á la educacion comun.

Reiterando el pedido á S. E. el Sr. Presidente de la República, de que permita ser sometido á la Corte Suprema, todo lo obrado con respecto á la Educacion comun, á fin de que quede jurisprudencia y principios establecidos, y no por la fuerza de las cosas se proceda, ruega el infascrito al señor Ministro una su propia solicitud á la que el Consejo lo autoriza á hacer, á fin de que éntre el Gobierno Nacional á tomar posicion de la Capital, en el sendero que le trazan, no solo las disposiciones legales nuestras, sinó tambien los usos establecidos desde un siglo en la Administracion de Washington que hace ley en la materia, por su idéntica situacion á este respecto.

Con este motivo me es grato ofrecer al señor Ministro las seguridades de mi mayor respeto.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa

Secretario.

Contestacion del Señor Ministro del Interior á la nota que antecede,

Buenos Aires, Marlo 30 de 1881

Al Sr. Superintendente del Consejo Nacional de Educacion,

Llenando el deseo del Sr. Superintendente, he llevado á conocimiento del Exmo. Sr. Presidente de la República su apreciable nota del 19 del corriente, llamando la atencion del Gobierno sobre la conveniencia que habria, á juicio del Sr. Superintendente, de someter á la decisión de la Suprema Corte Federal todo lo obrado respecto á la division de las Escuelas, distribucion de los fondos existentes y deslinde de jurisdiccion del actual Consejo Escolar de la capital,

Se ha instruido asimismo el Exmo. Sr. Presidente del espediente acompañado que contiene la cuenta pasada por el Gobierno de la Provincia y la resolucion del Consejo de dirigir á este Ministerio la nota mencionada y otra al Sr. Ministro de Instruccion Pública representando lo inadmisibile de la cuenta por su forma y por su fondo.

Dejando al Sr. Ministro de Instruccion Pública la respuesta sobre la última nota, que bien podria abrazar todos los puntos expuestos en la remitida á este ministerio, por ser aquel á quien corresponde mantener las relaciones oficiales con las reparticiones de su dependencia, voy á transmitir al Sr. Superintendente la contestacion que me incumbe dar, segun lo acordado, la que se ha servido dirigir á este Ministerio.

Sin desconocer que el sistema mas adelantado para el régimen de las Escuelas es el que se basa sobre una direccion especial con autoridad y rentas propias, como lo han establecido varias constituciones americanas que ha creido necesario citar el señor Superintendente, como lo adoptó la última Constitucion de esta provincia y lo sancionará probablemente el Soberano Congreso, el Exmo. señor Presidente pensó que mientras aquél no dictase al respecto la ley que ha de regir en adelante las Escuelas de la Capital, era atribucion suya como que tiene á su cargo la administracion general del país y es el Jefe inmediato y local de la Capital, proveer por medio de un decreto al mantenimiento de la Direccion de Escuelas en la forma que lo ordenó, el que se espidió el 28 de Enero por el Ministerio de Instruccion Pública, entregando al Consejo de nueva creacion, bajo la dependencia del Ministerio, la administracion de las de la Capital.

Si puede decirse, como observa el señor Superintendente, que al separarse el municipio de la ciudad de Buenos Aires del resto de la provincia, se separaba respecto de las escuelas un organismo perfecto como cuerpo social con sus leyes y rentas de educacion, ello era evidente bajo el punto de vista del régimen Provincial; pero esta circunstancia no implicaba la necesidad ó el deber para el Gobierno Nacional de mantener las cosas en el estado y bajo la organizacion que tenian, puesto que desde el momento de pasar estos servicios á cargo de las autoridades nacionales, son los poderes de la Nacion los que legislarán y administrarán la capital, con exclusion de toda otra autoridad ó poder público Provincial.

Considerar de otro modo este punto habria importado, á juicio del Gobierno, tratar de sustraer á la jurisdiccion de los Poderes Nacionales, tanto del Ejecutivo como del Congreso, la existencia preconstituida de una organizacion determinada; y esto seria inconciliable con los principios establecidos por la Constitucion para el Gobierno y Administracion de la capital,

De acuerdo con estas ideas, el decreto de 28 de Enero ha fijado las atribuciones del nuevo Consejo Nacional de Educacion y la posicion del Superintendente, como Presidente del Consejo, dejando en pié lo que creyó conveniente, mas no ampliando en este punto, como lo supone el señor Superintendente, algunas disposiciones de las leyes Provinciales; de manera que si tienen alguna aplicacion al presente, no es por su origen ó existencia anterior, sino por la vigencia que les dá el Decreto en la parte adoptada,

De ello se sigue también que el señor Presidente del Consejo no tiene por el momento las atribuciones que le acordaban la Constitucion y leyes provinciales, y que si bien ocupa en la actualidad el puesto de Superintendente, es en la acepcion dada á esta palabra en el decreto de 28 de Enero.

Estando tan próxima la reunion del Congreso, al que ha de remitirse

todo lo obrado por el Gobierno en la administracion de la capital, como asimismo los proyectos que elevará el Sr. Ministro del ramo sobre el régimen de las escuelas, el Exmo. señor Presidente no cree de imperiosa necesidad producir alteraciones en las medidas tomadas hasta aquí y espera las sesiones inmediatas del Cuerpo Legislativo, para que se provea del modo mas conveniente segun su voluntad y facultad exclusiva de legislar en la materia, á la direccion de tan importante ramo de la administracion pública.

Pero si el señor Superintendente desea, como dice, fijar claramente el carácter que inviste, al único objeto de reivindicar el derecho de oponerse á dar como válida y definitiva la liquidacion practicada por el Gobierno de la Provincia para la division de los fondos escolares, es de observar en primer lugar, que el Gobierno Nacional no ha aceptado aun las cuentas formadas por el Gobierno Provincial, y en segundo lugar que el Consejo con su Presidente está precisamente autorizado por encargo del Ministerio de Instrucción Pública para examinar y observar la cuenta del Gobierno, pudiendo formular á la vez la que el Consejo crea corresponder á su legítimo interés, en virtud del acuerdo celebrado con el Gobierno de la Provincia para la entrega de las Escuelas.

Como corolario de lo expuesto, relativamente á la facultad de que ha hecho uso el Sr. Presidente al reglamentar provisoriamente la organizacion de las Escuelas de la Capital, ateniendo en parte al regimen en la Nacion, considera que no es llegado el caso judicial ante la Corte Federal, porque no hay controversia ni puede haberla sobre jurisdiccion del Consejo Nacional con el Gobierno de la Provincia, ni puede existir aquella entre los Poderes Supremos de la Nacion y la dependencia administrativa de los diversos ramos del servicio público.

La division de los fondos Escolares no habrá de dar tampoco lugar, á juicio del Sr. Presidente, á una contenciosa judicial y la sincera armonía y recto criterio con que se han llevado adelante los arreglos con el Gobierno Provincial, son una garantía de que habrán de terminarse la liquidaciones de cuentas de una manera satisfactoria para ambos Gobiernos.

Debo, además, significar al Sr. Superintendente que el Gobierno Nacional ha celebrado con el de la Provincia los acuerdos necesarios para la entrega de la Capital, porque la ley de cesion del municipio encargó al Ejecutivo de la Provincia de realizarla en todos los servicios de la Administracion; siendo de notar que si el Consejo Escolar, por ser una administracion independiente, podia reclamar (en hipótesis) de la ingerencia del Gobierno en asuntos relativos á las escuelas, habria sido en todo caso el Consejo Escolar de la Provincia que subsiste con su propia autonomia, mas no el Consejo Nacional de nueva creacion, sujeto por el decreto de Enero á la dependencia del ministerio de Instrucción Pública.

Dejando así contestada la nota del Sr. Superintendente en sus puntos

principales, devuelto el expediente acompañado con la cuenta que debe estudiar el Consejo y me complazco de poder ofrecer al Sr. Superintendente las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

Antonio del Viso.

Instrucciones del Superintendente al Contador del Consejo Nacional para la formacion de la cuenta de liquidacion.

Habiendose sometido á la deliberacion del Consejo de Educacion la liquidacion de los fondos pertenecientes á Escuelas Comunes de la Provincia de Buenos Aires presentada al Sr. Gobernador de la Provincia por el Tesorero del Consejo General de Educacion, tratóse de fijar bases, tanto para su exámen, como para que la Contaduría del Consejo Nacional, formule una nueva liquidacion, pues no teniendo esta á su disposicion los libros, ni estados relativos al movimiento ni procedencia de aquella, no puede por si establecer una liquidacion sin los antecedentes ni datos exatos.

El Consejo de Educacion creado por decreto de 28 de Enero, es segun su tenor el mismo Consejo anterior con las mismas atribuciones del que existia antes debiendo, dice el decreto, «recibirse de los fondos que le pertenezcan segun el acuerdo de su referencia. »

Esta parte del decreto no ha podido realizarse como debia haberse hecho por no haberse prestado el Consejo de la Provincia á entrar en relaciones directas con el Consejo de nueva creacion en lo que respecto á la division de los fondos, pretendiendo que el Gobernador continuaria entendiendose con el Sr. Ministro del Interior para la liquidacion, y todo lo que concierne á Escuelas, segun lo espusieron los Sres. Comisionados al efecto Doctores Barra y Navarro Viola.

El Acuerdo imponia á aquel Consejo Superior el deber de presentar al Ministro del Interior la liquidacion segun los bases estipuladas.

No se ha hecho así, sin embargo, sino que la que se presenta, está firmada por el Tesorero del Consejo, sin *Visto Bueno* del Presidente de este, aprobada por el Sr. Gobernador que no entraba en el Acuerdo como acto, de dicha liquidacion; y decretándose la entrega de tres millones doscientos nueve mil pesos, en pago de la Escuela Normal de mujeres, ordena que se pase nota al Sr. Ministro del Interior para que se reciba del saldo que dicha liquidacion arroja en su favor. El Sr. Ministro de Instruccion Pública declara no ser definitiva tal liquidacion y la somete á exámen.

Para examinar dicha cuenta deben fijarse reglas y révias de procedimiento, sin las cuales tan arbitrarias serian las objecciones, como las partidas mismas que van á observarse y son las siguientes:

El Capital divisible deben formarlo todos los valores que lo componen segun es de ley:

Á saber:

1° Las partidas que presenta el tesorero como caudal depositado en el Banco Provincial.

2° Las partidas que el Sr. Gobernador retuvo en cajas de la Provincia, entregadas por el Interventor General Bustillos y que debieron segun la ley depositarse en el Banco como producto del dos por mil sobre la Contribucion directa de la ciudad. La violacion de la ley no constituye derechos.

3° Los valores invertidos en libros, papel, bancos, útiles, mapas, pizarras etc. depositados para el uso de las Escuelas

4° No debe entrar en cuenta como ítem del capital divisible la parte de subvencion nacional que el Tesoro no contribuyó en 1881 á las Escuelas de la Provincia de Buenos Aires sino en caracter de un crédito pro indiviso, puesto que el Gobierno ha decretado su pago sin tener fondos en el presupuesto por lo que tendrá que pedir al Congreso su importe; y este resolver.

Verificado que sea por el Exmo. Gobierno Nacional el pago del crédito al Consejo de la provincia, importante pesos fuertes 183,918 33 corresponderán á este Consejo proporcionalmente pesos fuertes 2. 445, 436 que le seran satisfechas por aquel.

Establecido el monto de lo que vá á dividirse, deben apartarse los gastos que hubiere hecho el Consejo General de Buenos Aires antes del 28 de Enero deducidos del fondo comun y lo que no estubiese pagado aun en virtud de Acuerdos anteriores á la época de la separacion de los dos Consejos y dos jurisdicciones.

Ningun gasto, inversion ó compra hecha anteriormente, debe cargarse al haber de una de las secciones á título de que ella haya aprovechado, pues tales secciones no existian en la época de la inversion.

Así pues, el pago de los salarios de maestros de las Escuelas Normales de la ciudad de Buenos Aires por el mes de Enero, ha de deducirse del capital comun.

El valor de compra de dos sitios adquiridos por autorizacion del Consejo General, en las parroquias Catedral al Sud, y San Miguel, lo mismo que las inversiones mandadas hacer en esa compra; deben deducirse del fondo comun antes de la division y quedar en el Banco á disposicion del Juez ó de quien tenga derecho á su importe.

Son tachables en la liquidacion remitida por el Sr. Gobernador, el cargo que de estos valores hace á una de las partes, despues de dividido el capital comun, como si el Consejo Nacional de Educacion hubiese comprado tales sitios. Si algunos se deben, quedará su valor depositado en el Banco á disposicion de los acreedores como es de ley y práctica en testamentarias y liquidaciones.

Lo que quede es el capital á dividirse, segun las bases establecidas en el Acuerdo, que son: tomar un término medio de los últimos tres años de la contribucion directa para establecer la proporcion en que contribuyeron la Provincia ó los Distritos que la forman hoy y los distritos de la ciudad hoy capital.

Para ello debe tenerse presente que la contribucion de Escuelas se forma de dos ramos distintos. El dos por mil de la contribucion directa, y el 15 por ciento de las entradas municipales.

Constan de los Informes sucesivos del Director General de Escuelas de Buenos Aires todas las sumas que las diversas municipalidades han depositado en el Banco por cuenta del 15 por ciento; y no habiéndolo hecho las Municipalidades de campaña, sino en una pequeñísima é insignificante proporcion, sería dar un premio á la desobediencia á la ley, el distribuirles lo contribuido por la Municipalidad de Buenos Aires en beneficio de las Escuelas de esta ciudad.

La contaduría para hacer la proporcion de lo contribuido del 15 por ciento por cada seccion de la Provincia y por la capital sumará todas las partidas entregadas por las Municipalidades de campaña y lo contribuido por la de Buenos Aires por separado, y dividiendo cada una por tres encontrará la proporcion que á cada porcion deba corresponder, encabezando con estas partidas la cuenta particular del haber de cada seccion en este concepto.

En seguida; de lo que falte para llenar la suma total de cada uno hará la aplicacion de la proporcion de lo contribuido por contribucion directa.

El depósito de útiles se dividirá por la misma regla de lo contribuido por contribucion directa.

No se hace lugar al cargo de reservas para cumplir con decretos de Gobiernos anteriores á la ley de educacion comun para algunos distritos de campaña. Aquellos decretos caducaron desde que el erario de la Provincia solo quedó obligado á construir escuelas Normales y ausiliar con terrenos ú otros fondos á la contruccion de escuelas segun el art.º 9º. Para toda otra construccion debia preceder segun lo dispuesto por la nueva ley la suma reunida por los vecinos del lugar, para que el consejo diese del fondo de escuelas un tércio sobre aquella suma. No puede el consejo cumplir esos decretos, no se trató nunca de ellos, y no constituyen una deuda á los Distritos que estaban indicado para hacer reservar como en el caso de deudas reconocidas.

El Tesorero no ha debido encontrar en sus libros de tesoreria partida alguna que las represente.

En la evaluacion de la Escuela Normal que el erario de la Provincia erigió en cumplimiento de lo prescrito por el art.º 72 de la ley de Educacion Comun á beneficio de la educacion primaria, el acuerdo estipula solamente devolver al erario de la Provincia el valor del edificio. En la liquidacion se agrega el terreno por valor de un millon y cien mil pesos sin acompañar

escritura de compra por ese valor ; terreno que por varias leyes debe suministrar gratis municipalidad ó el erario provincial y que no está nombrado especialmente en el acuerdo. El contador deberá deducir esta suma del cargo de tres millones dociento nueve mil y pico de pesos. Lo estipulado es el pago del edificio.

5º Un millon no estipulado por compra de un terreno en que está ubicada la Escuela Normal y que adquirido á la educacion primaria por subvencion paga la en virtud de la ley de educacion comun.

6º Un millon y mas por decretos á cumplir en lo futuro como si fueran deudas efectivas contraidas por distritos ; pnes siendo rurales será el consejo de Provincia y no el de Buenos Aires que habrá de proveer á sus necesidades.

Estas sumas como se vé importan mas de seis millones apartados de su destinacion legal y quitando á la ciudad de Buenos Aires los recursos con que contaba para proveerse de edificios de escuelas para los cuales adquirió el antiguo consejo varios terrenos,

Las rentas de la contribucion directa de una ciudad aun siendo la capital no pueden confundirse con las rentas nacionales emanadas de impuestos indirectos sobre toda la nacion ; ni el impuesto del dos por mil y el 150p de las municipalidades dado á la educacion de los hijos de los contribuyentes, pueden distraerse de su objeto y aplicarse á otros fines. Asi lo ha resuelto el Gobierno. Quedando al Congreso como lo repiten las notas del Gobierno decidir sobre lo acordado, el Consejo se limita á objetar en la liquidacion todo lo que no está acordado y se quiere hacer valer por implicancia.

Si esta aplicacion de la proporcion dada á cada parte, es decir por cuanto contribuyó, no fuese admitida no obstante la chocante desproporcion que consagra, entonces debe aplicarse el acuerdo como una transaccion, á saber los 25 millones etc. en proporcion de 53-18 p^{te} á 46-82 p^{te} entre ambas partes, sin deduccion de ningun jénero, ni por motivo alguno de manera que el Consejo Nnal. reciba los trece millones integros que le corresponden y no cinco á que se hace descender su parte á fuerza de deducciones, sustracciones é invenciones de pretendidas deudas, para despojarlo y sacar en limpio que no es la quimérica division segun el aporte de cada parte al 2 por mil, sino cinco millones á uno, y veinte al que menos le toca por aquella division acordada : de aquellos trece millones el Sr. Ministro de Gobierno que es á quien se presenta la cuenta, mandará eutregar al Consejo lo que le corresponde menos los dos millones que se deben deducir por valor de la Escuela Normal sin el terreno, ó tres millones, con el terreno de que no habló el acuerdo segun lo estime justo el Ministro contratante.

D. F. SARMIENTO.

CUENTA que eleva la Contaduría al Sr. Superintendente del Consejo Nacional de Educacion, sobre la liquidacion pasada por el Exmo. Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Publica, presentada por el Tesorero del Consejo General de Educacion de la Provincia, al Exmo. Sr. Gobernador y basada en los datos contenidos en dicha liquidacion.

Importe de los fondos á dividirse segun la liquidacion presentada:

Por contribucion de Escuelas	ps.	14165000	
« Fondo para Escuelas	«	10666359	
« Existencia de libros etc.	«	104114	
« Entrega al Gobierno por el Interventor	«	1540092	
		-----	ps. 27412591

DEBEN DEDUCIRSE:

E oficio com rado distrito San Miguel . .	ps.	861000	
Id id id Catedral al Sur	«	99 000	
Planillas de sueldos por Enero.	«	825260	
Ordenes que existen en Tesorería.	«	196240	
Diversas órdenes.	«	213 66	
Gastos de representacion y censo.	«	67903	
		-----	3153475

mjc. ps. 24259116

Proporcion que corresponde á las Escuelas Comunes del Municipio por el 15 p ^o	ps.	1997837	
Id id de campaña,	«	28 697	
		-----	2278534

mjc. ps. 21980582

CAPITAL DIVISIBLE:

Corres onle á las Escuelas Comunes de la Capital, bajo la base de 53 18/100. . .	ps.	11689273	
Proporcion del 15 p ^o	«	1997837	ps. 13687110
Corres onle á las Escuelas Comunes de la Provincia, bajo la base de 46 82/100. ps,		102913 9	
Proporcion del 15 p ^o	«	28 697	« 10572006
Total igual			mjc. ps. 24259116

Corresponde por la liquidacion que antecede, á las Escuelas Comunes de la Capital.

ps. 13687110

SE DEDUCE:

Costo del Edificio de la Escuela Normal de Mostras, sin el terreno

« 2109163

Saldo definitivo

mjc. ps. 11577947

Buenos Aires, Abril 18 de 1881.

Firmado—

Aureliano Garcia, Contador.

NOTA.— Al hacer la entrega á este Consejo de la partida que le corresponde segun la cuenta que precede, debe hacerse igualmente entrega para llenar el art. 3º del Acuerdo, de los edificios de Escuelas que pertenecen á la ciudad, de los terrenos con ramos por el antiguo Consejo durante su administracion jeneral. Entre ellos el edificio y terreno destinado por ley á la Escuela Superior de la Catedral al Sud, y de que entró en posesion el Consejo General mediante indemnizacion de trescientos mil pesos mjc, del Fondo de Escuelas, á los ocupantes, por convenio con la Legislatura, y se ha negado la entrega.



ANEXO

C

DECISIONES Y DICTÁMENES

DEL

SUPERINTENDENTE

No se hace lugar á la solicitud de D. Eduardo Martinez sobre subvenciones.

Buenos Aires, Mayo 4 de 1881

Habiendo presentado Don Eduardo Martinez poder del Ministro de Gobierno de San Luis, por nota á él dirigida, para compra de libros, sin designar cantidad de dinero; y no acompañando á tal poder nota del Gobierno de su procedencia al Consejo Nacional de Educacion, haciendo el Gobierno el pedido; por no ser la firma de Ministro de Provincia, acto de Gobierno fuera de su jurisdiccion : no espresándose la suma de veinte y siete mil fuertes, en el poder del Ministro, y solo sí, en el escrito del agente, lo que le quita toda responsabilidad á aquel Gobierno : no acompañando al poder y al pedido de libros que debió hacer á este Consejo el agente, la suma de dinero que debe servir de base á la proporcion de la subvencion que corresponde, siendo aquella de cerca de 7,000 pfts; ni espresar el agente dónde y en qué forma *hizo efectiva dicha suma*, pues la ley y el reglamento invocado, exigen que sea ante este Consejo, en representacion de la extinta Comision de Escuelas; — no constando que el Gobierno de San Luis esté habilitado por ley á proveer de libros y útiles á sus escuelas, pues no se acompaña como debia el presupuesto del año anterior que determine la suma que ha de invertirse en libros; y siendo exorbitante *prima facie* la de 27,240 pesos fuertes que se pide, dada la poblacion, pues Salta ha pedido 1,804, La Rioja 20,140, Entre Rios 16,000, Santiago 9.940 : estando además por reglamento, obligado el Consejo de Educacion á sacar á licitacion toda compra de mas de mil pesos fuertes, y la de 27,000 en libros de una sola casa, sale de todas las condiciones legales.

Dirijiendo además su solicitud por libros Eduardo Martinez al Ministro de Instruccion Pública el 22 de Marzo de 1881, debiendo hacerlo al Consejo de Educacion desde el 28 de Enero, época de su creacion; y teniendo prueba este Consejo que Eduardo Martinez sabia el 5 de Marzo, que ante el Consejo se trasmitaban estos asuntos, no se hace lugar al pedido.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa.

Secretario.

**No se hace lugar á la solicitud del Gobierno de Santa Fé
pidiendo subvencion para costear la impresion
de un libro de texto**

Buenos Aires, Mayo 4 de 1881.

Las subvenciones nacionales para fomento de la Educacion en las Provincias, tienen el único y esclusivo objeto de ayudar al pago de maestros, ereccion de edificios y adquisicion de moviliario y libros, en los límites, con las garantias y bajo las condiciones que la ley y los reglamentos acuerdan. No entra en su esfera ayudar á autores á publicar libros, lo que no es funcion ordinaria de gobierno.

No se hace lugar á la solicitud que precede (del Gobierno de Fanta Fé, pidiendo subvencion para costear la impresion de un libro de texto), aun en el caso de venir acompañada de la suma por los dos tercios de lo ofrecido, debiendo prevenir, que estando abrumado el mercado de excelentes textos de enseñanza que producen las imprentas de España, Francia, Estados Unidos. en castellano, y apareciendo ya muchos nuevos de cada ramo de enseñanza en cada provincia nuestra, este Consejo no prestará apoyo á esa redundante produccion, casi siempre interesada. Ya hay textos de enseñanza adoptados en Buenos Aires esclusivamente, otros en Entre-Rios solamente, y así en cada Provincia, con riesgo de que sea particular á cada una de ellas, el uso de libros, que si son buenos, debiera adoptar toda la América.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

**No se hace lugar á una solicitud de D. P. Gallo sobre
subvenciones**

Buenos Aires, Mayo 4 de 1881.

Habiéndose presentado al Ministro de Instruccion Pública, con fecha 17 de Marzo, Don Pedro Gallo, en demanda de subvencion por libros comprados, infringiendo en todo el decreto de 28 de Enero, que trasfirió al Consejo de Educacion las atribuciones de la antigua Comision de Escuelas ;—

Presentando como poder que acredita ser agente del Gobierno de Santiago del Estero, una nota dirigida á dicho Gallo, por un señor Don Francisco Iramain, que no es el Gobernador de aquella Provincia, única firma, con la de un Ministro, que puede suscribir actos de Gobierno, valederos y atendibles fuera de sus límites ;—

Que si bien dice el poder insuficiente, que con él acompaña una letra por valor de cinco mil pesos fuertes, el referido Gallo no ha entregado ni giro ni dinero al Consejo de Educacion, como lo prescribe el artículo

9o. reformado del reglamento que autoriza á los Gobiernos á mandar agentes para la compra de libros, no se hace lugar al dicho pedido, debiendo venir para repetirlo, acompañado de un poder firmado por el Gobernador y Ministro que constituyen Gobierno, y un giro á disposicion del Consejo de Educacion, por cantidad que no pase de la parte no invertida ya, del item del presupuesto para compra de muebles y libros, que es lo que constituye habilitados á dichos gobiernos para proveerlos.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

Dictámen sobre pedido de subvencion de la Rioja

Marzo 16 de 1881.

Resultando del pedido anterior (Rioja) que no se ha acompañado, como lo manda la ley, una relacion de las escuelas, maestros, y alumnos que la frecuentan; que no se ha depositado además préviamente en poder de este Consejo Nacional de Educacion y á la fecha de la nota, la cantidad de dinero que corresponde, segun las proporciones de la subvencion; que dice además haber comprado una factura de 4,500 libros con varios otros útiles de escuela, no admitiendo este Consejo que puedan celebrarse contratos, sin ser parte, en las condiciones, como habrá de serlo en el pago, ha resuelto no hacer lugar á dicha solicitud por no estar en los términos de la ley y reglamentos, de cuya recta observancia es responsable este Consejo.

Añádase á esto que la ley que faculta á los Gobiernos de Provincias á hacer tales pedidos, y dispone que el Tesoro Nacional contribuya á su pago, excluye á la Rioja, ya favorecida especialmente por otros medios, de los beneficios de dicha ley, hasta que no se haga declaracion en contrario.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

Dictamen sobre un pedido de subvencion del Entre Rios

Marzo 16 de 1881.

No acompañándose al pedido que precede la relacion del número de escuelas, maestros y alumnos, como lo ordena el decreto reglamentario de Enero 11 de 1872, ni el nombramiento ó poder que acredite ante la Co-

mision, un agente ; ni depositádose la suma que se ordena, como prévio á todo procedimiento, segun el decreto complementario fecha 14 de Noviembre de 1877;

No aceptando además, que se permita comprar objetos á cuyo pago ha de contribuir el Tesoro, sin que sea este parte en el contrato, y haya discutido sus condiciones. Resultando tambien de la lectura de la lista de libros, que estos están provistos en mayor cantidad que los que buenamente pueden consumir las escuelas de Entre Rios en un año, tales como tres mil ejemplares de aritméticas, y cantidades enormes de geografías, gramáticas, etc. Habiendo entre estos libros algunos de que es autor el mismo agente, y que si bien pueden servir á la Provincia de que es Inspector, el tesoro nacional no debe comprar ediciones, como resulta del número de ejemplares; Que últimamente el Consejo habria preferido mejores geografías, por ejemplo, sin que sea necesario, y al contrario muy perjudicial que un solo librero provea todo, pues se nota en la factura presentada por declaracion de la Comision encargada de examinarla, que hay un 9 por 0/0, y á juicios de peritos mas de un 10 de recargo sobre los precios corrientes en plaza, lo que recarga el valor del pedido de mas de mil quinientos pfts., siendo de observar que los libros tienen diversos precios, segun la cantidad en que se toman, pues su impresion sigue la misma regla en cuanto al número de ejemplares; por todas estas razones no se hace lugar al pedido; bastando por esta vez que la Provincia se provea de la cantidad de libros que necesite, rebajando los que están pedidos en demasta, con los fondos que tiene para ello decretados, y ha debido depositar el agente, y que ascienden á mas de diez mil fuertes, suma mas que suficiente para las necesidades de este año.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa,
Secretario.

Dictámen sobre construccion de edificios para Escuelas en santa Fé

Mayo 6 de 1881.

En el espediente sobre construccion de edificios de escuelas en San Agustin, provincia de Santa Fé, exigiendo el tercio sobre la suma de ochocientos cincuenta pesos fuertes que los habitantes tienen reunidos, segun lo certifica J. V. Baltazar, Juez de Paz de dicho lugar; debo decir á V. E. que por mínima que sea la suma reclamada por el tercio, no debe dejarse el mal precedente de dar por acreditada la existencia de la suma de ochocientos cincuenta pesos, por la asersion de ninguna autoridad.

Debe V. E. pedir que se deposite en la sucursal del Banco Nacional, la suma en efectivo, y del valor y calidad de los materiales, dé recibo la Comision de construccion nombrada al efecto.

Las sucesivas administraciones de Santa Fé y demas provincias, han ido vendiendo terrenos en las villas, y tierras públicas, sin hacer reserva alguna de locales en las poblaciones y de lotes enteros en las campañas, para las escuelas, que ha de requerir la poblacion que ya se aglomera en esos lugares.

D. F. SARMIENTO

Julio A. Costa

Secretario

**Dictamen sobre construccion de Edificios de Escuelas
en la Rioja**

Mayo 6 de 1881.

Evacuando el informe que se sirve pedir sobre la solicitud del Gobierno de la Rioja, de la parte de subvencion á que tendria derecho, para la construccion de edificios de escuelas, debo decir que la ley exclu ó á la Rioja de las proporciones de la subvencion, habiendo recibido por decretos especiales de proteccion á la educacion, ciertas subvenciones.

No constando por la presente solicitud que el Gobierno de la Rioja acredite estar reunida la suma que debe consagrarse á los dichos edificios, convendria por regla general, cuando tal requisito se llene, ó se aperciba de la necesidad de llenarlo, que se avise estar la dicha suma depositada en la Sucursal del Banco Nacional, á órdenes de la Comision de construccion de los edificios que se nombrará, y con intervencion de un Inspector nacional para su empleo, porque ese es el sentido de dar un Informe *acreditando* existir una suma, pues no basta *comunicar* que está reunida, sin los documentos y seguridades que lo acreditan. El Gobierno Nacional debe, con la esperiencia de lo sucedido en materia de subvenciones, tomar todas las medidas tendentes á asegurar la fiel aplicacion de los fondos de subvenciones, que pueden ser solicitados en cantidades enormes, pues no tienen otra tasa que la cuota ó suma que les sirve de base; y esta es la que debe justificarse por los varios medios de verificacion que indican la ley y los primeros reglamentos. Si tales requisitos no vienen llenados en el pedido, teniendo como tienen la Ley de subvenciones y Disposiciones generales vigentes por delante, no debe hacerse lugar. Otro tanto ha hecho el Consejo de Educacion en cuanto á mobiliario, y

cree haber salvado al erario de la mala aplicacion de sumas enormes, por falta de requisitos esenciales de la ley y de los decretos.

D. F. SARMIENTO

Julio A. Costa

Secretario

**Dictamen sobre construccion de Edificios de Escuelas
en la Provincia de Buenos Aires**

Mayo 6 de 1881

El Espediente de reclamo de subvencion para el edificio de Escuelas en San Isidro, Provincia de Buenos Aires, no está en las condiciones requeridas para otorgar la subvencion. No viene en la nota del Sr. Gobernador pidiendo la subvencion, una declaracion que acredite estar ya reunida la cantidad, que agregada á la subvencion nacional, alcance y á cubrir el importe de la obra (art. 5° de la ley de subvenciones). Como se aconseja, por regla general en otros espedientes relativos á otras Provincias, debe depositarse la suma en el Banco Nacional ó Provincial á órdenes de la comision de construccion, con intervencion de un Inspector Nacional para disponer de ellas.

No debe accederse al pedido de que el Gobierno Nacional, cuando se haya llenado aquel requisito, jire en favor del Gobierno de la Provincia la suma subvencionada, porque está dispuesta de otro modo, la manera de proveer estas sumas, por el art. 5° de la ley, y no debe separarse de ella.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa

Secretario

**Dictámen sobre la Escuela Normal de Maestros de la
Capital**

Exmo. Señor Ministro.

En la solicitud del Director de la Escuela Normal, diré que es la práctica constante administrativa que los gefes de oficina, no resuelvan por sí introducir alteracion ó mejora alguna en el Departamento de su cargo, sin esponerlo en sus detalles, y pedir se provea de la manera que el superior lo juzgue conveniente; pero es nuevo é insólito que un simple

Director de Escuela Normal se permita, no solo anunciar que es de su beneplácito mudar la Escuela, sino que escoja con admirable acierto el edificio que mejor cuadraría á sus deseos, aún para edificar una Escuela Normal, que puede por su magnitud, costar al Erario medio millon de pesos fuertes.

Desgraciadamente, el edificio que excita su zelo por el arreglo de su Escuela, lo llama *la Escuela Superior de la Catedral al Sur*, la ley de 1858, destinando fondos para la ereccion de Escuelas en toda la Provincia de Buenos Aires; en esa ley se encuentran las disposiciones siguientes :

« Art. 4º. Los terrenos y edificios de que hace mencion dicha ley (los que se construyeron para escuelas) con las adyacencias que forman parte de ellos, no podrán en lo sucesivo destinarse á otros objetos.

« *Declárase comprendido en lo que en esta se dispone, el terreno y edificios que ocupa actualmente la Escuela Superior de la Catedral al Sur, cuyas adyacencias serán determinadas por el Poder Ejecutivo.* »

Como verá el señor Ministro, la Escuela Superior de la Catedral al Sur no puede ser Escuela Normal Nacional, sino Escuela Superior de la Parroquia así llamada, porque la palabra Parroquia está sobreentendida hallándose espresada en los incisos 1º. y 2º. del anterior artículo 3º.

Este título de propiedad concedido á una parroquia es como el de toda propiedad, lo que no excluye el dominio eminente del soberano que no puede sin embargo adquirirla, sino por los medios que se adquieren las cosas ajenas.

Hay mas todavía, y es que el Infrascripto fué el autor de esa ley para proveer de edificios á las Escuelas de Buenos Aires; fué él quien adaptó los viejos edificios fiscales que ocupaban el terreno de esa Escuela Superior, y despues de años de haber sido distraida de su objeto por gobiernos sin conciencia ni respecto á las leyes, pero sin pretender apropiárselo, lo rescató el mismo por constantes gestiones y reclamos ante dos Legislaturas y dos Gobernadores sucesivos, hasta reintegrar á la Parroquia en la posesion de su propiedad, habiendo resarcido con fondos parroquiales ampliamente, á los interesados que dolorosamente y de *motu proprio* creó un Gobernador para no devolverla.

Un dia ántes de la fecha de la peticion tan fuera de práctica, habia el Infrascripto en su carácter de Superintendente y en cumplimiento de la disposicion del decreto de creacion de esta oficina, por nota de que el señor Van Gel eren dice no haber tenido conocimiento, llevado á la aprobacion de S. E. como lo exigia recomendando la mayor actividad en levantarlos y proponerlos, los planos de la magnífica Escuela para setecientos alumnos, en doce clases espaciosas, dotadas de aire y luz en catidades higiénicas, que deben reemplazar á las vetustas y humedecidas murallas de un viejo caseron en parte de adove, con un patio techado por salon. Verdad es que el ánimo del Infrascripto desfallece al ver despues de veinte años de contrariedades, injusticias y despojos, llegar

el momento de poner en la Capital la primera piedra fundamental de las Escuelas, de que carece; y que á cada vez que va á realizarlo, intentan dejarlo frustrado.

Si tales principios de derecho, si tales deberes y tales prescripciones del respeto debido á las leyes, impiden destinar aquel edificio á otros usos que el de Escuela Superior de la Parroquia en cuestion, el infrascripto agrega que habiendo sido él mismo el autor del proyecto de ley que aseguró á las parroquias sus propios edificios, y puso aquella prohibicion en prevision de despojos que en mengua de los que los autorizaron ya han ocurrido, quien por su diligencia y gestiones infatigables, logró la restitution de dicha Escuela á sus primitivos fines, y que siendo Director de Escuelas, con acuerdo de gran mayoría del Consejo Provincial ordenó la ereccion de un nuevo edificio que termine la obra de veinte años, se ha de servir S. E. no hacer lugar á la inoficiosa solicitud en consulta, y aprobados los planos que le fueron elevados, ordenar se proceda á la ereccion de *la Escuela Superior de la Catedral al Sur*.

En conclusion debo poner en conocimiento de V. E. que el Director General de Escuelas consultado al efecto, aconsejó al Gobernador de la Provincia la compra de la quinta de Holmberg para establecer y construir allí la Escuela Normal de varones, por su situacion léjos del centro de las ciudades, y como la Provincia usará en adelante como hoy del fruto de las Escuelas Normales nacionales, y el gasto está hecho para Escuela Normal, es aquel el sitio el que le está destinado á la que ha de proveer de Maestros á la Provincia.

Tengo el honor de saludar al señor Ministro con mi mas atenta consideracion.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

Dictámen sobre solicitud de los Padres Escolapios pidiendo subvencion

Febrero 24.

Exmo. Señor Ministro de J. C. é Instruccion Pública.

En la solicitud adjunta de los padres Y. C. Rovelliére, Ramon Cabeza y Luis G Repetto, sobre subvenciones á condicion de enseñar grátis un cierto número de niños pobres, el infrascripto se permite desaconsejar subvencion alguna que tenga relacion con la Educacion Comun, que está bajo la direccion del Inspector y Consejo de Educacion de la Capital, por las razones que paso á esponer.

La misma simultaneidad de las peticiones de un mismo carácter, á saber : Subvenciones del Gobierno en favor de Escuelas particulares, está mostrando que antes de ahora no contaron los solicitantes con el buen éxito de su solicitud.

Crean los solicitantes que lo que no creyeran oportuno hacer en los años que tienen de ejercicio en la enseñanza, llega ahora el momento para intentarlo.

El Decreto del Sr. Ministro deja subsistente empero la Ley de Educacion Común de la Provincia que regía, y continúa rigiendo las de la Capital, en lo que no está suspendido en aquel decreto á fin de hacerlo efectivo.

Esta Ley de Educacion Común fué dictada precisamente para reunir bajo una sola y facultativa direccion, las Escuelas que ántes estaban á cargo del Departamento de Escuelas del Estado, de la Municipalidad, de la Sociedad de Beneficencia y aún de particulares subvencionadas en gran número y cuyas subvenciones se mandaron suprimir por dicha ley, á fin de poner coto al arbitrario, al favor, al despilfarro de rentas que se obtienen con una solicitud, á condicion de enseñar niños pobres y á quienes se trata en muchos casos como tales.

La Ley que prohíbe dar subvenciones está vigente, y el Gobierno Nacional cometería el mas deplorable error en abrir la puerta de nuevo á los ya estirpados abusos. A las tres solicitudes á que ha de proveer no ha lugar, han de seguirle en caso contrario, una de cada escuela, colegio ó tentativas ó simulacros de tales, para hacerse dar rentas públicas.

El Estado conspiraría contra su propia obra entregando la Educacion por partes ó por escepciones á otras que á sus funcionarios, sustrayéndola á su inspeccion y direccion, no obstante promesas que en contrario hagan.

Por la ley deben ser los establecimientos públicos, y aún los particulares, inspeccionados, debiendo llenar planillas que les serán remitidas para coleccionar datos estadísticos indispensables y necesarios á la direccion de un sistema. De los particulares ha sido necesario la ingerencia de la policía para obtenerlos, y de comparaciones no se obtienen nunca, porque se hacen un título de negarlo, pretendiendo no depender de la autoridad civil.

Es, pues, contrario al texto espreso de la ley, nocivo para la mejor administracion, y opuesto á los fines de todo sistema público de educacion rentada por los vecinos, crear escepciones y favorecer la desorganizacion. En la ciudad de Buenos Aires ha habido mas escuelas particulares y con mas alumnos, que públicas, y cuando este desorden tendia á desaparecer, el Gobierno no debe fomentarlo favoreciendo con subvenciones escuelas particulares, bajo cualquier nombre que se presenten.

Aconsejando no hacer lugar á tales solicitudes, tengo el honor de suscribirme atento S. S.

D. F. SARMIENTO...

Julio A. Costa,

Secretario.

Dictámen sobre la solicitud de Don Manuel Reñé cobrando una factura de libros

Buenos Aires, Abril 27 de 1881

Exmo. Señor Ministro de J. C. é Instruccion Pública.

Sobre la solicitud que á ese Ministerio eleva el señor don Manuel Reñé, diciendo: « con fecha 3 de Marzo y 21 del mismo mes presenté al Ministro de Instruccion Pública para los objetos de la ley de subvenciones, las facturas de libros y útiles de escuela para las Provincias de Santiago y San Luis, habiendo dos meses ántes, en el mes de Enero, entregado al Consejo Nacional de Educacion de que era Presidente el Dr. Avellaneda, las facturas pertenecientes á Entre Rios y la Rioja, y como desde entónces hasta hoy ha trascurrido tanto tiempo sin que se haya adoptado ninguna resolucion, vengo hoy á recabar de V. E. el pronto despacho de aquellas facturas por exigírmelo así los Gobiernos de aquellas Provincias por medio de sus apoderados». Debo decir á V. E., que este Consejo en representacion de la Comision Nacional, para proveer á la ley de subvenciones, no tiene conocimiento de que tales solicitudes haya presentado al señor Ministro dicho señor Reñé, ni que este Consejo tenga nada que hacer con su persona ó sus negocios.

Verdad es que en la mesa de esta oficina al principiar á funcionar se encontraron, sin ser introducidos por agentes ó apoderados de los firmantes, un espediente con oficio al señor Avellaneda fechado de 26 de Enero, y otro á la misma direccion del 27, firmado el primero en Buenos Aires por el señor Gobernador de la Rioja, y el otro por un señor Francisco Romay que en la carátula se llama Gefe del Departamento de Educacion de Entre Rios, uno y otro para comunicar que en aquella fecha 26 y 27 de Enero, habian comprado en la libreria de don Manuel Reñé los libros y útiles que espresaba la factura adjunta, y acompañando en efecto, una factura que, aunque el papel tiene en letras impresas á Manuel Reñé, precedido de un *la Comision Nacional debe* en letra manuscrita, el Consejo y Superintendente que dos dias despues el 28 sustituiian á la anterior Comision, no han podido entender que debian al señor Reñé suma alguna.

Los recibos que presenta (con la singularidad de hallarse en su poder

en lugar, de estar en manos de aquellos á quienes los dió á sus fechas para constancia de haberle entregado sumas del erario) probarán cuando mas que el señor Reñé ha vendido por esas cantidades libros ú otros objetos fuera de las condiciones de la ley de subvenciones, que establece como requisito previo, que á la solicitud á la Comision por compra de libros acompañe el agente el poder ó autorizacion para representar al Gobierno de una Provincia como tal agente, y el depósito en la Comision Nacional del libramiento de la cantidad que va á emplearse en libros; y si el señor Reñé al dar un recibo al que él llama apoderado del Gobierno de Entre Rios sin nombrar la persona que tal comision tiene contra toda regla y práctica de comercio, negocio suyo es de haberlo reconocido en tal carácter; pues en la solicitud de subvencion que hace el señor Romay á la Comision de Educacion, no acompaña ni el poder ó autorizacion para tales compras. Es deber de todo hombre conocer las leyes del pais, sin que le sirva de excusa ignorancia, y los dos recibos del señor Reñé muestran que sabia que hay ley de subvencion y las violaba recibiendo el dinero que debió depositarse en el Banco por orden de la Comision.

Aun en el caso del señor Gobernador de la Rioja militan las mismas circunstancias. La ley favorece á los *agentes* que los Gobiernos mandan á Buenos Aires para llenar los requisitos reglamentarios; pero en manera ninguna al Gobierno mismo, por que no hay Gobernador fuera de su Provincia, habiendo quedado como tal un sustituto á no ser que traiga el viajero los documentos administrativos firmados por su Ministro, de dónde conste que se sacaron de la tesorería de la Rioja cinco mil fuertes acreditados al presupuesto de gastos de educacion y entregándose al Gobernador en viaje con la credencial que debe presentar á la Comision de su encargo de comprar libros y hacer uso de las subvenciones nacionales.

En los dos casos conocidos á este Consejo no se ha llenado ninguno de los requisitos ni presentándose nadie á ver lo que se ha provisto en tales solicitudes, por hallarse en sus respectivas Provincias los pretendidos agentes. Los recibos y la agencia del señor Reñé lo están acreditando en los casos de Rioja y Entre Rios, debiendo suponerse que los de Santiago y San Luis adolezcan de peores vicios.

No siendo pues parte el señor Reñé en las solicitudes indebidas que ha tramitado este Consejo, á nombre del señor Gobernador de la Rioja y de un Sr. Romay de Entre Rios y despachado definitivamente, no haciéndoles lugar, por no estar en las condiciones de la ley, tengo el honor de devolver al señor Ministro el escrito á V. E. dirigido recomendándole la importancia de conservar los recibos que presenta Reñé, como la prueba mas irrefragable *contra producente*, y comunicándole para su inteligencia que á las solicitudes á que se ha provisto no ha lugar, son simplemente en su carácter dos letras ó libramientos contra el Tesoro Nacional por dos individuos que han creído empeñar á la Tesoreria nacional á un decreto de pago, con solo decir que han comprado á un tercero complaciente lo

que acreditan facturas que se acompañan. La solicitud del señor Reñé es un endoso aceptado por el, suponiendo un páguese por mí á . . . lo que le daría derecho á reclamaciones sino es esto ya el propósito.

Dios guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

Dictámen sobre contribucion Directa, reclamada por edificios de Escuelas.

Buenos Aires, Mayo 16 de 1881.

En el adjunto expediente la Comision (interina) de Escuelas de la 1.ª Sección acompaña los boletos de contribucion directa de una casa, que pertenece á las Escuelas Comunes, y destinada á edificios de Escuelas.

Para apoyar la solicitud del Consejo, y deseando que se dicten medidas, á fin de evitar que se cobren á los edificios públicos la contribucion directa, y aun se les nieguen aguas corrientes y otros servicios, me permito transcribir las excepciones de contribucion directa que encuentro en la legislacion de Estados que no se andan con miramientos en la recta é igual aplicacion de las leyes. La ley de contribucion directa de Nueva York dice: «4º Las siguientes propiedades estarán exentas de tasacion.

1º Toda propiedad mueble é inmueble, exenta de impuestos por la constitucion de este Estado bajo la de los Estados Unidos.

2º Todas las tierras pertenecientes á este Estado ó á los Estados Unidos.

3º Todo edificio erigido para el uso de un Colegio, academia incorporada, (reconocida legalmente) ú otros seminarios de saber; todo edificio para el culto público; toda Escuela, casa de justicia y cárcel y los terrenos en que tales edificios están situados; y los objetos y muebles que les pertenezcan.

4º Todo asilo de pobres, de mendígos, casas de industria, y toda casa perteneciente á una compañía reconocida para la reforma de delincuentes, y la propiedad mueble ó inmueble que les pertenezca, ó se relacione con ellas.

5º La propiedad mueble é inmueble de toda Biblioteca pública.

6º Todos los valores pertenecientes al estado ó á instituciones de caridad ó literarias.

7º La propiedad mueble de toda compañía reconocida cuyo capital no está sujeto á impuesto, segun el art. de esta ley.

8º La propiedad personal de todo ministro del Evangelio, ó sacerdote de cualquiera denominacion; y la casa habitacion de tal ministro ó sacerdote

cuando es ocupada por él, con tal que dicha propiedad no pase de mil quinientos dollars de valor. El exedente de esta suma pagará impuesto.

9º Toda propiedad exenta de contribucion por la ley.

Las tierras vendidas por el Estado, aunque no adjudicadas ó escrituradas, estarán sujetas á impuesto como si hubieren sido adjudicadas y escrituradas.

El poseedor ó tenedor de los valores en una compañía reconocida y que estuviere por ley exenta de impuesto sobre su capital, no pagará contribucion personalmente por dicho capital. »

En virtud de esta práctica, y en el caso del terreno nº 6º, comprado para Escuelas, ruego al Sr. Ministro haga que se le exeptúe de una contribucion gravosa para la educacion, por cuanto disminuye sus recursos.

La misma regla debe observarse con respecto á contribucion directa y aguas corrientes en las casas particulares alquiladas para Escuelas, por no poseerlos propias estas, recargar el alquiler, y necesitarse agua en abundancia para la higuene escolar.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

Sobre el reclamo de subvenciones del Gobierno de Catamarca.

Buenos Aires, Junio 3 de 1881.

Al Exmo. Sr. Gebernador de Catamarca.

He tenido el honor de recibir la nota en que el Gobierno de Catamarca avisa haber autorizado al Sr. Coni para comprar libros al Sr. Fernandez, mandando un giro por quinientos pesos, á fin de reclamar con él la parte que corresponde al tesoro nacional segun la ley de subvenciones.

Dicho Sr. Comi adjunta ademas una lista de las obras que su imprenta proveerá en número de 2,200 ejemplares cada una, cuyo autor es el Sr. Aguilera,

Entre la fecha de su estimable nota, y su aviso en esta, ha debido llegarle la circular y planillas dirigidas á los Sres. Gobernadores y á los Inspectores de Escuelas, á fin de regularizar los pedidos de subvencion que ya habian descuidado toda forma legal, y variándose al contrario á tal punto que no se prestan á una regla comun de procedimientos.

Ha debido igualmente llegar á su conocimiento la série de proveidos recaidos en varias solicitudes, com rometiendo sendos miles de pesos, á que no se ha hecho lugar, por estar fuera de las condiciones de la ley y de los reglamentos.

Siendo el pedido del Gobierno de Catamarca el primero que se presenta hecho por autoridad suficiente, he creído antes de proveer, que convendría señalar algunos vicios de forma y quizá una mala aplicación de fondos, sin propósito deliberado, á fin de reformar lo que resultare incorrecto.

Este Consejo al encargarse de las funciones de la antigua Comisión de Educacion que tenia por objeto proveer de libros y útiles á los Gobiernos de las Provincias, se encontró con que dichas funciones habian cesado, desde que un decreto autorizó á los Gobiernos á nombrar agentes para proveerlos. Su tarea ha estado reducida á inspeccionar las com ras, como así mismo los poderes dados para efectuarlas, que en casi todos los casos han resultado deficientes.

El que el Gobierno de Catamarca da al Sr. Coni, si bien procede de la fuente que señala la ley, adolece de vicios que indicaré someramente. El decreto que autoriza á los gobiernos a nombrar agentes de com ra, impone á mas del deber de remitir la cantidad de dinero, y designar la persona á quien encargan hacer efectiva la com ra, «presentar (Art. 2º) una cuenta detallada de su importe para que disponga su abono, si los precios cobrados fuesen equitativos..... todo bajo la responsabilidad de la Comisión Nacional de Educacion,» (Noviembre 1877).

El Sr. Coni presenta con su cuenta su reclamo de subvencion, sin precios, reducida á estas dos líneas: «Dos mil doscientos ocho ejemplares aritmética por V. G. Aguilera, dos mil doscientos ocho id, análisis logico por id.»

La factura cuya compra ha sido hecha en Catamarca al librero Fernandez de esta plaza, presenta el mismo carácter de una nomenclatura de objetos sin precios, y la nota que las acompaña se limita á la remision de los quinientos pesos rogando «se sirva este Consejo gestionar el pago de la parte que corresponde al Gobierno Nacional.»

Es escusado decir que este es el primer caso que se presenta al Consejo de gestionar pagos, de cantidades en globo, sin especificacion de precios y cantidad de la cosa comprada. Es mas nuevo todavia el caso de efectuadas en una provincia, y presentarse como Agente legal de un gobierno el vendedor aqui, reduciéndose las funciones de la Comisión Nacional á la de mero cobrador de una cantidad que puede ser tan fuerte en el caso de Catamarca como en el de San Luis y la Rioja ya ocurridos.

Contando con que encontrará en el ánimo de V. E. la mas cordial acogida, el infrascripto se permitirá esponer brevemente los principios que rijen para demostrar la irregularidad de estos pedidos.

Los habitantes del país deben educar á sus hijos, y las Provincias responden á la Nacion de que la educacion primaria ha de estar difundida en ellas.

El Gobierno Nacional reposa sobre esa base. La ley de subvenciones es una gracia de la nacion y no un derecho de las Provincias ; pero aquella gracia está concedida en via de estímulo y auxilio para llenar el deber provincial de educar á sus habitantes. Recibirán subvenciones del Tesoro Nacional dice la ley, «las Provincias que en virtud de leyes sancionadas por sus Legislaturas, destinen *recursos especiales, para el sosten de la educacion popular*», no todas las Provincias. Esta condicion es ineludible. Es la subvencion para estimular á darse leyes de Educacion; y no ha debido concederse sino despues de sancionada dicha ley. La dió en efecto la Provincia de Buenos Aires en 1875, destinando el dos por mil de la Contribucion Directa á este objeto, y solo despues de dada, se acojió á los beneficios de la ley de 1871. Las otras Provincias no lo han efectuado hasta hoy, y seria de desear que las Legislaturas provean de *recursos especiales* para la Educacion. Destinar sumas del presupuesto no es proveer de recursos especiales para sostenerla.

Aun para la provision de libros hay limitaciones en el decreto reglamentario. «Los Gobiernos, dice, que están habilitados para proveer de útiles, libros etc. sus escuelas, ó á la de los municipios ó distritos, podrán ocurrir á la Comision de Escuelas» de donde se deduce que no todos los gobiernos, están habilitados para proveer de útiles etc. ¿Cuáles lo estarán? Los que tengan una partida del presupuesto, destinada por ley á aquel objeto. De lo contrario resultaria que un gobierno pudiera pedir en libros, triple valor de lo que pide para subvencion de salarios y ya ha sucedido esto.

De esta limitacion y de la conveniencia de examinar el uso que de las provisiones de la ley se haga, nació la Comision Nacional de Escuelas, que tiene por funcion, comprar los objetos y discutir precios. La nota de V. E. que dice «habiendo este gobierno resuelto proveer á todas las Escuelas de la Provincia de libros y útiles acojiéndose á la ley de subvenciones», deja presumir que no está habilitado por partida del presupuesto á proveer de libros y útiles y la manera de hacerlo, no ya por medio de la Comision Nacional ó Conséjo, ni aun mandando agentes que es lo que permitió el artículo 9 reformado del reglamento, sino contratando en Catamarca sin precios, y señalando su contratista en lugar del Agente, que debia someter al Consejo las facturas para su aprobacion, se desvia completamente del objeto de la ley y de la manera reglamentaria de proceder.

Pero hay un error en la cantidad y calidad de los pedidos, que por ser involuntario no es menos perjudicial al progreso de la Educacion.

El Sr. Coni es un impresor; y está á la vista que tiene contratada una edicion nueva de los textos de enseñanza del Sr. Aguilera. Ya este caso ha ocurrido en Entre-Rios en que el Inspector General de Escuelas es autor de dos textos de enseñanza, que se piden en número de tres mil ejemplares, lo que importa hacer una nueva edicion, con

las rentas de subvenciones. Ocurrió igual cosa en la Rioja con un libro cuyo autor es un señor Vialet Massé. Se ha pedido de Santa-Fé, cooperacion nacional á título de subvencion, para otro testo de enseñanza de un autor de aquella Provincia. En Buenos Aires abundan estos textos que llarmariamos locales, tanta es su abundancia y variedad, Vamos á tener pues, una serie de textos en cada provincia, para su uso particular, y la Nacion por las subvenciones, proveer de fondos para la localizacion de textos y ediciones nuevas.

En todos los casos el Consejo ha negado la participacion del tesoro nacional en el pago de nuevas ediciones, y es el caso presente con mas razon, por cuanto no se dá cuenta del precio que cuestan los 4,416 ejemplares comprados, ni de la calidad del tipo y *encuadernacion*, pues de esta depende la duracion del libro, y que cada niño no consuma dos ó tres ejemplares por mala encuadernacion, lo que sube enormemente el precio. Para la proporcion de las cantidades pedidas, seria necesario tener estos del número de alumnos en las Escuelas, como lo exigen los reglamentos, á fin de demostrar que 2,208 ejemplares de aritmética no son exesivos para el consumo de un año.

Los mil fuertes de la subvencion y aporte de Catamarca, deben pagar una factura de libros comprados al Sr. Fernandez, que avaluados en esta oficina por peritos, importa mas de dos mil quinientos fuertes; y además dos ediciones de libros del Sr. Aguilera, por 4,416 ejemplares que en factura de Santiago del Estero vienen cargados á la Nacion á un fuerte cada uno. Habria necesidad de realizar el milagro de los cinco panes, todo por separarse de las formas reglamentarias.

En vista de estas consideraciones, encarezco á V. E. la conveniencia de borrar de la lista de pedidos, las obras que se dicen compradas al Sr. Coni y retirar á éste un poder que este Consejo no reconoce á libreros ni impresores interesados en los negocios.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

**Dictámen recaído sobre un pedido del Gobierno de la
Rioja**

Buenos Aires, Junio 12 de 1881.

Exmo. Sr. Ministro de Instruccion Pública Dr D. Manuel D. Pizarro.

Señor Ministro:

Evacuo el informe que se pide al pié de la nota que á ese Ministerio dirige con fecha 9 de Mayo, el Gobierno de la Rioja, en demanda de libros para Escuelas, debo informar lo siguiente:

I

Por la ley de subvenciones los Gobiernos que las soliciten para libros de Escuelas, deben acompañar al pedido dirigido á la Comision de Educacion, un estado de las Escuelas, y una suma de dinero; y fué prescripto por decreto posterior que se agregára el nombre del agente á quien las encargan, en caso de hacer por sí las compras.

Faltando todas y cada una de estas condiciones al pedido de subvencion, firmado el 26 de Enero en Buenos Aires, por el Gobernador D. Francisco V. Bustos, y careciendo hasta de acto de Gobierno para hacerlo, pues no estaba en su propia Provincia, el Consejo no hizo lugar en proveido de 16 de Marzo, á tan desnuda y desautorizada solicitud.

El expediente que acompaña ahora por segunda vez la factura de la casa Reñé, es el mejor justificativo de aquel procedimiento.

Ahora viene por lo menos hecha la demanda de subvencion con la firma de un Gobernador en su despacho, refrendada por un Ministro en funciones; aunque se haya equivocado en la direccion de la nota, que debió ser al Consejo de Educacion, único encargado de autorizar la compra. Falta siempre el estado de Escuelas, el dinero de la compra, acompañando el pedido, y agente hábil de aquel Gobierno acreditado ante la Comision, pues Reñé, que puede serlo de negocios del Gobernador, es el vendedor de la factura de libros cuyo pago se reclama, y el agente indicado en el Decreto es para comprar y no para vender.

La nota con que el Gobernador en viaje pidió subvencion á la antigua Comision, el dia 26 de Enero (en que ya se sabia que estaba suprimida), no tiene tal preámbulo, como se dice ahora, siendo notable por su economía de palabras. Se reduce á decir: « Pongo en conocimiento de V. E. que he comprado á la casa de D. Manuel Reñé los libros y « útiles para las escuelas de la Rioja, por el valor que indica la « factura adjunta. En esta virtud ruego al Sr. Presidente (de la Comision cesante) se sirva disponer lo que proceda, para los efectos de « la ley nacional de Educacion (firmado) ». — Francisco V. Bustos, (Gobernador en Comision).

Proveyóse lo que procedía, que era no tramitar expediente que no haciendo constar en la nota la cantidad sobre que versaba, no daba base para una orden de pago á la Tesorería. Una factura sin firma no es documento, pues la cantidad de abono debe espresarse en la nota firmada por un Gobierno.

En el segundo expediente aparece Reñé, vendedor antes, depositario ahora de la suma « de seis mil fuertes, destinados á comprar libros por el Gobierno de la Rioja ».

Con una sustraccion indicada, esta suma seria la misma que hace constar Reñé el 24 de Marzo, « haber recibido del Sr. Gobernador D. Francisco

« V. Bustos, la cantidad de ptes. 5008 25 centavos (cinco mil ocho
« fuertes, con veinte y cinco centavos curso legal) importe de la cuarta
« parte de la factura de libros y útiles de Escuelas, cedida para aquella
« Provincia». Buenos Aires, Marzo 24 de 1881 Firmado — *Manuel*
Reñé — (trae una estampilla).

No es un depósito, pues, la suma en poder de Reñé, sino el valor de una venta efectuada por él, pues para la subvención, debía el Gobernador *depositar en arcas de la Comisión* esos mismos 5008 ptes. de que se había deshecho pagánolos al librero. Son de Reñé los 5008 ptes. y no del Gobernador.

En prueba de que los 5008 ptes. no son depósito sino pago efectuado por el Gobernador de la Rioja, recordaré al Sr. Ministro que en nota á V. E. dirigida por Reñé, viene con este, otro recibo, dado por un Agente del Gobernador de Entre Ríos, sin nombrarlo, por ptes. 10140 que declara Reñé haber recibido «*por importe de una factura de libros*». Si Reñé es agente del de la Rioja lo es igualmente del de Entre Ríos, y ya que hará el Erario obligarlo á testar 3600 ptes. por pago de negocios de que no es parte ni tuvo legal conocimiento; y aunque lo tuviera, el dinero debió acompañar á la demanda, y no depositarse en manos del vendedor.

II

Debia acompañarla también la nómina de las Escuelas, maestros y alumnos; y es lástima que el correo ha retenido ó estraviado las que se dicen enviadas en Abril, cuando debieron, para cumplir con la ley, acompañar el pedido en Enero. Pero á falta de ellos me serviré de los datos recojidos por el Inspector Soto Mayor, publicados en la memoria del Sr. Ministro Goyena (pag. 51) á fin de juzgar de la cantidad de libros y útiles necesarios, según el número de alumnos y escuelas que deben usarlos. Para este fin se piden los estados de las Escuelas.

En 1880, de 58 Escuelas que hubieron, quedaron 45 con 2768 alumnos por todo, pues no se educan mas en la Rioja.

Para saber qué número y qué clase de libros necesitan esos 2768 niños, de los cuales solo asistían 290 en término medio, basta buscar una cifra aproximativa en las Escuelas de Buenos Aires, donde está clasificado el grado de instrucción de cada alumno. Tómese por ejemplo, las parroquias de Balvanera y San Cristóbal, que tenían juntas 2968 alumnos en 1879; según se vé en el cuadro demostrativo inserto (pag 85) en el Tercer Informe del Director General de Escuelas.

De estos 2968 alumnos hay 2511 en el 1º y 2º grados que no exigen otros libros que silabarios, anagnosias, catecismos, rudimentos de lectura, porque son todos principiantes. Véase el segundo Informe de dicho

funcionario, donde se encuentran los programas de educacion de cada grado.

Ahora bien, la factura de Reñé los veces cobrada, no contiene libros para esta numerosa clase, es decir, los cuatro quintos de toda Escuela acaso porque siendo demasiado conocidos sus precios, no se prestan á enormes ganancias, ó porque el comprador sabe poco de esas cosas, como es de suponerlo. Los 565 alumnos restantes están en tercer grado, y poquísimos alcanzan al 4º y 5º. Estos sí necesitan libros variados de lectura, aritmética, geografía, etc. De la factura de Reñé, los atlas, geografía Smith, geometrías y aritméticas aumentadas, globos, y textos de economía política, y otros por valor de mas de diez mil fuertes, no interesarían en la Rioja á mas de cien alumnos, pues en Buenos Aires mismo donde la enseñanza anda por lo menos tambien como en la Rioja, no habrá en igual número de niños, diez ó veinte en 5º grado.

Pero aun asimismo, los libros no se proveen en las Escuelas Públicas gratis sinó á los menesterosos, y haríamos poco favor á la Rioja dándole cuatrocientos de estos en los 500 niños de las clases de 3º y 4º grado que deberá tener en proporcion á los de Balvanera y San Cristóbal.

Pregúntase ahora, ¿quiénes, á mas de esos cuatrocientos menesterosos, en todas las Escuelas de la Rioja, consumen *gratis* los :—

3000	ejemplares Raudal	pesos fuertes.	480
3000	« Guia de Mujeres	«	1080
3000	« Mosáicos Literarios	«	1080
3000	« Lecturas Populares	«	1320
3000	« Ciencias Naturales	«	1080
2000	« Moral, Alcántara	«	800
3000	« Aritmética (aumentada)	«	1320
3000	« Geometría	«	1320
5000	« Gramáticas	«	1000
900	« Economía Política	«	4100
2000	« Geometría	«	600
1000	« Geografía Smith	«	600
1500	« Atlas (no se necesita ninguno)	«	1200
	etc.	etc.	ect.

Para verificar estos datos pedagógicos, los comparamos á los que suministra oficialmente el Inspector Soto Mayor y están en posesion del Congreso :—

« Ninguno de los Maestros en la Rioja; dice el Inspector, tiene título de Profesor. Enseñan individualmente, sin disciplina, ni de la inteligencia, ni para el orden de la escuela. Generalmente se adeuda á los Maestros un año de salario; y las escuelas no son permanentes ».

Ha de necesitarse enormemente de libros para aquel despilfarro sin duda; pero no de los provistos por Reñé que no son necesarios, ni los emplean, sino de los elementales para principiar á aprender á leer cada vez que se abre de nuevo la Escuela con nuevo Maestro.

Podría hacerse desde aquí la lista de libros que necesitarian las Escuelas de la Rioja, dado que haya en ellas dos mil niños, de los cuales mas de los cuatro quintos deben estar en rudimentos de lectura y escritura, y solo trescientos á cuatrocientos á los sumo en tercer grado.

Se compondrá así:

1000 Anagnosias de Sastre ó silabarios de alguna clase.

1000 Catecismos de Doctrina Cristiana, que no hay una solo en la Rioja, segun las facturas de Reñé, proveedor exclusivo de varios gobiernos:—

1000	Randal Lectura (carísimo) á	16
500	Guia de la Mujer (caro) á	36
100	Lecturas Populares (carísimo) á	44
500	Gramática Avendaño	5
100	Geografía Elemental, la hay con mapas.	
10	Geografía Smith.	

Poco mas que esto es indispensable para Escuelas excesivamente primarias, con la correspondiente dotacion de pizarras, lápices etc.

¿ Creeríase que la factura trae para 45 escuelitas, *cién* resmas papel de oficio rayado, *cién* resmas papel liso *superior*, cinco mil sobres de oficio *uperiores*, cinco mil *regulares* ?

El señor Ministro tiene un dato Oficial auténtico con que comprobar que las Escuelas de la Rioja no necesitan ni necesitaban ante mas de cinco mil fuertes en libros y útiles, con la confesion del gobierno mismo de la Rioja. En la página 515 de la Memoria del antecesor de V. E., en el Informe que presentó el Presidente de la Comision Nacional de Educacion, están sentados por entradas de fondos de Tesoreria Nacional pfts., 4907; y por salida, pagado la misma suma por libros durante el año 1879 á MANUEL REÑÉ PARA LA RIOJA (1).

(1) Debe notarse que de dicho cuadro (pag. 514) de entradas y salidas de fondos para libros consta que el Gobierno de Corrientes remitió pfts. 5715-25 cts, y el Erario concurrió con otros pfts. 7715-15 cents. cuyo valor le fué remitido en útiles y libros comprados á varios libreros.

Catamarca remitió pfts. 610 y con lo del Erario, Reñé proveyó de libros por pfts., 8,200. Tucumán, Mendoza y Entre Rios, San Luis. Santiago se hallan en el mismo caso. A la Rioja, mientras todas las Provincias hacen la remesa que les corresponde, se le han abonado por libros á Reñé pfts. 4907 por una parte y 1500 por otra del Erario Nacional exclusivamente.

En los 72,443 pfts. administrados por la Comision á titulo de subvencion, el de la Rioja es el único Gobierno que no pone nada de su parte.

La Rioja no pedia en 1879, por que no necesitaba, mas de 5000 pfts., en libros para sus escuelas ¿ Por qué pide pfts., 20,033 en Enero de 1881 ? No deberia ser sinó por que han aumentado cuatro veces mas los alumnos de las Escuelas; pero de que no es esta la causa, tiene datos auténticos el señor Ministro en sus oficinas, pues no se han publicado sino en extracto los que trajo el Inspector Soto Mayor. « Puedo asegurar al leerlos, dice el Presidente de la Comision en el Informe al Ministro Goyena, « que el ánimo de la Comision que presido ha sufrido amargas y penosas torturas al darse y dar cuenta de un estado de cosas, (las Escuelas de la Rioja !) tan desesperante y que exige un pronto y eficaz remedio ».

III

A consideraciones de tal importancia conduce la segunda instancia del no provisto pedido del Gobernador de la Rioja, que me ha de permitir V. E. seguirlo en la nueva faz que asume, presentándolo al Ministerio de Instruccion Pública contra lo dispuesto por la ley.

¿ Puede apelar el interesado en un pedido de subvencion, por ante un Ministro, segun lo dejó establecido su antecesor el señor Lastra, en resolucion tomada en 1878, y registrada en la coleccion de leyes y decretos sobre subvenciones que corre impresa ?

Sucedio que la Comision de Escuelas negó en 1878 al Gobierno de la Rioja el hacer concurrir las rentas nacionales por via de subvencion de la educacion primaria, á la adquisicion de una edicion de 2,500 ejemplares del « Compendio de Anatomía, Fisiología é Higiene Humana », del Dr. Vialet y Massé, que entónces era funcionario de la Rioja.

Habiendo como ahora aquel Gobernador quejádose al Gobierno Nacional de la negativa puesta á su pretension, este oyó la demanda, no obstante que la Comision de Educacion es creada por ley y tiene jurisdiccion propia y final en las resoluciones que toma *bajo su responsabilidad*.

La resolucion del Ministro Lastra abundó en razones, reconociendo aquellas facultades propias de la Comision para hacer observaciones á los Gobiernos solicitantes; y sin embargo, se le ordena contribuir á la adquisicion de los 2,500 libros, es decir mas libros de un solo objeto que niños de todas clases y edades habia en las Escuelas ! Fuera esto nada, si en la resolucion que borra con el codo lo que escribe con la mano, no se erigiese un tribunal de apelaciones toda vez que un Gobierno no atendiese las *observaciones* de la Comision; y como las llamadas observaciones son las tachas de ilegalidad, nulidad ó exorbitancia puestas á los pedidos, y como insistiendo se adquieren sumas enormes de dinero, nadie prestará atencion á tales reparos; y los ocho proveidos ahora puestos al pié de

pedidos y motivados en violaciones de la ley, vendrian en pos uno de otro, para que este Juez absuelva, subsane y supla los impedimentos y nulidades, por Rescripto del Príncipe !

En virtud del encargo especial de arbitrar medios para poner término á los abusos, habia ya indicado á V. E. la necesidad urgente de revocar aquellos tres decretos que son otros tantos rumbos abiertos al Tesoro para distraer de sus fines las larguezas de la subvencion.

El artículo 11 reformado abre la puerta al fraude, y al escamoteo de los salarios de los maestros.

El artículo 9º. reformado, ha inspirado los pedidos de á pfts., 27,000 y 20,000 pfts., de libros con una simple factura presentada *pro forma*.

La resolucion Lastra exonera á la Comision de toda *responsabilidad* de sus actos, y la convierte en oficina de vistas, para remitir cajones, sujetas sus decisiones á revocacion.

No me sustraigo, ni en este caso, por serme pedido informe, al deber de arbitrar medios para hacer cesar este estado canceroso á que ha llegado la administracion de las subvenciones.

El remedio está simplemente en suspenderlas, en casos como el presente.

Prescribenlo así las leyes de Educacion Comun, para compeler á municipios, ciudades y Partidos á imponerse las contribuciones locales, suspendiendo el Superintendente de Estado, la entrega de la parte del fondo general de Escuelas que por ley les pertenece. La ciudad de Nueva York con un millon de habitantes está sujeta á este apremio que pesa lo mismo sobre aldeas.

Constando que en la Rioja, no obstante pagarse las subvenciones nacionales *la educacion decae, cerrándose las Escuelas de 58 á 45 y éstas no siendo permanentes, por cuanto se debe un año generalmente á maestros destituidos de todo otro recurso* ». (pag. 501); que si bien se les paga á veces no es con el dinero que manda el Gobierno Nacional sinó con *bonos que fuerzan á firmar*, para con ellos llenar las prescripciones del artículo 10 reformado del Reglamento, bonos que no tienen **VALOR COMERCIAL !** » . . .

Hace tiempo ya que se pide remedio y el Gobierno Nacional no debe permanecer sordo y mudo espectador de escenas que deshonorarian á la ergástula, romana de donde salian los esclavos griegos encadenados á enseñar la Anagnosia y la Retórica á los hijos de sus amos. En la ergástula se daba por lo menos de comer á los esclavos. Al maestro en la Rioja le disputan el pan por años; su propio pan ! pan ganado con un poco y á veces con mucho saber acumulado, pero siempre prodigado con constancia y buena voluntad, pan que suple con deudas, con limosnas y el favor ajeno !

Van á entregarse nuevas subvenciones, nuevos cuatrimestres *anticipados*, dando ocasion á nuevas emisiones de bonos sin valor para los maestros.

Desde la oscura aldea en que enseñan á leer los espoliados, se consolarán sin du'la con decir como los polacos : « Dios está muy arriba y la Francia muy léjos » !

Es cuanto puedo informar sobre la nueva solicitud del Gobierno de la Rioja para hacer subir este año á pfss., 20,000, los 4,507 que el año pasado pidió por subvencion para libros y útiles, con menos Escuelas este año y sin poner en cajas su porte, ni entónces, ni ahora.

Dios guarde á V. E. muchos años.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

Dictámen sobre el régimen á adoptarse en las Escuelas de las Colonias.

Mayo 9

Señor Ministro de Instruccion Pública :

Estando «bajo la direccion facultativa y administrativa» de este Consejo por el decreto de 28 de Enero último, las Escuelas de las Colonias y territorios Nacionales se han entregado á la Comision de Colonias y territorios para su despacho los expedientes de pedidos que se ha servido remitir.

Por regla general debe establecerse en las Colonias el mismo sistema que rige en toda la república. Seria de la influencia mas perjudicial y corruptora el que se principie en ellas, por proveerlas de Escuelas á espensas de la Nacion, esto es que los Argentinos trabajen y adquieran, en el resto del país, paraque los llamados colonos, no solo sean costeados como emigrantes, provistos de propiedad territorial gratis y aun de alimentos y herramientas, sino tambien que se les eduquen sus hijos, á espensas de otros.

Debe principiarse pues, por hacerles aceptar nociones mas correctas sobre sus deberes y lo que nuestras leyes exigen, y es que den cierto grado de educacion á sus hijos. Esto hará que este Consejo no se dé prisa en satisfacer los pedidos de muebles, libros, edificios, maestros y etc. que llueven de todas partes en los expedientes remitidos por el Señor Ministro, hasta que de alguna manera se regularize esta administracion.

Ya viene por ejemplo una cuenta de un librero por valor de 878 ps. 54 para libros, á Caroya; y 824 ps. para moviliario para la misma ; son fantásticos

los pedidos que se hacen para Escuelas de la frontera, entrándolos en ellos aparatos de telégrafo, compases y otros instrumentos de matemáticas etc. Para una colonia de Indios reducidos se piden toda clase de muebles, libros, y aparatos.

Convendría Señor Ministro que del Gobierno se dirijan notas á los Inspectores de Colonias y Comandantes militares de fronteras, ordenando que en cuanto á Escuelas se atengan á las instrucciones y disposiciones que les transmitirá el Superintendente de Instruccion Pública, en adelante.

Pero ante todo convendría echar los cimientos á la futura lejislacion, con un decreto de S. Exa, ordenando á los Inspectores de colonias, asociados á dos vecinos idoneos, que hagan la avaluacion de la propiedad mueble é inmueble de los habitantes de sus respectivas colonias. Puede añadirse la siguiente provision para hacer mas aproximativo el bosquejo de la primera avaluacion, pues es este el mejor sistema de verificacion reconocido por la práctica.

Siempre que una persona por sí, ó por otra á quien represente acuda á los Tasadores de un municipio (colonia), pidiendo reduccion de valor de su propiedad, territorial ó mueble, tal como está tasada en la lista de tasacion, será el deber de dichos Tasadores examinar tales personas, bajo juramento, (que quedan facultados para recibir) con respecto al valor de sus propiedades de todo género, y despues de dicho examen, fijarán su valor, segun lo consideren de justicia; pero si las dichas personas rehusaren contestar á las preguntas que les hicieren, sobre el valor de unas ú otras propiedades, los Tasadores no reducirán el precio de dichas tasaciones.

El exámen tomado quedará por escrito, y se archivará en la oficina del juzgado de paz en que la tasacion sea hecha, y la persona que intencionalmente jurare en falso, en los dichos exámenes ante los tasadores, será considerada criminal de perjurio voluntario, y malicioso.

Como no podrá imponerse la contribucion directa por simple decreto gubernativo, para el sosten de las Escuelas, en las colonias, se remitirá al Superintendente, copia de aquel padron, dejando el orijinal archivado en la colonia.

Con este dato, el Consejo mandará á los vecinos de una Colonia, por conducto del Inspector que se reúnan en cabildo abierto, ó meeting público, los vecinos adultos á quienes el Inspector espondrá la necesidad y conveniencia de levantar un edificio de Escuelas, en proporcion á los niños en edad de concurrir y con los materiales que el país posea etc. para que los colonos nombren una Comision que con el Inspector y un ingeniero, piloto, ó albañil trasen un plan de edificio y presupuesto y vuelvan á reunir al vecindario para proponerlo á su aceptacion. Si lo aceptaren con ó sin modificaciones, el Inspector con el Juez de Paz, ú otra autoridad municipal (acaso el Párraco ó capellan.) Procederan á distribuir el costo del edificio segun la avaluacion del caudal de cada uno.

Podrá admitirse trabajo personal en profesiones y dias y materiales de constraccion de cuyo valor y conservacion espenderá la Comision de la obra que nombraran los vecinos, cuando se resuelva ejecutarla.

Si convocado un cabildo ó meeting á reunirse tal dia para imponerse el costo del proyectado edificio no lo hiciese, sin obstáculo que lo impida, el Inspector veinte dias despues, procederá con el Juez de Paz ú otra autoridad á hacer el reparto, con tal que el vecindario haya previamente aceptado por mayoria el costo del edificio á la presentacion del plano y presupuestos.

Esta medida es de la mayor importancia, y la base de toda otra operacion ulterior. Desde que este acordado el plano y presupuesto de la obra, el Inspector puede solicitar del Exmo. Ministro del Interior la parte de subvencion que por la ley le corresponda, tomando la proporcion mas ventajosa para las colonias mas pobres ó nacientes, pues fuera injusticia conceder lo mismo á las prósperas colonias de Santa Fé, donde todos los propietarios son ricos, y pueden como lo solicitan los de San Agustín imponerse mayores sumas y exigir menor ayuda.

Es preciso no olvidar que aquí como en los E. Unidos, aun los extranjeros naturalizados se muestran al principio reacios á imponerse contribuciones para su propio provecho y seguridad, y gustan de que el gobierno les construya escuelas, les costee maestros para sus hijos y ellos ahorrar y atesorar el dinero que gastarian en educarlos, ó no los educarian por economía, si la ley no los obligase á ello.

No es el sistema propuesto una limitacion á la franquicia de impuestos ofrecida á los colonos. La que se invierte en Escuelas, no está reputado y hay declaraciones legales al respecto, contribucion ni de Estado, ni municipal. Es una administracion de lo que cada uno debe gastar en dar educacion primaria á sus hijos, y que no gasta particularmente. La Ley y la Constitucion hacen obligatorio dicho gasto, para mayor economía del individuo y para jeneralizar el provecho á toda la comunidad.

El procedimiento que propongo está en el mismo sentido que las leyes que se dictarán sobre educacion, y sobre todo para construcccion de edificios que es funcion local, y deben proveerla la poblacion que ha de aprovechar de ella.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa,
Secretario

**Contestacion del Sr. Ministro y Decreto recaido sobre la
nota que antecede.**

Buenos Ayres Mayo 12 de 1881

Al Sr. Superintendente General de Educacion.

Acuso á Vd. recibo de su nota fecha 9 del corriente, en la que comunica haber remitido á la Comision de Territorios y Colonias todos los expedientes de pedidos que le han enviado las escuelas de las mismas, manifestando al mismo tiempo que no debe procederse á la creacion de Escuelas en las Colonias, por cuenta exclusiva del Estado, sinó con la cooperacion de los vecinos, prestada en la forma que mas se acomode á la importancia respectiva de las mismas; en contestacion á ella trascribo la siguiente resolucion.

Buenos Ayres Mayo 11 de 1881

« Téngase por resolucion el contenido de la precedente nota para los « casos especiales que en ella se mencionan; comuníquese á quienes co- « rresponda y al Consejo Nacional de Educacion para que proyecte lo « concerniente al contenido de esta nota en la ley general que está en- « cargado de redactar. Avísese en contestacion al Superintendente Gene- « ral á los efectos consiguientes, publíquese y archívese. »

Lo que pongo en conocimiento de vd. á los efectos consiguientes.

M. D. PIZARRO.

ANEXO

D

LA ESCUELA SUPERIOR

DE LA

CATEDRAL AL SUR

El Superintendente espone al Sr. Ministro de Instrucción Pública los antecedentes sobre el edificio de la Escuela Superior de la Catedral al Sud.

Superintendente General de Educacion.

Abril 6 de 1881.

Al Sr. Ministro de Justicia Culto e Instrucción Pública.

Tengo el honor de acompañar á V. E., copia de la nota que el Sr. D. Eduardo Basabilbaso, como Presidente del Consejo de Educacion de la Provincia, se sirve trasmitirme del Ministro de Gobierno, ordenando con fecha 1^o de Abril á dicho Consejo, entregue la llave de la escuela superior de la Catedral al Sud, por pertenecer al Estado.

El infrascrito prescindirá de saber si el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires puede ejercer actos de jurisdiccion en el municipio de Buenos Aires sobre propiedades que diga pertenecer á un Estado que está fuera de los límites del Municipio.

Prescindirá igualmente de observar la docilidad del Presidente del Consejo, que en Noviembre 2 del año ppdo., se recibió de dicho edificio, entregado á solicitud suya y mediante convenio amistoso con los herederos de Quintero, segun consta de resoluciones cuya copia acompaño á V. E.

Aquel consejo no ha podido pues, devolver la llave que el Gobierno de Buenos Aires entregó al Consejo por actos públicos, á no ser que dicho cuerpo haya perdido ó abdicado sus facultades propias.

En vano se disfraza con el nombre de Colegio Mercantil, á la sombra del malogrado Quintero (de cuyos derechos es representante la parroquia de la Catedral al Sud) el origen y propiedad legal de dicho edificio.

El Decreto 28 de Enero creando este Consejo y designando sus funciones y jurisdiccion, establece que quedan vigentes todas las instituciones escolares de la provincia, y en lo que él no las derogue, y entre esas instituciones está ley de creacion de escuelas de 1858, cuyo artículo 4^o dice: «Los terrenos y edificios de que hace mencion dicha ley (los que se construyeren para Escuelas) con las adyacencias que formen parte de ellas, no podrán en lo sucesivo destinarse á otros

objetos. Declárase comprendido en lo que en esta disposicion se dispone, *el terreno y edificios que ocupa actualmente la escuela superior de la Catedral al Sud*».

La propiedad, pues, de la escuela superior de la Catedral al Sud, no es del antiguo Estado de Buenos Aires, sino de la parroquia, hoy distrito escolar, donde está ubicada, como lo es la de la Catedral al Norte, cuya llave mandára pedir tambien el Sr. Ministro de Gobierno de una provincia que no ejerce jurisdiccion en el territorio del municipio.

La Legislatura de Buenos Aires, al continuar un contrato con el Director del Colegio Mercantil, no dispuso del título de propiedad, sino de la ocupacion del edificio por un número de años. La propiedad quedaba á la parroquia al terminar dicho contrato. Muerto el contratante y solicitando el Sr. Basabilbaso al Gobernador Moreno la devolucion del edificio, negóse á ello, celebrando nuevo contrato con uno de los profesores del Colegio Mercantil, el cual, de acuerdo con el Dr. Jorge en representacion de la viuda de Quintero, el Sr. Basabilbaso como comisionado del Consejo de Educacion, y el poseedor del nuevo arriendo, terminaron un arreglo, por el cual y con entrega del Interventor nacional, entró el Consejo en posesion de dicho edificio de la escuela superior de la Catedral al Sud, para devolverlo á los fines de la ley.

Los títulos del Consejo de Educacion á la propiedad de aquel edificio son multiples.

Tiene el de la ley de 1858; el de la ley que contrató el uso del edificio y enseres con el Sr. Quintero, Director del Instituto Mercantil, de que es poseedor el Consejo, mediante trasfendencia hecha por su viuda, é indemnizacion de 300,000 pesos moneda corriente de fondos del distrito de la Catedral al Sud por cesion de sus derechos. Tiene los que pudo crearles el nuevo contrato del Sr. Gobernador Moreno en favor del segundo Director y de que este hizo cesion al Consejo igualmente. Tiene á su favor el decreto del Interventor General Bustillos, Gobernador en ejercicio, poniendo en posesion al Consejo en virtud de dichos arreglos, y la toma de posesion é inventario celebrado por los inspectores Osuna y Larrain.

De todos estos títulos y derechos, se ha hecho entrega á este Consejo Nacional por el artículo 1º del acuerdo de 12 de Enero, que estipula *que el Consejo Superior de Educacion procederá á hacer entrega al Superior Gobierno Nacional de las escuelas comunes de la ciudad*. Y como esta escuela es de la ciudad, y está en posesion de ella el Consejo mediante compra de la misma, á mas de su título orijinal, por cuanto este Consejo tiene la administracion general del distrito escolar de la capital (art. 3º) con arreglo á las disposiciones de la Ley de Educacion comun, no puede comprender qué injerencia tiene el Ministro de Go-

bierno en reclamar llave que pertenece á Quintero por contrato, á su viuda por herencia, al profesor por decreto, y al fin al Consejo por representacion y compra de todos aquellos derechos acumulados á ocho años de posesion y las anteriores de propiedad no disputada.

¿Qué títulos alega el Ministro? Los que habrá de ejercer un estado vecino al Municipio cuando termine el contrato Quintero, vigente por seis años más.

S. E. está en posesion de los planos de la escuela de la Catedral al Sud, que en virtud de lo dispuesto por el decreto de 28 de Enero han sido sometidas á su aprobacion. El Consejo de Educacion de la Provincia manda hoy con nota á este Consejo las llaves de un terreno vecino, y complementario del de la Escuela Superior de la Catedral al Sud que compró dicho Consejo para ensanchar el edificio del nuevo plano de construccion que tambien estaba acordado por dicho Consejo.

No sabiendo el infrascrito á quien dirigirse, ó qué accion le compete para evitar este despojo de una propiedad que pertenece al Municipio de la capital y espresamente á la parroquia de la Catedral al Sud, como Escuela Superior, pues aún el Colegio Mercantil, fué considerado escuela superior, y para llenar los objetos de la ley, me tomo la libertad de elevar á la consideracion de V. E. el conocimiento de estos hechos.

Dios guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO..

JULIO A. COSTA.

Secretario.

Buenos Aires, Abril 1^o de 1881

Al Sr. Superintendente General de Escuelas de la Capital.

A sus efectos trascribo á V. la nota que me ha sido dirigida por el P. E. de la Provincia, relativa á las llaves de la casa que ocupaba el Instituto Mercantil.

Buenos Aires, Marzo 28 de 1881

Al Sr. Presidente del Consejo General de Educacion, Dr. D. Eduardo Basabilbaso.

« He tenido el honor de recibir su nota fecha 23 del corriente, relativa
« al reclamo que le ha sido hecho, de las llaves de la casa que ocupa el
« Instituto Mercantil, y llevada á conocimiento del Sr. Gobernador, me

« encarga manifestar á V. lo siguiente: que por la Ley de Junio 7 de
 « 1878 y contrato de Junio 22 del mismo año, el Estado entregó la ocu-
 « pacion del local á D. Eduardo Quintero con el objeto de que con-
 « tinuára establecido en el Instituto Mercantil y con las condiciones en
 « ambos documentos establecidos; que no existiendo en ese local el Ins-
 « tituto para cuyo solo objeto fue destinado el edificio, debe volver al
 « Estado, y en consecuencia el Consejo General de Educacion debe
 « remitir las llaves de la casa directamente al Gobierno y hacerle
 « saber á la Comision nombrada por el Consejo Nacional de Educacion.
 « Reitero al Sr. Presidente las seguridades de mi mayor consideracion

Firmado—

CÁRLOS A. D'AMICO.

Dios guarde á V.

E. BASABILBASO.
 Vice Presidente.

M. Paz.
 Secretario.

Buenos Aires, Abril 4 de 1881.

Al Sr. Superintendente General de Escuelas.

Por encargo del Consejo General remito á V. las llaves de la casa
 calle del Perú numeros 154 á 158 que se adquirió para el distrito de la
 Catedral al Sud.

Dios guarde á V.

E. BASAVILBASO.
 Vice Presidente.

M. Paz.
 Secretario.

Contestacion del Señor Ministro de Instruccion Pública

Ministerio de J. C. é I. P.

Buenos Aires, Mayo 12 de 1881

Al Señor Superintendente General de Educacion, don Domingo F. Sarmiento.

He recibido y puesto en conocimiento de S. E. el señor Presidente de
 la República, como V. lo solicita, la nota fecha 10 del que rige, y en la
 cual manifiesta V. que el Gobernador de la provincia de Buenos Aires,

declarando propiedad suya el edificio y terreno destinado por la Ley á la escuela superior de la Catedral al Sud, vá á consagrarlo á residencia del Consejo de Educacion de la provincia, y pide por lo tanto á este Ministerio una medida para contener en sus procedimientos al Gobernador, de Buenos Aires que habilite al Consejo ó que V. preside para obtener justicia de los tribunales, con la declaracion del mejor derecho á ese edificio, cuya propiedad está hoy asegurada á la nacion por las leyes vijentes como perteneciente al Departamento Escolar de la capital; siendo el proceder del Excmo. señor Gobernador de la provincia, contrario al arreglo mismo celebrado con S. E. el señor Ministro del Interior para la entrega de las escuelas de la capital por el Consejo Provincial de Educacion, quien ha debido entregarlo al Consejo Nacional que V. preside.

En contestacion, debo repetir al señor Superintendente General de Educacion, lo que ya en otras ocasiones he manifestado; los arreglos celebrados por el Excmo. señor Ministro del Interior con S. E. el señor Gobernador de la provincia de Buenos Aires, no están aún aprobados por el Congreso Nacional, y no pueden, por lo tanto, y sin esa aprobacion, servir de segura base á una reclamacion judicial. La representacion misma del Congreso Nacional de Educacion y las funciones que él desempeña, como las que ejerce el señor Superintendente General, son hasta este momento de carácter precario y meramente interino, hasta tanto no reciba de la ley un carácter estable y permanente con las modificaciones que ella crea necesario introducir en su organizacion y funciones de que está encargado por el decreto de 28 de Enero último.

Es por esta razon que el Gobierno se ha abstenido hasta el presente de autorizar al Consejo para las reclamaciones judiciales que antes de ahora ha intenta o producir, y que en la ocasion presente, como en las anteriores, reputa estemporánea y prematura, desde que no se han agotado por otra parte los medios conducentes al reconocimiento del derecho que el señor Superintendente General quisiera ver desde luego declarado por los tribunales con el estrépito de un procedimiento judicial.

El Gobierno de la nacion se persuade que han de bastar en el ánimo de S. E. el señor Gobernador de la provincia, las observaciones que el señor Superintendente General, con tanto celo como patriotismo, hace valer en favor del Departamento Escolar de la capital, para obtener el reconocimiento del derecho que quisiera ver declarado á su favor, y es en este concepto que este Ministerio se dirige en la fecha á S. E. el señor Gobernador de la provincia, acompañándole al objeto indicado, copia de la nota que contesto y demás antecedentes que en notas anteriores ha producido V. sobre este mismo asunto.

Si, contra lo que es de esperar, S. E. el señor Gobernador de la provincia desatendiese esta reclamacion, desconociendo el derecho evidente que V. invoca sobre la propiedad y pertenencia de aquel edificio, tiempo habrá de instaurar el procedimiento judicial que V. quisiera iniciar desde

luego, como asunto de carácter contencioso; pero mientras tanto, nada hay que autorice el avanzado juicio de que pueda contarse con la muda aquiescencia del Gobierno Nacional para la usurpacion de derechos ó violacion de los arreglos celebrados, que este cumplirá fielmente por su parte y hará cumplir en sus más mínimos detalles, sin mengua como sin demasías, en los términos en que fueran aprobados por el Honorable Congreso de la Nacion.

Dejando así contestada la precitada nota de V., me es grato saludarle con mi consideracion muy distinguida.

Manuel D. Pizarro.

ANTECEDENTES SOBRE LA ESCUELA SUPERIOR DE LA CATEDRAL AL SUR.

Notas del Director General de Escuelas de la Provincia

Buenos Ayres, Marzo 30 de 1881

Al Sr. Ministro de Gobierno de la Provincia, Dr. D. Carlos Pellegrini.

En virtud del artículo 26 de la Ley de Educacion Comun, y con motivo de tratarse en la Legislatura de hacer cesion, por cierto número de años, á una empresa particular del local de la Escuela Superior de la Catedral al Sud, que gobiernos anteriores aplicaron indebidamente á objetos estraños á su verdadera destinacion, el Consejo General ha pasado á la Honorable Legislatura la presente nota: «Buenos Ayres, Marzo 30 de 1878—*Al Sr. Presidente de la Cámara de Diputados de la Provincia.* Por el inciso 5º, del art. 26 de la Ley de Educacion Comun el Consejo General de Educacion por ella instituido, es autorizado á proponer á la Legislatura ó al P. E., «las medidas que creyese conveniente para la mejor direccion, administracion é inspeccion de la Educacion Comun, á mas de pasar á la Legislatura y al P. E. un informe anual conteniendo la Memoria del Director, y todos los datos relativos al estado de la Educacion».

El inciso 5º, como se vé, dá personeria al Consejo de Educacion para proponer medidas conducentes al desarrollo de la Educacion, y de esta personeria autorizada por la Ley, cree llegado el caso de usar ante V. H. con motivo de un proyecto de ley en tramitacion presentado al Senado y adoptado, requiriendo para su sancion el concurso de la H. Cámara de Diputados. El Consejo General pide por tanto respetuosamente al Sr. Presidente que esta nota sea pasada á la Comision de Educacion, ó á la que

haya de dictaminar sobre el precto de ley del Senado, á fin de que tenga en cuenta los hechos y las observaciones que contiene, si ha de consultarse el mejor acierto.

Trátase en dicho proyecto de tratar con el Rector del Instituto Mercantil el traspaso de dicho establecimiento, y para ello la Legislatura concederá:

Art. 3º La ocupacion del local que hoy tiene el establecimiento con todo el mobiliario.

El local que hoy ocupa el establecimiento llamado Instituto Mercantil, es propiedad de la Parroquia de la Catedral al Sud, sobre cuyos haberes no tiene jurisdiccion la Legislatura.

Por ley de Setiembre 6 de 1858, se dispone:

«Art. 4º. Los terrenos y edificios que ocupen las Escuelas de que se hace mencion en esta ley, con las adyacencias que formen parte de ellas, no podrán en lo sucesivo destinarse á otros objetos.

«Declárase comprendido en que por este artículo se dispone el terreno y edificios que ocupa actualmente la Escuela Superior de la Catedral al Sud, cuyas adyacencias serán determinadas por el P. E.»

Esta Escuela Superior de la Catedral al Sud es el local que hoy ocupa el Colegio Mercantil.

La prohibicion formal de darle otro destino que el de Escuela Superior de la Catedral al Sud, bastaria para poner término á toda discusion sobre el proyecto de ley presentado á revision de la Cámara, pues trata de disponer de propiedades particulares, que no están bajo el dominio del legislador.

Por la misma ley se dispuso que las Parroquias de la Catedral al Norte, San Miguel, Monserrat y Piedra, recibirían de los fondos destinados á edificios de Escuelas el otro tanto de lo que contribuyeran los vecinos, mientras que las de Socorro, Pilar, Balvanera, San Telmo y Barracas al Norte tendrían los dos tercios. Ni en la primera ni en la segunda categoria está mencionada la Parroquia de la Catedral al Sud, pues ya se la considera dotada de Escuela Superior por medios análogos, y declarada en el art. 4º propiedad de la Parroquia, la que ya poseía entonces.

Esta Escuela fué erigida á instigacion del Jefe del Departamento de Escuelas, con el propósito de elevar á mayor capacidad y dar mayor estension á la educacion pública, estableciendo Escuelas Superiores en cada parroquia con todos los elementos necesarios para su objeto.

La Ley de Setiembre de 1858 tuvo por objeto generalizar á las otras Parroquias, el sistema ya planteado en la del Sud; y la Catedral al Norte fué dotada del edificio que hoy conserva, para su Escuela Superior.

Pero la de la Catedral al Sud no fué erigida por el Gobierno de la Provincia: y mal pudiera disponer de propiedad que no fué suya, ni se conservaba en el dominio público. El terreno en que está ubicada llamado en otro tiempo la Capellania de las Ánimas, fué destinado como

todos los bienes de igual procedencia, enia de restitucion á la educacion pública y ereccion de edificios.

De los gastos ordinarios votados en el presupuesto para útiles, muebles y reparaciones de las Escuelas, el Departamento de Escuelas invirtió en 1858 *setenta mil* pesos moneda corriente, en reparaciones y nueva construccion en los viejos edificios, y sobre esta inversion por ser de efecto permanente no hay reversion al Estado. La Municipalidad de Buenos Aires contribuyó con una suma igual para costear de Norte-América libros, textos, mapas y bancas de patente que son las mismas, aunque deterioradas que existen hoy, y de que quiera hacerse don á un extraño. Ultimamente la Comision parroquial de la Catedral al Sud, presidida por el malogrado Dr. Roque Perez y compuesta de vecinos notables, recolectó sumas cuantiosas en la parroquia de la Catedral al Sud exclusivamente, para el complemento de la obra, y sostiene la Escuela; ¿ Sobre cual de estas sumas ejerceria hoy jurisdiccion Legislatura, puesto que el terreno mismo y edificios existentes están por ley de 1858 declarados propiedad de la Parroquia hoy distrito de Catedral al Sud? ¿ Por qué razon de conveniencia pública se distraeria este edificio, (ya que no se respeta la propiedad particular ó incorporada), del servicio de las escuelas públicas?

La ciudad de Buenos Aires se singulaza entre todas las grandes ciudades de los pueblos civilizados, en que no obstante el interés que la legislacion muestra por generalizar la educacion, carece en medio siglo de esfuerzos, de edificios de escuelas. En Paris se están construyendo escuelas este año capaces de dar aiento á veinte mil niños mas de los que antes se educaban en los edificios existentes. En Lóndres se nota que hay mas capacidad de edificios públicos para las escuelas que alumnos que las frecuenten, y el año 1875 en el Estado de Pensilvania se han construido *quinientas cincuenta una* escuelas nuevas para admitir nuevos alumnos.

Las Parroquias de la Catedral Sud y Nort se provayeron por lo menos de un edificio de Escuelas entre 1858 y 1860, y ahí paró el movimiento. Epoca vino mas tarde, y cuando los principios fundamentales del gobierno libre habian triunfado en los hechos, que por una inesplicable aberracion, en lugar de construir las escuelas indispensables, se destinaron las dos existentes á negocios particulares y empress de educacion sin que las Parroquias opusiesen su derecho de propiedad, y prolongándose hasta hoy el abuso, en lo que respecta al edificio de la Escuela Superior de la Catedral al Sud, trátase sin miramiento á los derechos propios y adquiridos, de donarlo á extraños.

El Consejo General de Educacion al entrar en funciones, notó con extrañeza que la Escuela llamada Mercantil no entraba á formar parte del sistema de Educacion Comun, no obstante ocupar un edificio del Distrito,

y ser escuela Comun en casi todos sus ramos de enseñanza y en su organizacion.

Creyó que debia respetar las disposiciones de la Ley, y dejar que continuasen invirtiéndose *cincuenta mil* pesos moneda corriente mensuales en establecimiento que debia ser la Escuela Superior de la Catedral al Sud.

El artículo 4º. del contrato de trasmision de dominio ó usufructo á una empresa particular, establece que el Gobierno, mediante *quince mil* pesos que dará mensuales, y *diez mil* pesos que vale al arriendo de la casa y moviliario, tendrá derecho á mandar grátis *cien* alumnos pobres, lo que la constituye escuela pública y privada á la vez ó privilegiada.

Los *Institutos Mercantiles* son colegios de educacion especial y complementaria, donde no se reciben alumnos de menos de quince años y cuando han adquirido ya la instruccion primaria y secundaria que se dá en las Escuelas. Los Institutos Mercantiles como las escuelas de Derecho, de Medicina, no reciben niños de seis á diez años, que van á aprender á leer, escribir, contar, gramática, como son la mayor parte de los alumnos de este Instituto Mercantil. Son estudiantes de derecho práctico comercial, como de abogados y médicos los que cursan en las Universidades.

Enseñan en los verdaderos institutos Mercantiles, derecho comercial, teneduría y manejo de casas de comercio, operaciones bancarias, (para lo que hay un banco en el Colegio), despacho de aduana y legislacion de otras naciones, geografia de los productos comerciales y dos á tres lenguas vivas por lo menos, entre el aleman el inglés, el francés y el español. Solo acuden, pues á estas escuelas los hijos de comerciantes, ó los que llegados á la pubertad, y previo exámen de estar debidamente preparados para recibir la instruccion, especial, se quieren dedicar al comercio.

De los *trescientos* niños que hoy concurren al Instituto Mercantil, *doscientos cincuenta* son niños de escuela incapaces de recibir aquella educacion elevada.

Por el contrato intentado se vuelve al sistema de las escuelas particulares subvencionadas que la Ley de Educacion ha destruido, sin que los *cien* alumnos grátis que en cambio de la subvencion se piden, sea otra cosa que una ilusion, pues grátis recibirán en la Escuela Superior de la Catedral al Sud esos mismos niños, aún la instruccion superior que allí recibieran.

¿Cómo va á elegir el Gobierno los *cien* niños pobres? Por el favoritismo de las becas al primero que las solicita, creyendo que algo real le conceden con estos pretendidos favores, que ya tiene concedidos la Ley á todos por la Educacion Comun.

Pero *cien* niños pagados por *quince mil* pesos de subvencion, *diez mil*

por alquiler de muebles y edificios y costos de libros, cuestan al erario á *doscientos cincuenta* pesos mensuales cada uno por el vano privilegio de aprender á leer, escribir, contar etc., en escuela subvencionada, no obstante haber escuelas públicas y dotadas donde se enseña lo mismo por *treinta* pesos de contribuciones ya pagadas.

Un Colegio Mercantil no se presta á estas ingerencias del Estado, pues si bien hay interés público en que se eduquen médicos para curar á los enfermos pobres, no es muy claro el interés público en que los que se dedican al comercio para enriquecerse á sí mismos, reciban á mas, una prima sobre las rentas públicas.

Pero estas consideraciones no son los argumentos en que apoya el Consejo de Educacion su solicitud de que no se haga lugar al obsequio que se intenta hacer de la Escuela, propiedad de la Educacion Comun. Fúndase solo, en los derechos que representa, en la Ley que se violaría, aun en el caso que se hubiere sido del dominio público dicho edificio y en la nulidad de que están afectos los actos legislativos que traspasan los límites de la legislacion, actos que los tribunales á requisicion de la parte agraviada declaran inconstitucionales. Dios guarde al Sr. Presidente. (Firmado)—D. F. SARMIENTO.—*J. A. Costa*,—Secretario ».

Como no es de esperar que la administracion actual tenga interés en continuar la violacion manifiesta de la ley de 8 de Setiembre destinando, á otro objeto dicho edificio, ni tiene obligaciones contraidas, que cesan en todo caso que hay derecho de tercero, tengo encargo del Consejo de encarecer la conveniencia de ordenar la devolucion de la casa con el mobiliario del establecimiento, á fin de evitar tramitaciones para recuperar una propiedad poseida ilegalmente.

Dios guarde al Sr. Ministro.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa,
Secretario.

Consejo General de Educacion

Mayo 31 de 1878

Al Honorable Senado de la Provincia.

A nombre y por encargo del Consejo General de Educacion vuelvo ante V. H. con motivo de las enmiendas de la Cámara de DD. con que devuelve á V. H. un fragmento del proyecto de contrato con el actual ocupante del edificio de la Escuela Superior de la Catedral al Sud, de que es Administrador dicho Consejo, como persona jurídica creada por la ley de Educacion Comun.

Antes de esforzar las razones que hacen incompatible con la justicia

y la conveniencia pública, la adopción de dichas enmiendas, pondré ante los ojos de V. H. no ya la ley de 1858 que reconoció ser dicho edificio propiedad de la Parroquia de la Catedral al Sud, como Escuela Superior, que la Parroquia misma no podía distraer de su destinación, sino los actos de dominio y posesión que los representantes de la Parroquia ejercieron durante largo tiempo, construyendo edificios nuevos, reformando los antiguos, y proveiendo muebles y materiales de enseñanza costosísimos. En el informe que al Gefe del Departamento de Escuelas pasó la Comisión Parroquial en Febrero 22 de 1859, y que corre impreso en los Anales de la *Educación Común* tom. I pág. 66, que tengo el honor de acompañar á V. H., se registran estas palabras:

«Gran parte del año corrido, nos hemos visto precisados á ceder á accidentes insuperables. La peste dispersó las familias al abrirse las clases, pero bien pronto los asientos no bastaron al gran concurso de peticiones de admisión. Fué necesario *ensanchar el local*, construyendo una sala lateral, lo que se ha realizado por suscripciones. »

«Esta obra hizo urgentes otras, como por ejemplo, habitaciones para maestros, formación de un patio para desahogo de los niños en las horas de recreo. Estos trabajos han dado por resultado á la Parroquia un establecimiento que no tiene igual en el país, tanto en comodidad, como en valor. »

«La ley de 31 de Agosto de 1859 ha declarado este edificio propiedad de la Parroquia, quedando fijadas como pertenencias suyas, las oficinas que ocupaba la Estadística, y el Departamento de Escuelas, «hoy salas de recitación y de clases especiales. »

» Es también grato á la Comisión adjuntar á Vd. una lista de las existencias moviliarias de la Escuela. . . . »

Firman este informe los comisionados José Roque Pérez, Rufino de Elizalde, Carlos Casares, Manuel R. García, Mariano Billinghamst, Federico A. de Toledo, José G. Iraola, Juan M. de Estrada, Exequiel Castro.

Ruego á V. H. sean citados estos señores ante la comisión respectiva á prestar declaración de haber tenido por tal propiedad de la parroquia, la Escuela Superior de la Catedral al Sud.

Por la planilla num. 6 pág. 84 de la suscripción levantada para el edificio del segundo salón de la Escuela Superior que igualmente acompaño, verá que se hace la construcción con dineros parroquiales, y en la pág. 86 consta para memoria que ha sido contratada la obra del segundo salón en *setenta y cuatro mil pesos*, pues el primero y principal ya había sido construido el año anterior.

El proyecto de ley, pues, Honorable Señor, pretende despojar de sus bienes á un propietario, y hacer de ellos por tiempo determinado el uso que le place en favor de un interés parcial aunque de educación de unos cuantos, contra el interés general de las generaciones presentes y futuras

de la Parroquia. Pero, ni aun eso han logrado las mal aconsejadas enmiendas, que denuncio como contrarias á todo buen sistema de legislacion. ¿Creeráse por ventura que dicho proyecto no dispone en manera alguna de la propiedad del edificio que deja á sus propietarios titulares, quienes quiera que sean, y solo se apodera de los arriendos de una casa que ni el trabajo se toma de decir que es suya, y esto por *seis años solamente*, con lo que volverá la casa al propietario antiguo, si no es que suponiéndola y contando con el desórden de nuestras administraciones se olvide el tenor de esta ley como se habia olvidado el de la del 58, y el agraciado Rector, sastre, Maestro ó lo que sea, se quede callandito con la casa?

Estas, honorable señor, no son leyes de que pueda honrarse un cuerpo Legislativo. Cuando presintiendo las enmiendas que la ley de 1858 no se declaran derogadas todas las leyes, que obsten á su propósito; pero como solo disponen de los arriendos de una casa, las leyes que derogan son las que aseguran al propietario el uso de sus propiedades, el Código Civil y las leyes fundamentales, en que reposa la sociedad.

Daria por terminada esta esposicion, si no creyese necesario recomendar á los señores Senadores las sesiones de la Legislatura de Buenos Aires de 1858, en que oradores como el jurisconsulto Velez y otros de su talla, esplicaron la mente de la ley que aseguraba á las parroquias sus edificios de escuelas, y el objeto de hacerlas inviolables en cuanto á su destinacion.

El miembro informante, cuando se discutia la ley del 58, esplicó su mente así:

« Ambos proyectos están fundados en una idea grande y profunda cual es conservarles á las sociedades su herencia pública para que no la derrochen los gobiernos en los dias de peligro y de escasez, y para que no se vendan las casas, los templos y las obras que lega una generacion á otra »

« Estamos hablando de hechos prácticos, y ya realizados en la Parroquia de la Catedral al Sud. Existen esas comisiones de ocho vecinos que se entienden con el vecindario »

« He mostrado en la Escuela Superior de la Catedral al Sud que era posible levantar rápidamente la educacion al mismo grado de altura que tiene en los Estados Unidos, con lo mismo que los vecinos gastan por millares en colegios particulares »

Me permito acompañar el Informe de este año del Director General de Escuelas, que contiene en la página 108 un capítulo muy al caso, « Edificios de Escuelas de la Provincia », donde se demuestra la vergüenza de no poseerlos, para que V H. estime el dolor de verse despojado de uno de los *dos únicos* que existen apropiados en la ciudad mas rica y mas civilizada de América.

Me permitiré sin embargo observar que todas las tramitaciones, impuestas á las Legislaturas para la formacion de las leyes, tienen por objeto precaverlas contra la precipitacion, contra las sorpresas, las resoluciones *ab irato*; y para ello ha de pasar un proyecto por tres lecturas en sesiones distintas y si se suspende el Reglamento en caso urgente, no ha de despacharse sobre tablas, asunto que no estaba en la Orden del dia, salvo el caso de peligro social.

Las enmiendas de la Cámara de Diputados han gozado del raro privilegio de hacer suspender la orden del dia sin motivo, para sancionar un proyecto que no estaba anunciado ni para esa ni para ninguna otra sesion, pues que estaba en comision, y esta no habia dado cuenta.

La justificacion de V. H. me ha de permitir quejarme de los señores Senadores Lavalle y Üriburu, de haber publicado impresa una refutacion de la comunicacion del Consejo General, ordenada por la Cámara de Representantes; como para desvirtuar sus razones, siendo dicho Consejo revestido de autoridad y personería por la ley para presentar tales peticiones, y no siendo llamados los Senadores á tomar parte por entonces y fuera de su sala en el debate; pues tiempo tenian de producir como discursos sus poco legales observaciones.

Entre ellas, la de que no podria justificar el Consejo que los edificios de la Catedral al Sud, hubiesen sido construidos como lo aseguraba por suscripciones de vecinos como los de la Catedral al Norte.

Acaso venia este error de que los señores Diputados y muchos de los Senadores no debian tener edad bastante, para recordar los grandes acontecimientos, las solemnidades públicas de bendicion, inauguracion y colocacion de piedras fundamentales de aquellos munumentos levantados á la elevacion de pueblo por la educacion.

En vista de estas consideraciones, impetro en defensa de los intereses de que por ley estoy encargado, sean desechadas las enmiendas que arrastran consigo el proyecto original, y en manera alguna afectan la propiedad, valor de *tres millones de pesos*, que habrá sido la mente donar á estraños, pero que tal como vienen las enmiendas, es una pobre cuestion de arriendos que el Consejo de Educacion arreglaria llegado el caso ante un juez ordinario.

Dios guarde á V. H.

D. F. SARMIENTO.

Julio A. Costa,
Secretario.



ANEXO

E



SUBVENCIONES

À LAS

PROVINCIAS

El Superintendente pide revocacion de Decretos contrarios al espíritu de la ley de subvenciones.

Buenos Aires, Marzo 17 de 1881.

Exmo. Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

Por el decreto de 28 de Enero se dispone que este Consejo arbitrará las disposiciones convenientes para garantir la fiel inversion de los fondos que se distribuyen à las Provincias en virtud de la ley de subvenciones à la educacion comun y las propondrá al Ministro de Instruccion Pública para su adopcion.

Han ocurrido ya varios casos de reclamar Gobernadores ó sus agentes el pago de la parte que al Tesorero Nacional corresponderia en la adquisicion de libros, muebles etc., reducidos à pedir simplemente el pago sobre una factura sin firma que se dice estar comprada à un librero, sin haber depositado previamente à orden de este Consejo lo que ha de servir de base à la proporcion de la subvencion.

Cuando es un Agente, ni la molestia se toma de acreditar su personeria, ni dar cuenta del número de Escuelas, de Maestros y de alumnos para quienes van destinados tales libros, de manera que en Provincia que es de temer no tenga mil niños en escuelas públicas, tocara à cada uno cuarenta y dos libros al año, pues el pedido ha de hacerse, sin que ley ni reglamentos lo digan, para las necesidades del año, pues que van à ser provistas con el presupuesto del año.

Causa este desórden un decreto de 1877 en que con el ánimo de facilitar la adquisicion de estos útiles, se permitia à los señores Gobernadores nombrar Agentes en Buenos Aires, y gestionar su encargo, omitiendo al parecer, ciertas formalidades precisas que el mismo decreto menciona, pero olvidando las que decretos anteriores imponian y son esenciales para cortar posibles abusos.

Las solicitudes últimas y que este Consejo ha desechado vienen reducidas à dar el simple aviso de haber comprado el valor de la adjunta factura y pedir la parte de subvencion que corresponde.

Puede ocurrir que los agentes de dichas compras se pongan de acuerdo

con poco escrupulosos libreros, para presentar facturas por un costo tal que deducidos los libros que se espresan vendidos á un tercio ó dos tercios, se sustraiga de la factura presentada el valor de lo que debia entregar la Provincia ó una parte de ella, y ser el Tesoro Nacional recargado en el pago, sino carga con todo él.

Como este abuso reclama pronto y eficaz remedio, el infrascripto ha dirigido circular á los señores Gobernadores, recordándoles lo que la ley de reglamentos prescriben, á fin de abonarles procedimientos regulares.

Pero seria conveniente para cerrar la puerta á la repeticion de casos semejantes, que el Gobierno derogase el decreto de 14 de Noviembre de 1877, pues se reduce á admitir agentes ante el Consejo en nombre de Gobernadores que probablemente no mandan los fondos requeridos, sino que cuentan negociarlos en plaza para desempeñar la formalidad de depositarlos en el Banco mientras se declara la parte de subvencion que el Gobierno Nacional reconoce sobre aquella base nominal.

Los pedidos hechos son tan abundosos en provision de libros, que si realmente sus Legislaturas han votado esas sumas, ó han salido de la Tesoreria provincial para venir á Buenos Aires á disposicion del Consejo, por bien empleados deben darse dichas sumas sin necesidad por este año de añadirles las de la subvencion, porque estando ya compradas son mas que suficientes para las necesidades de los alumnos.

Dios guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

Contestacion del Señor Ministro.

Ministerio de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

Buenos Aires, Abril 25 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion.

Las observaciones de la nota del señor Superintendente General referente á los abusos á que puede dar lugar la ley de 25 de Setiembre de 1871 sobre subvenciones á la Educacion Comun á las Provincias, y el decreto reglamentario de la misma, fecha 14 de Setiembre del 77 son de tal suerte evidentes que entre otras muchas, inspiraron la disposicion del Decreto de 28 de Enero del corriente año, por el cual se encarga al Consejo General de Educacion, arbitrar y proponer al Gobierno las disposiciones convenientes para garantizar la fiel inversion de los fondos que se distribuyen á las Provincias en virtud de aquella Ley.

Sin embargo, la derogacion del citado Decreto reglamentario de Setiembre 14 del 77 que el señor Superintendente solicita como medio de poner coto á estos abusos, mas que posibles probables, no alcanzarian á dar el resultado que se busca desde que esa medida no traeria la derogacion de la Ley que autoriza el procedimiento mismo que por este medio se desea hacer desaparecer.

Es por esto que el Decreto de 28 de Enero ordenó que el Consejo propusiera las disposiciones conducentes á *garantir la fiel inversion* de los fondos, no á *suprimir* las subvenciones creadas por la Ley, y que no podria el Poder Ejecutivo dejar sin efecto, contra la espresa disposicion de aquella, y el derecho que la misma confiere á los Gobernadores de Provincia.

Precisamente el Decreto de 14 de Setiembre del 77 cuya derogacion se solicita, es tendente á garantizar los fondos de las subvenciones nacionales, y si ese Decreto se deroga, se suprimen las únicas garantías tomadas al efecto, dejando sin embargo con toda su fuerza y rigor la disposicion legal que autoriza á los Gobernadores de Provincia á procurarse por agentes especiales el material de sus escuelas, reclamando de la Nacion la parte proporcional que aquella ley les dá derechos á percibir de éste en razon de tales gastos en la instruccion pública.

No cree por lo tanto el Gobierno que debe definir á la indicacion del señor Superintendente General en la derogacion de aquel Decreto y se persuade que, en todo caso esta medida jamás ligaria los actos realizados bajo el imperio de las disposiciones vijentes.

Se hace necesario así, ya que no sea prudente, ni convenga de modo alguno, suprimir las subvenciones á la Educacion Comun en las Provincias, arbitrar medidas positivas que en la ley misma que el Consejo está encargado de proyectar ó separadamente de aquel resultado, y no este, sobre manera desastrosa á la instruccion primaria y á la Educacion Comun. Tengo con este motivo la satisfaccion de saludar á usted con mi mas distinguida consideracion.

M. D. PIZARRO.

Sobre los medios de asegurar la recta inversion de los fondos.

Buenos Aires, Abril 21 de 1881

Exmo. Señor Ministro de Instruccion Pública, Dr. Don Manuel D. Pizarro.

En virtud del reiterado encargo de V. E. de arbitrar los medios de asegurar la recta administracion de los fondos distribuidos á las Provin-

cias por subvenciones para Escuelas, me tomo la libertad de acompañar á V. E. un corto resumen del Informe que el Sr. García y García presentó á la Comision Nacional de Educacion y reiteró al Superintendente de Instruccion Pública, resultado de la inspeccion de que fué encargado por el Gobierno Nacional á fines de la pasada administracion.

El informe es demasiado voluminoso y requiere una exposicion ordenada, no pudiendo darse al público, tan humillantes son los hechos que revela, apoya⁷os como se ve en el extracto, en documentos públicos y declaraciones de testigos.

Una vez conocido el mal, debe aplicarse pronto y eficaz remedio, y como tienen las Provincias que recibir uno ó dos cuatrimestres este año, lo que seria mas urgente hacer, á juicio del infrascripto, es lo siguiente.

1º Abolir la reforma al art. 10º y 5º del Reglamento orgánico emanado del espíritu de la ley de subvenciones, restableciéndolo en toda su fuerza; abolir al mismo tiempo toda otra resolucion y práctica que contrarie el espíritu de dicha ley, de manera que no se entregue la subvencion de un cuatrimestre, sino despues de haber justificado la inversion del anterior, como lo requiere la buena administracion de las rentas.

2º Nombrar inmediatamente Inspectores Provinciales con el sueldo de 86 ftes que les asigna la ley de subvenciones, para los objetos en ella establecidos, con tal que sean empleados puramente nacionales, y alumnos de la Escuela Normal del Paraná, cuya instruccion fué desde su fundacion preparada para ese empleo de Visitadores é Inspectores, poniéndolos bajo la jurisdiccion del Superintendente de Instruccion Pública y nombrándolos á presentacion del mismo.

3º Mandar que se depositen en las sucursales del Banco Nacional de cada Provincia, las sumas que resulten deberse de la subvencion, como se practica en Buenos Aires, y no en las Tesorerías de Provincia, para ser desde ahí entregadas por cheques á los maestros, ó de la manera que se juzgue conveniente establecer y reglamentada por el Superintendente de Instruccion Pública.

4º Dar por cancelada toda hipoteca ó garantía dada á los Bancos con las sumas á percibir de subvenciones nacionales para Escuelas. Hacer certificar por acto público la declaracion de los Bancos de conformarse á esta disposicion, y en caso contrario, llevar á sus Gerentes ante los Tribunales á responder de las sumas que antes hubieren recibido de aquellas fuentes, como cómplices del delito de malversacion y negocio ilícito, que tales contratos envuelven.

Todas estas disposiciones emanan de la ley vigente ó de leyes ordinarias, sin necesidad de crear nuevos empleos, á que proveerá el proyecto de ley de Educacion que ha de presentarse al Congreso, tal como un Visitador General facultativo, recaido en persona competente en todos los detalles del mecanismo de la enseñanza, para que *de visu* informe, y de paso corrija los vicios, deficiencias, informalidades de los sistemas de Es

cuelas en las Provincias. En el nombramiento de este funcionario, que desde ahora podria principiari su tarea para dar idea exacta del estado de la Instruccion Pública, así como en el de los Inspectores de Provincia seria de desear fuese consultado el Superintendente de Instruccion Pública, para indicar hombres especiales y facultativos, pues lo demás es multiplicar las dificultades en lugar de allanarlas; y los hay exelentes, aunque raros.

En cuanto al depósito en el Banco, es tan necesario, que en la Provincia de Buenos Aires misma, han sido detenidas á su paso por el Tesoro Provincial sumas considerables de la subvencion Nacional, y es tantalizar á las siempre urgidas administraciones de Provincia, hacerlas cuatro meses depositarias de fuertes sumas, cuyos beneficiarios no tienen medios de hacer valer sus derechos ni al pago tardío siquiera.

Acompaño á V. E. un ejemplar de las planillas que se remiten á las Provincias y á cuyo pié debe firmar un Inspector Nacional de Escuelas como comprobante.

Dios. guarde á V. E.

D. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

Santiago del Estero

Gerarquía de los empleados segun sus salarios :

Gobernador	pesos fuertes	200
Inspector de Escuelas		160
Ministro		150
Una Maestra		130
Un Profesor		100
Un Gefe Político		90
Un Contador y 18 Maestros de Escuela		80
Una Profesora		70
Un Maestro		60
Un Tesorero y 32 Maestros de Escuela		50
25 Subpreceptores		40
11 Ayudantes		30

Los maestros tienen iguales sueldos y los subpreceptores mayores que en Buenos Aires, los ayudantes casi el doble. Enseñan 110 maestros en 88 Escuelas á 600 niños inscritos, lo que daria 70 niños inscritos por Escuela. Están admirablemente dotados de maestros; pues la asistencia media por Escuela es de 40 niños.

No hay que envidiar mucho su suerte, sin embargo. No les pagan, y cuando lo hacen, la Comision de Escuelas les hace firmar un recibo por el doble de lo que aperciben, pues si es de 80 pfts., el salario, reciben 40, no fuertes, sinó en moneda feble, que no se paga en plaza ni por la mitad á veces.

Los salarios vienen del presupuesto en copia certificada para el cobro de la subvencion; y la afirmacion de exigírseles firmar por el doble, de ocho declarantes bajo su firma, viene al pié de inrogatorio hecho oficialmente por el Inspector de Escuelas mandado por el Gobierno Nacional.

« Desde Marzo del año pasado hasta Diciembre inclusive, » dice uno, « he percibido como preceptor, 25 pftes., mensuales al 50 p^o de premio en « chirolas, otorgando recibos por el duplo de esta suma —2^o. que « este año se me hace figurar con ochenta fuertes mensuales de sueldo, « si bien se me pagan cuarenta en billetes de curso legal, 31.25 de « premio —3^o. que la referida Comision me adeuda seis meses ».

Otro :—« 1^o. que como Preceptor segundo gano 80 pfts., nominales; por « concesion que hemos hecho al Gobierno de esta Provincia, diciéndonos « la Comision que á este Gobierno le toca pagar la mitad, y como no « tiene suficientes fondos, hice esa concesion—2^o. hasta hoy no he recibido « mensualidad alguna, y en cuanto á la moneda diré que por noticias « sé que pagan diez y medio reales bolivianos por fuertes ».

Para abreviar : « se me adeudan; dice otro declarante, 388 fuertes, no « habiendo recibido sinó treinta ».

La Educacion tambien hace progresos de un año á otro.

En 1879, don Pedro Unsaga pasaba al Gobierno su informe de donde resulta, que en 60 Escuelas, con 60 Directores y 8 ayudantes se educaban 3,214 alumnos con asistencia media de 2,944, con un gasto total de 36,828 pfts. El Gobierno Nacional contribuia con 16,320 y el de la Provincia con 20,508.

El presupuesto para 1880 trae el inciso 18. item. 1^o :

Sueldo para personal docente para todas las Escuelas de la Provincia	36,000
Para adquisicion de libros etc.	4,000
Para edificios de Escuelas	4,000
	<hr/>
	pfts. 44,000

El presupuesto para el pago de sueldos de los maestros en el primer cuatrimestre, dado por el Secretario del Consejo General de Escuelas refrendado con el sello de la Corporacion, 5,730 pfts., mensuales para el sosten de ciento diez maestros, con salarios de ciento treinta, ochenta, cincuenta fts., que como se ha visto por las declaraciones citadas, los paga exclusivamente la subvencion nacional, siendo falsa la partida de 20,000 pfts., que se dice en el presupuesto afectada al sosten de las Escuelas por la Provincia y como la subvencion se recibe en valores efectivos, y

á los maestros se les paga la mitad con palabras, ó con pérdida la otra mitad, queda todavia sobrado dinero para aplicarlo á otras necesidades.

En el Mensaje á la Legislatura de 1878, el Gobierno dice que en 1877, entraron hasta Agosto pfts., 64,995.83 cts., de la cual por subsidio y por la *subvencion de las Escuelas*, entraron 30,118.10 que el Gobierno destinó al pago de la deuda del Banco.

De 1878 se dice: «que los 9796 fts recibidos del Gobierno Nacional « por subvencion de Escuelas, se entregaron integros al Consejo de Educacion, pues si bien el apoderado del Gobierno en Buenos Aires, retuvo « fts 4,200. para pago de intereses, esa cantidad le ha sido integrada ya»

Ya se ha visto por las declaraciones tomadas, como se pagan los maestros. Para cerrar esta triste página, añadiré un solo caso del informe, que debiera tener en el Congreso el lugar que las famosas investigaciones que el Parlamento inglés manda proseguir para poner de manifiesto alguna llaga social.

« Don Jesus de Abregon figura en la planilla como preceptor de la « Escuela de Agujereado, con 50 fts. Gana solo veinte ; y se le estaban adeudando hasta la época del Informe, cuatro meses del año 1877, siete « de 1878, ocho de 79 y cuatro de 1880.

Ochenta Escuelas con maestros á 20 fts, costarian solo la subvencion nacional y se darian por contentos, estando seguros de ser pagados.

Circular á los Exmos. Gobernadores respecto al cumplimiento de la ley de subvenciones.

Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Ayres.

Buenos Aires, Mayo 2 de 1881.

Habiendo el Decreto de 28 de Enero de 1881 pasado al Consejo de Educacion que presido, las funciones que desempeñaba la Comision Nacional de Escuelas, para hacer efectivas las disposiciones y reglamentos de la Ley sobre subvenciones de Educacion, el Consejo ha puesto «No ha lugar» motivado, á varias solicitudes de libros por valor de cerca de cuarenta mil fuertes, por venir simplemente acompañadas de una nota ya de un Gobernador de Provincia, ya de uno que se supone su Agente, anunciando haber comprado libros y útiles por el valor que indica una factura adjunta, rogando se sirva disponer lo que proceda para los fines de la Ley Nacional de subvenciones.

La Ley de subvenciones á las Provincias tenia por objeto ayudar á la mayor difusion de la enseñanza primaria, teniendo en cuenta que la distribucion de la riqueza no sigue las mismas reglas que la de la pobla-

cion, que está acumulada á veces en lugares donde la propiedad es de poco valor. Cuantos menos recursos ofreciera una Provincia, mayor sería el auxilio que le estaba destinado.

Pero la entrega de estos fondos, de parte de la Nacion, fué rodeada por el decreto reglamentario de fecha 11 de Enero 1873 de precauciones minuciosas para garantizarlos de toda malversacion.

Declaróse que un Gobernador, por ejemplo, al hacer la relacion de los objetos (libros, muebles y útiles) que se proponia adquirir para sus Escuelas, acompañase « la nómina de éstas, maestros que las regentean y alumnos que las frecuentan. Además, un giro de la cantidad de dinero que le corresponde abonar con relacion al pedido y la proporcion de la Ley. »

Estas dos condiciones ineludibles tenian por objeto tener al Gobierno Nacional al corriente de la marcha y progresos de la Educacion.

Aquel decreto reglamentario fué ampliado por otro de fecha 14 de Noviembre de 1877 en cuanto se concedia á los Gobernadores la facultad de nombrar agentes en Buenos Aires, debiendo siempre remitir á la Comision Nacional, la cantidad de dinero que les corresponda pagar y designando al mismo tiempo la persona á quien encargan de efectuar la compra.

El envio de los pedidos se hará siempre, dice, *con intervencion* y bajo la *responsabilidad* de la Comision Nacional de Educacion, que representa hoy el Consejo y Superintendente General de Educacion.

Tres pedidos que se hallaban en tramitacion y han sido devueltos, hablan de libros comprados ya por Gobernadores ó Agentes, en cantidad de cuarenta mil fuertes, sin haber mandado y depositado las sumas de dinero requeridas y pidiendo sólo pague el Gobierno Nacional la parte de la subvencion que le corresponde.

Tal irregularidad debe evitarse en adelante ; y me tomo la libertad de poner en antecedentes á S. E. , á fin de que no se den pasos inútiles para obtener muebles, libros etc. sin los requisitos exigidos.

Es condicion esencial que se comuniqué á esta oficina cada año, (por cuatrimestres para el pago de la subvencion á los maestros), un Estado general de escuelas con su ubicacion, nombre de los maestros, salario de cada uno y número de niños.

Este dato servirá al Consejo para apreciar la necesidad de los pedidos y la proporcion en que están los libros con los niños que se educan, segun sus clases. Compréndese que si se piden 3,000 gramáticas y 4,000 aritméticas para Jujuy ó Santiago, es de ver el número de niños que puedan necesitarlos en un año ; porque no se han de hacer tampoco depósito permanentes de libros y para muchos años con dineros nacionales salidos del presupuesto de este año.

Las compras hechas á un librero, que se dan por efectuadas para que

el Consejo proceda, es lo más espuestos á abuso, aún depositando temporalmente una suma, lo que no se ha hecho previamente.

Es indebida la precedencia que se da á la compra ántes de depositar las sumas, é impropio dar carácter oficial á un librero cuya factura aparece como un documento que acredita la compra, siendo su monto la base de la proporcion en que está obligada la Nacion para con el autor del pedido.

Es preciso, pues, evitar en adelante la ocasion de tales abusos y para ello se servirá V. E. ordenar al Inspector de Escuelas de su Provincia, cuyo sueldo paga la Nacion por mitad, (ley de subvenciones artº 7) que pase al Consejo, dirigido al Superintendente, un informe detallado de la instruccion primaria en esa Provincia por este año, conforme á las planillas impresas que tengo el honor de acompañarle y precedido de un informe en que consten las partidas del presupuesto que proveen á la educacion primaria, las inversiones reales que se hayan hecho en el pasado año por lo menos, los edificios de Escuelas nuevamente construidos, el estado de moviliario etc. Lo mismo se observará para el cobro cuatrimestral de las subvenciones, como está previsto en el art. 10 de la Seccion 2ª del decreto reglamentario.

Sería de desear, Sor. Gobernador, que V. E. estimulase á este funcionario á esponer francamente el estado real de la educacion, el número de Escuelas que se hubiesen cerrado, ó las que nuevamente se han abierto, por que estando encargado por el Gobierno de arbitrar las disposiciones convenientes *para garantir la fiel inversion de los fondos que se distribuyen á las Provincias en virtud de la Ley de Subvenciones*, desearía el infrascripto proceder con conocimiento de los hechos.

Tengo el honor de saludar á V. E. con mi mas distinguida consideracion.

B. F. SARMIENTO.

J. A. Costa.

Secretario.

ANEXO

F

PRECEDENTES

NORTE AMERICANOS

ESTRACTO DE LOS INFORMES OFICIALES

Sobre los empleados de escuelas, en los Estados, Territorios y ciudades, con otros datos adicionales, tomados del Informe del Comisionado de Educacion de los Estados Unidos por 1874.

California.

Hon. H. N. Bolander Superintendente de Estado de Instruccion Pública,
Consejo de Estado de Educacion.

Su Exelencia Rumualdo Pacheco Gobernador, Presidente.

Hon. Hr. N. Bolander Superintendente Secretario, los cuatro Superintendentes de las Escuelas de Genon, San Joaquin, Alameda y Santa Clara como consejales y el Presidente de la Escuela Normal.

Idaho (territorio).

Hon. José Perrault Superintendente de Instruccion Pública.

(No hay Consejo).

Kentucky.

Hon. A. N. Henderson, Superintendente de Estado de Instruccion Pública,
Consejo.

Hon. Henderson Superintendente, Presidente *ex-officio*.

Hon. Jorge Cradavek, Secretario de Estado.

Hon. Juan Rodman, Asesor del Estado.

(Dos consejales).

Kansas.

Hon. Juan Frazco, Superintendente de Instruccion Pública.

(No hay Consejo).

Indiana.

Hon. Santiago Smart, Superintendente de Instruccion Pública.

Consejo de Educacion,

Su Excelencia Tomas Hendrick. Gobernador del Estado.

Hon. Santiago Smart, Superintendente,

Ciro Natt, Rector de la Universidad del Estado.

Guillermo Jones, Presidente de la Escuela Normal del Estado.

Jorge Brown, Superintendente de las escuelas públicas de la capital Indiana.

Alejandro Gonc, Superintendente de la ciudad de Evansville.

Illinois.

(Poblacion tres millones).

Hon. S. M. Etter, Superintendente de Instruccion Pública de Estado

(No hay Consejo).

Georgia

Hon. Gustavo J. Orr, Comisario de Escuelas,

Consejo de Estado de Educacion.

Su Excelencia Santiago M. Smith, Gobernador.

Hon. G. Barnett, Secretario de Estado.

Hon. W. Goldsmith, Contador General de Estado.

Hon. N. G. Hammind, Procurador General.

Hon. Gustavo J. Ott, Comisario.

Rhode Island.

Un Comisionado de Educacion.

Consejo de Educacion.

Su Excelencia Henrique Howard, Gobernador, *por su oficio* Presidente.

Hon. C. C. Vant Zanot, Vice Gobernador, *ex-officio* suplente.

Hon. Thomas Stockwol, Comisionados de Escuelas, Secretario.

(Seis consejales.

Vermont.

Hon. J. Dana, Superintendente de Educacion del Estado.

(No hay Consejo).

Pensilvania.

(Con 16.650 Escuelas).

Hon. J. P. Wickersham, Superintendente de Instruccion Pública del Estado.

Hon. Henrique Houck, suplente de Superintendente.

Hon. Robert Cuwy, segundo suplente.

(No hay Consejo).

New Hampshire.

(Con 2,502 Escuelas).

Hon. J. W. Simonds, Superintendente de Instruccion Pública.

(No hay Consejo).

Tennessee.

Hon. Leon Trousdale, Superintendente de Instruccion Pública del Estado.

(No hay Consejo).

Carolina del Sud.

(Con 2227 escuelas)

Hon. J. R. Jillson, Superintendente de Educacion.

(No hay Consejo).

Ohio.

(Con 11,694 Escuelas).

Hon. Carlos S. Smart, Comisionado de Educacion Comun del Estado.
Consejo de Examinadores del Estado, (tres miembros).

Nueva York.

(Con 12,000 Escuelas).

Hon. Neu Gilmour, Superintendente de Instruccion Pública del Estado
Jonatan Tenney, suplente.

(No hay Consejo).

New Jersey.

Hon. Elias A. gar, Superintendente de Estado de Instruccion Pública,
Consejo.

Su Excelencia el Gobernador José Bedle, Presidente.

Hon. Gillermo Whitehead, Vice-Presidente.

El Superintendente es por su oficio Secretario.

Nevada.

Hon. S. P. Kelly, Superintendente de Escuelas,

Consejo de Educacion.

Su Excelencia L. B. Bradly, Gobernador.

Hon. Juan Day, Ingeniero del Estado.

Hon. Samuel Kelly, Superintendente de Instruccion.

Vermont.

Hon. Eduardo Conant, Superintendente de Instruccion Pública.

(No hay Consejo).

Missouri.

Hon. R. D. Shannon, Superintendente de Escuelas Públicas.

Consejo de Estado de Educacion.

Hon. R. D. Shannon, Superintendente, Presidente.

Hon. J. O. Hockaday, Asesor de Gobierno.

Hon. Miguel Mc. Crath, Secretario de Estado.

Minnessota.

Hon. d'Burt, Superintendente de Instruccion Pública.

(No hay Consejo).

Massachussets.

(Con 5,42 Escuelas).

Hon. José White, Secretario del Consejo de Educacion.

Consejo de Educacion del Estado

Su Excelencia Guillermo Gaston, Gobernador Presidente ex-officio.

Hon. Knight, ex-officio.

(Ocho consejales).

Maryland.

Hon. M. A. Newell, Superintendente de Estado de Instruccion Pública.

Consejo.

Su Excelencia Santiago Black Groome. Gobernador, Presidente del Consejo.

M. A. Newell, Superintendente, *por su oficio* Secretario.

(Cuatro consejales)

Luisiana.

Hon. Guillermo Brown, Superintendente de Estado de Instrucción Pública. Presidente del Consejo de Educación de Estado.

Consejo.

(Seis miembros representantes de las seis divisiones territoriales de Nueva Orleans).

Resumen.

Consejos de notables sin sueldos, sino con los de otras funciones, bajo la autoridad del Gobernador del Estado que es su Presidente nato ó *ex-officio*, en los Estados donde todavía el Poder Ejecutivo administra y dirige la Educación Comun. 9

Superintendentes sin Consejo, ni otros asociados, sino son los suplentes que lo auxilian en la administración de las Escuelas á su cargo, en Estados que tienen doce mil como Nueva York ó diez y seis mil como Pensilvania 11

Superintendente con una forma de Consejo, cuyos miembros son profesores ó Superintendentes de Partido ó Ciudad 2

Asesores de Estado para ayudarlo consultiva, pero no autoritativamente. 2

Cuando el Gobernador administra la educación un Comisionado ó el Secretario hacen las veces de Superintendente, porque el Ministro es el encargado de las Escuelas, como lo dice espresamente la Ley de Educación Comun de Pensilvania al crear un Superintendente: «El Departamento de Escuelas Comunes, queda desde ahora y para en adelante segregado, (*detached*) del oficio de Secretario de la República, y un Superintendente de Escuelas Comunes, será nombrado por el Gobernador con el consejo y asentimiento del Senado, por tres años» (art 144 Common Education Law.)

El mismo acto celebrado por la Legislatura de Buenos Aires al crear un Director General de Educación Comun.

Esta separación absoluta de administraciones está adoptada en los mas grandes Estados por las mas recientes constituciones, conservando aunque muy modificada, su antigua legislación los Estados de Nueva Inglaterra de que Massachussets es el modelo.

ESTRACTO

De las Resoluciones del Congreso de los Estados Unidos sobre las Escuelas Públicas de Washington anteriores al 1º. de Julio de 1871 y vigentes.

MULTAS ETC.—(Ley de 25 de Junio 1864).—Una cuarta parte de todas las sumas provenientes de multas, penalidades etc., por violacion de las leyes de los Estados Unidos dentro del Distrito de Colombia, será entregada cada tres meses al Comisionado de Escuelas Primarias de Washington, para el sosten de las Escuelas Públicas. Los fondos así obtenidos serán aplicados á la educacion tanto de los niños blancos como de los de color, en la proporcion de ambos, según el número que arroja el censo entre seis y diez y siete años de edad; y los Correjidores harán entrega á los Síndicos de las Escuelas de negros, la parte correspondiente á los mismos.

SÍNDICOS DE ESCUELAS DE COLOR.—(Ley de Mayo 21 y Julio 11 de 1862). Un Consejo de Síndicos de Escuelas para niños de color tendrá el control sobre los fondos provenientes de contribuciones y donaciones para la educacion de los niños de color, y será investido de todos los poderes, ejercerá las mismas funciones y tendrá la misma direccion sobre las Escuelas de color, que tienen los Síndicos de Escuelas Públicas sobre los mismos.

Su número será de tres, uno de ellos nombrado por el Ministro del Interior, el 1º. de Julio cada por tres años, llenándose las vacantes de la misma manera.

FONDOS PARA ESCUELAS DE COLOR.—(Ley de Julio 23 de 1866). Las ciudades de Washington y Georgetown pagarán á los Síndicos de las Escuelas de Color la parte proporcional que correspondiere, según el número de niños de color entre seis y diez y siete años existentes entre todos los niños de la misma edad en ambas ciudades, de todas las sumas que reciban ó se gasten en escuelas ú objetos de educacion, incluyendo el costo de los terrenos, edificios, útiles y libros y todos los otros gastos de Escuelas; el dinero será pagado cada año el 1º. de Octubre, y en caso de no ser pago, se exigirá el 10 0/0 de interés anual.

ASISTENCIA OBLIGATORIA.—(Ley de 25 Junio 1864). Todo individuo dentro del Distrito de Colombia que tenga bajo su dependencia ó su control un niño entre seis y catorce años de edad, enviará anualmente á dicho niño á una escuela pública en la parte de dicho Distrito donde resida, por lo ménos durante doce semanas, seis de las cuales serán consecutivas; y por cada negligencia en el cumplimiento de este deber sera multado con una suma que no exceda de veinte dollars á beneficio de las escuelas del Distrito de su residencia. Si alguno estuviera por alguna causa imposibilitado para enviar dicho niño á la escuela, ó que el niño

hubiera asistido á otra escuela durante el mismo tiempo, ó tuviera alguna incapacidad física ó mental para asistir, no se le hará efectiva la multa. Los Síndicos tomarán las medidas necesarias para adquirir la certidumbre de la falta de asistencia de los niños y para obligarlos á asistir, y hacer efectiva la penalidad impuesta por la presente ley.

VACUNACION. (Ley Junio 25 de 1864). Los Síndicos no admitirán en las Escuelas ningun niño que no haya sido vacunado ó preservado de otra manera contra la epidemia de la viruela.

DONAGIONES. (Ley Junio 5 de 1861). El Comisionado de Edificios Públicos, tuvo orden de remitir á la Corporacion de la ciudad de Washington el lote número catorce, en la manzana número 253 para el uso de las Escuelas Públicas y no otro.

(Febrero 12 de 1870). El edificio situado en la esquina sudeste de la calle 22^a y la calle 1^a fué donado á la ciudad de Washington para el uso de las Escuelas Públicas.

GOBIERNO DEL DISTRITO DE COLOMBIA. (Ley Febrero 21 1871.) Las Cartas de las ciudades de Washington y Georgetown son abrogadas, todos los empleos de dichas Corporaciones, la Corte de Levy Court del Distrito de Colombia y todos los empleos relacionados con la misma, son suprimidos desde el 1^o de Junio del año 1871; pero todas las leyes y ordenanzas de dichas ciudades que no sean inconsistentes con la presente ley, permanecerán en toda su fuerza y vigor hasta que el Congreso ó la Asamblea Legislativa las modifique ó derogue. . . . El Poder Legislativo se estenderá á todos los asuntos de legislacion dentro de dicho Distrito, consistentes con la Constitucion de los Estados Unidos y las provincias de la presente ley. . . . Será uno de los deberes de la Asamblea Legislativa de sostener un sistema de escuelas públicas libres para la educacion de los niños de dicho Distrito, y todas las sumas provenientes y contribuciones generales, ó de donaciones del Congreso ó de otras fuentes con destinacion á las escuelas, serán empleadas proporcionalmente para todos los niños de cierta edad determinada por ley, dentro del Distrito de Colombia.

Ley del Congreso de Mayo 15 de 1870

Art. 1^o. La Comision de Síndicos de la Escuela de Reforma del Distrito de Colombia hará formar presupuestos mensuales por los funcionarios adecuados del territorio de Colombia, para los gastos de aquellos niños enviados á dicha Escuela por las autoridades de Washington y Georgetown y demás del Distrito y por los cuales dichas autoridades están respectivamente obligadas á pagar un dollars y cincuenta cents., por

semana, que será su obligacion pagar en adelante. El monto de lo debido por dichas ciudades respectivamente será pagado por ellas, requisicion de la Comision, y si no fuere pagada dentro de los diez dias de la notificacion, la suma debida correrá con un interés del uno 010 mensual hasta que sea pagada.

Art. 2º. De aquí en adelante todo niño de menos de diez y seis años, privado de hogar ó de medios de vivir, ó que sea vicioso é incorregible, ó que ande vagando sin el cuidado de sus parientes y amigos, y cuyos padres si los tuviere en el Distrito, no tuvieran los medios de pagar sus gastos en dicha Escuela, serán enviados á la Escuela de Reforma, y mantenidos á espensas de la ciudad ó Distrito en cuyo territorio ha sido encontrado, por el Juez de Policia correccional, el Gobernador del territorio, ó la Comision de Síndicos de dicha Escuela.

Art. 3º. Todo niño enviado á la Escuela de Reforma permanecerá en ella hasta los 21 años de edad, á no ser que fuera despedido antes ó entregado como aprendiz á una persona adecuada, pero ningun niño será mantenido en la Escuela despues que el Superintendente ha informado que está completamente corregido.

Art. 4º. Siempre que exista en la Escuela un número de niños tal que no puedan ser atendidos convenientemente en ella, será la obligacion del Presidente de la Comision de Síndicos informar el hecho á los Tribunales de Policia, quiénes no mandarán niños á dicha Escuela mientras tengan aviso de que no pueden recibirse.

Art. 5º. Todo el que indujera ó intentara inducir á escaparse algun niño de dicha Escuela, será posible de ser condenado por delito y pagar una multa que no exceda de cien dolares, ni sea menor de diez.

Dicha multa será pagada al Tesorero de la Comision de Síndicos. Los Síndicos, el Superintendente ó cualquier policial tendrá la facultad, y será al mismo tiempo de su deber, arrestar cualquier niño escapado de dicha Escuela, y reintegrarlo en ella.

Art. 6º. La suma de diez mil dolares será aplicada de cualquier recurso de Tesoreria que no tenga otra aplicacion, para pagar el sueldo de Superintendente que será de mil quinientos dolares, de dos asistentes del mismo, con 750 dolares cada uno, de una matrona con 600 dolares y para demás profesores, gastos incidentales, vestuario, subsistencia y servicio.

Art. 7º. El Ministro del Interior está autorizado para comprar un nuevo terreno adecuado para dicha Escuela, que será elegido por el mismo y por la Comision de Síndicos, en el que se erigirán los edificios necesarios para mantener trescientos niños, por el Arquitecto del Capitolio, bajo la direccion del Ministro del Interior y la Comision de Síndicos destinándose una suma de cien mil dolares para el propósito. Antes de emplearse parte alguna de esta suma, el Arquitecto del Capitolio elevará para su aprobacion al Ministro del Interior, planos detallados de los edificios á

construir. El importe total del terreno y de los edificios no excederá de cien mil dólares.

— — —

Destinacion de ciertos terrenos á las Escuelas Públicas de Washington.

(Ley de Junio 4 de 1872). Los terrenos cuya designacion sigue, con los edificios y mejoras que contienen serán destinados al uso exclusivo de las Escuelas Públicas de la ciudad de Washington....(sigue la designacion de varios terrenos).....

—

Ley de impuestos para el año económico que termina el 30 de Junio de 1873

Resuélvese que para proveer á los gastos del Gobierno del Distrito de Colombia durante el año económico que termina el 30 de Junio de 1873, así como para otros objetos enunciados mas adelante, se impondrá á todas las propiedades inmuebles sujetas á contribucion en la ciudad de Washington, una contribucion conjunta de un dollars y 75 cents., por cada 100 dollars del valor calculado de dichas propiedades de igual naturaleza en la ciudad de Georgetown, una contribucion de un dollar y 45 cents., sobre las del Condado de Washington, fuera de los límites de las ciudades mencionadas, una contribucion de un dollar por cada 100 dollars del valor en que sean avaluados.

Seccion 2ª.—Y queda igualmente resuelto, que las contribuciones recaudadas en virtud de la presente ley sobre los habitantes de Washington, de Georgetown y del Condado de Washington, sean guardadas separadamente por el colector, de modo que en todo tiempo conste en sus libros el monto de lo recaudado y de lo que no lo fuera en cada una de dichas localidades; debiendo las sumas así recolectadas ser consideradas y reconocidas como fondo general del citado Distrito exceptuándose los 40 cents., aquí incluidos para pago de las deudas de la fenecida Municipalidad de Washington. Con la cláusula de que los gastos locales de Washington, Georgetown y del Condado serán satisfechos con dicho fondo en proporcion del importe efectivamente recaudado por contribuciones en cada una de dichas localidades.

Seccion 3ª.—Y queda igualmente resuelto, que las cantidades designadas en la 1ª. Seccion de la presente ley se dividirán del modo siguiente; á saber :

—Sobre bienes raices en la ciudad de Washington :

Para fondo del Distrito y empréstitos del Distrito, 62 centavos.

Para alumbrado á gas de la ciudad 20 centavos.

Para la Policia metropolitana central 15 centavos.

Para sosten de las Escuelas públicas incluso las gentes de color 33 centavos.

Para pago de intereses de las deudas de la fenecida Municipalidad de Washington, y para creacion de un fondo de amortizacion destinada á extinguirlas, 40 centavos.

—Sobre bienes raices en la ciudad de Geortwn :

Para fondos del Distrito y empréstitos del Distrito 62 centavos.

Para alumbrado á gas de la ciudad 15 centavos.

Para Policia central 15 centavos.

Para sosten de las Escuelas Públicas, incluso las de las gentes de color, 28 centavos.

Para la construccion de *nuevas Escuelas 25 centavos.*

—Sobre bienes raices en el Condado de Washington fuera de las ciudades mencionadas :

Para fondo de Distrito y empréstito de Distrito, 40 centavos.

Para Policia central, 10 centavos.

Para sosten de las Escuelas Públicas, incluyendo las Escuelas de gentes de color, y para construccion de casas para Escuelas, 51 centavos.

Seccion 4^a.—Y queda igualmente resuelto, que las contribuciones establecidas por la presente ley se recibirán desde el 1^o. de Setiembre adelante, año de 1872; y para todo pago que se haga anticipado antes de concluir el año económico al que se refiere la presente ley, el recaudador queda por la presente autorizado y facultado para conceder una disminucion del uno por ciento de cada mes pagado anticipadamente.

Aprobada el 20 de Junio 1872.

APENDICE

El Superintendente espone un disentimiento suscitado en el Consejo respecto á la confeccion del Informe y Proyecto de Ley de Educacion Comun.

Buenos Aires, Junio 5 de 1881.

Exmo. Sr. Ministro de Instruccion Pública, Dr. D. Manuel D. Pizarro.

Tengo el honor de comunicar á V. E., para que se sirva elevarlo al conocimiento del señor Presidente, que en el Consejo Nacional de Educacion que presido, se ha suscitado un grave disentimiento, sobre el sentido del artículo 19 del decreto de 28 de Enero, en cuanto al encargo de presentar un informe con las circunstancias allí espresadas, y ademas, por otra oracion ligada, « un proyecto de ley que será elevado al Congreso ».

Ha sido producido este disentimiento por el hecho de estarse imprimiendo el Informe que el infrascripto pasa al Sr. Ministro de Instruccion Pública, sin que la materia que contiene haya sido formalmente sometida al Consejo, ó para usar del lenguaje de los que desaprueban este proceder, no siendo el Informe, espresion del pensamiento ó pudiendo no ser la de las ideas del Consejo mismo. En cuanto al proyecto de ley de educacion, como este ha de ser preparado por el que presente el Informe, sea el Consejo ó el Presidente, es escusado traerlo á colacion.

El cuadro sinóptico adjunto, pone la cuestion en su verdadero terreno, confrontando en lo pertinente las modificaciones introducidas en la ley de educacion, por el decreto de 28 de Enero.

Alégase que puesto que el Consejo es el predicado en todos los artículos, debió ser la mente del señor Ministro en el que suscita el disentimiento al decir: el «Presidente presentará,» que el Consejo hará un informe, etc., y el Presidente lo presentará al Ministro de Instruccion Pública, con el proyecto de ley para elevarlo al Congreso. Creo que una declaracion del señor Ministro de lo que pensó al redactar ese artículo ó de lo que pensaria ahora, satisfaria á los que disienten de la manera de ver del Superintendente.

Como el infrascripto ha obrado en diverso sentido, y no somete su Informe á la aprobacion ó desaprobacion del Consejo, se cree con el derecho de esponder, no como creyó que pensaria el señor Ministro, sinó como el Superintendente ha debido legalmente pensar, sin esperar en lo que le concierne, la interpretacion, que los individuos del Consejo, parcial ó conjuntamente quieran darle.

Hay reglas precisas de interpretacion del valor legal de las palabras usadas en un instrumento, y una de ellas es consultar el valor legal que

tenian dichas palabras en el ánimo del legislador, en la época que de ellas usó, y con el fin especial para que necesitó usarlas.

Ticnor Curtis, el historiador de la Constitución de los E. U. el defensor victorioso ante el Senado en la parte constitucional del Presidente Johnson, acusado, dejólo así triunfantemente establecido, con motivo de haber acusado de sedicion y por tanto de traicion á lo mas selecto, y por complicacion, á la mayor parte de las autoridades de Boston. El *Make war*-hacer guerra á los Estados-Unidos de la Constitución, no lo han inventado los constituyentes. sino que consignaban una idea legal recibida; con lo que Curtis remitió á un estatuto de Enrique III por la enumeracion de los delitos y crímenes comprendidos en la frase *hacer guerra*.

Cuando usaba pues la palabra *Informe* en materia de Escuelas, el señor Ministro, ó el Legislador en su caso, usaba de una frase técnica aceptada que aunque en otros casos tenga un valor relativo, en materia de Escuelas significa lo mismo á principios de 1881 que significaba á fines de 1880, que es lo que significaba en 1875 cuando se dictó la ley de *educacion comun*, que cuando apareció era á su vez lo que significaba en 1858 el *primer Informe* de Escuelas, presentado por el Gefe del Departamento de Escuelas, al Gobierno de la Provincia; y se repitió tres años, y mas tarde volvió á revivirse por haberse interrumpido tan soluble práctica.

El Informe pues, del Superintendente, es el mismo que el del Director General de Escuelas, y es el mismo que presentan anualmente cuarenta Superintendentes de Escuelas, en los varios Estados Americanos, el mismo *Report*, que presenta el Comisionado Nacional en Washington cuya institucion tuyo el infrascripto la fortuna de apoyar con su testimonio.

En materia de Informes de Educacion, de Escuelas Comunes, *Common Schools*, Superintendentes etc. etc., nuestra jurisprudencia, nuestra Inglaterra como antecedentes está en los Estados Unidos de donde nos vino la ley y el Informe, y el sistema Comun.

Estos Informes (los de su origen), como institucion de Educacion y los siete que en Buenos Aires han precedido al presente, y varios que ya se reciben en las Provincias son escritos por un alto funcionario de Educacion que á mas de presentar un estado completo, detallado de ella, con todos los demás datos del caso, indica las medidas que conviene adoptar, los defectos ó deficiencias de la legislacion vigente etc.

Este Informe es un Discurso legal dirigido al pueblo, á los legisladores, á los gobernantes, esponiéndoles las necesidades, forma, planes de la Educacion, para interesar la opinion pública, para propiciarla á fin de imponerse contribuciones para la Comun Educacion.

El que dá el Informe allá y aquí es persona autorizada en la materia, es un promotor de Educacion.

El Superintendente nombrado por el decreto de 28 de Enero, es el mismo Director de Escuelas que era Presidente como ahora de un Con-

sejo, el mismo antes Jefe del Departamento de Escuelas; y no ha podido concebir el mismo individuo, que al darle con idéntico propósito tan esclarecido título, con significado legal tan preciso, era solo para despojarlo de la facultad anexa á su cargo de *informar*, y encargarle del acto material de presentar al Sr. Ministro de Instrucción Pública lo que á votación hubieren creído oportuno decir ocho individuos que forman un Consejo.

Dáse en cambio por interpretación auténtica del pensamiento íntimo del Gobierno, al decir el *Presidente presentará*, el encontrar en alguna nota de ese Ministerio alusión « al proyecto de ley de que está encargado el Consejo » como si no fuese Consejo y no superintendencia el nombre de la institución creada, y como si cada referencia á lo que de ella concierne, habría de repetirse, por medio del Consejo, según lo dispuesto en el artículo 19 del Decreto de 28 de Enero.....

Presentar proyectos, es frase impuesta por el tecnicismo constitucional. —« Art. 68. Las leyes pueden tener principio en cualquiera de las Cámaras del Congreso, POR PROYECTOS PRESENTADOS por sus miembros ó por el Poder Ejecutivo ».

Diciendo el decreto, el Presidente del Consejo « presentará un proyecto de ley para elevarlo al Congreso..... No dice que el Consejo formulará un proyecto y el Presidente lo presentará al Poder Ejecutivo que hace este encargo.

Tal es la cuestión suscitada y que debo decirlo, venía inevitable, con la amalgama imposible de un Superintendente y un Consejo, que es amalgamar un Congreso y un Ejecutivo en un mismo cuerpo, hecho sin antecedentes, ó desautorizado por las instituciones modernas.

En cuanto al proyecto de ley, hablando el infrascripto en su propio nombre había indicado al señor Ministro en conferencias, la necesidad por su parte; y acaso la conveniencia pública de postergar su presentación un poco de tiempo, sirviendo el Informe para preparar el terreno de la discusión.

Pero si el ánimo del señor Ministro es someter un proyecto de ley de esta clase á una primera discusión tenida en un Consejo, el Presidente de este, se hará un honor, pues que su deber es de presidir á las sesiones, y asegurar el orden y la libertad del debate. Felizmente el Sr. Consejero Van Gelderen ha anunciado en sesión del Consejo tener ya redactado un proyecto de ley de Educación Común, y esta circunstancia abrevia los procedimientos.

Es deber del Presidente de cuerpos deliberantes, poner á discusión por su orden, los proyectos que se presenten, y la prelación le está asegurado á este.

Dios guarde á V, E.

D. F. SARMIENTO.
Julio A. Costa.
Secretario.

Contestacion del Sr Ministro De J. C. é I. Público :

Ministerio de J. C. é I. Pública.

Buenos Aires, Junio 6 de 1881.

Al señor Superintendente General de Educacion, don Domingo F. Sarmiento

El Informe y proyecto de ley á que se refiere el Decreto de 28 de Enero último, debe ser presentado á este Ministerio por el Superintendente General de Educacion, para ser uno y otro, elevados en oportunidad y en forma constitucional á la consideracion y deliberaciones del Honorable Congreso de la Nacion.

Nada impide que esos documentos sean presentados previamente á la consideracion del Consejo mismo, y que el señor Superintendente General, difiriendo á las indicaciones de aquel, los modifique en un sentido ú otro segun las conveniencias de la Educacion Comun, y la verdad de los Informes que han de trasmitirse al Gobierno para servir de base á los trabajos de legislacion en los dos únicos poderes colegisladores por la Constitucion; pero esta revision previa del Consejo no es indispensable, ni puede servir de pretexto para el aplazamiento ó demora en el cumplimiento de los deberes que el citado Decreto le impone, llegando talvez, á imposibilitar su ejecucion contra las previsiones del Gobierno y los objetos de interés público que tuvo en vista aquella disposicion.

El Gobierno al dictarla, no ha entendido en esto separarse de las prácticas recibidas, y de la conveniencia de dar á esos documentos un espíritu de unidad, de doctrina y de método, difícil cuando no imposible, de obtener en una elaboracion colectiva.

Esto explica mas que suficientemente la especialidad de la disposicion consignada en el artículo 19 del citado decreto de 28 de Enero.

Dejando así contestada la nota del señor Superintendente General, cúpleme significarle la necesidad de terminar á la posible brevedad los trabajos de que esté encargado, á fin de que, con las observaciones del P. E. ellos puedan ser tomados en consideracion por el H. Congreso en tiempo conveniente y oportuno.

Dios guarde al Señor Superintendente.

M. D. Pizarro.

INDICE

INFORME DEL SUPERINTENDENTE

Estado de la Educacion Comun en Buenos Aires	pág.	3
Introduccion.	»	17
La Ley de Educacion Comun	»	25
Rentas de Escuelas.	»	41
Edificios para Escuelas.	»	57
Ereccion de edificios de Escuelas	»	65
El fondo de Escuelas de la capital	»	75
Subvenciones de Educacion á las provincias	»	93
Escuelas Normales	»	125
Bibliotecas Populares.	»	129
Conclusion.	»	161

INFORME DE LOS VOCALES INSPECTORES

Informe Del Dr. Navarro Viola, Inspector de las Parroquias Monserrat y San Cristóbal	pág.	163
Del Vocal Dr. A. Larroque Inspector de las Parroquias de la Catedral al Sud y San Telmo	»	174
Informe Del Vocal Sr. D. Federico de la Barra Inspector de las Parroquias de la Catedral al Norte y San Miguel	»	179

Informe Del Vocal Dr. J. M. Bustillo Inspector de la Parroquia de Balvanera	pág. 183
Informe Del Vocal Dr. J. A. Wilde Inspector de las Parroquias de la Concepcion y Santa Lucia »	188
Informe Del Vocal Sr. Van. Gelderen Inspector de la Parroquia San Juan Evangelista »	195
Informe Del Vocal S. Broches Inspector de las Parroquias de San Nicolas y Piedad »	204

ANEXO A

Documentos Varios.

Nota del Director General de Escuelas de la Provincia, Señor Sarmiento, al señor Ministro del Interior, sobre los arreglos proyectados	Pag. 3
Acuerdo celebrado entre S. E. el señor Ministro del Interior y el Exmo. Gobernador de Buenos Aires para la entrega de las Escuelas Comunes de la Capital »	8
Decretos del Poder Ejecutivo Nacional, creando un Consejo y Superintendente Nacional de Educacion, y designando el personal del mismo »	9
Nota del señor ministro de Instruccion Pública, acompañando al Señor Sarmiento su nombramiento de Superintendente. »	14
Nota del señor Sarmiento aceptando el puesto de Superintendente »	18
Nota del Superintendente al señor Ministro de Instruccion Pública sobre la creacion de una Escuela de Artes y Oficios »	19
Contestacion del señor Ministro de Instruccion Pública al Superintendente sobre la creacion de una Escuela de Artes y Oficios. »	29
Nota del señor Ministro de Instruccion Pública sobre el gobierno de las Escuelas Normales »	36

Circular del Superintendente á los Consejos	pág. 38
Instruccion para la organizacion y régimen general de las Comisiones Escolares de Seccion , »	39
Nota al señor Ministro de Instruccion Pública, adjuntando los planos del edificio proyectado para la Escuela Superior de la Catedral al sud. »	44
Nota al presidente de la Municipalidad reclamando el cumplimiento de la entrega diaria del 15 o/o de las rentas municipales que corresponden á la Educacion Comun . . . »	45
Contestacion del Presidente de la Municipalidad al reclamo del Superintendente del 15 o/o de las rentas Municipales »	51
Nota al Director General de Rentas de la Nacion reclamando la entrega del 2 por mil de la contribucion directa que corresponde á la Educacion Comun »	55
Contestacion del Director General de Rentas al reclamo del Superintendente del 2 por mil »	57
Nota del señor Ministro de Instruccion Pública comunicando el haberse ordenado la entrega del 15 o/o de Rentas Municipales y el dos por mil de la contribucion Directa que corresponde á la Educacion Comun »	58
Nota al señor Ministro de Instruccion Pública sobre la division del depósito de útiles del Consejo General de la Provincia. »	59
El Superintendente propone al señor Ministro de Instruccion Pública el régimen escolar que debe adoptarse en las Colonias y Territorios Nacionales. »	61
Contestacion del señor Ministro y Decreto recaído sobre la nota que antecede. »	64

ANEXO B

Liquidacion de fondos entre los Consejos Nacional y Provincial

El Superintendente pone en conocimiento del señor Ministro los inconvenientes que se tocan en la separacion de jurisdicciones y valores con el Consejo de la Provincia . .	pág. 67
--	---------

Contestacion del señor Ministro á la nota que antecede	pág. 68
El Superintendente comunica al señor Ministro nuevos inconvenientes	» 69
El señor Ministro de Instruccion Pública adjunta la contestacion del gobernador de la Provincia, referente á lo que antecede	» 69
El Superintendente acusa recibo y objeta la liquidacion enviada por el Gobierno de la Provincia	» 72
El señor Ministro de Instruccion Pública autoriza al Consejo Nacional á proceder por sí en el reclamo de la liquidacion	» 73
Observaciones que hace el Superintendente al señor Ministro sobre la liquidacion practicada por el Gobernador de la Provincia	» 74
El Superintendente reclama al Directorio del Banco de la Provincia, la entrega de los fondos pertenecientes al Consejo Nacional.	» 77
El Superintendente pide al señor Ministro del Interior sea sometido á juicio de la suprema Corte lo obrado respecto á la liquidacion	» 78
Contestacion del Señor Ministro del Interior á la nota que antecede.	» 82
Instrucciones del Superintendente al Contador del Consejo Nacional para la formacion de la cuenta de liquidacion. .	» 85

ANEXO C

Decisiones y dictámenes del Superintendente

No se hace lugar á la solicitud de D. Eduardo Martinez sobre subvenciones.	pág. 93
No se hace lugar á la solicitud del Gobierno de Santa Fé pidiendo subvencion para costear la impresion de un libro de texto.	» 94
No se hace lugar á una solicitud de D. P. Gallo sobre subvenciones	» 94
Dictámen sobre un pedido de subvencion de la Rioja .	» 95
Dictámen sobre un pedido de subvencion de Entre Rios. »	95
Dictámen sobre construccion de Edificios para Escuelas en Santa Fé	» 96

Dictámen sobre construccion de edificios de Escuelas en la Rioja.	pág. 97
Dictámen sobre construccion de edificios de Escuelas en la Provincia de Buenos Ayres.	» 98
Dictámen sobre la Escuela normal de Maestros de la capital.	» 98
Dictámen sobre solicitud de los Padres Escolapios pidiendo subvencion	» 100
Dictámen sobre la solicitud de D. Manuel Reñé cobrando una factura de libros.	» 102
Dictámen sobre Contribucion Directa, reclamada por edificios de Escuela	» 104
Sobre el reclamo de subvenciones del Gobierno de Catamarca.	» 105
Dictámen recaido sobre un pedido del Gobierno de la Rioja	» 108
Dictámen sobre escuelas de las Colonias	» 115
Contestacion del Sr. Ministro y decreto recaido sobre la nota que antecede.	» 118

ANEXO D

La Escuela Superior de la Catedral al Sud

El Superintendente espone al Sr. Ministro de Instruccion Pública los antecedentes sobre el edificio de la Escuela Superior de la Catedral del sud pag. 121

Contestacion del Señor Ministro de Instruccion Pública » 124

ANTECEDENTES SOBRE LA ESCUELA SUPERIOR DE LA CATEDRAL AL SUD

Notas del Director General de Escuelas de la Provincia » 126

ANEXO E

Subvenciones á las Provincias

El Superintendente pide revocacion de Decretos contrarios al espíritu de la ley de subvenciones. pag. 137

Contestacion del señor Ministro » 138

Sobre los medios de asegurar la recta inversion de los fondos	pág. 139
Circular á los Exmos. Gobernadores respecto al cumplimiento de la ley de subvenciones.. . . .	» 143

ANEXO F

Precedentes Norte - Americanos

Estracto de los informes Oficiales.	pág. 149
Estracto de las Resoluciones de los Estados Unidos sobre las Escuelas públicas de Washington anteriores al 1 ^o de Julio de 1871 y vigentes	» 154
Ley del Congreso de Mayo 15 1819.	» 155
Destinacion de ciertos terrenos á las Escuelas Públicas de Washinton.	» 157

APENDICE

El Superintendente espone al Señor Ministro un disenti- miento suscitado en el Consejo, respecto á la confeccion del Informe y proyecto de ley de Educacion Comun que debe elevarse al Congreso	pág. 159
Resolucion del Sr. Ministro.	» 162



548